

CLJ

AÑO 18
NÚMERO 185
SEPTIEMBRE 2005
6,30 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



0.0185
8 480002 035132

Intertexto: «Laluna.com»

Bibliografías: Bicentenario Andersen

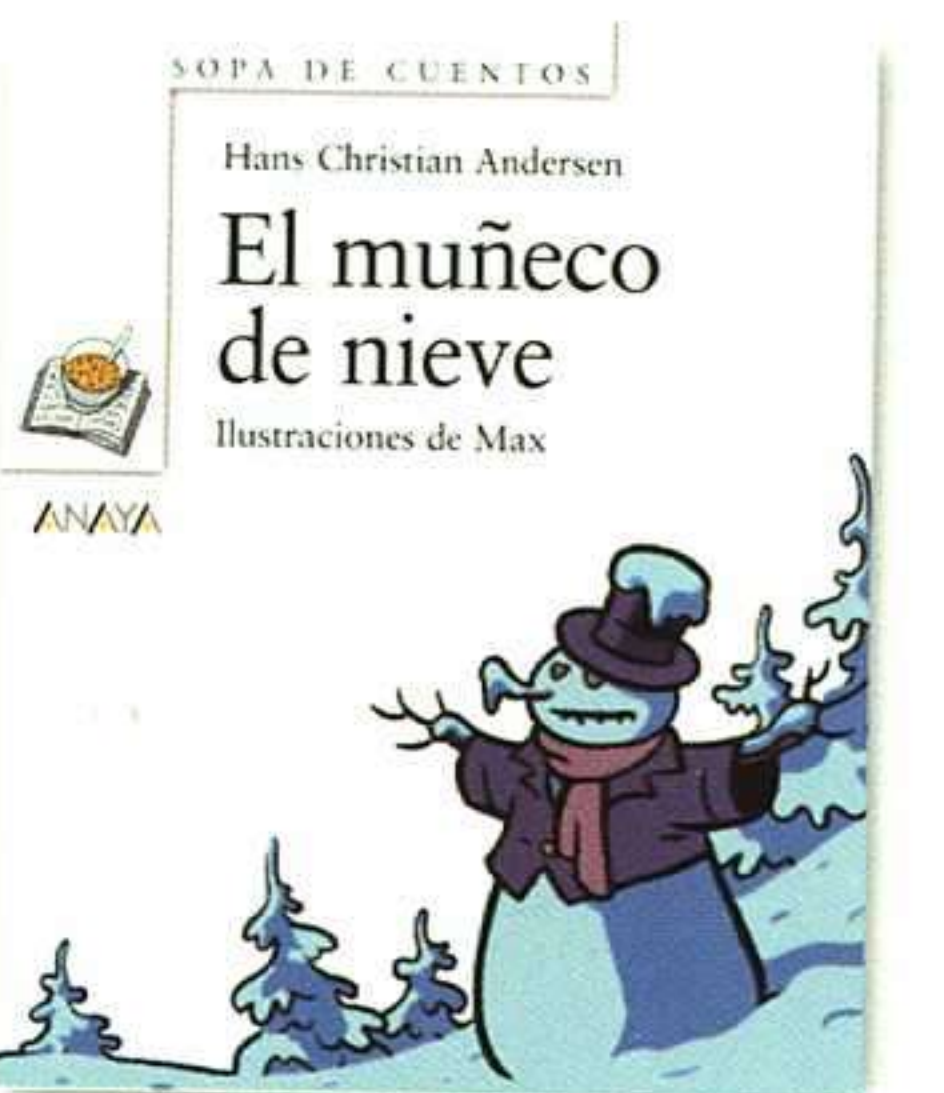
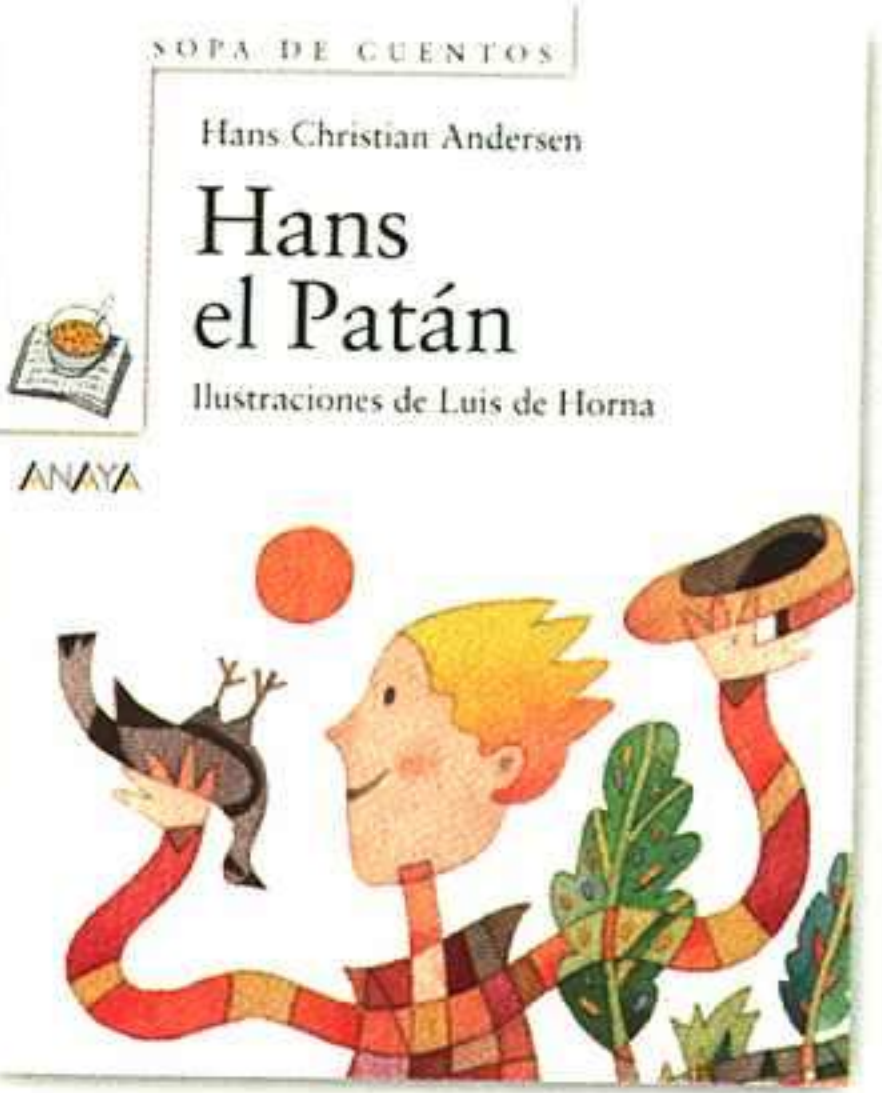
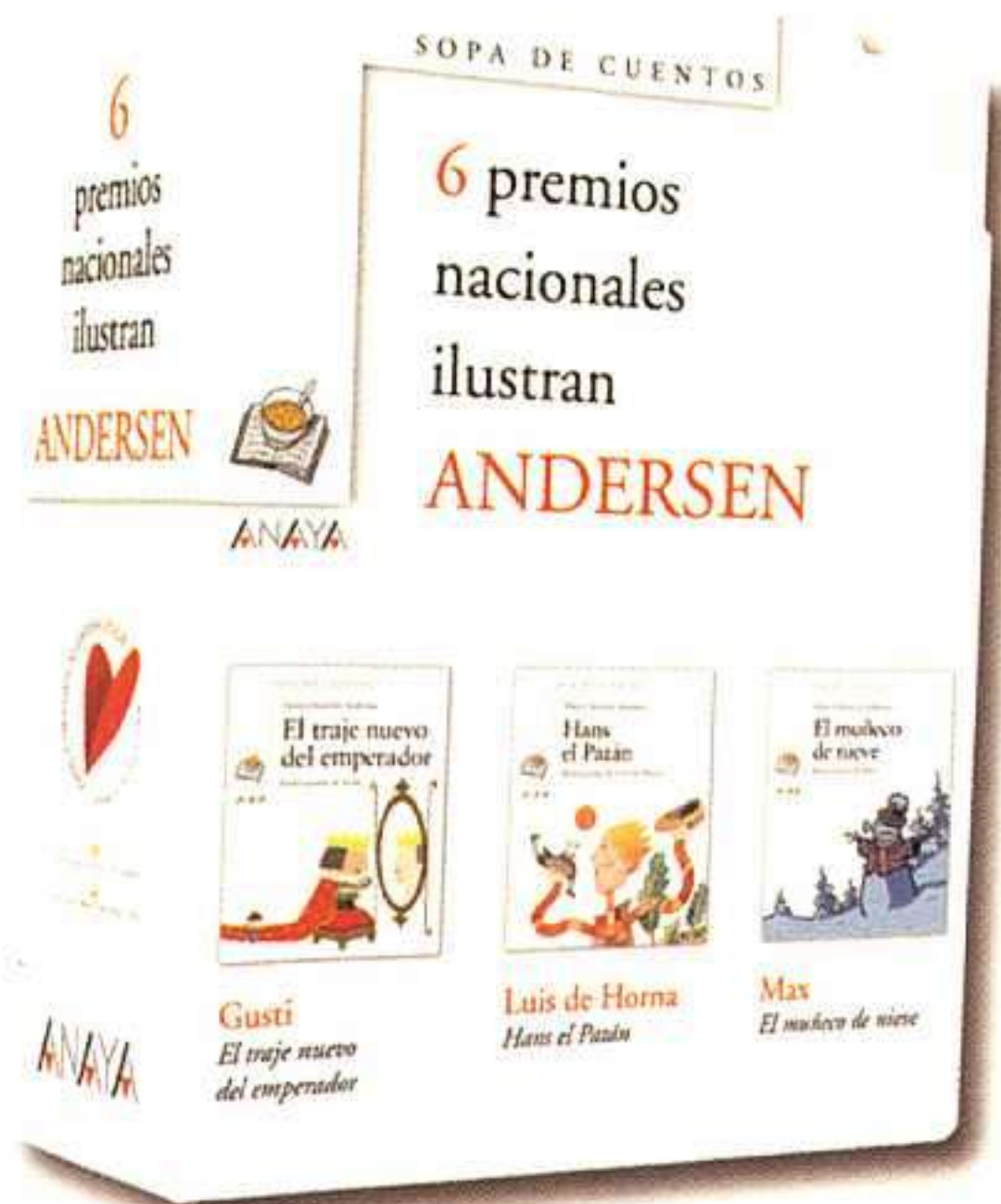
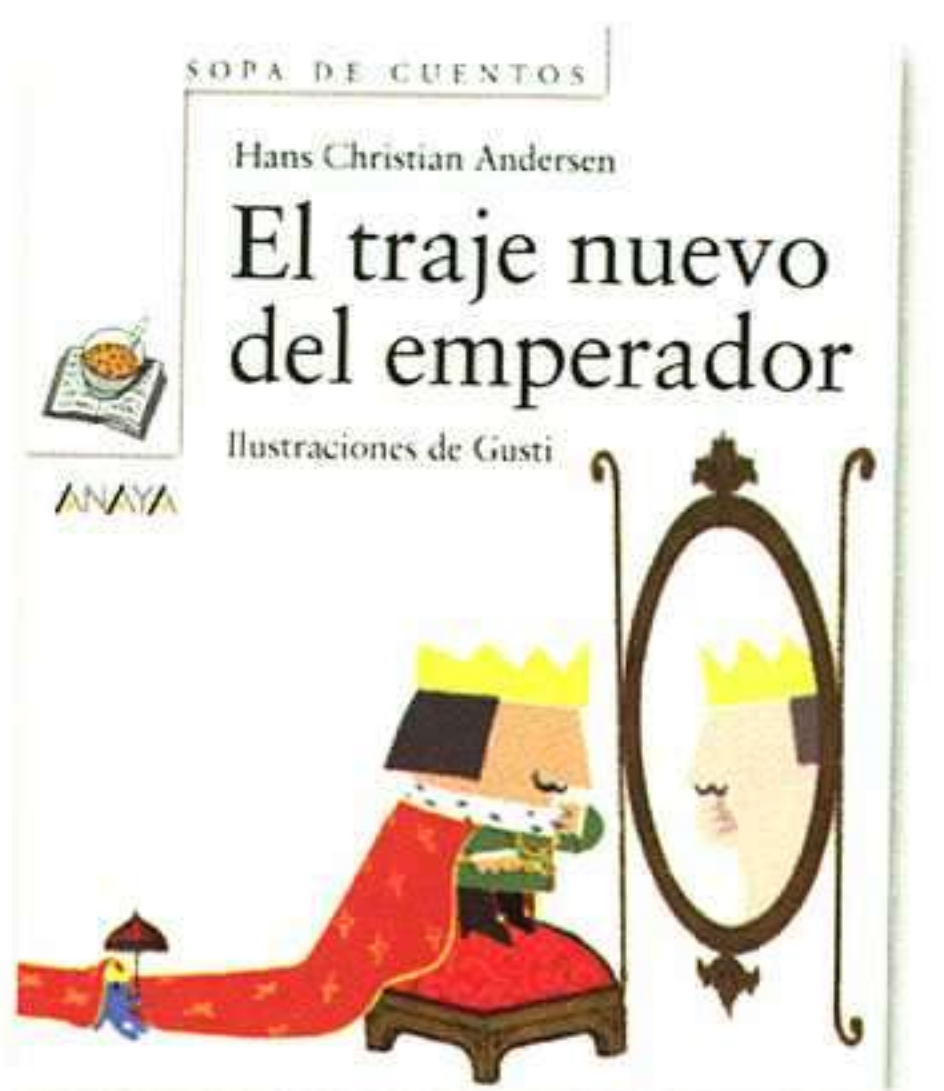
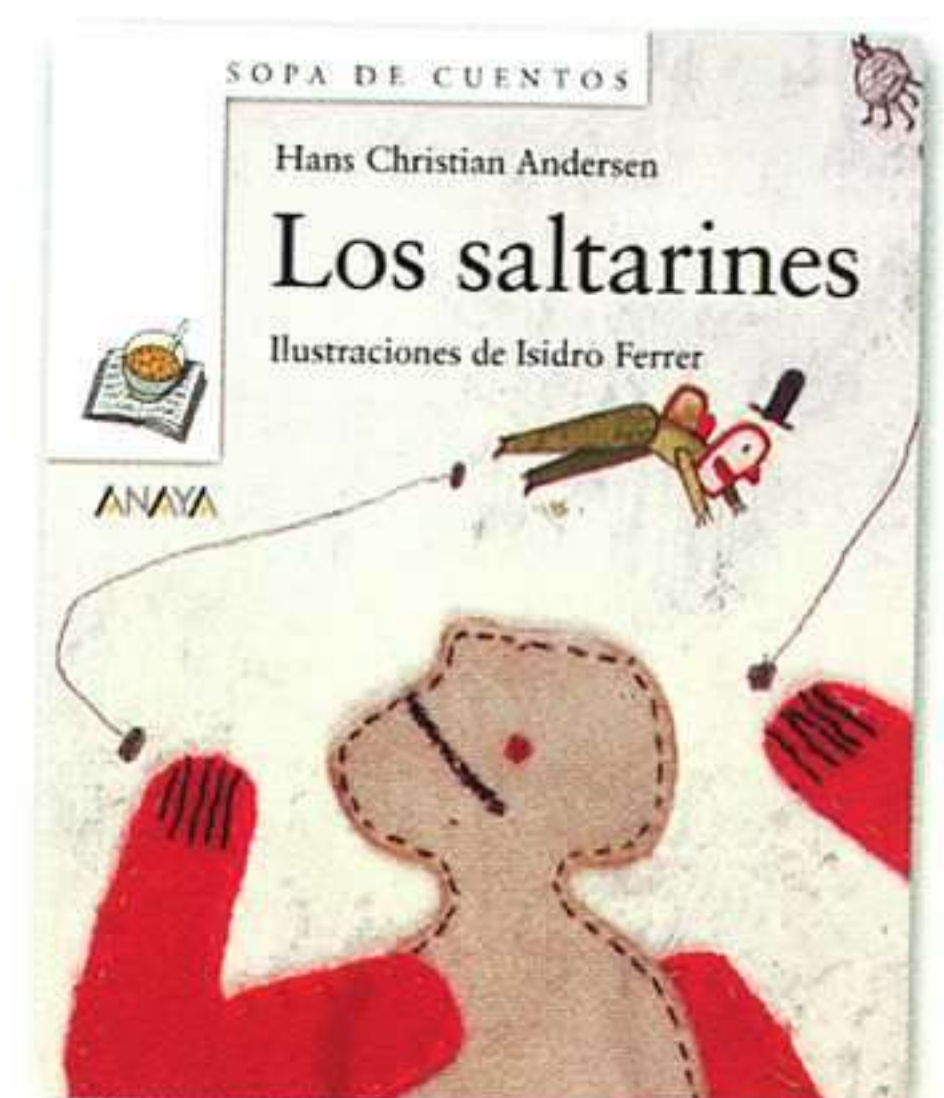
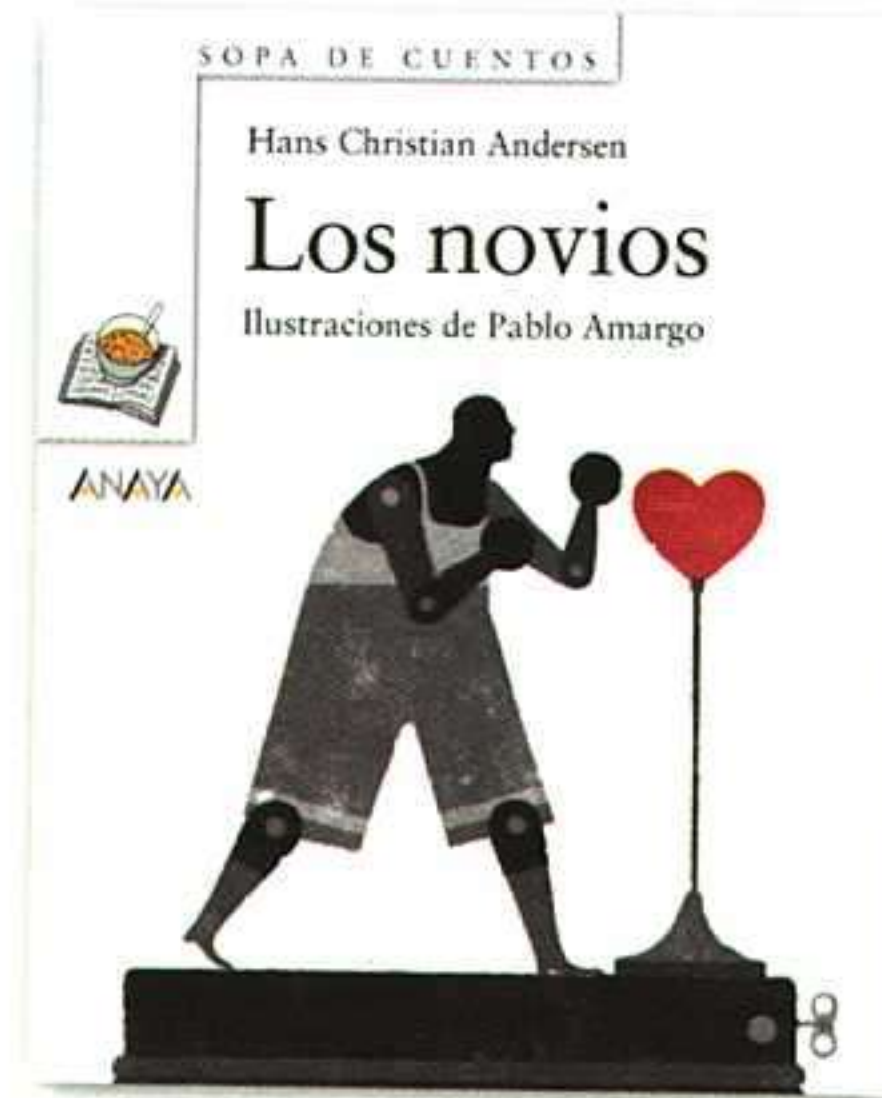
Wells-Spielberg: «La guerra de los mundos»

SOPA DE CUENTOS

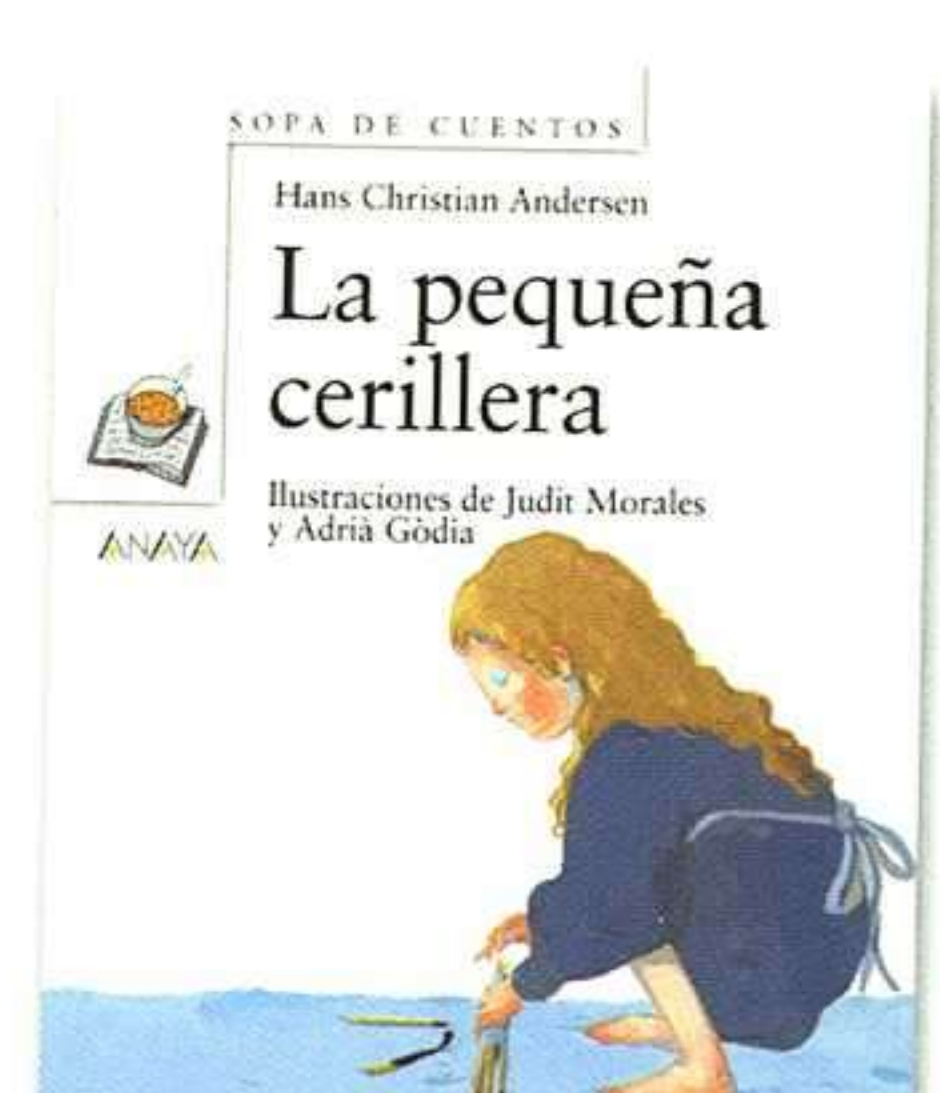
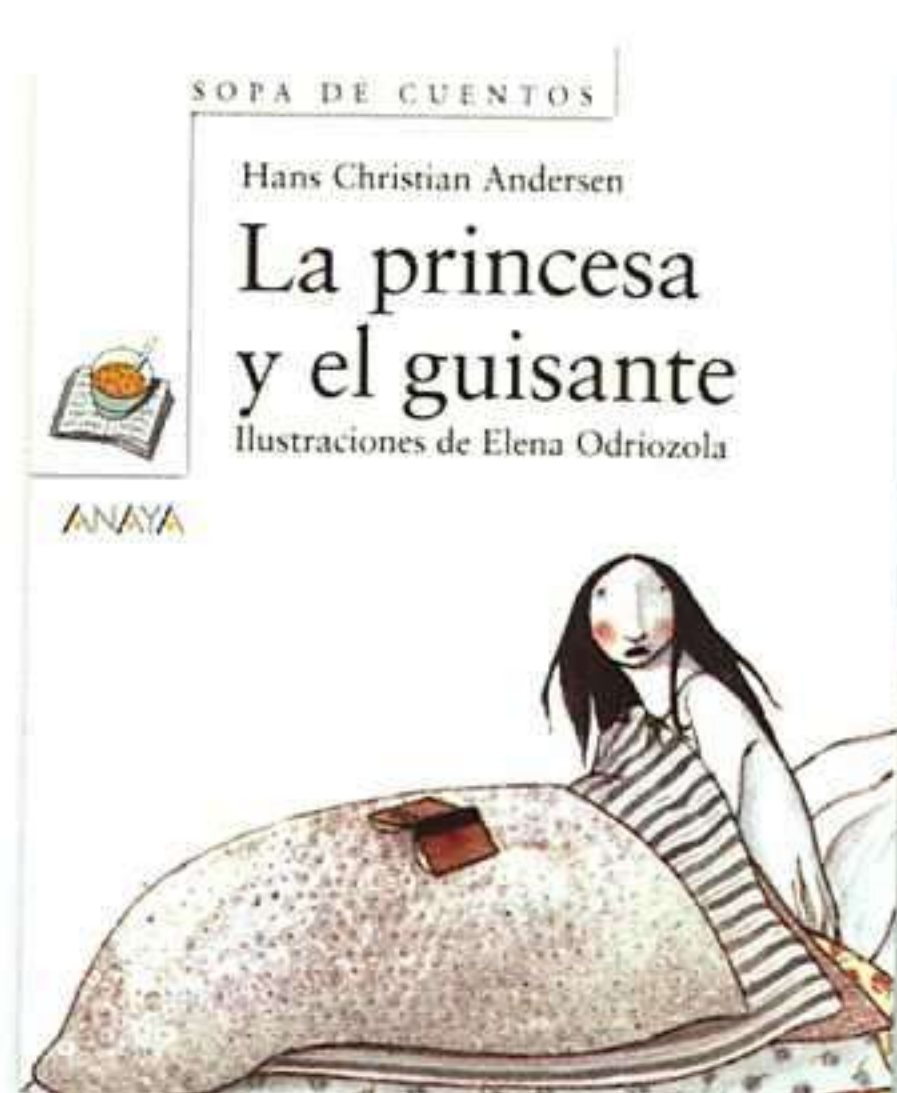
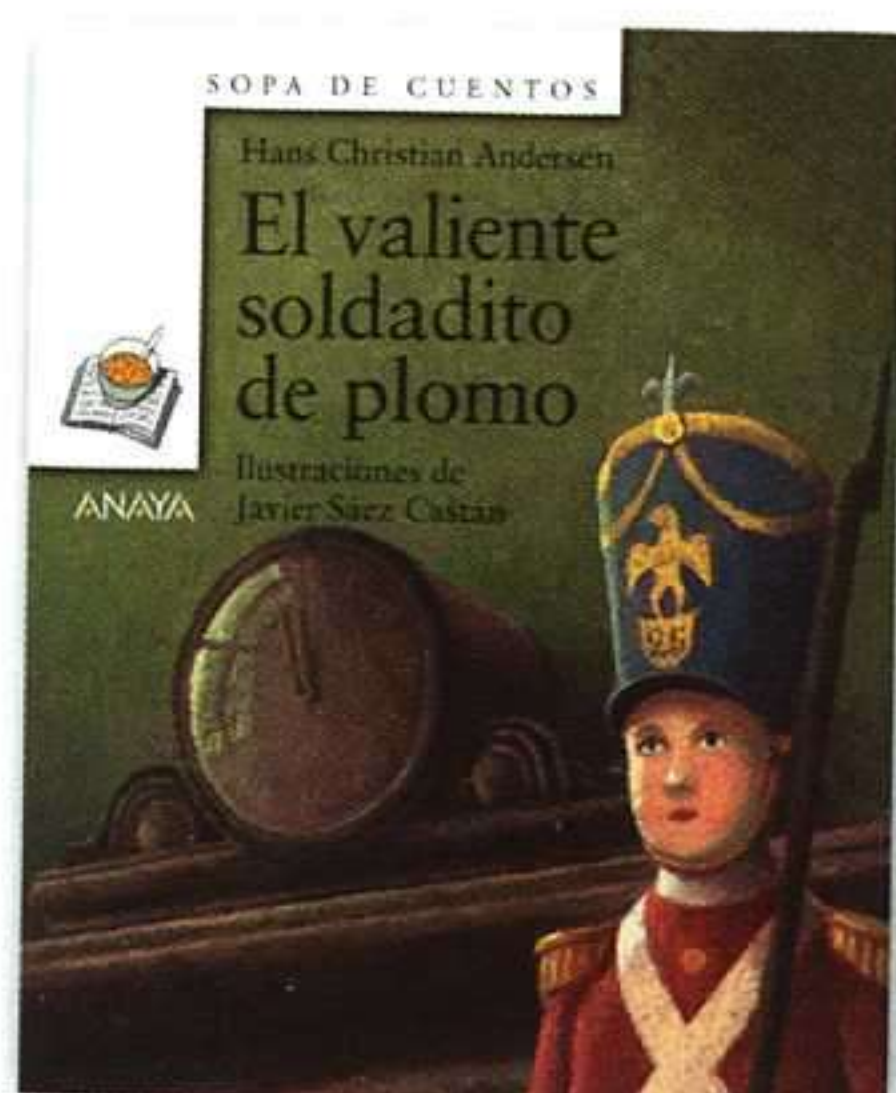
El día 2 de abril de 2005 se celebra el bicentenario del nacimiento de **Hans Christian Andersen**. Coincidiendo con esta fecha, Anaya publica "6 PREMIOS NACIONALES ILUSTRAN ANDERSEN", una colección de cuentos del autor danés, ilustrados por seis artistas españoles galardonados con el Premio Nacional de Ilustración. Esta edición especial, que se puede adquirir en estuche, o por títulos sueltos, hará las delicias de los amantes de la literatura y de la ilustración.



ANAYA



OTROS TÍTULOS DE ANDERSEN EN SOPA DE CUENTOS



PR H 494

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Resituando a Harry

7

ESTUDIO

Un comentario sobre el intertexto discursivo

El caso de Laluna.com

Antonio Mendoza Fillola

20

COLABORACIONES

Consideraciones sobre el teatro infantil

Empar de Lanuza

25

CINE Y LITERATURA

La estrategia del miedo

La guerra de los mundos, de Steven Spielberg

Ernesto Pérez Morán

32

COLABORACIONES

El legado inagotable

Liliana Heker

37

TINTA FRESCA

La foto

Victoria Pérez Escrivá

185

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

En este Año Quijote están siendo muchos los ilustradores que se han acercado a este clásico para ofrecer su personal visión. Uno de los que ha afrontado el reto ha sido Javier Zabala (León, 1962). A él le ha tocado lo más difícil, pero también lo más agradecido: un Quijote para niños, para aquellos que, por primera vez se asoman a las aventuras de Alonso Quijano. Pictogramas en la historia de don Quijote de la Mancha (SM, 2005), con texto de Carlos Reviejo, es un álbum excepcional, un éxito de ventas, que obtuvo una de las Menciones de Honor de los Premios BolognaRagazzi 2005. Y, justamente, Zabala también estuvo en la exposición «Ilustrísimos» que España, país invitado, presentó en la Feria del Libro para Niños de Bolonia. También es el Año Zabala.

41

AUTORRETRATO

Javier Zabala

44

BIBLIOGRAFÍAS

Bicentenario Hans Christian Andersen

52

LA PRÁCTICA

Taller del álbum ilustrado
Francisco Gutiérrez García

59

BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

La biblioteca de Oswald
Emilio Pascual

61

LIBROS

77

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

El derecho a soñar
Carmen Gil



16 AÑOS DE CLIJ

CLIJ
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2004)

- MÁS DE 7.000 LIBROS REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE 2.600 ARTÍCULOS DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON 1.800 DESCRIPTORES TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- BÚSQUEDAS POR:
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

- SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X
- REQUISITOS MÍNIMOS
 - WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
 - MACINTOSH: 64 MB RAM

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 44 € (38,50 € PARA SUSCRITORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 15 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRITORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel
Amigó, 38, 1º 1ª
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 16 años de **CLIJ**unidades
- Actualización Índice 15 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrebolsos (más 4,21 € gastos de envío)

Nombre
Apellidos
Domicilio
Tel. Población
..... Provincia
..... C.P.
Suscriptor N° Registro Índice n°

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Coordinador
Fabricio Caivano
fabricio.clij@coltmail.com

Redactora
Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección
Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Javier Zabala

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Xabier Etxaniz, Empar de Lanuza, Carmen Gil, Francisco Gutiérrez García, Liliana Heker, Antonio Mendoza Fillola, Emilio Pascual, Victoria Pérez Escrivá, Ernesto Pérez Morán

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax (93) 414 46 65
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones
Tona Carbonell
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica
Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona
Tel. 93 246 40 05*

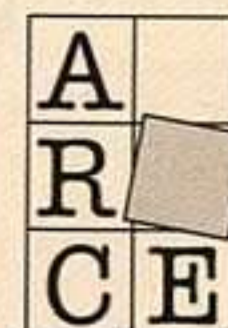
Impresión
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2005.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España

Resituando a Harry

Parece que el largo viaje literario de Harry Potter toca a su fin. Su autora, J. K. Rowling así lo ha anunciado, con motivo del lanzamiento del sexto, y penúltimo, título de la saga, *Harry Potter y el príncipe mestizo*, el pasado mes de julio, aunque a juzgar por sus declaraciones, el final de la serie será a su pesar: «Me apasiona escribir la serie y será un gran *shock* para mí [ponerle punto final], aunque hace quince años que sé que tiene que llegar».

Probablemente, con el final del ciclo llegará el momento de poner en su justo lugar el fenómeno *potteriano*, de analizarlo con calma y ecuanimidad. Hasta ahora, las reacciones de quienes, dedicándonos o no a la literatura infantil y juvenil, hemos opinado sobre Harry Potter, han sido tan variadas como, a menudo, pintorescas. A ésta última categoría pertenecen, sin duda, las declaraciones que hizo el entonces cardenal Ratzinger, cuando presidía el Santo Oficio antes de ser Papa con el nombre de Benedicto XVI y de adquirir, como tal, el don de la infalibilidad. En ellas dictaminaba que los libros de Harry Potter, el personaje en sí mismo y sus andanzas, eran muy perjudiciales y dañinos para las almas infantiles puesto que se trataba de un niño mago —capaz, por tanto, de hacer «milagros»—, de sospechosas fuerzas oscuras del bien y del mal, de supersticiones y tramas pecaminosas. Harry Potter entraba así en la sabrosa y extensa lista del canon de libros vetados por razones re-

ligiosas, ciertamente ajenas a la crítica literaria.

Por otra parte hubo, sobre todo con el primer y segundo libro de la serie, numerosas reacciones de desconfianza por parte de algunos selectos educadores y analistas de la LIJ, ante las dimensiones del «fenómeno». Su sorprendente éxito de ventas, la fidelización de lectores de todos los países y su difusión mediática, verdaderamente apabullante, provocó críticas despectivas ante lo que era, se

dijo, una fabricación por el mercado de un *best seller*, una inteligente operación comercial y publicitaria para vender unos libros «mal escritos», «con escaso interés argumental», «deudores de los clásicos del género», etc., etc., pero sin entrar a fondo en el análisis serio y respetuoso de una obra que ya se ha convertido en la más difundida del mundo —unos 250 millones de ejemplares—, sólo por detrás de la Biblia, el Corán y el *Libro Rojo* de Mao. Aunque sólo fuera por eso, Harry Potter, su autora y sus lectores se merecerían un respeto.

Precisamente, gracias a esos lectores, las críticas han comenzado a atemperarse. No las literarias. La crítica oficial aún no ha entrado a fondo en una obra que, seguramente, ni siquiera ha leído. Pero si comienzan a publicarse análisis más matizados, en general, trabajos enfocados a valorar los «efectos benéficos» del joven mago sobre la afición lectora de millones de niños que, hasta que descubrieron sus libros, no tenían especial interés por la lectura. Uno de los primeros intentos serios de acercarse al fenómeno es el estudio de Andrew Blake, *La irresistible ascensión de Harry Potter*, que acaba de publicar Edaf. Y es que conviene resituarse a Harry. Porque, sin duda, estamos ante una obra interesante y amena que, aunque comienza a flojear en sus últimas entregas (así lo decíamos en estas páginas, a propósito ya del quinto volumen), sigue intrigando y entreteniendo a millones de lectores.

Victoria Fernández



ANA PEYRÉ

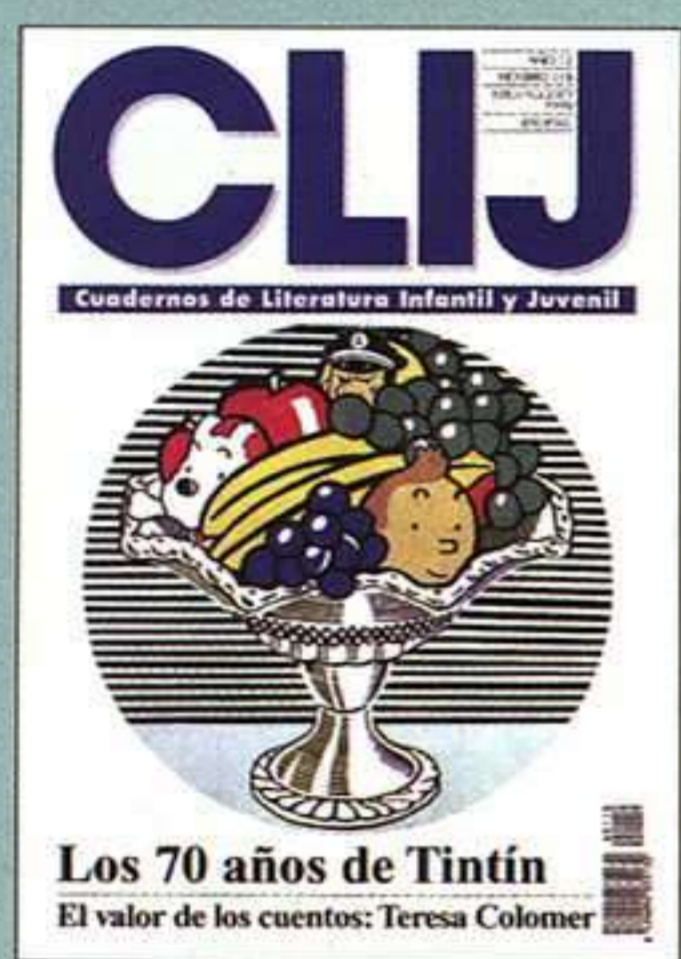
Victoria Fernández

COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín

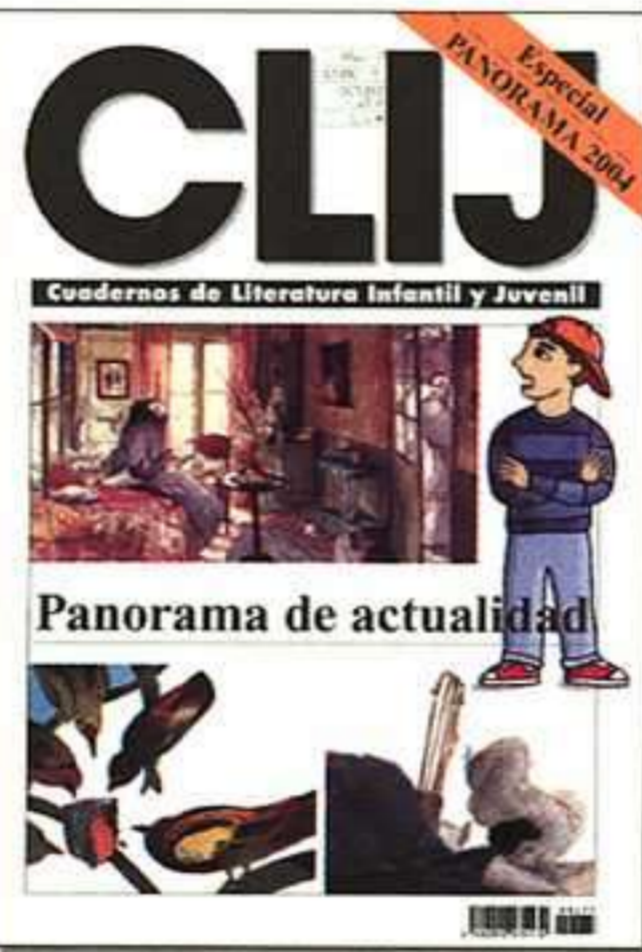
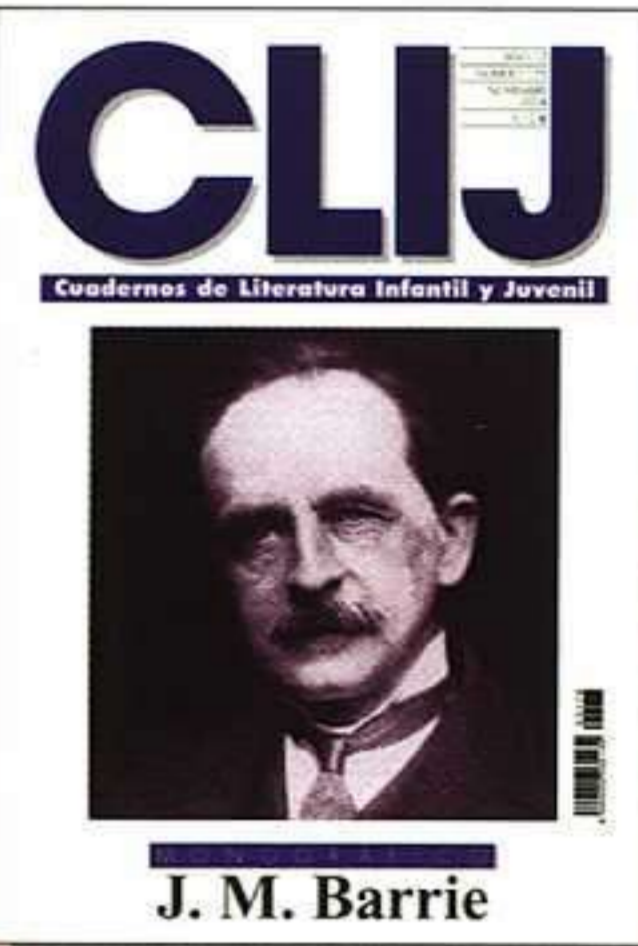
3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 15,80 €

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard
Kipling, Emilio Salgari, Collodi y J. M. Barrie.

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

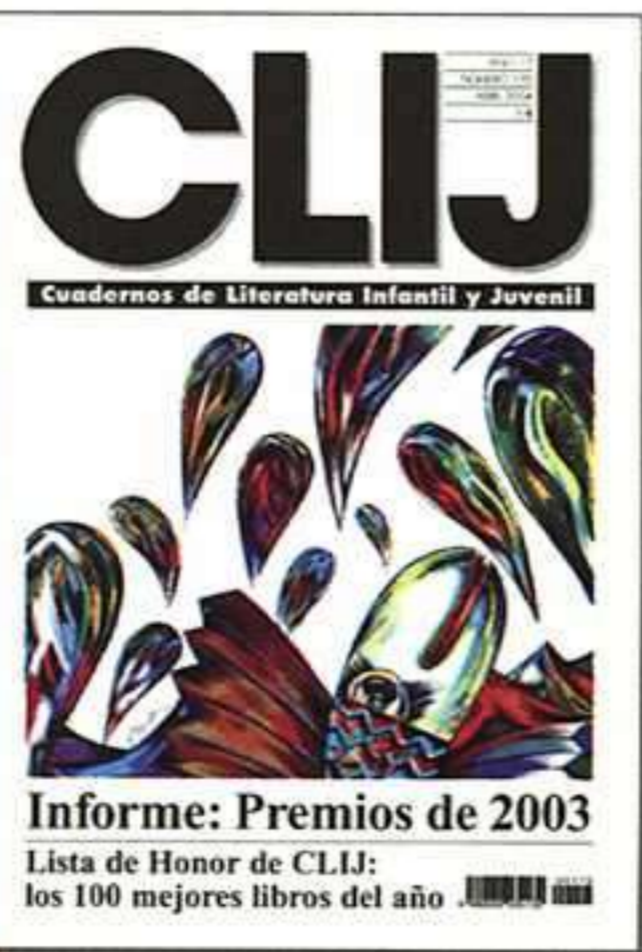
9 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154, 165 y
176), por sólo 31,65 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana y Asturias, sobre el
panorama anual de la edición.

9 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131,
142, 153, 164 y 175), por sólo 31,65 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los
galardonados? Sus biografías, sus obras,
sus opiniones sobre la LIJ.

La mejor información sobre «los mejores del año».

10 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115,
126, 137, 148, 159 y 170), por sólo 33,55 €

Recorte o copie este
cupón y envíelo a:
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**

Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



ESTUDIO

Un comentario sobre el intertexto discursivo
El caso de *Laluna.com*

Antonio Mendoza Fillola*



Este artículo es un análisis sobre las exigencias de reconocimiento intertextual que requiere la comprensión y la interpretación de una obra literaria, porque su lectura estimula la cooperación y la interacción entre el texto y su lector concreto. El análisis se centra en Laluna.com, de Care Santos (ganadora del Premio Edebé 2003 de literatura juvenil), novela cuyas cualidades ilustran la confluencia de referentes, de citas, de alusiones a otras producciones literarias, y hacen del texto literario un elemento de un vasto sistema textual, en el marco de la intertextualidad. Se trata de un estudio crítico que pone en evidencia la relevante función que la literatura infantil y juvenil tiene en el desarrollo de la formación literaria, a causa del conjunto de aportaciones y de inputs que potencialmente amplían la competencia literaria y la experiencia del lector, formándole e introduciéndole en el mundo de la cultura literaria.

Cada obra de la LIJ aporta referentes básicos que ayudan a formar a cada niño o joven como lector por sus mismas modalidades discursivas, por las peculiaridades de los distintos géneros, por sus recursos estilísticos y expresivos y por la temática y las vinculaciones culturales que presenta.

A partir de ahí, se trata de señalar —en este caso con una muestra concreta— cómo interviene la LIJ en la formación literaria del lector. Quizá convenga destacar, en primer lugar, que las obras de la LIJ también prevén su lector implícito, a cuya formación contribuyen, ¹ como sucede con todas las obras literarias. Las exigencias que cada obra plantea a un lector estimulan su cooperación y su interacción con el texto concreto y le presentan retos que le adiestran en el dominio lector (claro está que a condición de que no sea un lector sólo ocasional).

Educación literaria a través de la LIJ

Para el desarrollo de este análisis, se ha elegido *Laluna.com*, de Care Santos, una sugerente novela, repleta de cualidades que hacen de ella una excelente obra literaria. Su estilo y su tema, su estructura y las pautas de lectura (hábilmente utilizadas y ubicadas) animan a seguir constantemente el avance de la lectura. La obra estimula (en sus 169 páginas) a que el lector se implique en la recepción y participe disfrutando del hecho literario. Además, por la cuidada elaboración y la variedad de recursos, esta obra ofrece una ingente aportación de *inputs* que potencialmente podrían ampliar la competencia literaria del lector y son muchos los referentes que aporta a su experiencia.

Laluna.com es una excelente muestra para comentar distintos aspectos que inciden en la educación literaria a los que se puede acceder desde la literatura juvenil, en este caso.

Por otra parte, se ha afirmado que a través de la recepción literaria, el individuo se reconoce como miembro de un grupo cultural y, efectivamente, accede a la cultura de su grupo desde la recepción de las obras de la LIJ, que por su entidad estética son las primeras manifestacio-

nes (orales o escritas) que le permiten acceder al conocimiento de la expresión poética y de la creación, de la dicción a través de las peculiaridades del lenguaje.

Laluna.com será un buen exponente de este hecho. Cuando, tras la introducción, un joven lector de hoy se encuentra con un «título» de capítulo como el que sigue, posiblemente advierte que se le está ofreciendo un texto desde una perspectiva actual, en un contexto y con unos recursos que conoce bien, como es el indicador de la comunicación por correo electrónico que sirve de encabezamiento de varias secuencias de la novela.

“Bandeja de entrada
De: Servicio de noticias Express
Para: lunascrecipientes@yahoo.es
Asunto: Boletín informativo
Fecha: 31 de julio de 2002”.

A partir de esa noticia presentada en la bandeja del *e-mail*, el lector percibe que su inmediata necesidad es conocer a los protagonistas de la narración, y que su curiosidad lectora inicial es saber quién era Cristina, la joven ahogada, y qué relación tenía con los otros personajes del grupo; el resto irá apareciendo a medida que avance la lectura.



MABEL PIÉROIA, LALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.

Espacios de creación intertextual

La siguiente cita tomada de la primera intervención de Cira, insiste en el personaje y el problema que supone su nariz; son indicios de que la *Laluna.com* puede tener alguna vinculación con alguna otra obra de temática y problemática similar.

«El caso es que se acercó, me miró, me invitó a una Coca-Cola y me preguntó cómo podía estar sola alguien con unos ojos tan bonitos. Creo que la nariz no la vio, las sombras debían de taparme bastante bien la cara. Por supuesto, no me hice de rogar. Con dieciséis ya se ha vivido lo suficiente para saber qué tipo de oportunidades no se deben dejar escapar. Una frase similar utiliza mi madre cuando va de rebajas, y también ella se lanza como loca sobre su presa. Así que yo, por una vez que se me ponía a tiro un tío como aquél, hice lo que debía: acepté su Coca-Cola, le dejé sentarse a mi lado, sonreí cuando me pasó un brazo sobre el hombro y seguí sonriendo cuando mordisqueó el lóbulo de mi oreja. Jugamos a hacernos un lío en el sofá del rincón donde yo estaba sentada. Durante veinticinco minutos fue todo como la seda. Demostró bastante destreza para besarme esquivando mi narizota, me hizo cosquillas correteando por debajo de mi ropa y me susurró alguna cosa bonita al oído, de esas que no son ni ciertas ni necesarias pero que a todas las chicas nos gustan mucho, y yo no soy una excepción.

Todo iba bien hasta que encendieron los focos [...] Y mi chico, claro, pasó del entusiasmo de no verme al soponcio de toparse cara a cara con la aguafiestas de mi napia.» (Cira, p. 18)

Teniendo en cuenta estos supuestos de partida, hay que señalar que *Laluna.com* responde, entre otras, a las facetas indicadas: se trata de una novela para jóvenes que con su (reciente) aparición en el sistema literario —en concreto en el ámbito de la narrativa juvenil— lo modifica, a la vez que, por sí misma, ocupa un nuevo y específico espacio, desde el que crea nuevos enlaces con otras obras juveniles del mismo género y de temática similar o próxima y, en particular, con *Cyrano de Bergerac*, la conocida obra dramática de Edmond Rostand (1868-1919). El siguiente fragmento permite situar bien la función y el papel de Cira/Cyrano en la obra:

«En este intercambio un poco tontorrón de cartitas nos pasamos casi un mes, para mi disfrute. Carta va, carta viene, aquellos dos no se atrevían a dar el siguiente paso. Cris, porque estaba un poco ofendida por la situación: era la



MABEL PIÉROLA, LALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.

primera vez que un chico no pretendía sólo meterle mano, y eso la desorientaba mucho y disparaba todas sus alarmas. Él, porque pertenece a esa extraña subcategoría del sexo masculino que afirma buscar una mujer inteligente y resulta (eureka) que es verdad.» (pp. 84-85).

Las obras literarias con frecuencia se basan en «modelos», en pautas y en convencionalismos que comparten y reelaboran con relación a otras obras del *corpus* que denominamos «Literatura», y este hecho es importante y relevante para comprender el desarrollo de la educación/formación literaria. Esta evidencia

confirma que, en el ámbito de la LIJ, el discurso literario recurre a planteamientos idénticos a los que regulan toda la literatura.

Pero el texto no lo es todo; siempre necesita del lector y el conjunto de copresencias intertextuales que pueda incluir una obra cobra función y sentido gracias al lector y a su lectura. En la recepción lectora, la identificación del conjunto de referencias que se comparten entre autor/texto/lector se hace posible mediante la actividad del intertexto lector. Además, a través de su experiencia lectora, el lector observa, acumula y

asume modelos, capta la funcionalidad del discurso literario, valora los recursos y particularidades de una tipología textual, de un género y, en su conjunto, infiere nuevos conocimientos sobre el hecho literario.

Facetas formativas de una novela juvenil

Las consideraciones que siguen a modo de comentario de las peculiaridades de la obra no tienen por objeto elaborar una pauta de las facetas que el lector habría de tener en cuenta durante la lectura de la obra que nos ocupa. Afortunadamente, el acceso a la lectura de las obras de la LIJ no está implicado en los *requisitos propios* del «aprendizaje» escolar de la literatura. Se trata sólo de un conjunto de observaciones para señalar algunas de las facetas que en una obra juvenil aportan claves para el desarrollo del lector; es lo mismo que indicar cómo el texto enseña a leer, es decir, cómo el texto puede incrementar la competencia lecto-literaria. No se pretende, pues, que el guión resultante sea pauta sistematizada para condicionar la lectura de la obra que comentamos; esencialmente se trata de señalar que el texto:

— Ofrece orientaciones para su recepción y prevé el espacio para que el lector participe en la (re) creación del texto.

— Se construye y elabora sobre un ensamblaje de referencias que vinculan la obra con otras creaciones literarias y con otras modalidades de discurso y culturales anteriores.

— Incluye tanto las peculiaridades de la tipología textual y las marcas convencionales del género, cuanto las citas y las alusiones a otras obras.

Las claves de la lectura

¿En qué modo y desde qué facetas *Laluna.com* hace posible la ampliación de la competencia literaria y el desarrollo del intertexto lector? ² A través de la misma actividad de lectura y, digamos que, además, mediante el mismo interés que la obra llegue a suscitar en el lector, el texto literario aporta y estimula conoci-

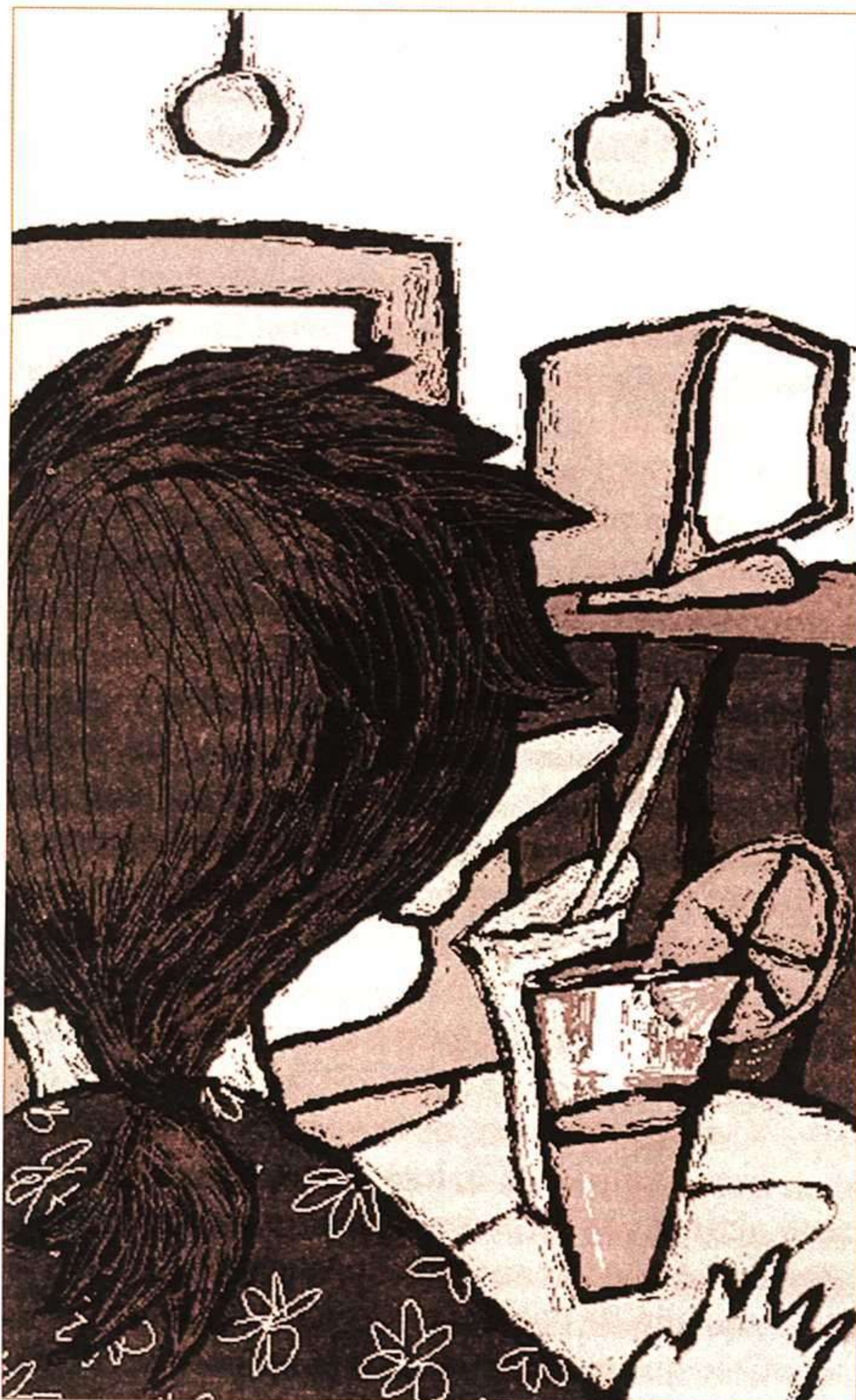
mientos. La lectura (atenta) de la obra, sin duda, ampliaría la competencia lecto-literaria y la experiencia sobre las peculiaridades del género, a través de las diversas y variadas modalidades y recursos que incluye; las inferencias que suscita a través de la misma experiencia de lectura de esta obra, sin duda, servirían al lector para la lectura posterior de otras obras o relatos.

Sobre las previsiones básicas de la actividad del lector

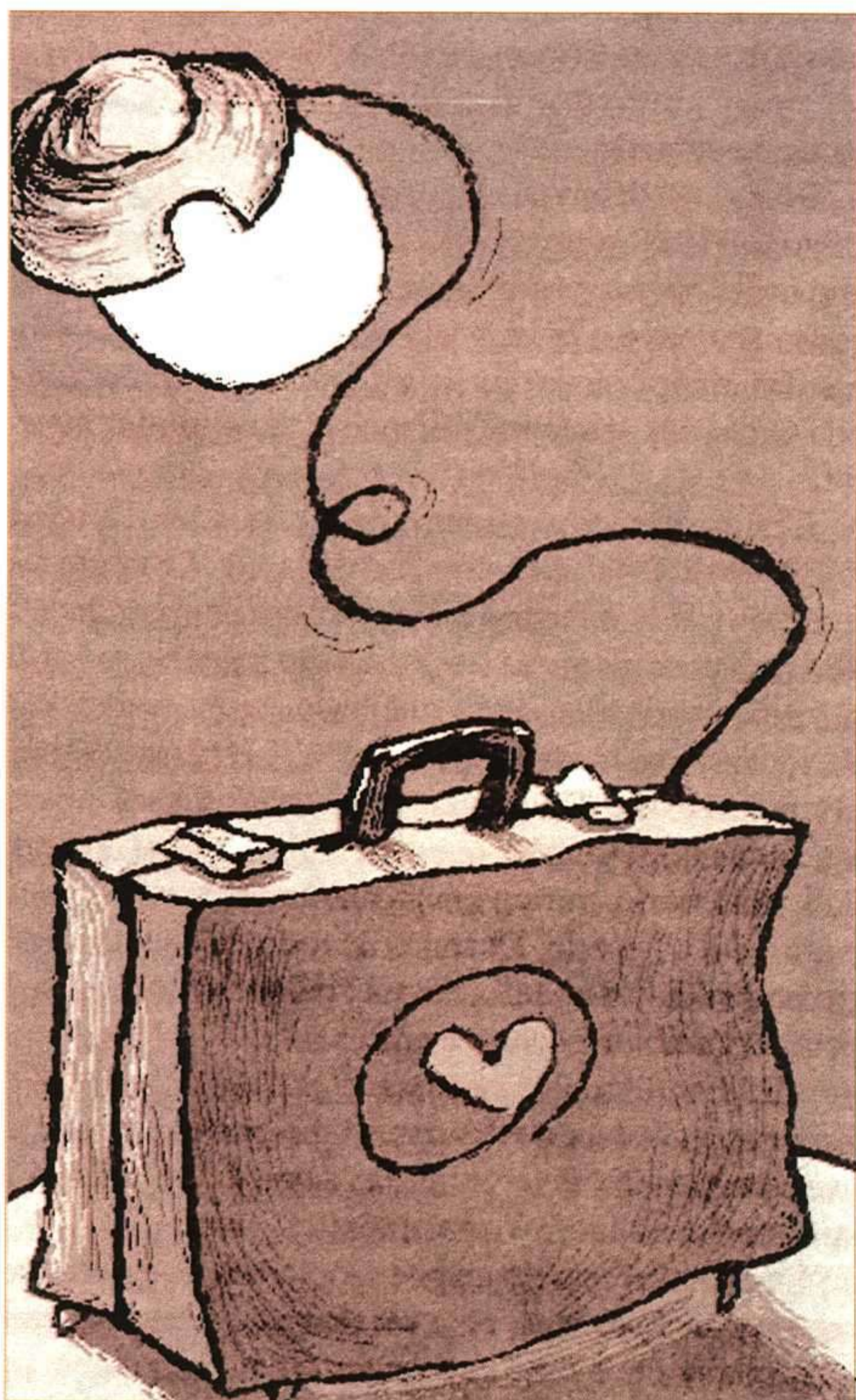
Los dos capítulos iniciales abren un amplio arco de expectativas que, pun-

tualmente, serán reconducidas por el desarrollo del texto. El párrafo que cierra la primera intervención de Cira («Habla Cira» pp. 17-25) es revelador sobre la trayectoria de la narración y sirve para que el lector se interese por la misma acción, por conocer la relación que vincula a los protagonistas, excita el interés por conocer qué causas o consecuencias tuvo la muerte de Cris:

«¿Alguna vez habéis tenido ocasión de fisgar en el correo electrónico de otro? Yo lo hice hace poco. No me digáis que está mal sin conocer mis motivos. ¿Creéis en el romanticismo del nuevo milenio? ¿Queréis una muestra de que un tío puede ser, además de un bruto con



MABEL PIÉROLA, LALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.



MABEL PIÉROIA, LALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.

granos que juega al fútbol, un alma sensible? Pues aquí tenéis uno de los correos electrónicos más bonitos (y más tristes) que he leído nunca» (p. 25).³

A partir de esas primeras páginas del libro —que casi en todas las obras suelen estar muy llenas de estímulos y de datos—, puede decirse que se da por iniciada la proyección de las estrategias de lectura previstas en el texto, en sus distintas facetas:

— La formulación de expectativas y el seguimiento de la trayectoria de la acción según la estructura de un relato *in media res*, lo que supone el reconoci-

miento por parte del lector de las secuencias en su ordenación correspondiente al tiempo narrativo real.

— La observación de las peculiaridades de los distintos recursos narrativos, la identificación de las referencias intertextuales. La participación en la concreción y en la valoración de opciones de final, para dar cierre al relato, según su propia interpretación.

Las claves-guía de la lectura

Éstas se ofrecen al lector de modo muy evidente. Ya que todo texto prevé su lector implícito, también le guía en el

avance de su exposición, mediante los diferentes indicios, marcas, etc. que jalonan el mismo progreso del discurso narrativo. Veamos lo que sucede en *Laluna.com*:

— El título: *Laluna.com* es también el nombre del cibercafé donde acude Cira para abrir la cuenta de correo —*lunas-crecientes@yahoo.es*— que será esencial para poder hacer de intermediaria en los amores entre Amador y Cris; la clave de esa cuenta será *Roxana*. Esto sería un indicio suficiente... para quien conozca el hipotexto del que deriva la temática de la obra (aunque esta información no llegará hasta la secuencia 17).

— Los encabezamientos de capítulo. La disposición de secuencias narrativas recurre a la (sólo aparente) ausencia de la mención explícita de «capítulos», que no afecta a la clara distribución en bloques narrativos; en su lugar aparecen indicadores/descriptores de cada secuencia-capítulo, que ayudan a seguir el esquema convencional de la estructura del relato *in media res*. Los «títulos» que introducen cada secuencia (bandejas de entrada o salida de *e-mail* que incluyen remitente, destinatario, tema y fecha, o bien menciones como «Habla Cira», «Habla Amador», etc.), sitúan al lector en la perspectiva de cada uno de los distintos personajes, de lo que hacen o piensan, y lo ubican en la situación pragmática —monólogo interior, *e-mail*, narración, etc.— que corresponde a la secuencia. Los indicadores de cada secuencia-capítulo ayudan a seguir el esquema convencional de la estructura del relato *in media res*.

— El género: novela polifónica *in media res*. No es difícil reconocer el género, si se tiene en cuenta la organización y las características del texto, que responden a las convenciones de la novela y reproducen fórmulas y recursos, es decir claves o pautas intertextuales. Interesa señalar otras facetas más específicas:

- Su organización narrativa corresponde a un relato *in media res*. La secuenciación temporal del relato viene indicada por las diversas marcas e indicios (fechas de correo electrónico, referencias a sucesos, etc.) que hacen permitir llevar a cabo la ordenación de los sucesos narrados en sus correspondientes momentos.

- Sus capítulos ofrecen una gradual aportación de información sobre el tema principal, a través de la diversificación de voces (Cira, Amador y, de modo más omnisciente, Irene, cuyas intervenciones resultarán definitivamente aclaradoras para comprender lo sucedido al margen de los mensajes de *e-mail*) que hacen avanzar el conocimiento del lector sobre los sucesos.

- Con estas estrategias narrativas se consigue mantener el interés del lector y se le indica la trayectoria adecuada para que siga las pautas de lectura que se le ofrecen.

Los retos del lector

Paralelamente, cada elemento del texto puede suponer un reto para el lector, según las mismas características de la obra. En la lectura de esta obra el lector habrá de saber:

— Seguir un relato *in media res*. El lector ha de activar sus estrategias de recepción para seguir la trayectoria narrativa según el orden de las secuencias-capítulos. Esto requiere que atienda a lo narrado desde el suceso de inicio —el hallazgo del cadáver de Cris y la noticia de prensa en la que se recoge el suceso— que sitúa la acción en su presente inicial (31 de julio de 2002); que advierta cómo, a continuación, el texto vuelve hacia atrás en el tiempo de los personajes (lo que aportará datos que hagan comprensible la relación entre los personajes y la continuidad en el presente); que de nuevo se sitúe en la continuidad del presente de la acción tras el suceso crítico; y que, finalmente, incluso sepa situarse ante la proyección hacia el futuro (la acción se cierra con fecha 18 de diciembre de 2004... ¡Más de un año después de la publicación de la novela!) y el posible desenlace final.

— Identificar la función de las voces de la narración. Por otra parte, el lector ha de percibir las distintas voces —es decir, las intervenciones y aportaciones de los distintos personajes como informantes que hacen posible el desarrollo de la narración— que marcan la faceta polifónica de la obra, bien pautada, diferenciada y resuelta en las diversas voces-personajes, que «hablan/narran» desde sus perspectivas y hacen avanzar

de ese modo el relato. Esto da lugar a recursos narrativos diversos: distintos «yo» como narradores, alternancia de la tercera y de la primera persona, presencia de diálogos, de monólogo interior.

Las voces narrativas de los personajes aparecen en la sucesión de secuencias y episodios que, desde distintas perspectivas, van aportando tres personajes esenciales: Cira, Amador e Irene (hay que tener en cuenta que los supuestos escritos de Cris, desde lunascrecientes@yahoo.es han sido escritos por Cira). Cada una de esas voces (Cira, Amador, Irene...) aporta informaciones desde su «objetividad/subjetividad» personal; son

voces que se complementan entre sí y que completan las referencias que necesita el lector en la práctica para seguir la trama. Todo ello supone un excelente adiestramiento del receptor en la lectura no lineal del relato, cambiando los distintos puntos de vista:

«Ésa soy yo, más o menos, en el momento de empezar esta historia. Cuando termine, tal vez ya no seré la misma. Pero así es la vida. Sólo dos cosas te hacen cambiar de verdad: el amor y el dolor. Quien las probó lo sabe» (p. 22).

«... sigo sin presentar como es debido a la verdadera protagonista de esta historia, que es ella, la maxinariz, la narigótica, la connarigada narizopa meganariguda, la naringea narizo-



MABEL PIÉROIA, LA LUNA.COM, EDEBÉ, 2003.

na... con todos ustedes, tachán, tachán, ¡la nunca vista nariz de Ciraaaaa!» (p. 23).

«Aclaración: los más suspicaces habréis entendido ya que Cira era víctima de un lamentable error» (Amador, p. 44).

«(Nota: de ésta tengo noticias por Cira, de modo que lo que aquí vais a leer es una especie de transcripción/reconstrucción/seudoinvención. Bueno, en realidad no debió de ser muy diferente, estoy segura)» (Irene, p. 110).

— La estructura del relato. Algo compleja resulta la organización de la narración; en su desarrollo creo percibir un bloque introductorio y tres bloques bien definidos, que se ajustan y se correlacionan con las actividades básicas del lector: formular expectativas, avance motivado en la lectura, comprensión de la trama, interpretación...

● Bloque 1: Corresponde a las secuencias que sitúan a los personajes, sus características, sus relaciones y el conflicto (sentimental) del que participan.

● Bloque 2: se centra en los sucesos centrales del argumento —yendo de atrás hacia el presente narrativo— para resituar la acción narrada. Se cierra con el borrador «Para nadie» que escribe Cira, tras la muerte de Cris. Se trata de una síntesis evocando lo sucedido con anterioridad, su amistad con Cris y su amor por Amador. Y la recapitulación de la ayuda prestada a Amador. Concluye con cierta resignación.

«Este correo no es para nadie. Corrijo: este correo es para alguien que no va a leerlo. Sería más correcto decir: para alguien a quien no le voy a dejar que lo lea. Para alguien que ni siquiera lo va a recibir. Para alguien que, si lo recibiera, no lo contestaría (esto es de mi cosecha). O que si lo contestara, no diría lo que quiero oír de él (también de mi cosecha). Me estoy liando.

Voy a empezar de nuevo.

Este correo es para ti, Amador, primo, amor de mi vida. Aunque esto último suene cursi, es la pura verdad, lamento si a alguien no le gusta. Es para ti y a la vez no es para nadie, porque no lo pienso enviar». (p. 131)

● Bloque 3: se inicia con «Un epílogo antes del final», con la voz de la narradora, de la novelista. Su aparición queda justificada en los siguientes términos:

«A mí me gusta pasar inadvertida, estar más allá de un segundo plano, como si la historia no tuviera que ver conmigo, y decidirme a intervenir sólo cuando resulto imprescindible. Co-

mo ahora, en que si no llego a aparecer os quedáis sin final... De manera que algo tendremos que hacer. Digo yo» (p. 135).

«Lo único que tengo claro es que esta historia no puede terminar tan mal como aquella de la que os he hablado. Desde luego no va a morir más gente» (p. 136).

En esa intervención se hará explícita la referencia a *Cyrano*, obra hipotextual que ha servido de base para crear esta nueva obra.

Atendiendo a que nos hallamos ya en el último bloque y a que el lector espera que concluya con un final determinado, la narradora juega con las expectativas del lector presentando y descartando posibles finales (pp. 137-138 y después, pp. 167-169). Pero, tras ese paréntesis de la acción, será de nuevo Irene quien tome la palabra para ampliar las claves de la narración y para ponernos en conexión con una observadora (narratorio) externa de los protagonistas y de los sucesos que les acaecen.

— El cierre de la estructura narrativa. En la primera intervención de Cira se nos ofreció la posibilidad de conocer un mensaje privado, como ya vimos, y que según Cira daba pie a la historia más hermosa: era un mensaje de Amador. Ahora, será Amador quien cuente el hallazgo del cuaderno de Cira, por el que se enterará de los sentimientos de su prima hacia él. Amador conocerá, por el cuaderno de Cira, la realidad:

«Me sentí fatal por haber metido las narices en los secretos de Cira y ahora no sabía cómo arreglarlo, ni cómo reaccionar ante lo que había descubierto» (p. 152).

Con esta correspondencia inicial y final de *intrusión en intimidades epistolares* de los protagonistas se cierra el círculo del esquema narrativo. Pero aún falta un concreto final, que comienza a presentarse en la secuencia siguiente:

«Bandeja de salida
De: Amador
Para: lunascrecientes@yahoo.es
Asunto: ¿Y ahora qué?
Fecha: 23 de noviembre de 2004.

«Sólo tengo una extraña sensación: he querido a una sola chica pero creo que la he perdido dos veces...» Y concluye el mensaje con un «Perdóname. Creo que me gustas. ¿Podríamos

ir un día al cine juntos? Necesito pensar mucho en todo esto» (p. 155).

Y unas páginas después sabemos, por Cira, que:

«Dos minutos después había leído el correo de mi primo. Tuvo un efecto entre sorprendente y devastador (os lo confieso porque hay confianza): una descomposición de tripa que me hizo encerrarme en el váter del cibercafé durante media hora. Gastroenteritis amorosa, podría ser el diagnóstico» (p. 163).

El cierre definitivo se aproxima: Amador decidirá que... «Cira y yo vamos a ser más que primos...» (p. 166). Y además ha llegado a «descubrir que su nariz no es un obstáculo a la hora de besarla (ya hemos empezado, ahora nos queda perfeccionar la técnica...)» (p. 166).

— Los modos intertextuales en el discurso narrativo. Los aspectos que siguen a continuación señalan diversas conexiones intertextuales de la obra. No se trata sólo de semejanzas temáticas o de algunas citas concretas, sino que la faceta intertextual alcanza a toda la potencialidad creativa y expresiva del discurso literario y se proyecta en la presencia de los distintos recursos: inclusión de diversas tipologías textuales; combinación de modos narrativos en tercera persona, en primera persona, narración epistolar, diálogo indirecto, diálogo dramático; y otros recursos, como el *post scriptum*, etc...

La diversidad en el tono narrativo

— Convencional: «Una escena para empezar».

«Apenas empezaba a caer la tarde cuando el barco atunero volvía a puerto. Soplabla una brisa agradable, pero el patrón, un hombre muy curtido en mares y otras cosas, no iba contento...» (p. 9).

«En cuanto salimos del salón de actos noté a Cira muy alterada. Insistía en pasarse por un cibercafé. Quería escribir una carta (creo), y parecía que era muy urgente. Yo no tenía nada mejor que hacer en ese momento, de modo que decidí acompañarla» (Irene, p. 59).

— Relato en primera persona: «Habla Cira».

«Desarrollando las ideas:
a) ¿Cómo es mi vida amorosa?
Apasionante: en dieciséis años sólo he tenido un novio o algo que se le parezca, y me duró

media hora. Fue en una discoteca y estaba bastante oscuro (he aquí la razón). Él era medio gitano o algo así: un morenazo de ojos verdes con pelo engominado y un suéter negro ceñido que tumbaba de espaldas. Se fijó en mí porque estaba sola (Irene había ido un momento a una farmacia a comprar tampones para una emergencia), o porque no había más personal disponible o porque ese día los dioses de las relaciones amorosas o similares decidieron echarme de una vez una mano.[...] Todo iba bien hasta que encendieron los focos [...] Y mi chico, claro, pasó del entusiasmo de no verme al soponcio de toparse cara a cara con la aguafiestas de mi napia.

[...] Y estaréis pensando: ¿ésa es toda tu vida amorosa, Cira? Pues no. Hay otro maravilloso capítulo de mi vida amorosa, mucho más absurdo que el anterior. No recuerdo desde cuándo estoy enamorada de un chaval que no me hace ni caso» (p. 19).

— Relato en primera persona a modo de monólogo interior en forma epistolar:

«Carpeta: Borrador
De: Cira
Para: Amador
Asunto: Para nadie
Fecha: 3 de agosto de 2002

Este correo no es para nadie. Corrijo: este correo es para alguien que no va a leerlo. Sería más correcto decir: para alguien a quien no le voy a dejar que lo lea. Para alguien que ni siquiera lo va a recibir. Para alguien que, si lo recibiera, no lo contestaría (esto es de mi cosecha). O que si lo contestara, no diría lo que quiero oír de él (también de mi cosecha). Me estoy liando.

Voy a empezar de nuevo.

Este correo es para ti, Amador, primo, amor de mi vida. Aunque esto último suene cursi, es la pura verdad, lamento si a alguien no le gusta. Es para ti y a la vez no es para nadie, porque no lo pienso enviar» (p. 131).

La diversidad de tipologías textuales

— Periodístico:

«C.R.A., de 16 años, natural de Madrid, fue encontrada muerta a primeras horas del día de ayer [...]. Los hechos ocurrieron cuando C.R.A., que se había desplazado a la población gaditana de Tarifa con un grupo de amigas con la intención de practicar el *fly-surf*...» (p. 14).

— Epistolar: Los diversos textos de *e-mail* que se recogen

«Este correo es para ti, Amador, primo, amor de mi vida. Aunque esto último suene cursi, es la pura verdad, lamento si a alguien no le gusta. Es para ti y a la vez no es para nadie, porque no lo pienso enviar» (p. 130).



MABEL PIÉROIA, LALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.

— Post Scriptum:

«*Post Scriptum* (qué pedante): Se recomienda digerir esta carta despacito, releerla como máximo dos veces antes de echarla a la papelera, no tratar de encontrarle sentido (ni a ella ni a mí), pensar que me gustas más que los Donuts de chocolate, los plátanos con pan, la leche merengada, la tortilla con azúcar, la doble hamburguesa picante con extra de queso... ¡Buf!, me callo para no engordar más» (p. 115).

— Mensajes de teléfono móvil:

«Recurrí al nuevo pero ya tradicional sistema de mandarle un mensaje al móvil. Decía algo así como: “Me muero por hablar contigo. Dime hora y sitio?”» (p. 41).

— Cuestionarios y otros juegos verbales:

«Diez preguntas para saber al instante cuánto sabes de la luna» (p. 76).

«Qué quieres ser de mayor» (p. 80).

«Qué tres cosas te llevarías a una isla desierta (El *Quijote*, Internet y Amador)» (p. 81).

La presencia de diversos registros

— Coloquial. En este registro se transcriben pensamientos, reflexiones, diálogos de los protagonistas, en un estilo, ágil y directo, próximo muchas veces a la lengua hablada.

«Los tíos suelen mentir diciendo que de nosotras valoran, por encima de todo, lo que tenemos dentro del coco, pero eso es sólo cuando las tetas, el culo o la cara (por ese orden) no valen la pena. (Aclaración para curiosos: Mi culo es escuchimizado y mis tetas miran hacia los dos lados, como si estuvieran pensando en otra cosa)» (p. 20).

«Las tías piensan que sólo buscamos en ellas un culo duro y unas tetas bien puestas. Por eso se hacen las ofendidas, nos miran como a energúmenos sin civilizar y se forjan sus propias ideas (equivocadas) sobre nosotros. Creen, por ejemplo, que sólo buscamos *eso* de ellas (ya me entendéis) y que antes y después de conseguirlo las dejamos de lado para entregarnos a nuestras únicas actividades en la vida: fútbol y cerveza. Claro que nosotros no nos quedamos cortos a la hora de imaginarlas a ellas. Pensamos, por ejemplo, que su estado natural es la bobería, que sólo saben hablar de ropa y de la vida rosa del *insti...*» (p. 33)

«Nunca le haré un asco a un culo duro y a unas tetas bien puestas (después de todo soy un tío en esa época difícil que llaman adolescencia, mis hormonas están en plena revolución y encima estoy rodeado de tentaciones), pero con un culo y un par de tetas no se puede mantener una conversación. De una chica yo espero que además sepa utilizar su materia gris. Una conversación interesante me resulta mucho más excitante que el más perfecto de los cuerpos. ¿Veis por qué digo que soy un tío raro?» (p. 37).

— Formal:

«Y yo me siento distinta también. Por primera vez aquí, en la oscuridad, sólo tú y yo... llevo toda la vida soñando con este momento. Si tú supieras cuántos años, cuántas noches caben en tantos años, y cuántas cartas te he escrito que nunca me atreví a mandarte, y cuántas veces al mirarte me moría de pena, y de rabia, y de vergüenza, y de lo mucho que me gustabas, de lo mucho que te quería...» (p. 94).



MABEL PIÉROJA, IALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.

Indicios, marcas y guiños metaliterarios

Aunque no suelen aparecer en todos los casos, la presencia de alusiones o referencias sobre el mismo discurso literario es un medio para ayudar al lector o para ponerle de relieve alguna clave del mismo texto, mostrarle el entramado del discurso. No deja de ser interesante la presencia de referencias metaliterarias en el texto de un relato juvenil; en este caso, interviene la narradora-autora para apostillar algunas cuestiones respecto a las mismas características del relato.

Aparece la narradora-autora

Las claves metaliterarias se intensifican a partir de la primera secuencia del tercer bloque, «Un epílogo antes del final», con la aparición de la narradora-autora. Su presencia y su intervención crean un espacio que integra pautas de reflexión sobre el desarrollo de la acción y de su función como narradora-autora, que se diferencia de la propia actividad narrativa de los personajes:

«Antes que nada me presento: soy la narradora de esta historia. Casi no me conocéis, porque mi papel se ha limitado a encauzar la acción, a buscar un arranque (Barbate, recordáis)

y ceder la palabra a los personajes para que cuenten sus cosas. Por eso nada de lo que os cuenta sobre mí resulta importante. No hubiera vuelto a aparecer si ellos (los personajes) hubieran seguido contando, pero parece que ninguno se atreve a escribir el final de la historia. No me extraña: los desenlaces son muy complicados si se quiere ser un poco original y no caer en una de las dos soluciones más habituales. Boda o muerte. Y ninguna de las dos apetece mucho en este momento, la verdad. [...] A mí me gusta pasar inadvertida, estar más allá de un segundo plano, como si la historia nada tuviera que ver conmigo, y decidirme a intervenir sólo cuando resulto imprescindible» (p. 134).

En el último capítulo, «Ahora sí, un epílogo», de nuevo la intervención de la

narradora («Vuelvo a ser yo, la discreta entrometida. Es decir, la narradora. Esto se acaba, el telón está a punto de caer...») (p. 167), interviene para plantear alguna reflexión sobre un posible final que cierre toda la trama.

La recontextualización del hipotexto

Especial relevancia puede tener el eje temático de la obra, que se presenta como una reelaboración actualizada de una obra literaria previa. Con ello se apela a que el lector vincule su experiencia lectora y literaria con la narración que está leyendo. La acción de *Laluna.com* ha ido avanzando y disseminando indicios sobre su posible vinculación con una obra concreta: el nombre de Cira, su nariz, los amores entre primos, la petición de ayuda en la aproximación sentimental, los mensajes, la escena del telefonillo, etc. Todas ellas son claves suficientes para que el lector que conociera el *Cyrano de Bergerac*, pudiera tener la evidencia, no sólo la intuición, de que se le está ofreciendo una cuidada recreación. Pero no será hasta la secuencia «Un epílogo antes del final», ya en el tercer bloque, donde se crea un espacio de las referencias metaliterarias que abre la autora-narradora, que se nos ofrezca una síntesis argumental del *Cyrano*:

«La única historia similar a ésta de la que tengo historia terminó bastante mal. Les ocurrió no hace tanto a dos soldados franceses enamorados de la misma chica, que decidieron conquistarla de común acuerdo. Uno de ellos era muy guapo y el otro sabía escribir muy bien. Ella se llamaba como la protagonista de una canción de Police, pero me consta que Sting no pensó en ella cuando la compuso.

... Os confieso que, después de conocer ese cuento, en algunas ocasiones en que me sentía un poco patito feo, me identificaba mucho con ese hombre que era inteligente pero poco agradado. [...] No hay mejor modo de dejar de sentirse patito feo que conocer a alguien que ve en nosotros a un cisne» (pp. 135-136).

Gracias a esa explicitación, el lector podrá comprender las variaciones de reelaboración (que implica cambios y modificaciones) que ofrece la novela que estamos leyendo respecto a la obra de referencia; el tema y la trama, obviamente, son una recreación intertextual de *Cyrano de Bergerac*, drama de Edmond de Rostand. Es de notar el cambio

de género de los protagonistas —en este caso, Cira y Cris asumen los roles de Cyrano y Christian; mientras que el objeto de su amor es Amador, primo de Cira, como trasunto de Roxanne—. Y también, el desplazamiento de personajes que, aunque no afecta a lo esencial del tema, sí concede un nuevo matiz a los protagonistas y a la figura de Amador. Será éste, el primo de Cira, quien le pida a ella que le ayude a conseguir el amor de su amiga Cris; con ello se da un giro al argumento del *Cyrano*, donde

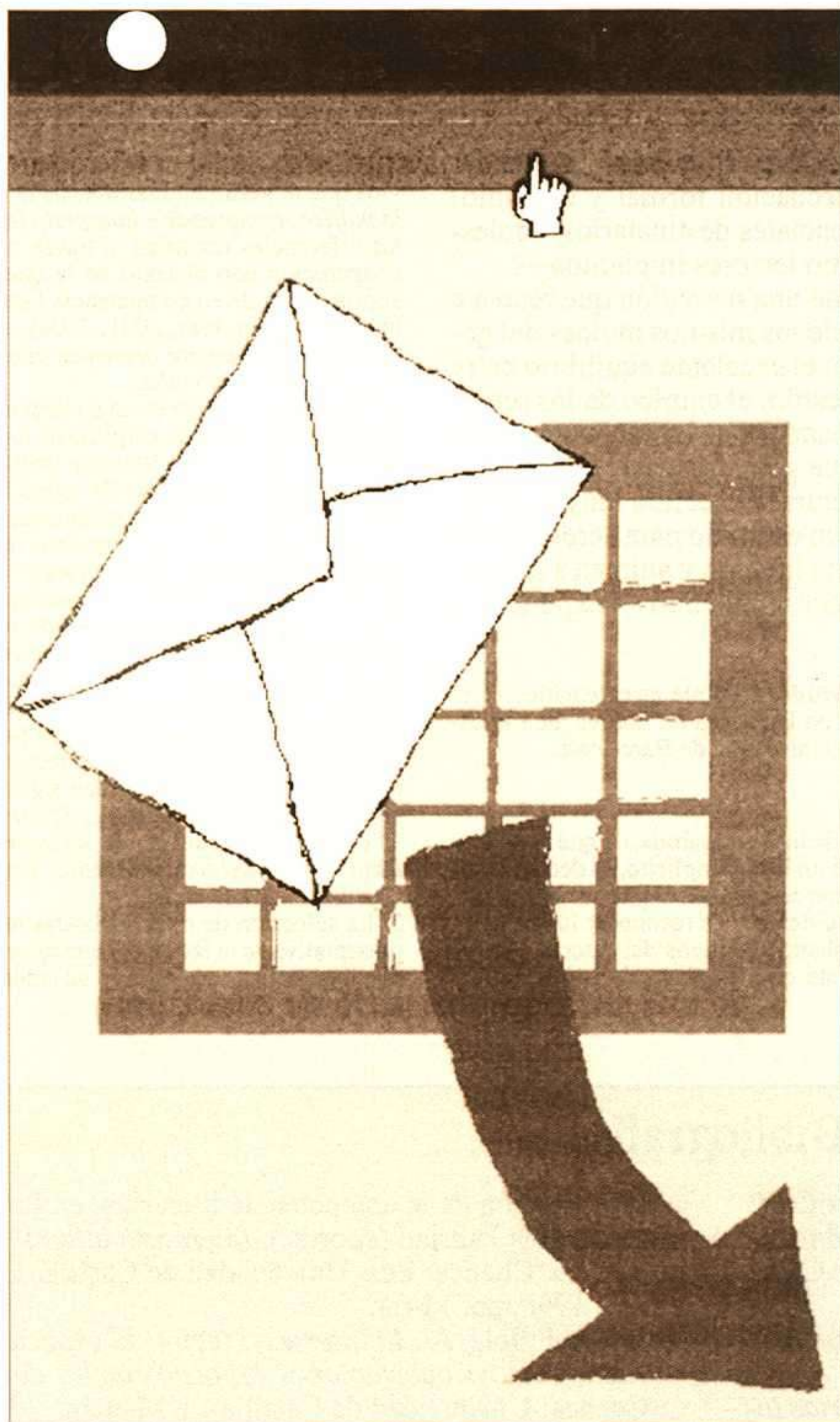
Christian, su amigo, era quien pedía la ayuda de Cyrano para conquistar a su prima Roxanne.

Una historia de ayer en un contexto juvenil de hoy

Laluna.com presenta un tema que ha sido reelaborado, actualizado y contextualizado en el espacio y en el ámbito social inmediato al lector: las fechas de los sucesos narrados se sitúan en 2002



MABEL PIÉROIA, LALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.



MABEL PIÉROLA, LALUNA.COM, EDEBÉ, 2003.

(y la acción se prolonga hasta diciembre de 2004) y el espacio vital en que se desenvuelven los adolescentes protagonistas está muy próximo al de sus potenciales lectores. La caracterización del contexto social, hábitos costumbres, tipo de relaciones, etc. es inmediatamente contemporánea, la ficción lo recrea, haciendo próximo ese contexto afectivo, cultural, convencional que viven nuestros jóvenes hoy; es un efectivo factor para aproximar la obra a su lector. Así, cobran especial valor las cuestiones que

preocupan a los adolescentes, por ejemplo, las relacionadas con:

— El aspecto físico («Tengo una relación más bien complicada con mi nariz. Si no me diera pánico, no es nada más que un par de horas de quirófano y tres días con la cara como un bollo lo puedan resolver, pero no estoy dispuesta a eso»).

— Las vicisitudes de las relaciones amorosas:

Cira: «En dieciséis años sólo he tenido un novio, o algo que se le parezca, y me duró media hora. Fue en una discoteca y estaba bastante oscuro

(he aquí la razón)»; «Amador estaba enamorado de aquella insípida de Cris y no demostraba mucha más destreza que el resto de tíos que conozco en comprender mis reacciones» (p. 82).

Amador: «Sólo tengo una extraña sensación: he querido a una sola chica pero creo que la he perdido dos veces...»).

— Las relaciones entre amigos

Irene: «A veces resulta muy difícil ser la mejor amiga de Cira. Menos mal que yo soy de las que piensan que para querer a alguien no hay que entender todo lo que hace, y mucho menos juzgarle» (p. 57).

— Las reuniones en lugares convencionales

«Aquel día llegamos temprano a nuestro cibercafé. Uno que se llamaba —oh, qué casualidad— Laluna.com.»

— Las aficiones por la comunicación telemática

«Cira se sentó ante una pantalla y se puso a aporrear frenéticamente el teclado. Viendo que no me hacía ningún caso le pregunté si quería beber algo.»

«Dile que me mande un mensaje de correo electrónico...»

«Las cartas ya no están de moda.»

— Además de alguna mención a lo atractivo de la lectura: Amador confiesa su «vicio por la lectura»:

«No creo que sea un pedante si reconozco que he leído libros que muchas personas no llegan a conocer en su vida.»

«Lo digo y así lo pienso, y los libros están al alcance de todos. Probadlo si os apetece. La única condición es no aburrirse jamás. Si un libro os aburre, lo cerráis y buscáis otro, que para eso hay millones [...] Me gusta compartir mis libros con quien merece la pena. Con Cira, por ejemplo» («Habla Amador», p. 37).

Aparte de todas las claves intertextuales de carácter general que ya se han mencionado, aún hay en la obra alguna otra referencia literaria concreta, aunque aparecen a modo de simple mención. Señalamos, la alusión y la cita:

— Por alusión se menciona el *Quijote*, que sirve para caracterizar los gustos y el interés lector del protagonista:

«He leído el *Quijote* tres veces y, para colmo, cada vez me gusta más.»

«En el disco duro de mi chica ideal pondría algunos libros que me han gustado. El *Quijote* no podría faltar, pero habría cuatro o cinco más. El resto me gustaría que estuviera ocupado con materias interesantes, pero no soy capaz de decir cuáles» («Habla Amador», p. 37).

— La cita concreta de Lope de Vega, puesta en boca de Cira, como cierre de sus primeras reflexiones sobre su experiencia amorosa:

«Sólo dos cosas te hacen cambiar de verdad: el amor y el dolor. Quien las probó lo sabe» (p. 22).

Ese «Quien las probó lo sabe» es el cierre del soneto 126, de las *Rimas* de Lope de Vega.

— Y, por último, la presencia de un tópico literario.

«Ya sabes: haz todo lo que tengas que hacer antes de cumplir los 32. O, si quieres, me pongo repipi y sabihonda y te digo lo que decían los clásicos: *carpe diem*» (p. 49).

A la vista del conjunto de todos estos rasgos, cabría pensar que se trata de una obra compleja; en realidad, la adecuación de todos los recursos y modalida-

des narrativas hacen de esta excelente creación una obra accesible y de interés, porque se ajustan a un determinado nivel de dominio de lectura —ha tenido muy presentes las peculiaridades (interés temático, adecuación formal y de estilo) de sus potenciales destinatarios, adolescentes, como lectores implícitos—.

Se trata de una narración que recrea e innova desde los mismos moldes del género; de ahí el excelente equilibrio entre el tono, el estilo, el empleo de los recursos mencionados que logran mantener el interés y que guían al lector en su avance en la lectura. Su lectura muy posiblemente sea un estímulo para acrecentar la competencia literaria y animen a los lectores a seguir ampliando su experiencia lectora. ■

* **Antonio Mendoza Fillola** es catedrático en el Departament de Didàctica de la Llengua i la Literatura de la Universitat de Barcelona.

Notas

1. A partir de la idea, consabida, de que toda obra literaria prevé un lector implícito, es decir, un potencial receptor/destinatario capaz de construir el significado del texto y de reconocer los peculiares usos lingüístico-estéticos del discurso literario, es evidente que las obras de LIJ tienen en

niños y jóvenes a sus (potenciales) destinatarios/lectores implícitos. El *lector implícito* o el *lector modelo* (que han descrito W. Iser y U. Eco) es el lector previsto por el autor como destinatario ideal de sus textos. El concepto se refiere a un lector dotado de específicos conocimientos previos que le permitan disfrutar de la obra, ya que *identifica, comprende e interpreta legítimamente* las referencias textuales, a través de una activa cooperación con el texto en la que median las aportaciones de su competencia literaria y de su intertexto (Mendoza, 2001, 2004), en la que intervienen las *siempre presentes aportaciones de las variables personales*.

2. El intertexto lector es un concepto que se deriva de las aportaciones surgidas de los estudios de la teoría y de la crítica literaria. Intertextualidad e intertexto se vinculan por la relación que une el fenómeno genérico de las relaciones que mantiene un determinado texto con otros textos u obras que lo han precedido. El intertexto lector permite que el lector perciba las *relaciones entre una obra y otras que la han precedido o seguido*, de modo que le ayuda a construir, con coherencia, el significado de un texto. En concreto, el intertexto lector integra saberes y experiencias del ámbito discursivo-literario y los activa para potenciar el valor lúdico y estético de la lectura/recepción, haciendo de ella una actividad significativa para el lector (Mendoza Fillola, A., *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2001).

3. La selección de citas utilizadas intenta ser representativa de la faceta comentada y, a la vez, ser una ilustración de la obra en su conjunto.

Bibliografía

Cerrillo, P., «Qué leer y en qué momento», en P. Cerrillo, P. y J. García Padrino, *Hábitos lectores y animación a la lectura*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1996.

Colomer, T., *La formació del lector literari*, Barcelona: Barcanova, 1998.

Colomer, T. (dir.), *Siete llaves para valorar las historias infantiles*, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.

Eco, U., *Interpretation and overinterpretation*, Nueva York: Cambridge University Press, 1992.

Eco, U., «Sobre algunas funciones de la literatura» en *Sobre literatura*, Barcelona: RqueR Ediciones, 2001/2002.

García Padrino, J., «Los clásicos en las lecturas juveniles», en R. Llorens (ed.), *Literatura infantil en la escuela*, Alicante: Universidad de Alicante, CAM, 2000, pp. 69-92.

Iser, W., *The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response*, Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1976/198. (Trad. *El acto de leer*, Madrid: Taurus, 1987).

Mendoza, A., *Tú, lector. Aspectos de la interacción texto-lector*, Barcelona: Octaedro, 1998.

Mendoza, A., «Función de la Literatura Infantil y Juvenil en

la formación de la competencia literaria», en P. Cerrillo y J. García Padrino (coords.), *Literatura infantil y su didáctica*. Cuenca: Eds. Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, pp. 11-54.

Mendoza Fillola, A., *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2001.

Mendoza, A., «El canon formativo y la educación lecto-literaria», en Mendoza, A. (coord.), *Didáctica de la lengua y la literatura*, Madrid: Prentice Hall, 2003, pp. 349-378.

Mendoza, A. y Cerrillo, P. (eds.), *Intertextos. Los componentes del intertexto lector*, Cuenca: Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003.

Mendoza, A., *La Educación Literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria*, Archidona: Aljibe, 2004.

Ruiz Campos, A., *Literatura infantil*. Sevilla: Guadalmena, 2000.

Sánchez Corral, L., «De la competencia literaria al proceso educativo: actividades y recursos», en Mendoza, A. (coord.), *Didáctica de la lengua y la literatura*, Madrid: Prentice Hall, 2003, pp. 319-348.

Feria
Internacional
del Libro

International
Book Fair

Liber 2005

País invitado Grecia
Guest country Grecia

12-15 Octubre
October

Feria de Madrid
España Spain



FEDERACIÓN DE GREMIOS
DE EDITORES DE ESPAÑA



LINEA IFEMA
INFOIFEMA 902 22 15 15
INTERNACIONAL (34) 91 722 30 00
FAX (34) 91 722 58 04
IFEMA
Feria de Madrid
28042 Madrid
liber@ifema.es
www.liber.ifema.es



Consideraciones sobre el teatro infantil

Empar de Lanuza*



LASZLO VARYASOVSKY, LOS MÚSICOS DE BREMA, ALTEA, 1982.

La lectura teatral puede resultar ardua para los niños. Para ellos, la autora propone una lectura cercana a la representación, ya que la puesta en escena tiene valores que la hacen cautivadora. En este sentido, plantea que se enfoque el teatro para niños como una actividad en la que ellos participen como actores, técnicos, etc., en la que haya trabajo intelectual y experiencia personal.

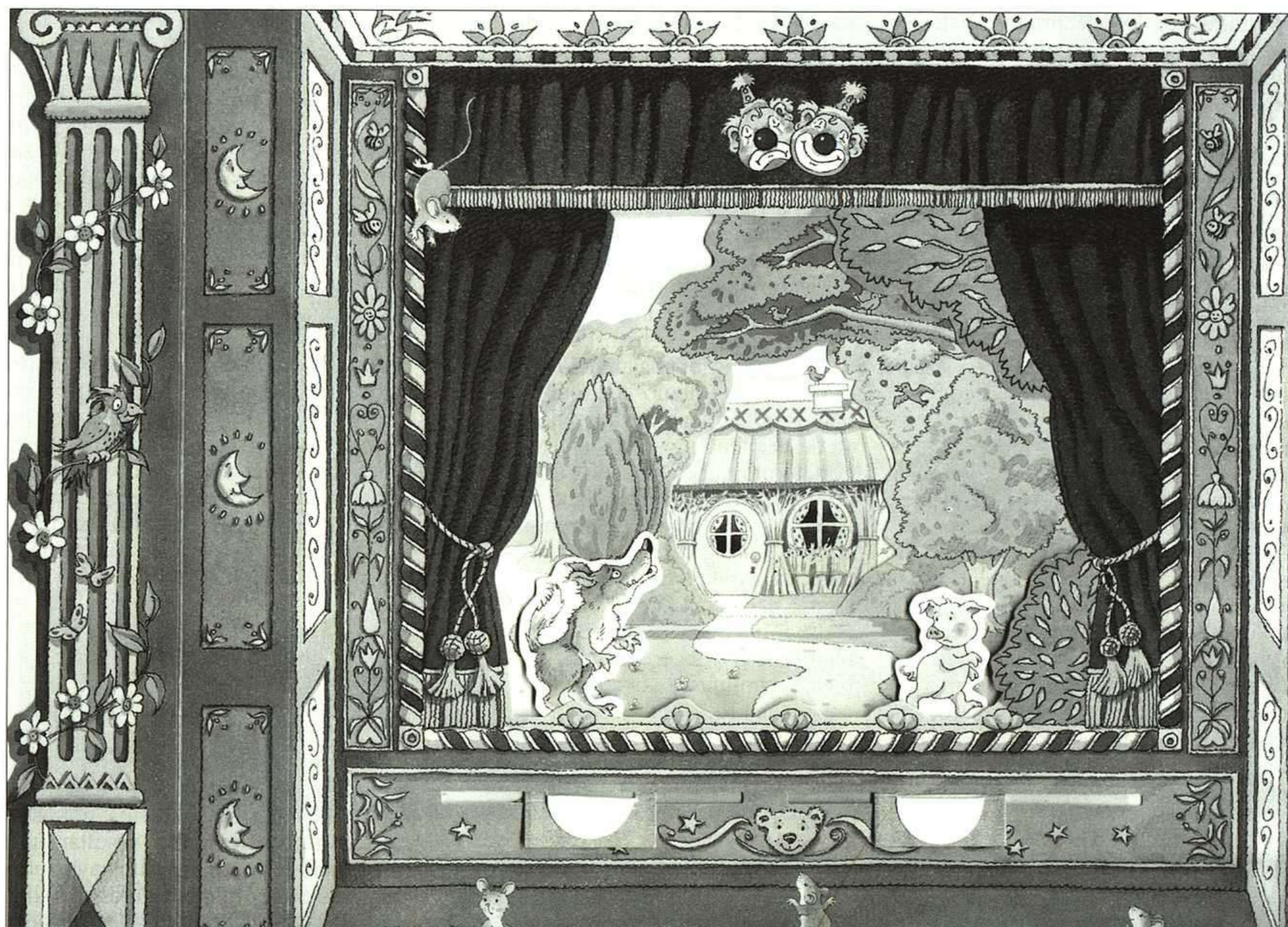
El teatro es un género vivo y los autores, que somos los artífices de la imaginación, debemos poner los fundamentos idóneos para que el edificio de la representación tenga solidez, porque es un importante ejercicio literario y artístico. Podríamos decir que es, de todos los géneros, el más pragmático, ya que puede adoptar una representación muy ajustada a la vida.

Cuando el autor escribe una obra, dirigirá el argumento entre bambalinas, y lo resolverá únicamente a través de la palabra puesta en boca de los personajes. La confección de una obra de teatro es, pues, un trabajo de lenguaje que requiere unas habilidades diferentes a las del resto de los géneros.

Los diálogos, sin el entramado subyacente que conforma la obra, serían retazos de conversaciones, palabras o gestos, que no conducirían a la comprensión, la abstracción ni la reflexión porque les faltaría precisamente la estructura que enlaza los conceptos y las acciones.

La tarea del autor consiste en hacer hablar a sus personajes con tal precisión que el lector pueda interpretar los diálogos en su conjunto, estructurar el contenido a partir de ellos y extrapolar aquellas ideas o frases que le resulten más sugerentes aplicándolas a experiencias propias o conocidas.

Si bien el teatro, como cualquier otro género, facilita la construcción del pensamiento, no es por sí sólo la manera de estructurarlo, ni creo que para los niños haya de concebirse con esta finalidad.



STEVE LAVIS, ¡ARRIBA EL TELÓN!, TIMUN MAS, 2004.

La riqueza del teatro es tanta que se debe entender en toda su extensión, ya que el ser humano se desarrolla de una manera global y coordinada.

Por eso, si se quiere utilizar con finalidades terapéuticas, convendrá actuar con mucha cautela. No vale usar los mecanismos de los grandes maestros cuando no se es un gran maestro. Hay cosas que sólo pueden —y por tanto sólo deben— hacer ellos.

La representación

Para un espectador todo sucede en un tiempo y en un espacio limitados. Ha de estar atento a los diversos lenguajes que le facilitan la comprensión de la obra: los movimientos de los actores, las lu-

ces, la música, todo aquello que hace tan grato el teatro. La obra creará unas impresiones, una reflexión y una opinión y, con el paso del tiempo, se convertirá en un recuerdo.

La representación requiere muchas actividades especializadas, algunas de las cuales las deberá tener en cuenta el autor; todas ellas son importantes para la obtención de un buen resultado: los actores son los que con su voz, gestos y dicción se ponen en contacto con el público; los técnicos de sonido y de luz, así como los que preparan los decorados y los que diseñan las indumentarias, favorecen la creación de un ambiente idóneo; los que aconsejan sobre la naturalidad de los actores en las diferentes escenas aportan su mirada objetiva. Un trabajo meditado y laborioso que con-

tribuye a que la obra literaria adopte un carácter de mayor credibilidad.

Hagamos ahora una evocación. Recordemos las experiencias que hayamos podido tener en torno al teatro a lo largo de nuestra vida.

Seguramente habremos sentido el encanto de ese espacio específico, que va llenándose de gente animada ante la expectativa de lo desconocido; donde cada uno tiene su sitio y espera con tranquilidad, mirando los palcos, las personas, las lámparas y el escenario. Ese escenario que nos hace esperar, con el telón echado, preservando la inmediatez.

Se apagan las luces, se hace el silencio y va en aumento la tensión del público. Eso es el teatro.

Y la emoción que se siente cuando, con toda su prosopopeya, se abre el telón

y permite ver los decorados: paisaje, ciudad, escena de casa o de calle, un bar o una noche estrellada. En ese momento es cuando empieza realmente la obra. Ya se va llenando la mente del espectador de fantasías.

Y salen los actores, ya nos ponemos en contacto con su voz y atendemos a las palabras. Hacemos todo un ejercicio intelectual para no perder el detalle de un gesto o de un movimiento porque todo lo que pasa en el escenario es importante. Y transcurre la pieza.

Una vez acabada la comentamos; hablamos de los actores, de los decorados y seguramente llegamos a casa pensando en alguna frase, discrepando o coincidiendo con algún personaje, pero nunca se dará el caso de que nos deje indiferentes una obra de teatro.

Tal vez hayamos tenido, a lo largo de nuestra vida, alguna experiencia como actores o actrices. Es una visión totalmente diferente e igualmente enriquecedora. Actuar ante un público crea inquietud, el temor a no hacerlo bien, a no recordar lo que se ha de decir, pero, superados estos temores, surgirá la satisfacción y de nuevo el estímulo. Eso también forma parte del teatro.

La lectura de teatro

Una obra de teatro, antes de llegar al escenario es un texto, un libro. No le temamos. Su lectura, aunque puede ser apasionante, es un poco difícil. Requiere dedicarle toda una tarde, no permite leerla a ratos, en un momento de descanso o antes de dormir. O al menos eso es lo que me pasa a mí.

La complejidad reside en que los personajes van definiéndose solos, a través de su manera de actuar. Por tanto, además de exigir mucha atención, hace falta una buena memoria. Aquí no disponemos de la mano del narrador que nos va describiendo los personajes. El autor de teatro simplemente nos dice: Heliodora, bailarina; Fulgencio, Martín y Camilo, músicos, etc. Podremos volver atrás para asegurarnos de quién es quién pero, si no hemos hecho una lectura atenta para conocer la importancia de Heliodora o de Fulgencio, etc., probablemente no llegaremos a comprender bien el conjunto de la obra.

Leer teatro, pues, necesita de la memoria para situar los personajes pero también de la imaginación para lograr una representación mental de cómo es

cada uno de ellos y de cómo se manifiesta. Y no sólo de los personajes, sino también de los cuadros. Es decir, todo aquello que nos cautiva en un escenario, los recursos que nos facilitan la comprensión como son las entradas y salidas, los cambios de decorado o de luces para hacer la noche o el día, lo hemos de aportar con nuestra imaginación. Las pocas indicaciones que da el autor nos servirán para situarnos, serán una interrupción en el transcurso de la lectura, como un pequeño río que tuviéramos que atravesar; pero ellas nos permitirán llevarla a buen término. Es más, creo que una obra de teatro no se comprende con una sola lectura, conviene releerla cuando las dudas están frescas y también lo está lo que hemos sido capaces de comprender. La segunda lectura nos permitirá observarla con más calma, sin la prisa del «¿y qué pasará?» y elegir aquellos diálogos que nos parezcan más interesantes.

El teatro para niños y jóvenes

Los niños todavía están aprendiendo a comprender los textos y familiarizándose con los géneros literarios, por eso, la lectura teatral les puede resultar ardua. No quiere esto decir que no haya buenos lectores de teatro, pero no es muy habitual. Para ellos entiendo la lectura cercana a la representación. Y ya que la puesta en escena tiene esos valores que la hacen tan cautivadora, ¡qué mejor que dedicar un tiempo al teatro de niños y de jóvenes!

Enfoquemos el teatro para niños como una actividad en la que ellos han de ser los actores, los técnicos de luz y de sonido, los peluqueros y los modistas y han de contribuir con el director en un trabajo bien acabado. Démosle a cada uno su papel, el que mejor se adecue a sus posibilidades y a sus intereses y los niños leerán teatro, harán teatro y disfrutarán con este género.

Experimentarán, además, muchas sensaciones nuevas, porque cada obra que conozcan será un trabajo intelectual, cada representación que lleven a cabo, una experiencia personal y colectiva que les ayudará a sortear dificultades y que formará parte del bagaje cultural que ha-



VIVI ESCRIVÁ, QUERIDO DRAGÓN, ALHAMBRA, 1986.



TEATRO INFANTIL, ANAYA, 1991.

brán adquirido de manera experimental. Y conservarán junto a unas fotografías, un libro, el que en su día fue libreto. Esta obra que resumirá un gran trabajo, descansará entre sus cosas de niño o niña; en cualquier momento podrá ser releída y le traerá a la memoria palabras y rostros de esta etapa.

Así pues, la representación pasará a formar parte de aquellas cosas de más que hicimos y aprendimos de pequeños, de las que tienen el encanto de intercarse en la rutina diaria, las que el maestro o la maestra tenía gusto de enseñarnos y en las que su sensibilidad se aproximaba tanto a la nuestra, que nos hacía mirarlo con más simpatía.

Pero ¿qué elegir? ¿Qué representar?

Conviene elegir una obra a la medida de los niños y de las niñas, que sí que

hay. Y creo que es más oportuno preparar la representación sobre una obra publicada porque inventar una obra de teatro es añadir una complicación a un trabajo ya laborioso, y puede no dar los resultados esperados. Un texto que el maestro considere indicado para los niños y del que conozca bien el argumento para darles, antes de la lectura, pistas que despierten su interés.

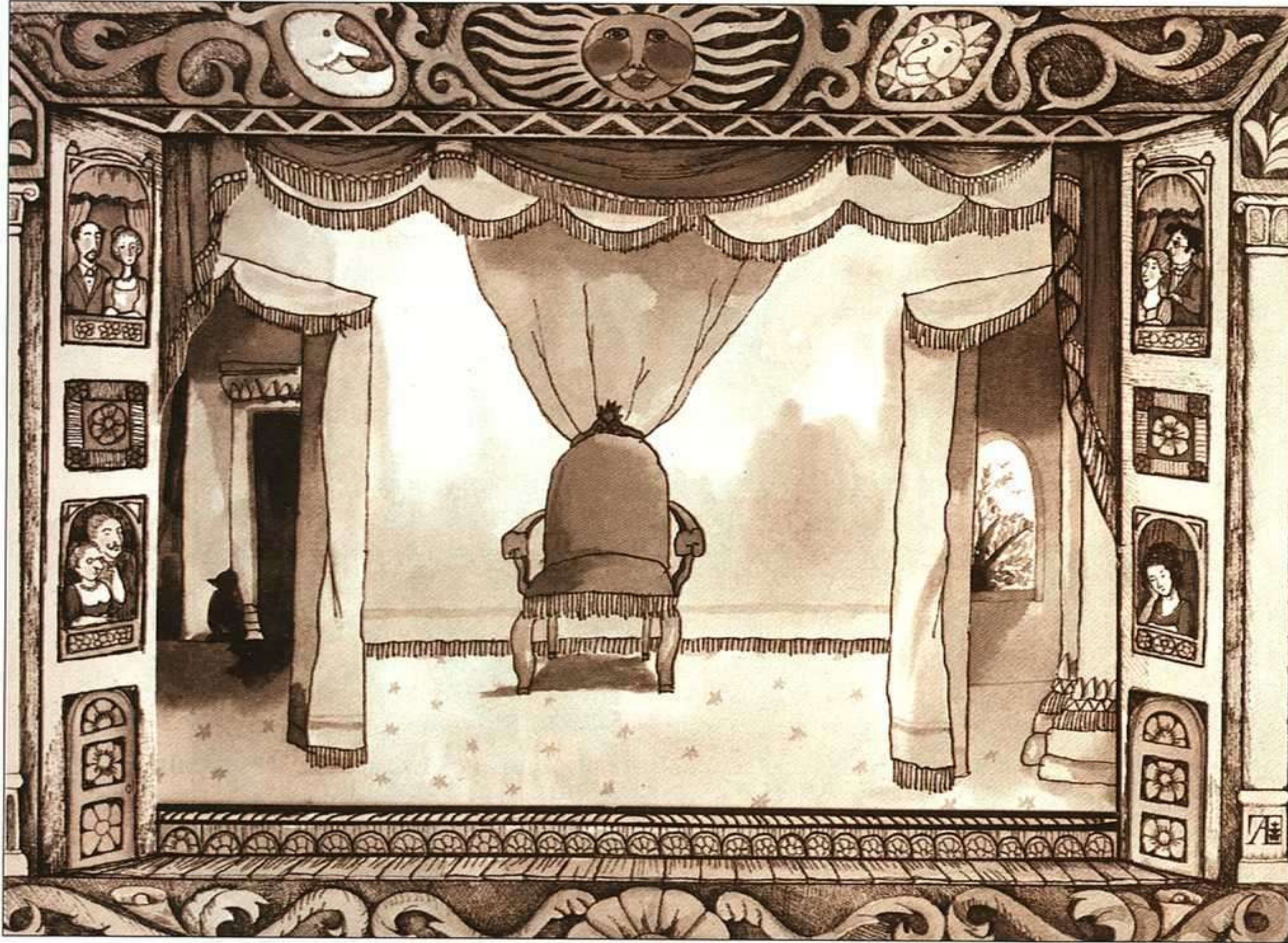
Otra posibilidad sería la adaptación de un cuento o leyenda conocidos por los pequeños. Si el adulto quiere llevarlo a cabo con ellos, deberá enseñarles a resumir las ideas básicas del texto y a expresarlas en los diálogos. Pero esto convendrá dejarlo para cuando tengan experiencia en la lectura y en la representación.

En cualquier caso es el maestro quien debe evaluar si las circunstancias son las adecuadas para presentar las cosas de la manera que mejor se adapten al grupo, para evitar así que cunda el desánimo o que el experimento fracase.

Los niños y jóvenes han de perder el temor al teatro cuando todavía les es desconocido y, para que no se sientan desorientados, se les debe dar a conocer toda la obra desde el primer momento. Conviene también que se les explique que se trata de una representación, de un juego que toma visos de realidad. Ni siquiera en temas de ficción deben perder el contacto con la realidad. Posteriormente vendrá el reparto de papeles, las lecturas, el estudio, la memorización y la elaboración de todos aquellos elementos imprescindibles para llevarla a cabo.

Todos han de tener un papel, una actividad. Muchas de las obras para niños contemplan la posibilidad de ser representadas por un grupo numeroso.

Los adultos que conocen a los pequeños actores dirigirán con maestría los conflictos o discrepancias que puedan surgir en el reparto de papeles, pinturas de decorados, efectos etc.



EMILIO URBERUAGA, EL REY SALMONETE, ALHAMBRA, 1986.

Puede darse el caso de que haya niños reacios a actuar, eso no quiere decir que no tengan que colaborar, hay tantas actividades en la representación de una obra teatral que todos son necesarios y cada uno puede hacer un buen trabajo. Quizá el niño o niña que no quiera actuar será bueno encargándose de las luces u ocupándose de la música. Uno de los primeros papeles para los niños menos atrevidos puede ser el de actuar junto con un grupo, por ejemplo haciendo de gente del pueblo, o de grupo de marineros, en el que su papel consistirá en decir unas pocas palabras al unísono con otros niños y niñas: ¡Y así también se es un actor!

Y llega el día de la representación... ¿quién será el público? Quizá los familiares o los alumnos de otras clases. Eso sucederá después de muchas tareas, de estudiarse el papel, de crearse muchas figuraciones, de haber aprendido a controlar los gestos y el nerviosismo. Será un día especial, será el día en serio, el día en que se sentirán actores de verdad, ante un público que ignora la obra pero que está dispuesto a aplaudirlos hasta cansarse.

Y al acabar, las felicitaciones y los comentarios. Y, quizá, quizá, a comenzar a pensar en otra obra de teatro.

En cuanto a los jóvenes, si durante la infancia han tenido la suerte de descubrir el teatro, responderán de manera favorable; en caso contrario tal vez puedan comenzar a interesarse asistiendo a la representación de alguna obra clásica. Las comedias y las obras de humor pueden ser un buen principio, pero es casi seguro que los dramas y las historias de amor les interesarán.

La lectura de obras de teatro será para ellos más fácil que para los pequeños y a partir de aquí, quizá se atrevan con la representación.

Cuando los niños quieren preparar una obra de teatro

Los niños, en sus juegos, incorporan las representaciones y se ilusionan con el carácter lúdico del teatro, tanto, que ellos mismos, sobre los 10-11 años querrán, entre sus juegos, preparar alguna obra.

Es muy difícil que lleven a cabo una

iniciativa de este tipo. Escribir una obra de teatro no es sencillo. Además es difícil ¡qué caramba!, escribir un texto a la vez que se hace el reparto de papeles y se idean los escenarios y la indumentaria. Les falta la experiencia de que las cosas requieren tiempo y espacio. A menudo se fatigan ante una tarea tan abrumadora y la abandonan. Ayudémosles para que la resuelvan con éxito, orientémoslos, démosles textos para que elijan alguno que les guste; no les dejemos creer que ellos solos son capaces de hacer lo que a un autor o autora le cuesta esfuerzo y estudios.

Sugirémosles que busquen una persona de confianza que haga de director o de directora, con la que se entiendan bien, quizá un hermano o hermana mayor que haya hecho teatro; algún padre o madre que pueda dedicar tiempo y ¿por qué no? algún abuelito o abuelita. Hay personas mayores que saben de teatro porque han sido actores o porque cuando eran jóvenes asistían a representaciones. Seguramente ayudarían con gusto y tendrían tiempo para dedicarles.

Animemos a los niños, facilitémosles los medios pero situémoslos en su lugar de aprendices, eso no está nada mal, ya que todos somos aprendices a lo largo de nuestra vida. Así, además, los estaremos educando.

Los niños y los jóvenes como espectadores

Ellos también son espectadores teatrales pero conviene acertar en la elección de la obra. Para que no se les convierta en un «tostón», para que puedan entenderla y así descubran el encanto del teatro, el texto ha de ser corto y comprensible. Pero no sólo eso, debe poseer la calidad estética que requiere una obra literaria y posibilitar el enriquecimiento del lenguaje y de los sentimientos.

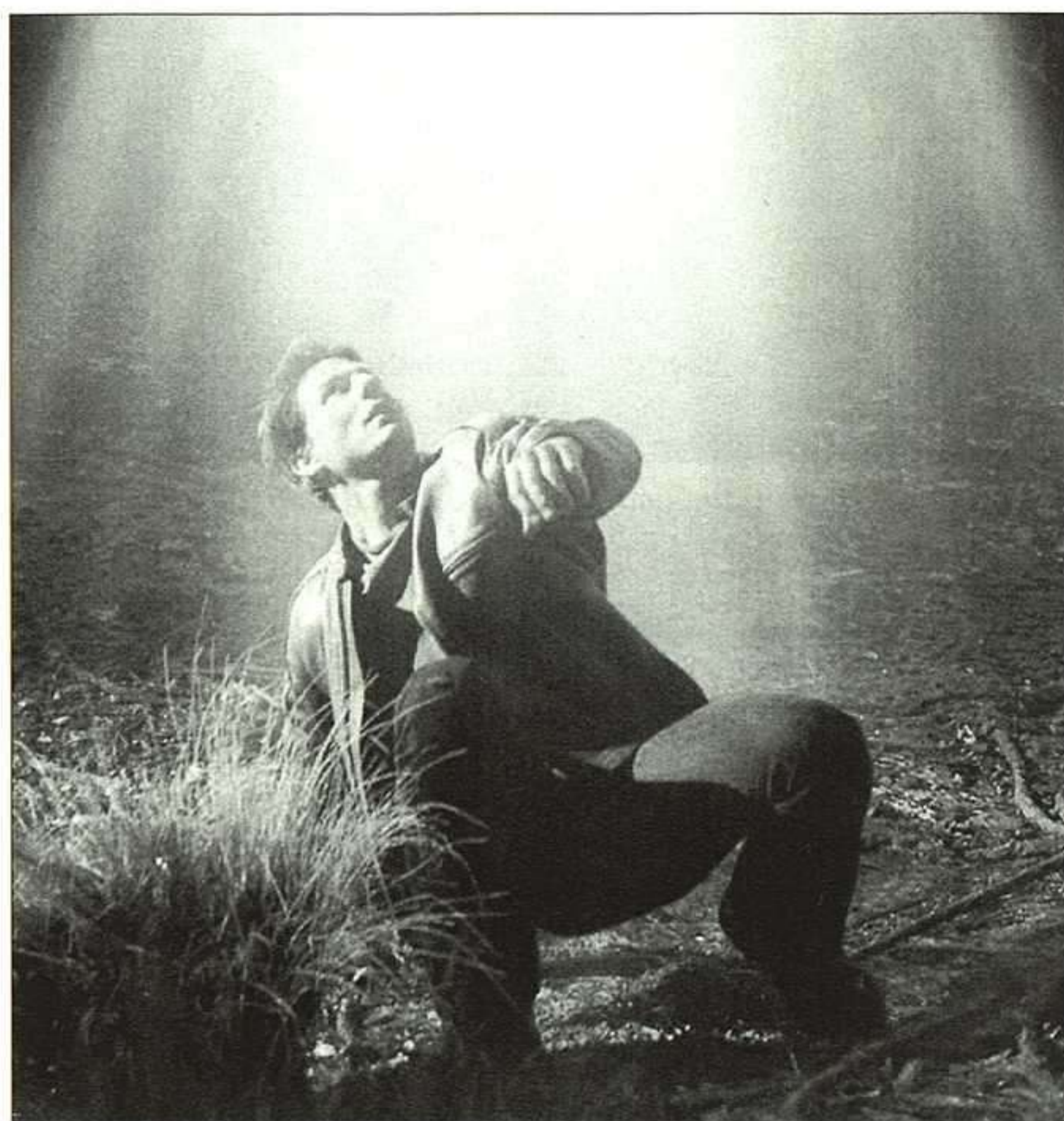
Para que el teatro pueda seguir siendo una escuela de la vida, como se lo ha venido denominando, ha de hacerles concebir a ésta como algo para ser vivido con dignidad, con plenitud y con equilibrio, porque la vida, eso sí que es una cosa muy seria. ■

*Empar de Lanuza es escritora.

La estrategia del miedo

La guerra de los mundos, de Steven Spielberg

Ernesto Pérez Morán*



A la izquierda, Tom Cruise en *La guerra de los mundos* de Spielberg. Al lado, un fotograma de la primera versión, dirigida en 1953 por Byron Haskin.

*En 1898, H. G. Wells escribió la novela **La guerra de los mundos**, sobre unos marcianos que atacan al planeta Tierra. Cuarenta años después, un joven pretencioso y genial aterrorizó con su narración radiofónica a millones de oyentes. En 1953, Byron Haskin dirigió la, hasta ahora, más conocida versión cinematográfica del texto. Y hace apenas unas semanas se ha desplegado el último juego de Hollywood, en el que Steven Spielberg da su particular visión del clásico de Wells. Cuatro jalones fundamentales y una palabra que los recorre transversalmente: miedo.*

Dos años antes del comienzo del siglo xx, Wells ponía el broche de oro a su periodo más fecundo de creación literaria. Casi un lustro en el que encadenó cuatro obras notables: *La máquina del tiempo* (1895), escrita el mismo año de la invención de otra «máquina del tiempo», el cinematógrafo; *La isla del doctor Moreau* (1896), obra que sufriría también varias adaptaciones cinematográficas; *El hombre invisible* (1897), uno de los argumentos más recurrentes de la historia del cine, y *La guerra de los mundos*.

Elaborada en plena época victoriana, cuando Londres era centro del mundo y capital del mayor imperio conocido hasta entonces, la novela refleja metafóricamente el desacuerdo de su autor con esa concepción imperialista y sirve de aviso a los gobiernos de Occidente sobre su voracidad expansiva. Un párrafo de las primeras páginas del libro puede resultar esclarecedor: «Antes de juzgarlos con excesiva severidad [a los marcianos] debemos recordar que nuestra propia especie ha destruido completa y bárbaramente razas humanas inferiores [...] ¿Somos tan grandes apóstoles de misericordia que tenemos derecho a quejarnos porque los marcianos combatieron con ese mismo espíritu?».

La frase, no exenta de cierto racismo, introduce también un matiz bíblico que está en la raíz tanto de la novela como de las dos adaptaciones cinematográficas: los hombres son incapaces de enfrentarse a los marcianos, sólo Dios «en su infinita sabiduría» puede librarnos del mal. Una declaración de principios determinista y teocrática de Wells, poco después del centenario de la Revolución francesa. Paradojas de la historia.

Pero el valor literario de su obra es innegable. Contada en primera persona, y alternando la narración del protagonista con la de su hermano, desarrolla en dos partes («La llegada de los marcianos» y «La Tierra en poder de los marcianos») un argumento que es en sí mismo uno de los mejores «guiones» que se hayan escrito jamás, por sus cuidadas descripciones, la escrupulosa estructuración en 26 capítulos, el indudable atractivo de los hechos que se suceden —de alcance universal—, la alternancia entre las historias de los dos hermanos —ejemplo de



La guerra de los mundos, de Byron Haskin, fue una producción en Technicolor de alto presupuesto para la época, casi todo empleado en unos efectos especiales innovadores.

«montaje paralelo»— y la manera de generar en el lector sensaciones de miedo, agobio, incertidumbre..., aprovechando el desconocimiento que experimenta el narrador, ya que está contado en «primera persona de singular».

De la ficción radiofónica a Ciudadano Kane

Ése era precisamente el título original de un programa radiofónico de la CBS, a cuya cabeza estaba a finales de los años treinta un joven brillante y de grandes ambiciones. Curtido en el teatro, Orson Welles realizaba con la compañía Mercury Theatre un espacio semanal de hora y media en el que se adaptaban distintas obras clásicas. El programa, que pasó a llamarse *Mercury Theatre on the Air*, tenía muy poca audiencia. Consciente de que los oyentes sólo sintonizaban su emisora cuando las demás introducían fragmentos musicales, Welles pensó —según su mejor biógrafa, Bar-

bara Leaming— que nadie oiría el comienzo, en el que se dejaba constancia del carácter de ficción del relato basado en *La guerra de los mundos*, construido a base de boletines informativos que daban cuenta de una invasión marciana. El guión fue presentado a los censores de la CBS, que impusieron veintisiete cambios, y a las ocho de la tarde del 30 de octubre de 1938 comenzaba una emisión que iba a cambiar la historia de la radio. Los oyentes de Nueva Jersey, atemorizados ante la anexión de Austria por los nazis, creyeron que la ficción era real. Sólo la astucia del abogado de Welles, Arnold Weissberger, que había introducido en el contrato una cláusula que eximía de responsabilidad a su cliente, evitó que Orson acabara en la cárcel.

Por lo demás, la notoriedad que le reportó el hecho hizo que la RKO le ofreciese un contrato increíblemente ventajoso para dirigir su primera película: *Ciudadano Kane* (1941), que, en parte por la libertad con que fue realizada, sigue siendo para muchos el mejor film

de la historia del cine. Y el noticiario sobre Charles Foster Kane que aparece en él es deudor de la adaptación radiofónica de *La guerra de los mundos* en su intención de romper las barreras entre ficción y realidad, presente en toda la filmografía de Welles y elemento clave de su fascinante «documental» titulado *Fraude* (1974). Pero aquel programa obligó a modificar también, entre otras muchas cosas, los estudios sobre la incidencia en la sociedad de los medios de comunicación, cuyo poder quedó de manifiesto de manera incontestable. Como dato anecdótico habría que aludir al telegrama de protesta enviado a la CBS por el mismísimo H. G. Wells con motivo de la polémica emisión.

Un clásico con demasiadas aristas

El operador, especialista en efectos especiales y realizador Byron Haskin

aceptó llevar la novela al cine en 1953. Si el terror nazi había marcado la emisión de Welles, el marco político en que nació esta primera versión cinematográfica fue la llamada «Guerra Fría». Esta vez el miedo venía del este de Europa y fue aprovechado por Haskin para elaborar una obra imperfecta, enternecedora por sus limitaciones y cuarteada por el tiempo. Si se observa el énfasis piadoso de esta lectura religiosa del relato —al final se habla abiertamente de milagro, mientras se oye de fondo una plegaria—, no puede extrañar que la Paramount hubiese comprado en 1925 los derechos de la novela para que la adaptase el «bíblico» Cecil B. De Mille. En cualquier caso, resulta ciertamente frívola —por no decir cínica— la introducción en el guión del lanzamiento de una bomba atómica, con el fin de freír a los marcianos, cuando sólo habían pasado ocho años de uno de los episodios más negros de la historia moderna: el ataque nuclear a Hiroshima y Nagasaki.

La película de Haskin exhibe unos efectos especiales sorprendentes para la época —consiguió el Óscar en esa categoría—, pero que hoy se revelan pueriles e inverosímiles, como suele ocurrir: nadie se inquieta ya cuando un tren se acerca a la cámara, ni se asusta al ver la caracterización de Lon Chaney en *El fantasma de la ópera* (1925), de Rupert Julian, por ejemplo. Los efectos visuales del pasado sólo provocan medias sonrisas en el espectador actual. Es el contenido que hay detrás de esos fuegos de artificio el que hace que una película perdure en el tiempo: es el caso, con matices, de esta versión de *La guerra de los mundos*. Por eso es tan preocupante que, fascinados por los ordenadores, los directores de las grandes películas comerciales de hoy descuiden las tramas bien construidas en aras de la informática. En muy poco tiempo, el interés de esas obras se evaporará y sólo quedarán cenizas, porque se han olvidado de contar historias. Cineastas como Peter Jackson,



En el film de Spielberg, Tom Cruise encarna a un padre separado que se afanará en salvar a sus dos hijos de la catástrofe marciana. En la novela original, sin embargo, el protagonista no tenía descendencia.

Michael Bay (autor de ese macro-vídeo-clip llamado *Armageddon* [1998]) o Roland Emmerich (baste citar la fascista *Independence Day* [1996]) se comportan como simples pulsabotones de sus computadoras, con grave perjuicio para el cine y en beneficio de unos mensajes muy discutibles desde el punto de vista ideológico.

Steven Spielberg no pertenece a esa nutrida nómina de pseudocineastas. Ante todo, porque el rey Midas de Hollywood sabe contar historias. Lo demostró con la osada *El diablo sobre ruedas* (1971), la inquietante *Tiburón* (1975), la solidísima *E. T., el extraterrestre* (1982), la infravalorada serie de Indiana Jones o la formalmente intachable *La lista de Schindler* (1993). Nadie puede negar que se trata de uno de los mejores narradores del cine contemporáneo, que se resiste a acortar exageradamente la dura-

ción de los planos, a aturdir al espectador con explosiones gratuitas y demás trucos al uso, aunque sus últimos títulos no permitan disfrutar del genio que demostró en los ya citados.

Pero Spielberg, además, conoce muy bien el poder manipulador de la imagen y es perfectamente consciente del sentido ideológico de lo que hace. El mejor ejemplo de ello es uno de los planos más abyectos de los últimos tiempos: el epílogo de *La lista de Schindler*, donde los protagonistas, ya ancianos, ponen piedras en las tumbas de sus compatriotas —a todo color, para reforzar el realismo «actual» de la escena—, evidenciando así el papel de la película como arma arrojada al servicio del *lobby* judío en Estados Unidos, mientras sus compañeros residentes en Israel llevan décadas masacrando a los palestinos y jactándose de realizar «asesinatos selectivos»...

El fotógrafo del miedo

La novela de H. G. Wells ha servido al cineasta para aprovechar el miedo existente tras los atentados del 11 de septiembre, elaborar un discurso servil para con el gobierno estadounidense, realizar un alegato a favor de la familia tradicional e invadir con él las pantallas de casi todo el mundo, en una formidable operación comercial e ideológica. En varias entrevistas, él mismo ha dado a entender que su película puede verse como una metáfora de los atentados que sacudieron al planeta hará ahora cuatro años. No miente. Si la novela escondía una advertencia a las grandes potencias de fin de siglo por sus actividades colonialistas, Spielberg se permite el lujo de banalizar y dar la vuelta a tan comprometido argumento para desplegar, entre otros aspectos, su par-



Otra escena de pánico de *La guerra de los mundos* (1953).



A la derecha, una foto de H. G. Wells, el autor de *La guerra de los mundos*, en la que imaginó la invasión de la Tierra por los marcianos a finales del siglo XIX. A la izquierda, una ilustración de la novela, de Enrique Flores, en la edición de Anaya, 2004.



ticular visión sobre el moderno fenómeno del terrorismo.

Con ello, el director —que decía estar contra la guerra de Irak— hace un enorme favor a la administración Bush, que utiliza intensivamente el miedo para recortar las libertades. Ya se decía en *Fahrenheit 9/11*, de Michael Moore: «Consigue que la gente tenga miedo y harán lo que tú digas».

En su función de mediático correo del zar, el creador de *Salvar al soldado Ryan* (1998) defiende también a ultranza la familia convencional. Mientras el protagonista de la novela no tenía descendencia, y sí una mujer que sólo aparecía al principio y al final, el personaje interpretado por Tom Cruise deberá salvar a sus dos hijos de la catástrofe marciana. Casi la mitad de la película se centra en las relaciones paterno-filiales, en lo que un «buen» padre es capaz de hacer por sus vástagos, entre diálogos ñoños, grandes dosis de almíbar y lágrimas, muchas lágrimas. Apoyado en la algodonosa fotografía de su operador

habitual, Janusz Kaminsky, Spielberg compone un enorme terrón de azúcar, a medio camino entre *Marcelino Pan y Vino* (1955), de Ladislao Vajda, y *Sonrisas y lágrimas* (1965), de Robert Wise. Aparte de hacer felices a los sectores que siguen oponiéndose a la necesaria reformulación del concepto de familia, el cineasta sabe muy bien que con niños, berrinches y llantos, una película es mucho más rentable.

La otra mitad de *La guerra de los mundos*, en la que no hay tanta sensiblería, está ocupada por unos efectos especiales sin igual, por varias trampas de guión y por algún rastro del discurso de la novela. 210 millones de dólares —el equivalente de lo que costaría hacer en España cien películas de tipo medio— permiten que el espectador asista a un atractivo despliegue de ingenios digitales, así como a la exasperante exhibición de *tics* de su protagonista. Porque para que la máquina tragaperras funcione a pleno rendimiento hacen falta estrellas. Y en este caso, Spielberg ha contado con

su amigo Tom Cruise —que asegura de él que es el mejor director de la historia, dejando muy claro el poco cine que ha visto—, paladín de la secta de la Cien-ciología y azote de las ciencias de verdad (ha llegado a decir que la psiquiatría no sirve para nada), encantado con el discurso de la película y con los métodos mafiosos aplicados en su preestreno: los críticos invitados tuvieron que firmar dos folios de condiciones leoninas, comprometiéndose a no publicar ninguna crítica antes del día del estreno mundial, se les arrebató cualquier aparato sospechoso y se les cacheó con rigor cuartelero. Ante la indignación de algunos de esos profesionales, el todopoderoso Cruise afirmó que «estas medidas se toman para proteger el cine». ¿El cine en general o el de los grandes estudios? ¿Proteger el arte o el bolsillo de los poderosos? ¿Qué perjudica más a las cinematografías no estadounidenses, la piratería o la producción de películas como *La guerra de los mundos*?

No cabe esperar respuestas de esta su-

perestrella, cuya inteligencia parece más bien limitada. Y en el terreno cinematográfico, su actuación no dista mucho de tantas otras en las que el personaje de macarra le viene como anillo al dedo (*Top Gun* [1986], de Tony Scott; *Cocktail* [1988], de Roger Donaldson, o el único papel interesante de toda su carrera: el de Vincent Lauria en *El color del dinero* [1986], de Martin Scorsese). Su compañera de reparto es la prometedora Dakota Fanning, obligada a pasarse la película chillando y preguntando, hasta convertirse en una niña repelente. La «trinidad» la completa el hijo, típico adolescente problemático, salvado no se sabe cómo de las llamas del fuego marciano. A ellos se unen una madre virginal, embarazada e iluminada de forma sospechosa, que les espera al final con arrobamiento religioso, y un científico —sacado, éste sí, de las páginas de la novela, aunque mediante un desconcertante cambio de papeles— que pretende responder a la amenaza con métodos fascistoides.

Más defectos, muchos excesos y alguna virtud

Antes de hablar de los aspectos positivos del film, que los tiene, habría que citar una serie de elementos usados con excesiva profusión. En *La guerra de los mundos* hay demasiadas casualidades —el coche del protagonista siempre encuentra el camino, esa unidad móvil de la CBS que aparece para explicar a éste, y de paso al espectador, la situación—, varios errores —la rapidez con que se hace de noche en el asalto donde se disgrega la familia— y, en el terreno formal, el abuso efectista de los *travellings*, por ejemplo. Los defensores de la película —que los habrá, y muchos—, alegarán su bella factura, lo atractivo del personaje de la niña y el final, en el que Tom Cruise regresa, cual moderno Ulises, de su viaje iniciático.

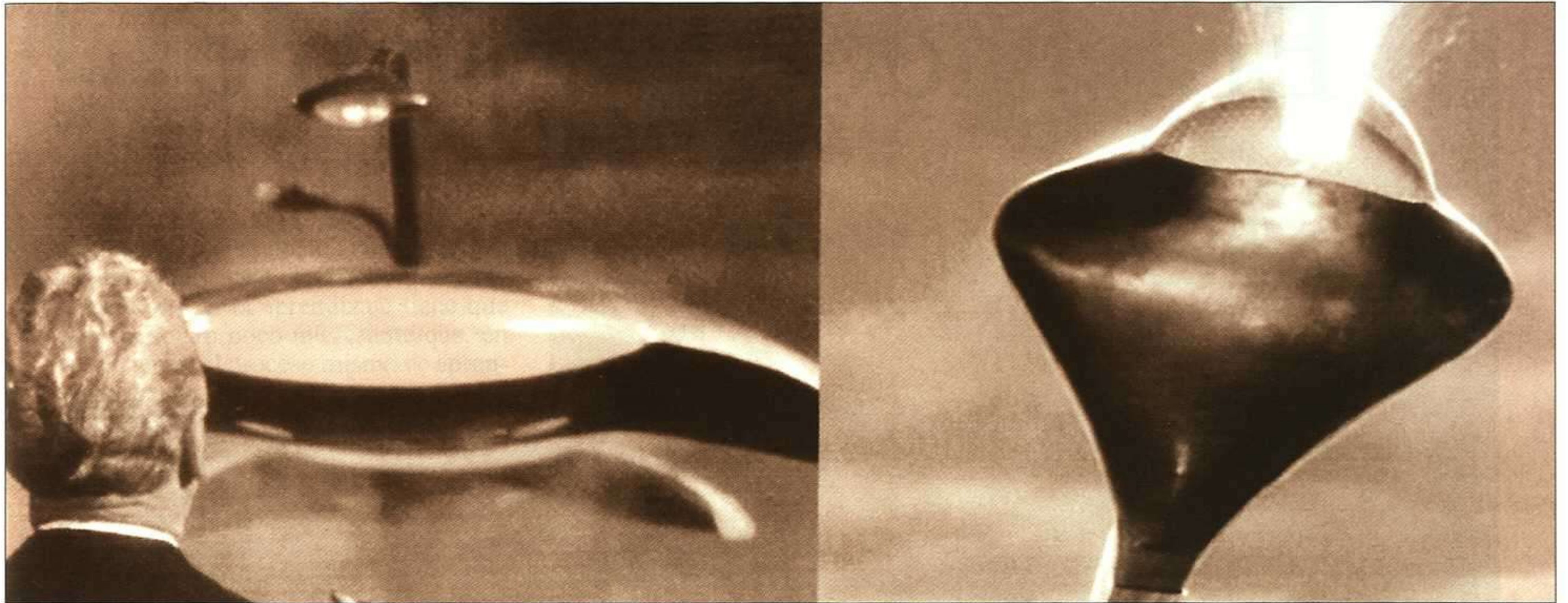
Tal vez el plano más estéticamente logrado sea aquel en que se ven caer sobre los árboles las prendas de los hombres y mujeres abducidos por los marcianos.

Un «cuadro» que, a pesar de su innegable belleza, no puede compararse con los que pueblan la portentosa *Eleni* (2004) del maestro griego Theo Angelopoulos. Lástima que la comparación sea poco explicativa, ya que esta magna obra ha tenido una limitadísima carrera comercial entre nosotros.

También merece la pena aludir a la última escena, en la que Cruise lleva en brazos a la niña hasta su madre: de repente, y sin explicación, el hijo sale de la casa para reunirse a su vez con su padre, y se asiste al epílogo bíblico extraído de la novela. Un desenlace, el de la familia unida, mucho menos brillante que el de, por ejemplo, *Paris, Texas* (1984), de Wim Wenders, donde el protagonista, tras unir a los suyos, debe marcharse, porque ése no es su sitio, porque es un solitario, como lo era el Ethan de *Centauros del desierto* (1956), de John Ford, en el que se inspiraba Wenders. La diferencia entre Spielberg y Wenders o el Ford más maduro es que éstos describen dramas de perdedores, mientras el pri-



Una escena de *La guerra de los mundos* según Spielberg.



Dos fotogramas de la primera versión cinematográfica de la novela de Wells.

mero —muy en la línea de la conciencia neoliberal estadounidense— hace películas de ganadores.

Hay que aludir, por último, al inteligente y atrevido uso que el cineasta hace del fuera de campo —a veces, cuando la acción es más trepidante, renuncia a mostrarlo todo y se centra en los personajes o en detalles aislados que dan más realismo al conjunto—, a alguna escena de extraordinaria complejidad técnica y expresiva —la de la huida en la furgoneta, resuelta mediante un largo plano secuencia con una cámara que va dando vueltas en torno al vehículo— o a la evocadora metáfora entre la hierba roja de Marte y la sangre de las víctimas.

Porque lo más reprochable de este director no es la manera de hacer las películas, sino sus objetivos. Si era miedo lo que quería provocar H. G. Wells en sus lectores, si Orson Welles se valió del miedo de sus oyentes para hacerse famoso, y Spielberg explota el miedo de los espectadores para ganar dinero, lo que más miedo da en el cine actual es la invasión de una industria que arrasa con su rayo ardiente cualquier soplo que pueda surgir en contra del pensamiento único. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

Ficha técnica

Wells, H. G., *La guerra de los mundos*,
Barcelona: Bruguera, 1980.

Wells, H. G., *La guerra de los mundos*,
Madrid: Anaya, 2004.

Versiones cinematográficas

La guerra de los mundos

Dir: Steven Spielberg.

Prod: Kathleen Kennedy y Colin Wilson para Paramount Pictures
y Dreamworks Pictures (Estados Unidos, 2005).

Guión: Josh Friedman
y David Koepp.

Intérpretes: Tom Cruise (Ray Ferrier), Dakota Fanning
(Rachel Ferrier), Justin Chatwin (Robbie Ferrier), Tim Robbins (Ogilvy),
Miranda Otto (Mary Ann).

La guerra de los mundos

Dir: Byron Haskin.

Prod: George Pal para Paramount Pictures (Estados Unidos, 1953).

Guión: Barré Lyndon.

Intérpretes: Gene Barry (Clayton Forrester), Ann Robinson (Sylvia Van
Buren), Robert Cornthwaite (Dr. Pryor), Sandro Giglio
(Dr. Bilderbeck).

COLABORACIONES

El legado inagotable

Liliana Heker*



ANA PEYRÍ.

La escritora Liliana Heker rememora su pasado, cuando con 7 años, descubrió la magia de la lectura al «apropiarse» de uno de los libros de la biblioteca de su hermana. Es un texto personal e intransferible, pero que habla de una experiencia común a todos los lectores de verdad.

32

CLIJ185

En nuestra habitación han puesto una biblioteca y mi hermana ya colocó en ella los libros que fue acumulando en sus trece años de vida. Yo tengo siete: con curiosidad, con cierto temor, observo por primera vez los lomos ordenados. Ahí hay un mundo deseable que me es ajeno. No es que desconozca del todo los rituales de la lectura: desde hace dos años sé leer. No sé cómo lo sé: el aprendizaje tiene que haber sido tan poco interesante que, en mi recuerdo, el proceso mismo de aprender a leer resultará menos perturbador que el de aprender a encender un fósforo. Me veo junto a mi madre ante un libro desabrido; señala la figura de un ala, y es obvio que los signos de al lado dicen «ala»; señala la figura de un oso, y es obvio que... Pero un buen día, sin que el hecho parezca tener vinculación con el oso o el ala, soy capaz de leer yo misma los cuentos que antes me leían otros. Tiene sus ventajas: puedo seguir cuantas veces quiera las vicisitudes de *Piel de Asno* sin provocar el fastidio de nadie y regresar una y otra vez a la pregunta que, al despertar, la Bella Durmiente le formuló al príncipe —«¿Quién sois, señor, y por qué estáis aquí?»— cuya perfección me subyuga (¿sería yo capaz de preguntar algo tan adecuado y cortés si alguien me despertara al cabo de cien años?). Pero ahí se me termina todo el encanto de la lectura y yo sospecho que hay algo más.

La magia de la lectura

He visto a mi hermana sumergida en cada uno de esos libros que ahora están ante mis ojos; por más que he hecho lo imposible, no he conseguido sacarla (más que alguna rara vez, y enojadísima) de esos mundos que me estaban vedados. ¿Son mundos que le pertenecen sólo a ella? Ante los títulos apenas familiares estoy a punto de decidir que también pueden ser míos. Basta elegir uno de entre todos y extender el brazo. Repaso los lomos marrón claro de *Lecturas Juveniles* y voy al que —lo recuerdo muy bien— tiene en la tapa a unas niñas con capelina. Ya está: ahora el libro está en mis manos y puedo contemplar la ilustración que tantas veces me ha cauti-

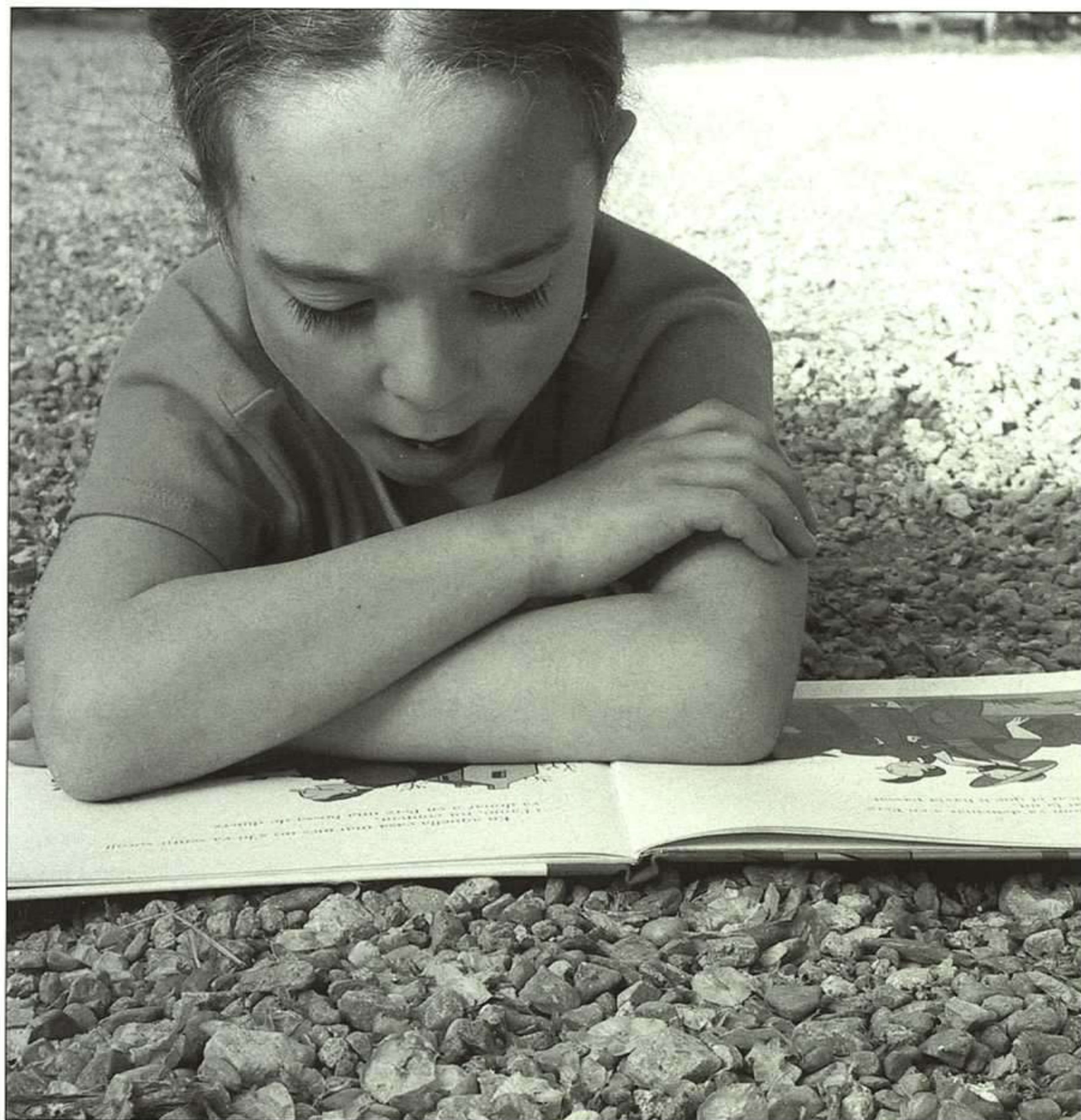


ANA PEYRÍ.

vado: tres niñas antiguas en un bosque, rodeando a otra notoriamente pordiosera. Tal vez lo he elegido por las capelinas. Tal vez sólo por vanidad: el libro está escrito con letras pequeñas, tiene muchas páginas y ninguna ilustración, si soy capaz de leerlo, los adultos me van a admirar. Sea por lo que fuere, apenas comienzo la lectura me encuentro inmersa en el fenómeno más cautivante que me haya ocurrido hasta entonces. Estoy en una realidad que desconozco y de la que, sin embargo, puedo apoderarme a voluntad. Un carruaje vuelca y mi corazón también da un vuelco, las niñas meriendan en el bosque pan con ciruelas y esas palabras —*pan con ciruelas*— tintinean en mi cabeza como lo más delicioso que pueda comerse; una injusticia acaba de cometerse y yo, que lo sé mejor que la víctima, sigo la lectura con miedo y con esperanza, ansiosa por averiguar si esa injusticia por fin será reparada. Abando-

no el libro por razones de fuerza mayor, vuelvo y la historia sigue allí, esperándome. Entonces otra vez me dejo llevar por la trama y por el imán de las palabras. La felicidad es total. Acabo de descubrir de una vez para siempre la magia de la lectura.

A partir de entonces, los caminos son inagotables. O son mis posibilidades las que se han vuelto inagotables. Soy Sandokán lanzándome al abordaje con el *kriss* entre los dientes, y el Príncipe Valiente conquistando en duras justas el título de caballero, y Jo March viviendo a contramano y soñando con ser Shakespeare —¿quién es Shakespeare?: lo ignoro; ni siquiera sé cómo se pronuncia esa palabra difícilísima, pero algo en la veneración con que se lo nombra me hace olfatear una grandeza que algún día voy ser capaz de paladear—, lloro a mares con las desdichas de David Copperfield, tramo mi futura celebridad entre



ANA PEYRÍ.

las páginas de *Vida maravillosa de niños célebres*, me embriago con la sonoridad de la *Canción del pirata*, reconstruyo con Monteiro Lobato el origen del universo, me río a carcajadas con los habitantes de *La casa de la Troya*; ¿qué puedo saber yo, a los once años, en el pequeño departamento de un barrio de Buenos Aires, de esos estudiantes universitarios de Santiago de Compostela? Y sin embargo ahí estoy, riéndome con ellos, y pronunciando con deleite palabras cuyo significado apenas adivino —*Trouporroupos, ¿pra dónde vas, bela? Trouporroupos, pra Redondela*— pero cuya cadencia seguirá arrullándome a lo largo de las edades. Leo *Los miserables* y, sin saber qué es una ideología ni qué significa opción, opto ideológicamente, leo *Juan Cristóbal* y vislumbro que solo el trabajo creador va a tener un sentido para mí, me enamoro y mi cora-

zón canta con Bécquer: «Hoy la tierra y los cielos me sonríen, hoy llega al fondo de mi alma el sol...». La música de las palabras, y la magia de ciudades que nunca he visitado, la capacidad de belleza y de locura y de horror que guarda el corazón de los hombres, los enigmas que otros han pensado y formulado para mí, la incesante aventura de vivir, me llegan por primera vez, o se me vuelven comprensibles y compartibles, a través de los libros.

Refugio y consuelo

Y por si esto sonara demasiado grandioso, voy a decir algo más íntimo: la lectura, muchas veces, obró en mí sencillamente como un refugio o como un consuelo. Tenía seis años cuando, por primera vez, percibí esa virtud protecto-

ra. Mi madre había tenido que salir y yo me quedé sola en la casa. Horrores in-nominados me acechaban en la soledad. Desolada, o como quien huye, abrí un libro que me habían regalado el día anterior. Sólo recuerdo que tenía tapas anaranjadas, que trataba de unos conejos y que, apenas comencé a leer, el mundo exterior con sus acechanzas desapareció: no había otra cosa que las pequeñas catástrofes provocadas por mis conejos. En algún momento volvió mi madre y yo me sorprendí de la sencillez con que me había desentendido del miedo.

Podría contar muchas otras circunstancias en las que la lectura ofició de refugio; decir cómo ciertos libros consiguieron guardarme del tedio o de la soledad.

Pero, en honor a las simetrías, ya que hablé de la primera vez que experimenté esa cualidad salvadora, voy a detenerme también en la última. Fue a fines del 2001, cuando mi país, y el mundo, y mis propias convicciones a propósito de mi país y del mundo parecieron a punto de saltar en pedazos. Mi sensación era que ya no me quedaba suelo sobre el cual sustentarme. Fue entonces cuando, sin saber muy bien por qué, fui a la biblioteca y saqué *Madame Bovary*. Lo había leído muchos años atrás, y perduraba en mí esa resaca fulgurante que queda de los libros amados: fragmentos, escenas, personajes que uno reformula y acaban siendo parte de la propia memoria. No sé qué buscaba; sé que, a partir de ese momento, me sumergí en uno de los mayores placeres que puede tener un lector: el placer de la relectura. A *Madame Bovary* siguieron *El rojo y el negro* y *La educación sentimental*, y los cuentos de Maupassant. Todo estaba allí, tal como yo lo había leído hacía muchos años, y al mismo tiempo todo era nuevo y yo, que no era del todo la misma que había leído esos libros por primera vez, los iba descubriendo y también me iba descubriendo, me iba leyendo a mí misma, y reconocía que la capacidad de deslumbramiento no necesariamente muere cuando alrededor, y dentro de uno, todo parece estar muriendo. Quizá yo sólo había buscado comprobar lo que estaba comprobando: que aunque todo pareciera tambalearse, ese legado que es la literatura seguía en pie, y seguía hablándome.



ANA PEYRÍ.

A favor del hombre

De algún modo estaba intuyendo lo mismo que a los siete años, ante la pequeña biblioteca de mi hermana: que por la sencilla magia de la lectura —ese acto silencioso y tan democrático que nunca les quita a los demás el derecho a realizarlo— yo podía hacerme dueña de un legado múltiple e inagotable.

Mientras escribo esto, sé muy bien que ese «hacerse dueño de» alude a hombres, mujeres y niños que tienen el alimento y el techo y el tiempo que hacen falta para acceder a ese legado, que en mi país y a lo largo y ancho del planeta la gente muere sin llegar siquiera a saber que los libros siguen abriéndose, generosos, para que cualquiera pueda descubrir sus secretos. Y a propósito, debo decir que no me resultaría para

nada mal, como utopía, una humanidad de posibles buenos lectores. Porque el que es capaz de ser buen lector ha de tener resueltas, ante todo, sus necesidades primarias, y, además, posee la cualidad de discernir por sí mismo lo que le causa placer y de desentrañar por su cuenta, sin preconceptos y sin fanatismo, los significados de las palabras y de los actos. Dentro de la aureola de silencio de que se rodea, el buen lector sueña, viaja, teme, se ríe, se conmueve; establece un diálogo único e intransferible entre el libro y él.

Yo no puedo asegurar que la lectura vuelva mejores a los seres humanos, sospecho, en cambio, que de esa aventura —de esa posibilidad que da la lectura de entrar en el discurso del loco o en las razones del criminal, de caer en un maelstrom o ser el emperador

Adriano, de hundirse hasta el límite de lo posible en el terror, en la muerte, en el absurdo, de descubrir la textura, y la violencia y la comicidad de las palabras—, de esa experiencia múltiple e interminable y siempre intensa que es la lectura, se regresa más libre, más complejo, y también, casi siempre, más sensible y más sabio. Y entonces digo que, para mí, la lectura es un acto a favor del hombre. Ya que, hoy como ayer, sigo creyendo que la única sociedad admisible sería aquella en que todos los hombres pudieran vivir con dignidad y elegir libremente su destino, y algo que ver con esa libertad y con esa dignidad tiene la lectura. ■

*Liliana Heker es escritora y directora del Fondo Nacional de las Artes de Argentina.

La cultura pasa por aquí



AV Monografías	Clarín	La Estafeta del Viento	Más Jazz	Reseña
Ábaco	Claves de Razón Práctica	Exit, Imagen y cultura	Matador	Revista HispanoCubana
Academia	CLIJ	Experimenta	Melómano	Revista de Estudios Orteguianos
ADE Teatro	El Croquis	El Extramundi y los Papeles de Iria Flavia	Mientras Tanto	RevistaAtlántica de Poesía
Afers Internacionals	Cuadernos de la Academia	FotoVideo	Nación Árabe	Revista de Libros
Álbum	Cuadernos de Alzate	Goldberg	Nickel Odeón	Revista de Occidente
Archipiélago	Cuadernos Escénicos	Grial	Nuestro Tiempo	Ritmo
Arquitectura Viva	Cuadernos Hispanoamericanos	Guaraguao	Nueva Revista	Scherzo
Archivos de la Filmoteca	Cuadernos de Jazz	Historia, Antropología y Fuentes Orales	Ópera Actual	El Siglo que viene
Ars Sacra	DCidob	Historia Social	La Página	Sistema
Arte y parte	Debats	Ínsula	Papeles de la FIM	Telos
Atlántica Internacional	Delibros	Intramuros	Papers d'Art	Temas para el Debate
Aula, Historia Social	Dezeme	Jakin	Pasajes	A Trabe de Ouro
L'Avenç	Dirigido	Lápiz, Revista Internacional de Arte	Política Exterior	Tribuna Americana
Ayer	Doce Notas	Lateral	Por la Danza	Turia
Boletín de la Institución Libre de Enseñanza	Doce Notas Preliminares	Leer	Primer Acto	Utopías/Nuestra Bandera
CD Compact	Ecología Política	Letra Internacional	Quimera	El Viejo Topo
El Ciervo	El Ecologista	Letras Libres	Quórum	Visual
Cimal	Er, Revista de Filosofía	Litoral	El Rapto de Europa	Zona Abierta
			Reales Sitios	
			Renacimiento, Revista de Literatura	



Asociación de
Revistas Culturales
de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: +34 913 086 066
Fax: +34 913 199 267
www.arce.es
info@arce.es

Victoria Pérez Esquivá



El otro día cayó en mis manos un libro asombroso.

Existen los libros asombrosos, no por lo que cuentan, sino por el momento en que caen en manos del que quiere asombrarse. «El asombro lo pongo yo, pero dame algo con lo que asombrarme», pide el que lee. «Dame un palito pegado a una castaña brillante donde pueda dibujar la cara de un rey negro.»

Ya lo he dicho, era un libro asombroso.

Así que por ahora existe un libro; y existe un momento y no otro, y una persona y un lugar. Y sin todo esto no existirían los libros asombrosos, ni libros buenos ni malos, ni aburridos como guantes vacíos y cucharadas de naderías;

ni esos que levantan pirámides y te prometen vida eterna.

Por eso, un libro no es sólo uno, el que crees que escribes, sino miles, y cientos de miles de libros, como los que lo leen. Ése es el misterio que no controla el escritor.

Dejarse vencer por la escritura es un acto de humildad, de migración y de mutación, y para esto hay que ser capaz de quebrarse y despedirse por horas, días, meses o incluso años, del que nos creemos que somos.

Encontré un libro asombroso.

Me decía que con un palito, una castaña, dos botones y papel de plata de un paquete de cigarrillos, podía construir un guerrero africano.

Ahora monta guardia junto a mi ordenador un majestuoso guerrero massai. Me dice que hay que romperse.

Bibliografía

«Piña» en *Festín de amotinados*, Madrid: Taller de Escritura, 2000.

Antes, cuando Venecia no existía, Madrid: Anaya, 2002.

¡Ay!, Madrid: Anaya, 2004.

«El otro» en *6-colores*, Madrid: SPR-MSH, 2005.

La foto

Victoria Pérez Esquivá

Durante el funeral de la madre de Max todos estuvieron de acuerdo: «Max era un buen chico con mala suerte».

Max era el chico que caminaba solitario por las tardes, con pasos blandos y lentos, ocultándose entre las sombras húmedas de los árboles cuando se cruzaba con alguien. Era el muchacho al que se pegaban las hojas en otoño, los perros vagabundos y los chiquillos aburridos en verano. Era el único que nunca olvidaba pasar junto a la casita de la niña Julia para dejar una naranja en su ventana.

Y la niña Julia lo miraba.

Max nunca se juntaba con otros chicos. Tenía diecisiete años y no tenía padres. De su madre recordaba una larga enfermedad, el olor a medicinas y la penumbra de su dormitorio.

De su padre no sabía nada. Pero tenía una foto que siempre llevaba en el bolsillo. Era una vieja foto, medio rota. En la foto apenas se distinguía una figura oscura junto a un árbol. Podría haber sido el padre de cualquier otro. Podría haber sido el padre de la niña Julia. Pero Max decidió que sería su padre, y cuando encontró la fotografía en una cesta de naranjas la envolvió en una servilleta de papel que impidió que el olor se fuera.

El pueblo de Max dormía aburrido en la rutina. Apenas despertaba cada mañana para dar un largo bostezo que duraba todo el día, hasta que sus habitantes volvían a apoyar sus cabezas sobre la almohada, sin preguntarse si era posible vivir otra vida.

Nadie esperaba nada nuevo. Max sí.

Y entonces hizo algo.

Bajó al pueblo una mañana y entró en

la tienda de revelados de la señorita Dolores. Abrió la puerta haciendo sonar las campanillas.

La señorita Dolores apoyó los brazos sobre el mostrador como si fuera a saltar por encima y le sonrió inclinando un poco la cabeza hacia la izquierda. Su ojo derecho se torcía hacia afuera y ella pestañeaba más de la cuenta para disimular ese defecto.

Max sacó la foto del bolsillo y la dejó en el mostrador.

—¿Puede ampliarla? —preguntó.

La señorita Dolores acercó mucho la foto a su cara. Su pelo parecía un nido de pájaros pringado de resina. La laca lo hacía brillar más de la cuenta.

—No creo que merezca la pena. La foto no está bien, ¿quién es? —preguntó inclinando la cabeza hacia el otro lado para compensar el giro que acababa de dar su ojo.

—Mi padre —murmuró Max.

—Ah, claro. Un recuerdo de familia. Por cierto, sentí mucho lo de tu madre.

—Gracias.

—Haré lo que pueda —dijo la señorita Dolores guardando la foto en una bolsita de plástico transparente.

Max volvió una semana después. La señorita Dolores le esperaba con un sobre cerrado.

—Estás de suerte —le dijo—, no ha quedado del todo mal.

Max abrió el sobre apresuradamente y sacó la foto. La ampliación era borrosa, pero podía distinguirse un hombre con sombrero y un traje de rayas finas. El hombre sonreía a la cámara. Tenía una mano metida en un bolsillo de la chaqueta, el pulgar colgaba por fuera. Con la otra mano rozaba el ala del sombrero,

como si estuviera a punto de quitárselo. Max sintió que no lo hubiera hecho. La luz fragmentada por las hojas de los árboles le cuarteaba la cara. Max movió la fotografía de un lado al otro, como para apartar las sombras. La señorita Dolores se apoyó sobre los codos y torció la cabeza todo lo que pudo.

—Bonito traje —dijo. Su ojo derecho se había desviado hacia un lugar imposible—. Tenía clase tu padre, ¿eh? Como esos turistas que vienen del norte.

Max atrapó esa frase como una polilla.

—Él vino del norte —dijo—. En un coche azul. Me lo dijo mi madre.

—En un coche azul ¿eh? Vaya, vaya, esta sí que es una buena historia, —dijo la señorita Dolores sin dejar de mirarlo.

—Supongo que sí, —contestó Max incómodo.

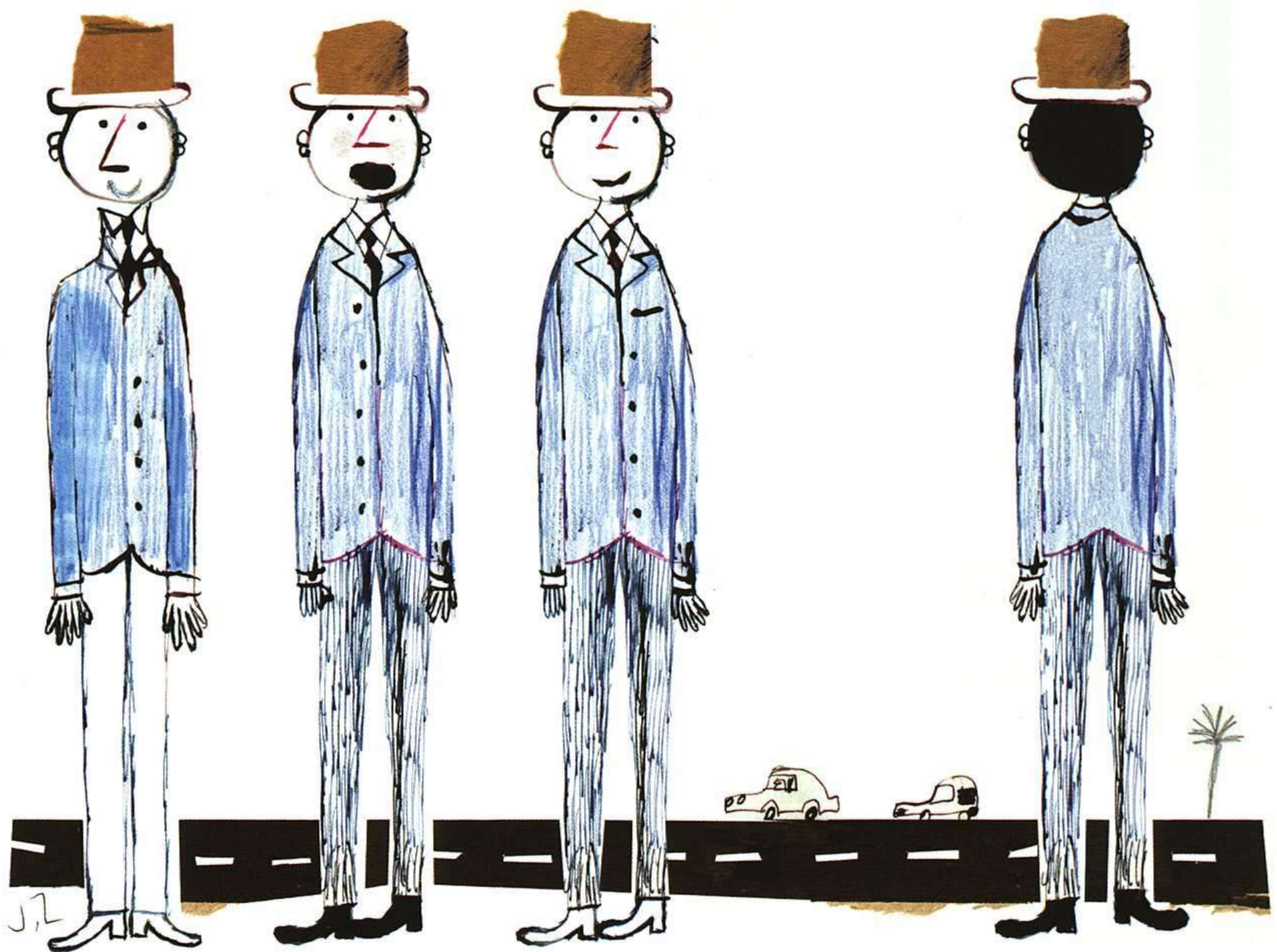
Los dos se quedaron en silencio un largo rato. La señorita Dolores fue a decir algo, pero en lugar de eso sonrió enseñando los dientes. Tenía una mancha de carmín en uno de ellos. A Max le ardía la cara.

—Era guapo, sí señor, guapo y con clase, lo recuerdo perfectamente —dijo ella de pronto—, pero el coche no era azul sino plateado. El coche de un hombre rico. También te lo diría tu madre.

Max la miró y se dijo que no era ni muy joven ni muy vieja, con una vida gris que se ahogaba entre fotos de colores.

—Sí, era plateado —la voz de Max vaciló—. Mi padre se enamoró de mi madre y no le importó todo eso. Lo que quiero decir es que no le importaba que mi madre no fuera del norte.

—Sé lo que quieres decir —dijo ella



JAVIER ZABALA.

volviendo a sonreír—. Quieres decir que se casó por amor.

Max asintió con la cabeza.

—Sí, y también me dijo que antes de casarse había conocido a alguna chica de aquí y la había besado. Pero eso fue antes de casarse.

La señorita Dolores rio abiertamente.

—Es verdad. Besó a una chica de aquí —dijo ella.

Entonces sacó una lupa de aumento que se colocó en el ojo inmóvil y se inclinó sobre la fotografía.

—Aunque puede que fuera él, o puede que no, —murmuró levantando la cabeza. Una arandela color rosado rodeaba su ojo.

—Y puede que lo del beso sea verdad, o puede que no, —dijo Max.

La señorita Dolores pasó un dedo por la foto y se detuvo junto a la cara que sonreía.

—Era un chico listo, como tú.

Max guardó la foto en el sobre y abrió la puerta. Las campanillas sonaron sobre su cabeza.

—Él me besó —dijo la señorita Dolores, alzando la voz antes de que Max saliera.

—De eso estoy seguro —contestó Max.

Y Max volvió a su casa, y dejó una naranja en la ventana de Julia.

Y la niña Julia le miró.

Max esperó unos días antes de volver a bajar al pueblo. Lo hizo cuando estuvo seguro de que la señorita Dolores se lo habría contado todo a la señorita Sara, la dueña de la mercería. Así que entró con la excusa de comprar unos botones y dejó que la señorita Sara le arrastrara hasta un viejo almacén donde se amontonaban gruesos rollos de telas de colores. La señorita Sara se deslizaba como ca-

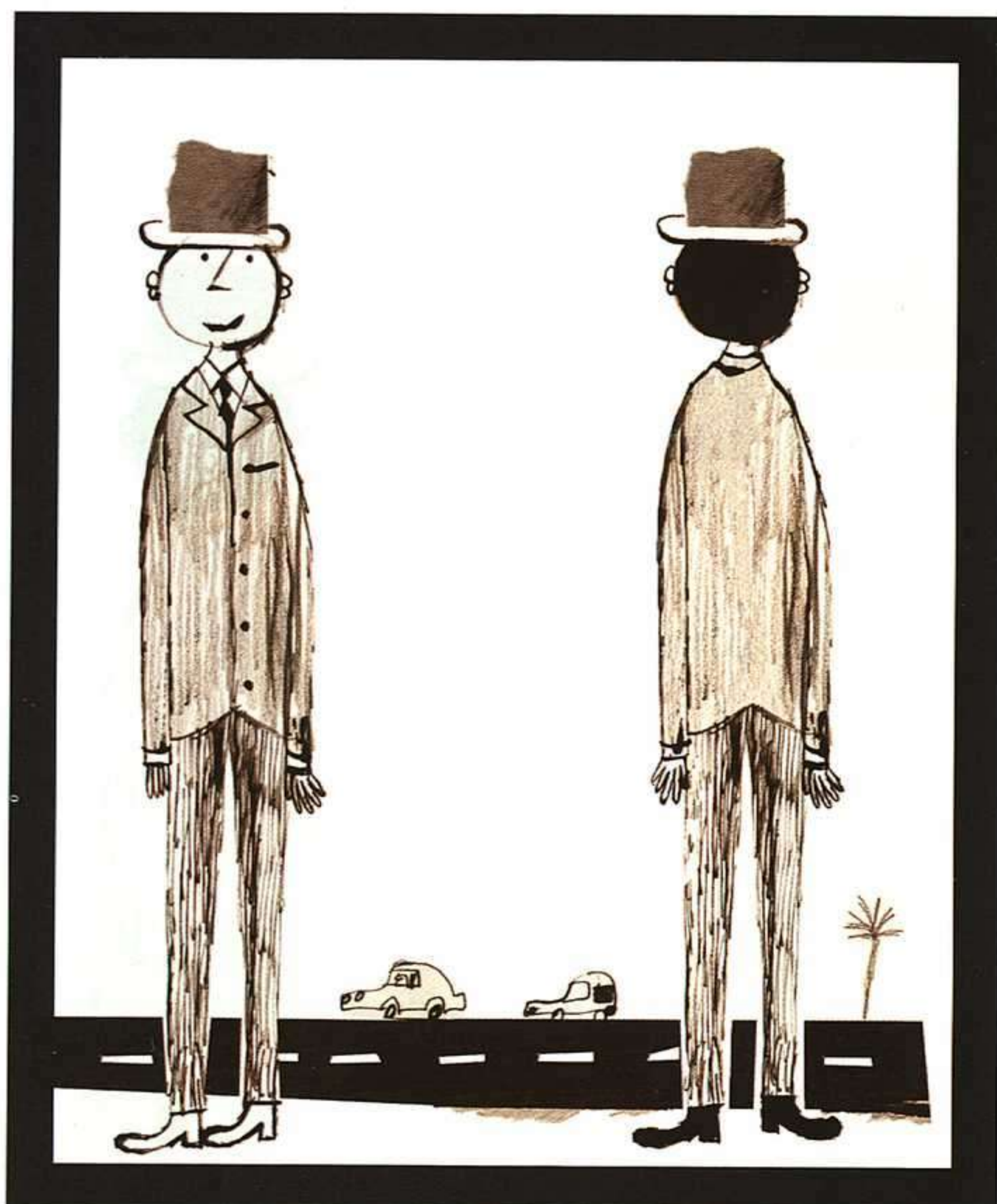
minando sobre ruedas ocultas y su voz era suave como las telas que manejaba. Le mostró a Max un rollo de tela azul con rayitas blancas con la que ella misma había confeccionado el traje.

—El traje de la foto —susurró acariciando la tela—. Lo forré con una seda italiana que mandé traer especialmente para él. Lástima que no me quede ni un centímetro para enseñártela.

Max pensó que la señorita Sara era ese tipo de mujer que bajaba cada noche al almacén, a ensayar voces falsas y acariciar sus telas, a sumergirse en ellas como si fueran espuma de champán, y fiestas y confeti y suelos brillantes como espejos. Ese tipo de mujer que se cosía vestidos de fiesta que nunca usaría.

—Nunca he vuelto a hacer otro igual —se lamentó ella—. ¿Quién iba a querer un traje como aquél sino tu padre?

—Yo lo querría —dijo Max.



JAVIER ZABALA.

—¿Con chaleco? —dijo ella.

—Con chaleco.

La señorita Sara le tomó las medidas y las apuntó en un papel rosado que sacó de un cajón. Max prometió no contarle a nadie que le haría un traje y quedaron en que bajaría los dos jueves siguientes y entraría por la puerta trasera.

—Encargaré la seda hoy mismo —dijo la señorita Sara.

Max volvió a su casa por un camino distinto, pero se desvió para dejar una naranja en la ventana de Julia.

Y la niña Julia le miró.

Max esperó dos semanas, hasta que estuvo seguro de que la viuda que trabajaba en Correos habría recibido un paquete para la señorita Sara. La viuda habría abierto el paquete y después de cerrarlo no habría tenido que esforzarse mucho para sonsacarle todo a la señorita Sara.

Entonces Max bajó a la tienda, pero antes pasó con aire distraído frente a los largos ventanales de la oficina de Correos, observando su propio reflejo en el escaparate. La viuda golpeó el cristal desde dentro varias veces con los nudillos y le hizo señas para que entrara.

No había muchas cosas que ella pudiera contarle sobre su padre. Su vida eran los sobres cerrados, las caras páli-

das con una dirección escrita, algunas sin remite. La viuda tenía unos labios muy finos, plegados como una hoja de papel, y llevaba el pelo recogido en un moño tirante y negro como la tinta.

—¿Llevas la foto de tu padre? —le preguntó.

Max sacó la foto ampliada.

—¿También lo conoció? —dijo.

La viuda asintió silenciosa.

—Tal vez lo vio por aquí algún día.

—Sí. Varias veces —contestó la viuda.

—Creo que recibía muchas cartas. Algunas del extranjero ¿verdad?

—Cartas de todo el mundo. Y todas llegaban aquí. Se notaba en la letra. Es fácil adivinar cosas por la letra.

—Eso es muy interesante, —dijo Max. Los dos susurraban sin saber por qué.

—Si me traes una carta de tu padre podría decirte cosas sobre él, —dijo ella sonrojándose.

Max prometió que así lo haría. Y de camino a su casa olvidó dejar la naranja en la ventana de la niña Julia. Pero al día siguiente lo recordó y dejó dos.

Y la niña Julia lo miró.

El pueblo dejó de bostezar, abrió los ojos y miró la foto que guardaba en su bolsillo ese buen chico con mala suerte llamado Max.

Era una vieja foto, medio rota. En la foto apenas se distinguía una figura oscura junto a un árbol. Podría haber sido el padre de cualquier otro. Podría haber sido el padre de la niña Julia.

Pero era el padre de Max.

Todo el mundo recordaba al padre de Max, porque era ese tipo de hombre al que todos querían dar algo sin que él lo pidiera.

Le dieron un nombre, Max. Un enorme coche plateado. Un traje a rayas forrado de seda. Venía de una buena familia del norte. Y había besado a la señorita Dolores. Y cuando acabó el verano el padre de Max había sido el hombre más popular del pueblo.

El nombre de Max viajaba de una boca a otra y se esparcía y crecía como el trigo, ocupando cada vez más espacio. Todos habían despertado para recordar aquello que jamás habría sucedido en sus vidas, a no ser por el padre de Max. Y todos estuvieron de acuerdo en que Max era un chico muy afortunado por haber tenido un padre como ése.

Y una mañana de otoño en la que el goteo de las hojas sobre la hierba sonaba como una esponja, Max se puso un sombrero y una chaqueta a rayas a juego con un chaleco forrado en seda, sacó brillo a una pequeña maleta de piel marrón, subió a una furgoneta de color plateado que había pintado él mismo y condujo a través de las calles, haciendo rugir el motor con un sonido blando y lento. Su cara cambiaba con la luz que se colaba entre las sombras húmedas de los árboles. Las ruedas se deslizaban sobre las hojas otoñales con un sonido de gato, mientras una horda de chiquillos rápidos como ratones lo seguían escondiéndose de árbol en árbol.

Llevaba una vieja foto en el bolsillo, medio rota.

En la foto, había una figura oscura junto a un árbol. Podría haber sido el padre de cualquier otro. Podría haber sido el padre de la niña Julia.

Eso pensó la niña Julia cuando encontró la foto que Max había dejado en su ventana debajo de una naranja, antes de irse.

Sí, era posible, se dijo. Y cuanto más la miró, más se convenció de ello.

AUTORRETRATO

Javier Zabala

El otro día recibí una carta de unos japoneses. Me decían que querían representarme en Japón (decían también que si por casualidad ya tenía representante en ese país les disculpara por esa injerencia en el terreno de sus colegas... ya se sabe que los japoneses son muy educados). Les mandé un archivo con un montón de ilustraciones para que conocieran mejor mi trabajo y me comentaron encantados que tenía, decían, un estilo muy oriental. Eso dicen los japoneses. También me lo han dicho editores de Taiwán o de Corea del Sur. Sin embargo, otros me han comentado lo cerca que estoy del estilo nebuloso de las escuelas del este de Europa. Muchos más han dicho en alguna ocasión que, por supuesto, mi estilo es inglés, muy inglés. También me han dicho que mi trabajo recuerda el de los ilustradores de los años 50, ya sean italianos, húngaros, americanos, franceses o españoles. Y yo creo que todos tienen razón.

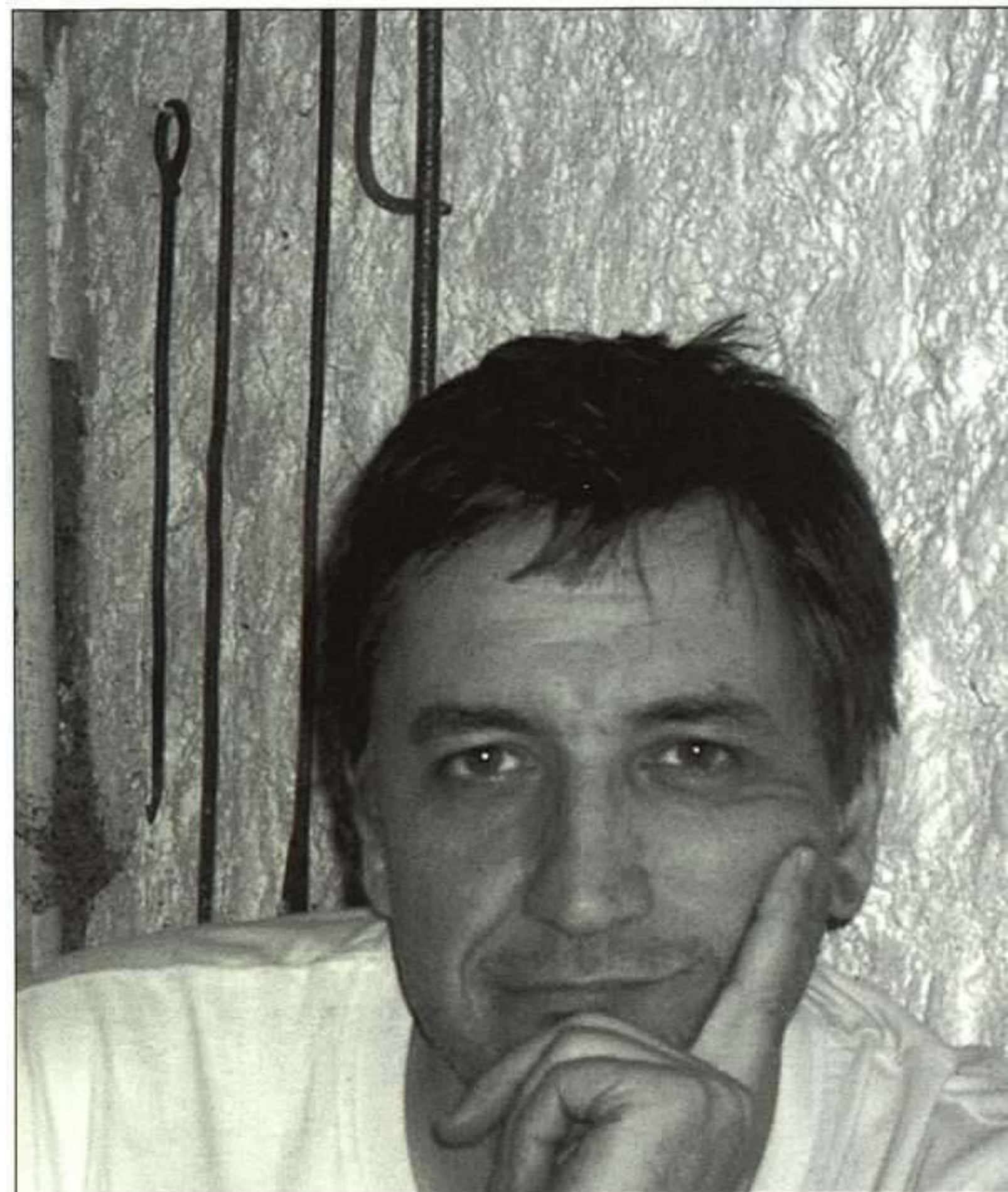
Puestos a elegir, prefiero no elegir. Prefiero llegar a acuerdos, buscar el mestizaje, la mezcla. A veces, el camino se enmaraña mucho y vas muy lento, incluso llegas a perderte, pero otras veces consigues verte reflejado en lo que aca-

bas de hacer. Entonces no cambiarías tu profesión por ninguna otra.

Pero, además de nuestras influencias, hay algo en cada artista que lo define, que tiene más que ver con sus afectos y su piel que con lo que aprendemos en los libros de arte o pedimos prestado a otras sensibilidades.

Al hacer la selección para los japoneses, caí en la cuenta de que todo mi trabajo desde hace años tiene algo en común: la verticalidad. Siempre dibujo bosques. Todas mis composiciones tienden a elevarse y da igual que dibuje árboles, casas, personas, ratones, una orquesta o un elefante, y sucede lo mismo sean los dibujos recientes o de hace quince años.

No es algo que yo haga conscientemente. Las composiciones verticales son una constante en mi vida. Me vienen a la cabeza las torres y los pináculos, llenos de cigüeñas en verano, de la catedral gótica de mi ciudad natal, las altas filas de álamos que crecen en las orillas de los ríos de la provincia, el Camino de Santiago y sus choperas, la altísima, para mis ojos de nueve años, muralla medieval a donde trepaba con mis hermanos después de ver una película de romanos... Es muy posible que



estas vivencias sean lo que nos distingue, al menos es lo que más echo de menos viviendo en esta acogedora gran ciudad, sin mis altas torres medievales ni mis grupos de árboles altos (sí, Emilio, ya sé que Madrid también tiene muchos árboles...). Quizás por eso intento a toda costa recuperarlas en mis ilustraciones...

Bibliografía (selección)

Un problema con patas, Zaragoza: Edelvives, 1990.
El calcetín del revés, Madrid: Bruño, 1991.
Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera, Zaragoza: Edelvives, 1992.
El mago del paso subterráneo, Zaragoza: Edelvives, 1995.
Shila y el humo de la guerra, Madrid: Alfaguara, 1996.
O Rei Midas, Madrid: Edições del Prado, 1996.
Os Hare e a Tartaruga, Madrid: Edições del Prado, 1996.
A Ratinha presumida, Madrid: Edições del Prado, 1996.
Um conto de Natal, Madrid: Edições del Prado, 1996.
Las vacaciones de Simón, Simón, Madrid: Bruño, 1997.
Renata juega al pringate, al balón y etcétera, etcétera, etcétera, Zaragoza: Edelvives, 1997.
Los duendes de Ticamechuso, Madrid: SM, 1998.
Cuentos de los hermanos Grimm: Los viajes de Pulgarcito y El pescador y su mujer, Madrid: Anaya, 1998.
El Zoológico, León: Everest, 1998.
The Cunning Little Vixen, Taiwán: Grimm Press, 1998.
La princesa Silvia, Madrid: SM, 1999.

Hansel y Gretel, Madrid: SM, 2000.
Renata juega al marro, al pimpampúm y etcétera, etcétera, etcétera, Zaragoza: Edelvives, 2001.
Madrid für kinder, Col. Komm mit!, Zürich: Bohem Press, 2002.
The Clever Daughter of the Farmer, Taiwán: Grimm Press, 2002.
Barcelona für kinder, Padova (Italia): Bohem Press Italia, 2003.
Los líos de Max, Zaragoza: Edelvives, 2003.
Renata Alucinata, Zaragoza: Edelvives, 2003.
El soldadito Salomón, Madrid: SM, 2004.
El campesino y el duende, Madrid: Santillana, 2004.
Don Quijote de la Mancha, Madrid: SM, 2004.
Cuando Miguel no fue Miguel, León: Everest, 2004.
El bosque de los sueños, Madrid: Anaya, 2004.
El habitante del desván, Madrid: Gaviota, 2005.
Querido Rey de España, Zaragoza: Edelvives, 2005.

AUTORRETRATO



Bicentenario Hans Christian Andersen



ARTHUR RACKHAM, RETRATO DE ANDERSEN EN CUENTOS DE ANDERSEN, JUVENTUD, 1998.

Cada año se celebra el Día Internacional del Libro Infantil el 2 de abril, el día en que nació Hans Christian Andersen. Éste 2005, además, se han cumplido 200 años del nacimiento del escritor danés y, por lo tanto, los eventos han sido muchos. De todo ello lo que perdurará serán las nuevas ediciones de sus cuentos. En este artículo reunimos algunas de ellas y también recuperamos libros editados en años anteriores por su calidad.

PEQUEÑOS (hasta 6-7 años)

Cuentos ilustrados (originales)

El valiente soldadito de plomo

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Javier Sáez Castán. Traducción de Enrique Bernárdez. Colección Sopa de Cuentos. Madrid: Anaya, 2004. ISBN: 84-667-3673-5

La imposible y romántica historia de amor del soldadito de plomo y la bailarina de papel, en versión íntegra y con las sugerentes ilustraciones de Sáez Castán. En la misma colección: *La pequeña cerillera* y *La princesa y el guisante*. Xerais ha editado los tres títulos en gallego y Barcanova en catalán.

6 Premios Nacionales ilustran Andersen

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Pablo Amargo, Isidro Ferrer, Montse Ginesta, Gusti, Luis de Horna, Max. Traducción de Enrique Bernárdez. Colección Sopa de Libros/Sopa de Cuentos. Madrid: Anaya, 2005. ISBN: 84-667-4618-8

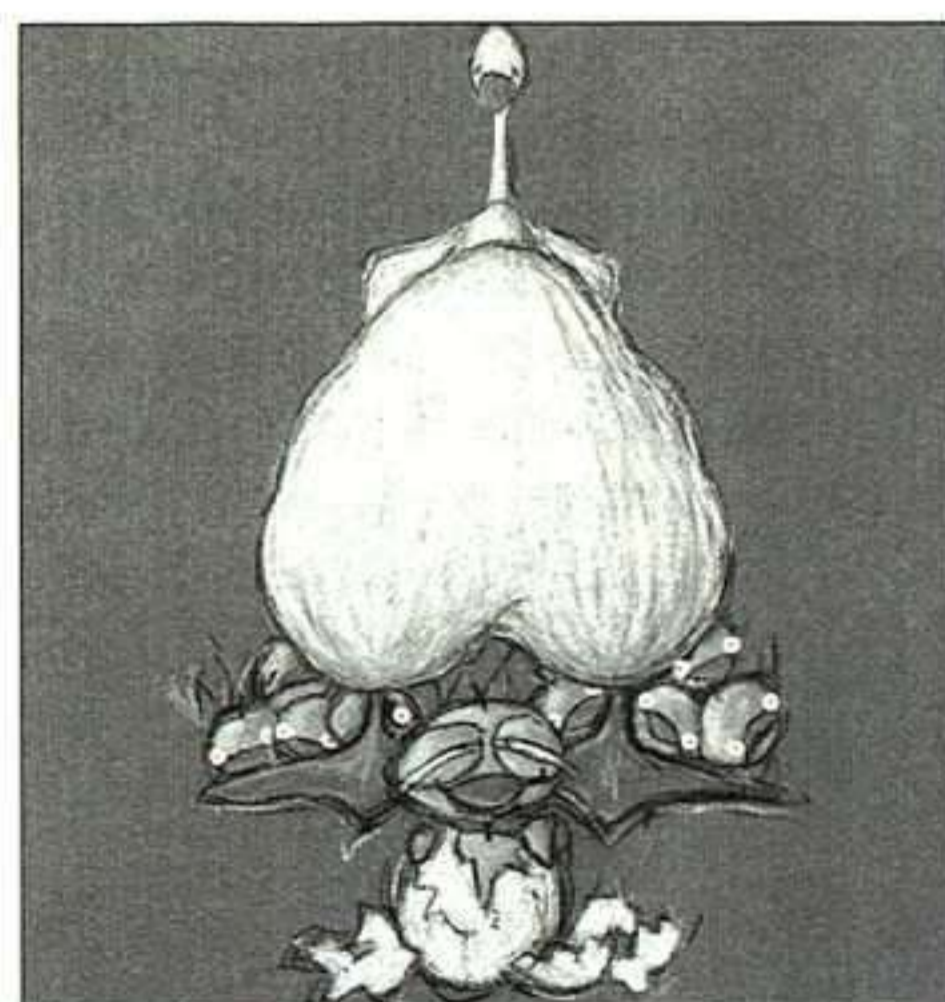
Un bonito estuche con seis cuentos en formato de mini-libros ilustrados (que también se comercializan por separado), es la atractiva propuesta de Anaya para regalar a primeros lectores con motivo del bicentenario Andersen. La idea: reunir a seis dibujantes españoles, galardonados con el Premio Nacional de Ilustración, para realizar las ilustraciones de los cuentos, algunos de ellos (*En el cuarto de los niños*, *Los novios*, *Los saltarines*, *Hans el Patán*) poco conocidos. El resultado: un espléndido recital de imágenes, para conocer y disfrutar mejor del universo del escritor danés.



ALISON JAY, EL TRAJE NUEVO DEL EMPERADOR, ALFAGUARA, 2005.



JAVIER SÁEZ CASTÁN, EL VALIENTE SOLDADITO DE PLOMO, ANAYA, 2004.



ANA SANDE, EL PATITO FEO, KALANDRAKA, 2005.



MONTSE GINESTA, «EN EL CUARTO DE LOS NIÑOS» EN 6 PREMIOS NACIONALES ILUSTRAN ANDERSEN, ANAYA, 2005.

Cuentos ilustrados (adaptaciones)

El traje nuevo del Emperador

Marcus Sedgwick (adapt.). Ilustraciones de Allison Jay. Traducción de P. Rozarena. Madrid: Alfaguara, 2005. ISBN: 84-204-6811-8

Libro ilustrado de formato álbum, con la ejemplar historia del vanidoso emperador engañado. Una divertida versión rimada, protagonizada por animales humanizados y con brillantes ilustraciones de Alison Jay, que recrean con todo lujo de detalles un atractivo reino de fantasía.

El patito feo

Manuela Rodríguez (adapt.). Ilustraciones de Ana Sande. Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2005. ISBN: 84-9638-821-2

El tristísimo cuento del patito a quien nadie quería porque era diferente, en una adaptación especial para pequeños que rebaja el dramatismo de la historia, con interesantes ilustraciones a la cera.

La Sireneta

Oriol Izquierdo (adapt.). Ilustraciones de Max. Colección Popular. Barcelona: La Galera, 2002. Edición en catalán. Edición en castellano —*La Sirenita*—. ISBN: 84-246-1477-1

Otra historia de amores imposibles —la de la Sirenita, dispuesta a renunciar a todo por el amor de un príncipe humano—, en una adaptación muy simplificada y escueta, al alcance de niños pequeños. Con atractivas ilustraciones de Max. En la misma colección: *El patito feo/L'Aneguet lleig* y *El traje nuevo del emperador/El vestit nou de l'emperador*.

Selecciones de cuentos

El libro de los cuentos de Andersen

Mercè Llimona (adapt.). Ilustraciones de la autora. Barcelona: Ediciones B, 2003. ISBN: 84-666-1051-0

Hace dos años, Ediciones B recuperó las mejores obras de la gran ilustradora catalana, ya fallecida, Mercè Llimona. Entre ellas, este volumen con tres cuentos de Andersen —*La princesa del guisante, La sirenita* y *El soldadito de plomo*—, «contados» con mucho encanto por la propia Llimona e ilustrados con sus delicadas y maravillosas acuarelas.

MEDIANOS (de 8 a 11 años)

Cuentos ilustrados (originales)

Los cisnes salvajes

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Juan Ramón Alonso. Traducción de M^ª Victoria Martínez Vega. Colección Cuentos de Hadas. León: Everest, 2005. ISBN: 84-241-1685-2

Título de la colección Cuentos de Hadas, dedicada a Andersen y compuesta por diez títulos. Publicada ya a finales de los años 80, y recuperada ahora con motivo del bicentenario, sus volúmenes tienen formato álbum, ofrecen versiones íntegras y están ilustrados por diferentes dibujantes europeos, entre ellos el español Juan Ramón Alonso, autor de las evocadoras imágenes de *Los cisnes salvajes*. La colección tiene el interés añadido de reunir algunos de los cuentos de Andersen menos divulgados, como *El árbol de Navidad, El porquerizo, La hija del rey de los pantanos, El compañero de viaje, La reina de las nieves* y *Totalmente cierto*.

Cuentos ilustrados (adaptaciones)

Soldadito de chumbo

Tareixa Alonso (adapt.). Ilustraciones de Antonio Caíña. Pontevedra: Kalandranka, 2002. Edición en gallego. Edición en castellano —*Soldadito de plomo*—. ISBN: 84-8464-055-8

El cuento del soldadito de plomo y la bailarina de papel, en una breve y correcta adaptación, que destaca por su tratamiento gráfico, ya que reproduce, como ilustración, las esculturas y composiciones en papel del artista Antonio Caíña, que aportan una nueva y sugerente atmósfera al conocido relato de Andersen.



ANTONIO CAÍÑA, SOLDADITO DE CHUMBO, KALANDRAKA, 2002.



MARCÉ LLIMONA, EL LIBRO DE LOS CUENTOS DE ANDERSEN, EDICIONES B, 2003.



MAX, LA SIRENITA, LA GALERA, 1999.



JUAN RAMÓN ALONSO, LOS CISNES SALVAJES, EVEREST, 2005.

Hans Christian Andersen contado por Gustavo Martín Garzo

Gustavo Martín Garzo (adapt.). Ilustraciones de Ajúbel, Pablo Amargo y Antonio Santos. Estuche con tres títulos. Madrid. SM, 2005. ISBN: 84-675-0477-3

Propuesta de SM para regalar a niños que ya leen solos con cierta soltura: un estuche con tres mini-libros ilustrados, exquisitamente editados, en el que el Premio Nacional de Literatura Infantil 2004, Gustavo Martín Garzo, ofrece sus particulares y evocadoras versiones de *Los cisnes salvajes*, *La princesa y el guisante* y *El patito feo*. Le acompañan, con sus dibujos, Ajúbel (Premio Nacional de Ilustración 2003), Pablo Amargo (Premio Nacional 2004) y Antonio Santos (Segundo Premio Nacional 2004).

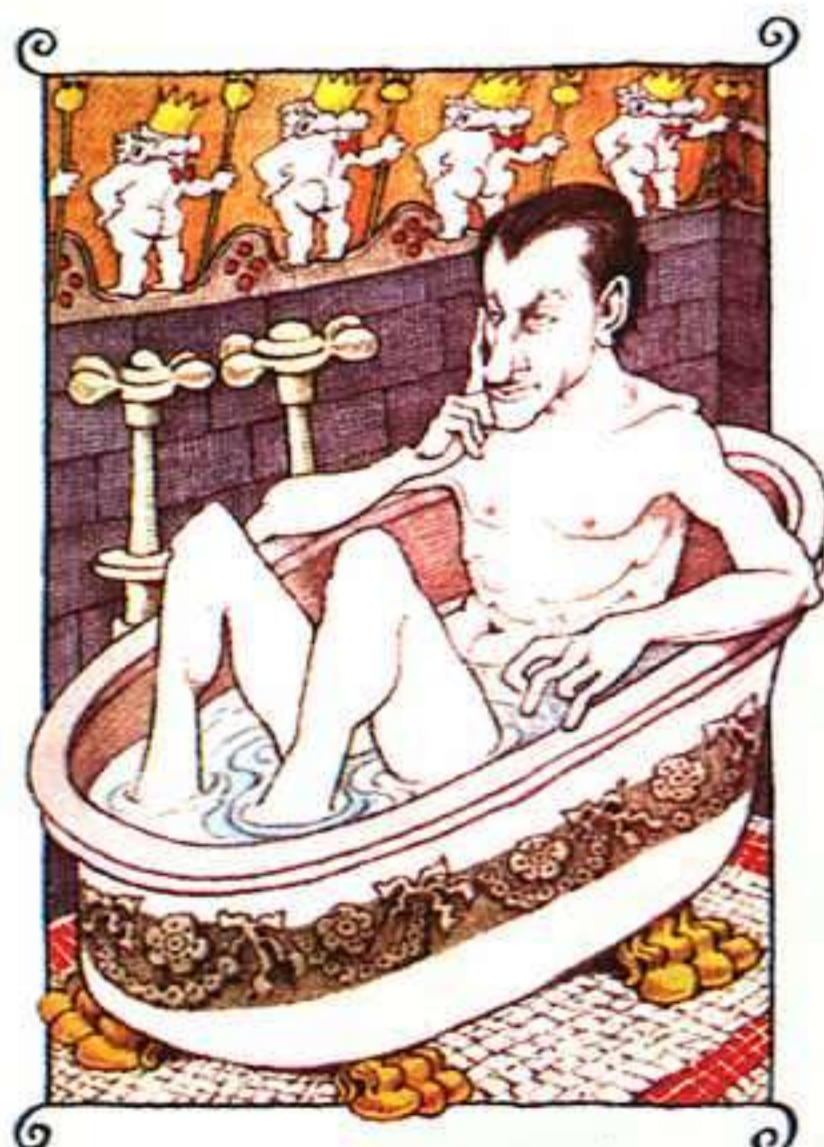
El traje nuevo del emperador

Autores Varios. Ilustradores AA.VV. Traducción de Daniel Najmías. Barcelona: Ediciones B, 1998. ISBN: 84-406-8687-0

Una simpática polilla dibujada por Quentin Blake es la narradora de esta insólita versión del clásico de Andersen, escrita e ilustrada por 46 personalidades del mundo del cine y de la ilustración internacional. Una iniciativa de la Fundación Starbright, que ayuda a niños con enfermedades graves, presidida por Steven Spielberg. Curiosidad para coleccionistas y divertida lectura para niños, que ya sólo es posible encontrar en bibliotecas.



LISBETH ZWERGER, CUENTOS DE ANDERSEN, GAVIOTA, 2004.



MAURICE SENDAK, EL TRAJE NUEVO DEL EMPERADOR, EDICIONES B, 1998.



PABLO AMARGO, «LA PRINCESA Y EL GUISANTE» EN ANDERSEN CONTADO POR GUSTAVO MARTÍN GARZO, SM, 2005.



ARTHUR RACKHAM, CUENTOS DE ANDERSEN, JUVENTUD, 1998.

Selecciones de cuentos

Cuentos de Andersen

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Arthur Rackham. Traducción de Alfonso Nadal. Colección Cuentos Universales. Barcelona: Juventud, 1998 (13ª ed.). ISBN: 84-261-0255-7

Después de Pedersen y Frølich, el ilustrador de Andersen por excelencia fue Arthur Rackham (1867-1939). La edición de los *Cuentos de Andersen* ilustrada por él llegó a España en 1933, de la mano de editorial Juventud, que la sigue reeditando. Sus maravillosos dibujos a pluma siguen fascinando a los niños de hoy. Un clásico.

Cuentos de Andersen

Lisbeth Zwerger (adapt.). Ilustraciones de la autora. Traducción de Javier Franco. Colección Gaviota Mágica. Madrid: Gaviota, 2004. ISBN: 84-392-8880-8

Reedición de esta selección de ocho cuentos de Andersen, adaptados e ilustrados por la austriaca Lisbeth Zwerger, Premio Andersen 1990. El volumen, con las espléndidas y características imágenes en acuarela y tinta de la artista, recibió una de las Menciones Especiales de los premios BolognaRagazzi de 1992.

BIBLIOGRAFÍAS

Los mejores cuentos de Andersen

Árnica Esterl (adapt.). Ilustraciones de Anastassija Archipowa. Traducción de María Victoria Martínez Vega y Guillermo Raebel. León: Everest, 2005. ISBN: 84-241-8011-9

Ocho de los más conocidos cuentos de Andersen —*La princesa y el guisante, El soldadito de plomo, El traje nuevo del emperador...*—, adaptados por la especialista holandesa A. Esterl, en un volumen especial ilustrado de formato álbum. Las imágenes, de estilo clásico, son de la artista rusa A. Archipowa, y recrean con detalle y gran acierto, personajes, ambientes y situaciones. La misma editorial ha publicado también por separado los títulos que integran el volumen.

Contes d'Andersen

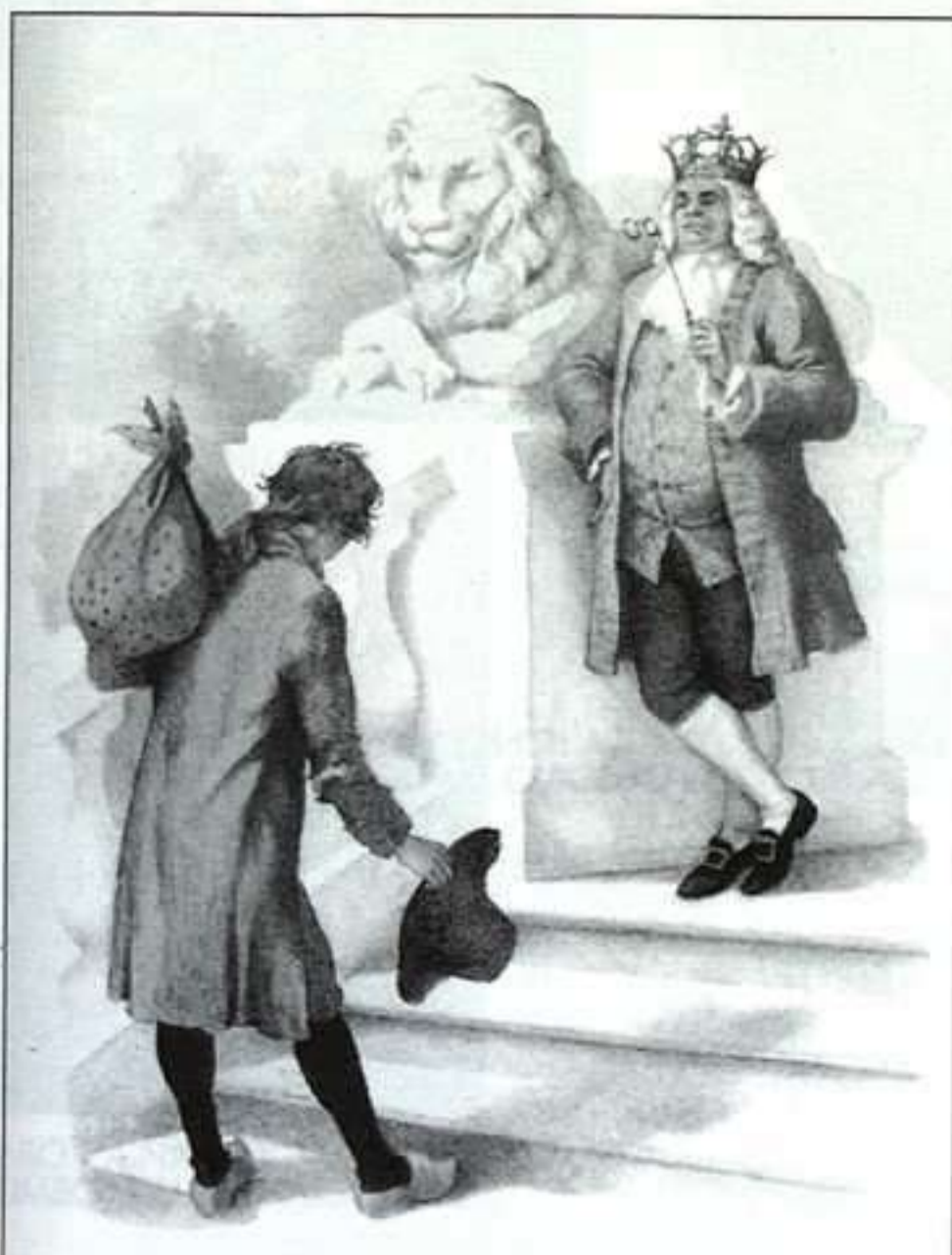
Josep Franco (adapt.). Ilustraciones de Valentí Gubianas. Colección El Micalet Galàctic. Alzira (Valencia): Bromera, 2005. Edición en catalán. ISBN: 84-7660-038-0

La princesa i el pèsol, El vestit nou de l'emperador, El soldadet de plom, El rossinyol y L'aneguet lleig, son los cinco cuentos de Andersen, adaptados por el autor valenciano Josep Franco, que se ofrecen en este volumen conmemorativo del bicentenario del autor danés. Con excelentes ilustraciones en blanco y negro de Gubianas.

Cuentos de Hans Christian Andersen

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de M^º Jesús Santos Heredero. Colección Cuentos Tradicionales. Zaragoza: Edelvives, 2003. Edición en catalán —*Contes d'Andersen*—, en Baula. ISBN: 84-263-5174-3

Recopilación de quince cuentos de Andersen, en versiones íntegras, en un cuidado volumen con ilustraciones en color. Un interesante prólogo de Mauro Armiño, introduce al lector en la vida del autor y en el significado de su obra.



ANASTASSIJA ARCHIPOWA, LOS MEJORES CUENTOS DE ANDERSEN, EVEREST, 2005.



LIORA GROSSMAN, LOS MEJORES CUENTOS DE H. C. ANDERSEN, TIMUN MAS, 2004.



VÍ ESCRIVÁ, «LA SIRENITA» EN CUENTOS DE ANDERSEN, ANAYA, 1999.



M^º JESÚS SANTOS HEREDERO, CUENTOS DE HANS CHRISTIAN ANDERSEN, EDELVIVES, 2003.

Los mejores cuentos de Hans Christian Andersen

Concha Cardeñoso (adapt.). Ilustraciones de Liora Grossman. Barcelona: Timun Mas, 2004. Edición en catalán —*Els millors contes de Hans Christian Andersen*—, ISBN: 84-480-1772-2

Edición especial ilustrada y en gran formato, conmemorativa del bicentenario de Andersen, en la que se recogen las adaptaciones de doce cuentos del autor danés (algunos poco conocidos como *La hija del rey del pantano, La pulga y el profesor y La moneda de plata*) realizadas por la autora y traductora leonesa Concha Cardeñoso. Un volumen profusamente ilustrado en color, por la artista israelí Liora Grossman, muy atractivo para lectores de estas edades.

Cuentos de Andersen

Hans Christian Andersen. Ilustradores AA.VV. Traducción de Enrique Bernárdez. Madrid: Anaya, 1999. Edición en gallego —*Contos de Andersen*— en Xerais. ISBN: 84-207-9265-9

Volumen especial de gran formato, que agrupa quince de los más famosos cuentos de Andersen, ilustrados por nueve excelentes ilustradores españoles: Fuencisla del Amo, Enrique Perales, Viví Escrivá, Enrique Flores, Gabriel Hernández, Irene Fra, Luis Castro Enjamio, Luis de Horna y Javier Serrano, autor de la cubierta. La edición se completa con un interesante prólogo de Gustavo Martín Garzo, «Lo que guarda un guisante», y el conocido texto autobiográfico de Andersen, «El cuento de mi vida sin literatura».

ADOLESCENTES (a partir de 12 años) y adultos

Ediciones completas

Colección Cuentos completos I, II, III, IV

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Elena Odriozola, Javier Sáez Castán, Carmen Segovia y Pablo Auladell. Traducción de Enrique Bernárdez. Madrid: Anaya, 2004. 4 volúmenes. ISBN: 84-667-4009-0 (*La sirenita y otros cuentos*); 84-667-4010-4 (*La pequeña cerillera y otros cuentos*); 84-667-4011-2 (*Chiquilladas y otros cuentos*); 84-667-4012-0 (*Peiter, Peter y Peer y otros cuentos*).

Edición especial de los cuentos completos de Andersen, conmemorativa del bicentenario del clásico danés. Cuatro volúmenes ilustrados, en los que se recogen 157 cuentos, en versiones íntegras traducidas por Enrique Bernárdez, autor también de un interesante apéndice final. Cada volumen se abre con un breve estudio sobre el autor y la obra, a modo de prólogo, firmados por Gustavo Martín Garzo («La historia más hermosa»), José María Merino («Hans Christian Andersen o la voz de todas las cosas»), Fernando Savater («El narrador de emociones») y Carmen Posadas («Andersen revisitado»). Una propuesta dirigida tanto a niños como a adultos.

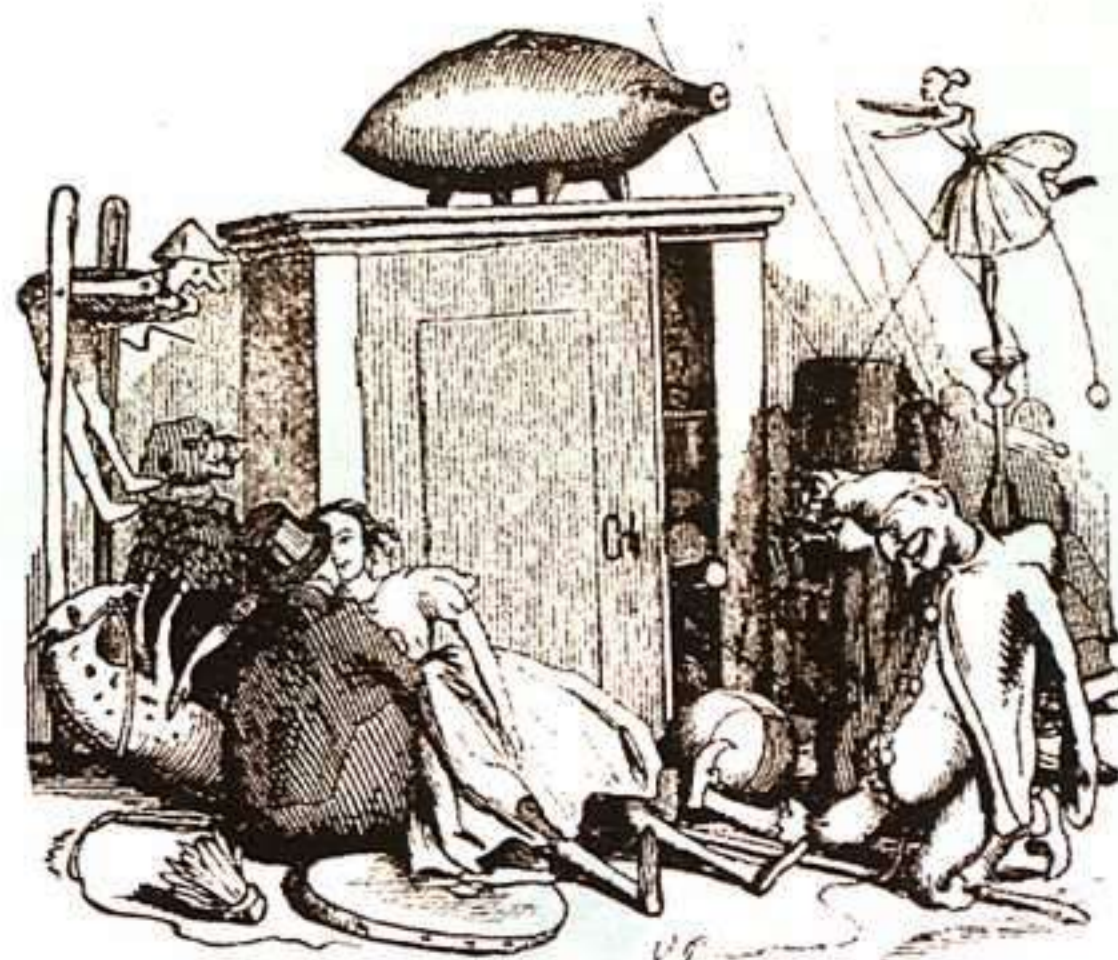
Cuentos completos

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Vilhelm Pedersen y Lorenz Frølich. Traducción y edición de Enrique Bernárdez. Colección Biblioteca Avrea. Madrid: Cátedra, 2005. ISBN: 84-376-2217-4

La mejor edición de los cuentos completos de Andersen, traducida y anotada por el especialista Enrique Bernárdez, autor también de un interesante texto introductorio sobre el autor y la obra. El volumen incluye todos los cuentos del autor danés, su texto autobiográfico «El cuento de mi vida sin literatura», una antología poética, dos cuentos nunca publicados por el autor, el mapa de los cuentos y el catálogo de la colección, así como las clásicas ilustraciones de Pedersen y Frølich.



ELENA ODRIOZOLA, «PUIGARCÍA» EN LA SIRENITA Y OTROS CUENTOS, ANAYA, 2004.



VILHELM PEDERSEN Y LORENZ FRØLICH, CUENTOS COMPLETOS, CÁTEDRA, 2005.



NIKOLAUS HEIDELBACH, CUENTOS, GALAXIA GUTENBERG/CÍRCULO DE LECTORES, 2005.

Cuentos de hadas para niños I

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Vilhelm Pedersen. Traducción de Rafael Pérez. Colección Trébol de Oro. Madrid: Gaviota, 2005. ISBN: 84-392-1603-3

Primer volumen de la edición de los cuentos completos de Andersen. Una edición muy manejable, en formato convencional, que incluye las ilustraciones de Pedersen, y una introducción sobre el autor y la obra de José Cubero.

Selecciones de cuentos

Cuentos

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Nikolaus Heidelbach. Selección de Hans-Joachim Gelberg y N. Heidelbach. Traducción de Blanca Ortiz Ostalé. Barcelona: Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, 2005. Edición en catalán —Contes— con traducción de Anna Gasol. ISBN: 84-672-0983-6/84-8109-428-5

Una de las mejores ediciones especiales de los cuentos de Andersen que se han publicado con motivo del bicentenario del autor danés. Gran formato, cuidado diseño, buen papel y un extraordinario conjunto de ilustraciones de uno de los más prestigiosos ilustradores alemanes del momento, Nikolaus Heildelbach. El volumen recoge un total de 43 cuentos, algunos poco divulgados, que han sido seleccionados por el especialista H.-J. Gelberg y el propio ilustrador, y traducidos directamente del danés por Blanca Ortiz.

Ediciones de bolsillo

Un clásico como Andersen no podía faltar en las populares ediciones de bolsillo. En España, Alianza Editorial comenzó a publicar sus cuentos, en 1973, en su colección El Libro de Bolsillo. En la actualidad, y tras la reordenación de la veterana colección, los tres títulos publicados hasta el momento —que agrupan un total de 76 cuentos—, pertenecen a la serie Biblioteca Temática Juvenil.

La sombra y otros cuentos

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Vilhelm Pedersen. Selección, traducción y notas de Alberto Adell. Biblioteca Juvenil, BJ 8040. Madrid: Alianza Editorial, 2001. ISBN: 84-206-3756-4

Incluye el prólogo de Ana María Matute, «Aquel hombre que tantos cuentos sabe».

La Reina de las Nieves y otros cuentos

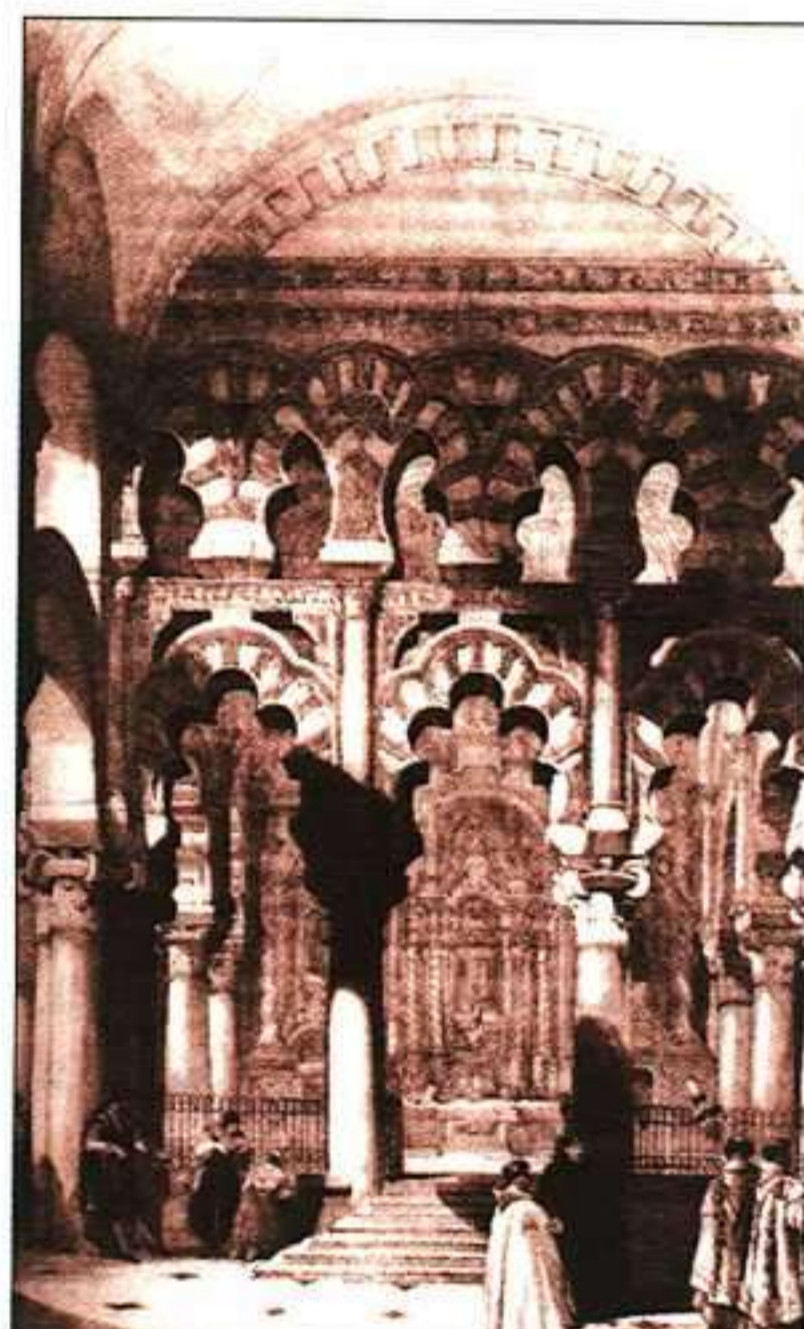
Hans Christian Andersen. Selección, traducción y notas de Alberto Adell. Biblioteca Juvenil, BJ 8048. Madrid: Alianza Editorial, 2002. ISBN: 84-206-7287-4

La hija del Rey del Fango y otros cuentos

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Vilhelm Pedersen y Lorenz Frølich. Traducción y notas de Enrique Bernárdez. Biblioteca Juvenil, BJ 8071. Madrid: Alianza Editorial, 2004. ISBN: 84-206-5822-7



APEL-LES MESTRES, CUENTOS DE ANDERSEN, COMPAÑIA LITERARIA, 1994.



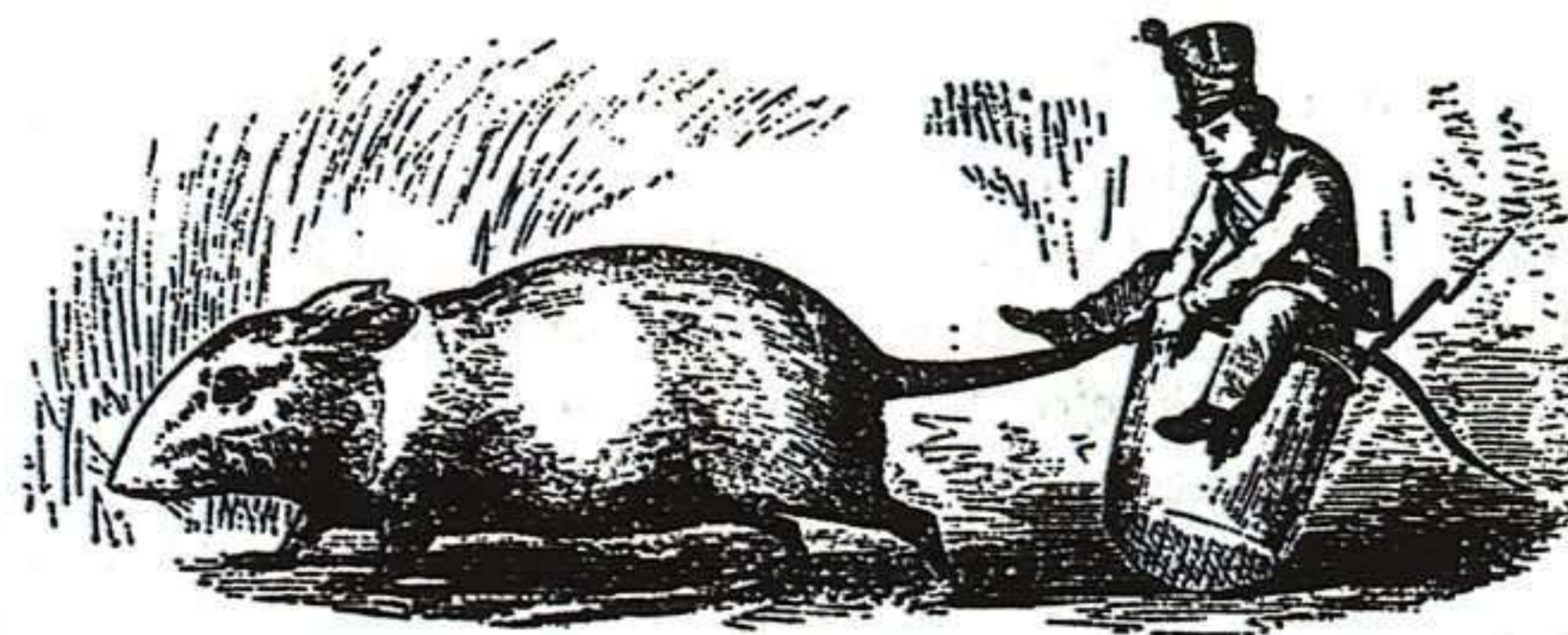
HANS CHRISTIAN ANDERSEN, VIAJE POR ESPAÑA, ALIANZA, 2004.



VILHELM PEDERSEN, EL CUENTO DE MI VIDA, EDICIONES DE LA TORRE, 2005.



V. PEDERSEN Y L. FROLICH, LA HIJA DEL REY DEL FANGO Y OTROS CUENTOS, ALIANZA, 2004.



VILHELM PEDERSEN, LA SOMBRA Y OTROS CUENTOS, ALIANZA, 2001.

Un libro de viajes

Viaje por España

Hans Christian Andersen. Traducción Marisa Rey. Colección Alianza Literaria. Madrid: Alianza Editorial, 2004. ISBN: 84-206-4579-6

Fascinado por España desde que, de niño, conociera a las tropas españolas destacadas en Odense durante las guerras napoleónicas, el gran viajero que fue Andersen no podía dejar de visitar España. Lo hizo en 1862, en un viaje por varias regiones españolas que le entusiasmó y que quedó reflejado en este libro de amena lectura, que es, además, un valioso testimonio de la época. La edición, con traducción, notas y un interesante epílogo, es de Marisa Rey, incluye grabados de época, y fue publicada por primera vez en 1988.

Una autobiografía

El cuento de mi vida

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Vilhelm Pedersen. Traducción de María Pilar Lorenzo. Colección Biblioteca Nórdica, 10. Madrid: Ediciones de la Torre, 2005. ISBN: 84-7960-335-6

Además de un extraordinario escritor de cuentos, Andersen fue un hombre complicado y muy preocupado por conseguir la fama y el reconocimiento público. Por eso, y con el fin de dejar fijada para la posteridad la imagen de sí mismo que creía merecer, escribió varias autobiografías. Ésta es una de ellas, y en ella, según los editores «nos encontramos con una personalidad compleja y difícil, atormentada por sus frustraciones y

su sensibilidad extrema, y al mismo tiempo ambiciosa, oportunista y con una fe inquebrantable en el propio talento».

Un texto auténticamente revelador, como bien señala María Pilar Lorenzo, traductora y autora del breve estudio que prologa el libro.

Para coleccionistas

Cuentos de Andersen

Hans Christian Andersen. Ilustraciones de Apelles Mestres. Traducción de J. Roca y Roca. Madrid: Compañía Literaria, 1994. Edición facsímil. ISBN: 84-8213-009-9

Para coleccionistas y estudiosos, edición facsímil de la realizada por la Biblioteca Arte y letras, de Barcelona, en 1881, con los extraordinarios dibujos de Apelles Mestres y grabados de Fusté y Thomas y Verdaguer. Incluye veinte cuentos de Andersen y un prólogo del traductor, J. Roca y Roca. Una joya de edición, ya agotada (sólo se editaron 2.000 ejemplares), localizable en bibliotecas y librerías de viejo.

Andersen en CLIJ

CLIJ 23/Diciembre 1990: «Andersen o la verdad de los espejos», Paco Abril (Los Clásicos).

CLIJ 44/Noviembre 1992: Monográfico Hans Christian Andersen.

CLIJ 141/Septiembre 2001: «Andersen y Martí, dos cantos para un ruiseñor», Joel Franz Rosell (Estudio).

CLIJ 182/Mayo 2005: «Contad, contad, malditos. Andersen y el cine», Ernesto Pérez Morán (Cine y Literatura).

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB



- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos y números atrasados.
- El Índice 16 años de CLIJ en CD (con una demo de prueba).
- Las tarifas de publicidad.
- Las condiciones de suscripción.

Taller del álbum ilustrado

Francisco Gutiérrez García*



CHATA LUCINI, MARTÍN EN LA BAÑERA, SM, 1995.

Los alumnos de Literatura Infantil (Magisterio-Educación Infantil) de la Universidad de Jaén han participado en un taller en el que el objetivo era «elaborar» un álbum ilustrado. Como ejemplos, han analizado previamente dos obras —Martín en la bañera y Ada nunca tiene miedo— y, a partir de ahí, han «construido» su propio álbum siguiendo las pautas que a continuación explica el conductor de dicho taller.

Durante los últimos cursos he llevado a cabo un taller literario para la composición del álbum ilustrado de tipo narrativo, dirigido a estudiantes de Literatura Infantil (Magisterio-Educación Infantil) de la Universidad de Jaén.

Este taller contiene, por una parte, ejercicios de observación y análisis de las características textuales del álbum ilustrado; y, por otra, actividades encaminadas a su composición.

A continuación muestro las tareas fundamentales que se proponen, organizadas en sesiones de trabajo y ejercicios.

1ª Sesión: las características del álbum ilustrado

Con objeto de establecer una primera aproximación a las características del texto que va a trabajarse durante el taller, conviene proyectar en el aula, mediante cañón de vídeo, algunos álbumes ilustrados previamente escaneados. Esta sesión de trabajo debe servir para hacer ver cómo un álbum ilustrado, a diferencia de un libro ilustrado, es concebido como una unidad, una totalidad que integra todos sus elementos, ya que las relaciones que se establecen entre ellos —la cubierta, la portada, las guardas, el texto, la tipografía, las imágenes— son cruciales para la comprensión del libro.¹

Observando las ilustraciones, debemos indicar que actúan como aliadas de la palabra: clarifican el texto y dan una

aparición física a los contenidos, es decir, a las situaciones, los personajes, los objetos y los espacios.²

Como conclusión de esta primera sesión, debe quedar claro que en el álbum ilustrado se opera un modo de lectura donde la imagen y el texto colaboran estrechamente en la construcción del significado. La diferencia entre lo que nos dicen las palabras y lo que nos muestran los dibujos se borra, debido al alto grado de relación que se establece entre ellos: leemos las ilustraciones a través de las palabras y las palabras a través de las ilustraciones en una incesante interacción de palabra e imagen. Trabajan en tan estrecha relación que para nuestra experiencia lectora son inseparables.³

También debe quedar muy clara la importancia que para los participantes en el taller tiene, a partir de este momento, la lectura de álbumes ilustrados, ya que les serán imprescindibles para observar, y utilizar posteriormente, todo lo que necesitarán durante la composición de su propio texto. Es decir, para desarrollar su particular y necesaria actitud de «leer como escritores».⁴

2ª Sesión: el texto narrativo; los objetivos del texto

Ante la diversidad de textos que pudieran utilizarse como modelos para la elaboración de un álbum ilustrado, hemos elegido el modelo narrativo, por considerarlo más rentable que ningún otro. Nos ha parecido necesario que el alumno de Magisterio construya un tipo textual cuya superestructura sirva de vehículo para las historias de que disfrutamos en nuestra cultura; y, por tanto, el modelo que con mayor frecuencia encontramos en los álbumes ilustrados.

Lo primero que los alumnos deben establecer es el objetivo del texto que van a componer. Podríamos identificar el objetivo del texto como la intención del texto en demostrar una tesis, o idea, que, de un modo no explícito se argumentará durante toda la narración. El alumno debe preguntarse: «¿qué quiero demostrar a través del álbum que voy a construir?», «¿qué conclusiones deseo que obtenga el lector al terminar de leerlo?». El objetivo del texto queda configurado, pues,



CHATA LUCINI, ADA NUNCA TIENE MIEDO, SM, 1996.

por las intenciones de quien lo escribe. Y tales intenciones plantean un compromiso al que los componentes del texto deben subordinarse. En definitiva, determinar con claridad los objetivos dotará de coherencia al texto.⁵

Durante el proceso de composición, el conocimiento de los objetivos del texto influye de un modo determinante en todas las decisiones. Además, el claro conocimiento de las intenciones del texto limita de un modo drástico las elecciones acerca de sus posibles componentes; lo cual, lejos de suponer un problema, llega a ser una gran ventaja para un escritor inexperto.

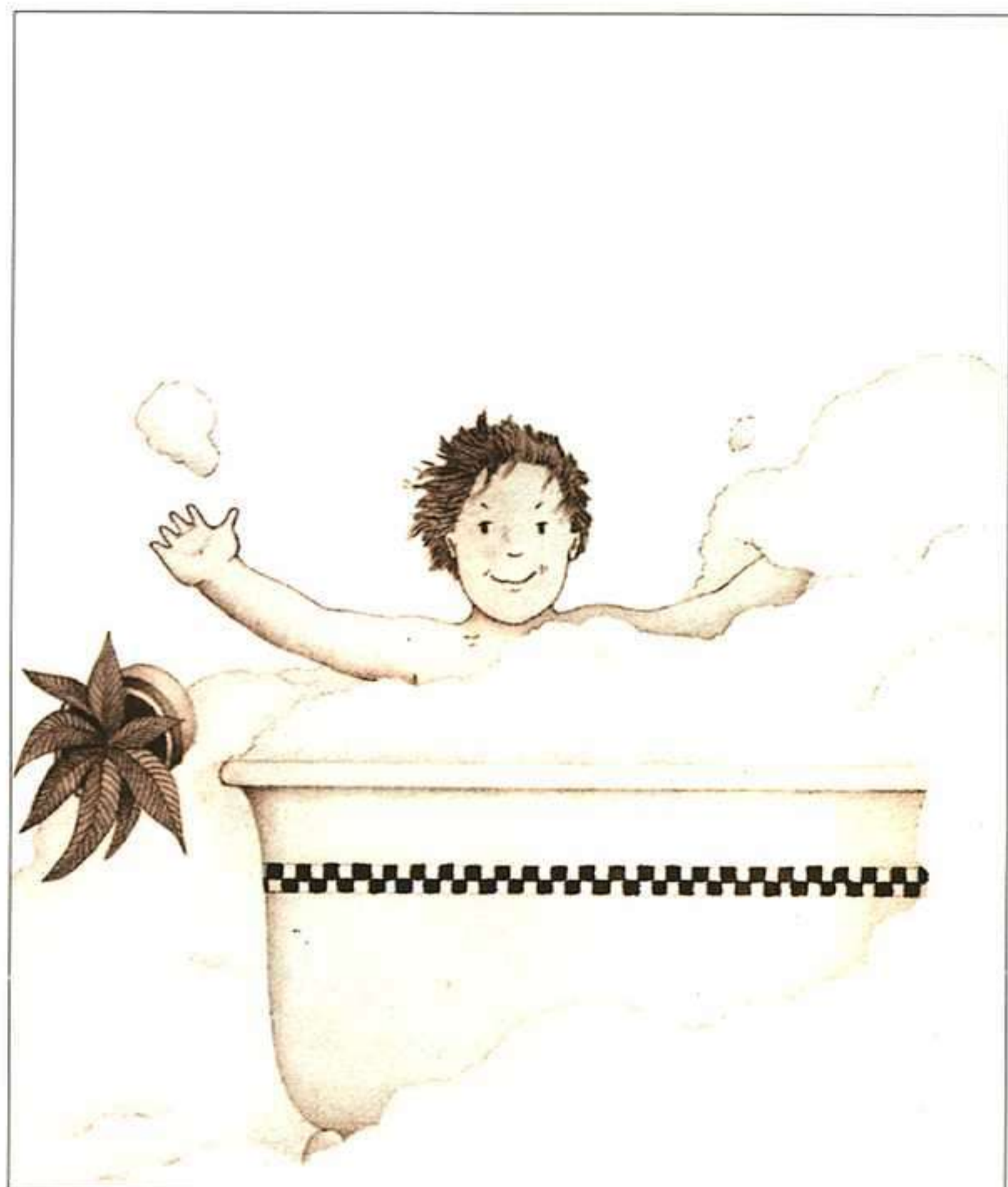
Conviene que, además de enunciar la tesis, los alumnos realicen un esquema de ella, o incluso que la desarrollen en varios párrafos, incluyendo premisas y ejemplos que sirvan para argumentarla. Esta tarea los hará más conscientes del compromiso al que los obliga la tesis que intentará demostrar el texto.

Deben los alumnos del taller pensar también en el lector al que quieren dirigirse. Y deben tenerlo presente a lo largo de todo el proceso de composición, para garantizar, en la medida de lo posi-

ble, que finalmente el texto pueda ser «activado» adecuadamente por el destinatario. En nuestro caso, los alumnos de Magisterio-Educación Infantil de la Universidad de Jaén han ido conformándose una idea de cómo es un niño de entre 4 y 7 años —el incipiente lector al que van dirigidos los álbumes que utilizaremos como modelos— a través de las materias cursadas, pero también gracias a su periodo de prácticas, recién finalizado cuando se incorporan a la asignatura de Literatura Infantil, donde, como hemos dicho, se desarrolla este taller.

Como ejemplificación, para observar que el texto narrativo se construye con una intención, con un objetivo, podemos utilizar dos cuentos: *Martín en la bañera* (SM, 1995), de Renate Welsh, con il. de Chata Lucini; y *Ada nunca tiene miedo* (SM, 1996), de Isabel Córdova e il. de Chata Lucini. Tras leerlos y verlos, proyectados mediante cañón de vídeo, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

— Consideramos que el objetivo principal de *Martín en la bañera* consiste en estimular en el niño lector la capacidad de crear otra realidad distinta a la habi-



CHATA LUCINI, MARTÍN EN LA BAÑERA, SM, 1995. CREDITO



CHATA LUCINI, ADA NUNCA TIENE MIEDO, SM, 1996.

tual, activando una determinada actitud mental (una lógica «no racional»), que hace posible incluso experimentar esa otra realidad creada.

— Por su parte, el objetivo de *Ada nunca tiene miedo* es, a nuestro juicio, hacer pensar a los niños que no deben aceptar la realidad tal y como se les presenta, sino que deben mantener una actitud de indagación propia, que les permita en cada momento tomar sus propias decisiones.

Debemos insistir en este momento en hacer conscientes a los alumnos de que el resto de las decisiones que pertenecen al plan de la obra habrán de ser tomadas en relación con los objetivos establecidos. El álbum ilustrado que compongan será un texto integrado por elementos que colaborarán para que el lector construya el significado previsto por el autor: si el texto está compuesto en coherencia con los objetivos establecidos, el lector construirá un significado en consonancia con la tesis que se intenta demostrar.

Ejercicio 1:

La primera tarea o ejercicio que se encarga al alumno es el siguiente: define claramente los objetivos de tu narración,

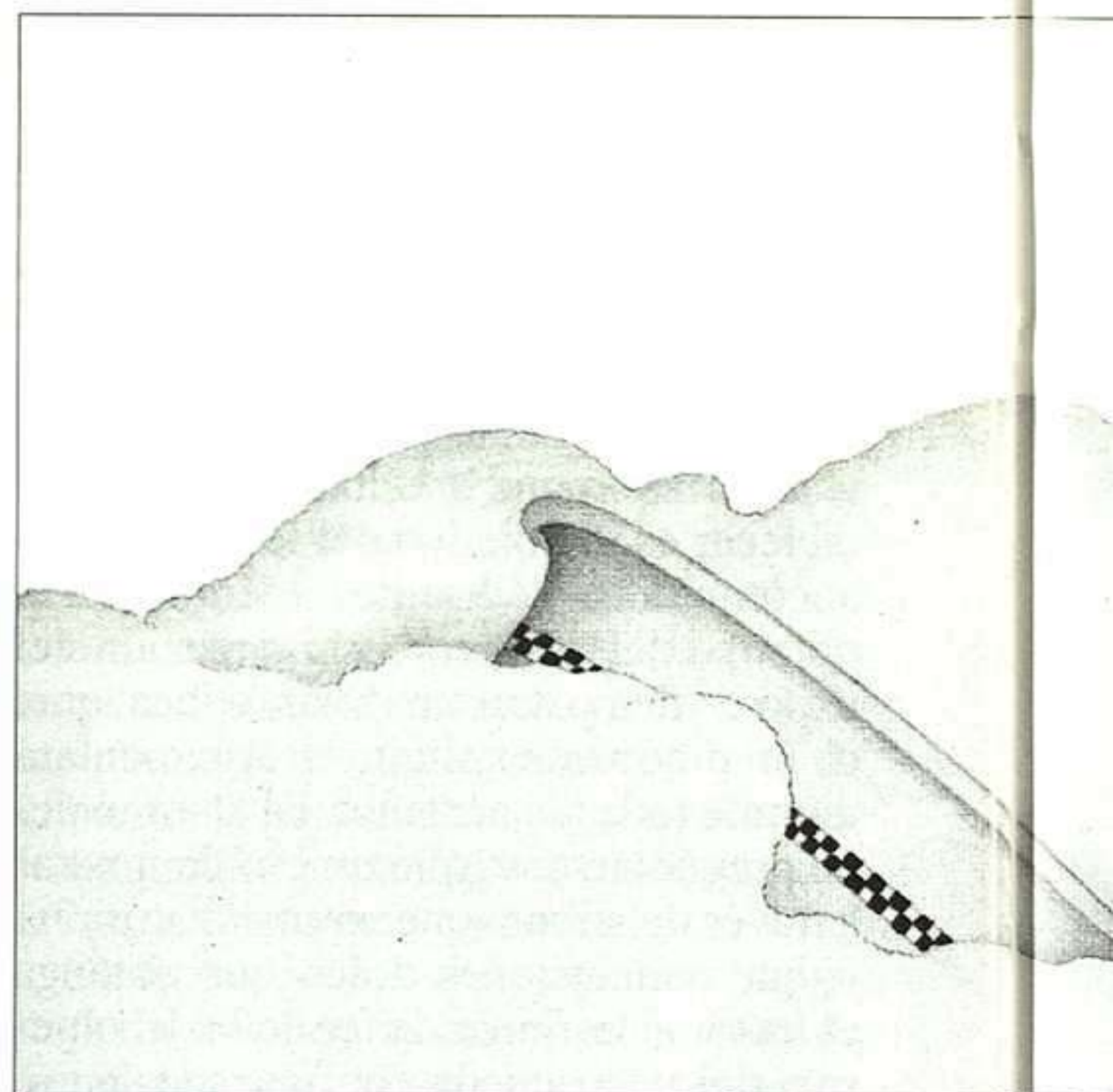
respondiendo a la pregunta «¿qué conclusión quiero que hayan sacado mis lectores cuando acaben de leer?». Enuncia tu tesis en una frase y busca premisas y ejemplos que la apoyen. Cuanto mejor definas y desarrolles la tesis de tu texto, más ventajas obtendrás en la futura planificación de tu álbum ilustrado.

3ª Sesión: el tema y el desarrollo narrativo

El tema se define habitualmente como la materia a la que pertenece el argumento de una obra literaria; por ejemplo, religioso, bélico, policial, filosófico, etc. Para Van Dijk, «un tema parece no ser sino una macroproposición en un determinado nivel de abstracción». ⁶ Siguiendo esta definición, para nosotros, el tema es el ámbito de la realidad intelectual o ideológica donde cabe la posibilidad de que los objetivos a que se subordina la composición del texto se cumplan, ya sea como parte de la propia dialéctica o bien como desarrollo de tal ámbito.

Siguiendo con los cuentos que anteriormente nos sirvieron de referencia:

— En *Martín en la bañera* el tema es la fantasía, como medio que tiene el niño para vivir en esa otra realidad creada por él mismo. Luego es un tema que colabora en el objetivo de la obra, según lo hemos enunciado: «estimular en el niño lector la capacidad mental de crear otra realidad distinta a la habitual». Tratar es-



te tema hace posible que los niños lectores reconozcan su capacidad mental para alterar la realidad.

Este tema ofrece la posibilidad de construir un argumento, o desarrollo narrativo, en el que un niño vive aventuras en el mar, mientras toma un baño tranquilamente en su casa.

— En *Ada nunca tiene miedo*, un tema que puede colaborar a la consecución de los objetivos del texto («hacer pensar a los niños que no deben aceptar la realidad tal como se les presenta, sino que deben mantener una actitud de indagación propia que les permita en cada momento tomar sus propias decisiones»), es, entre otros, el de los seres malvados impuestos por los adultos en la imaginación de los niños, naturalmente con objeto de atemorizarlos.

Este tema permite, sin duda alguna, hacer reflexionar sobre la actitud que debemos mantener acerca de las verdades impuestas por otros. Hace posible, por tanto, fomentar en el lector la indagación libre en la propia realidad, para conformarla según lo que puede constatar que existe; libre, así, de supuestas evidencias no confirmadas por él mismo.

Un posible argumento que desarrollara, o tratara este tema —justo el que presenta *Ada nunca tiene miedo*: el de una niña que no se deja atemorizar por el coco y los vampiros invocados por su tía— permite cumplir con los objetivos del texto.

Ejercicio 2:

Precisa el tema de tu álbum ilustrado y esboza un argumento, o desarrollo narrativo, inicial.

4ª Sesión: los personajes

No es casualidad que las historias de una grandísima mayoría de los álbumes ilustrados dirigidos al público infantil estén protagonizadas por niños y niñas. Estamos de acuerdo con Mercedes Gómez del Manzano, cuando afirma: «El personaje niño, en el cuadro de la literatura infantil o el preadolescente en el de la literatura juvenil, provocan un proceso de identificación en el lector que [...] produce un placer catártico que se convierte en camino y proceso de comunicación para el lector desde la perspectiva de modelos de conducta». Y más adelante, tras considerar que en la literatura infantil del siglo XX los niños protagonistas «están sometidos a las mismas situaciones de crecimiento y de desarrollo de la personalidad que los niños lectores», afirma esta autora que «este planteamiento del personaje-niño desencadena una lectura proyectiva del yo lector», en la que el niño que lee la obra es «reclamado por un modelo cercano y asimilable».⁷

Es decir, si elegimos como protagonista de una historia a un niño o una ni-

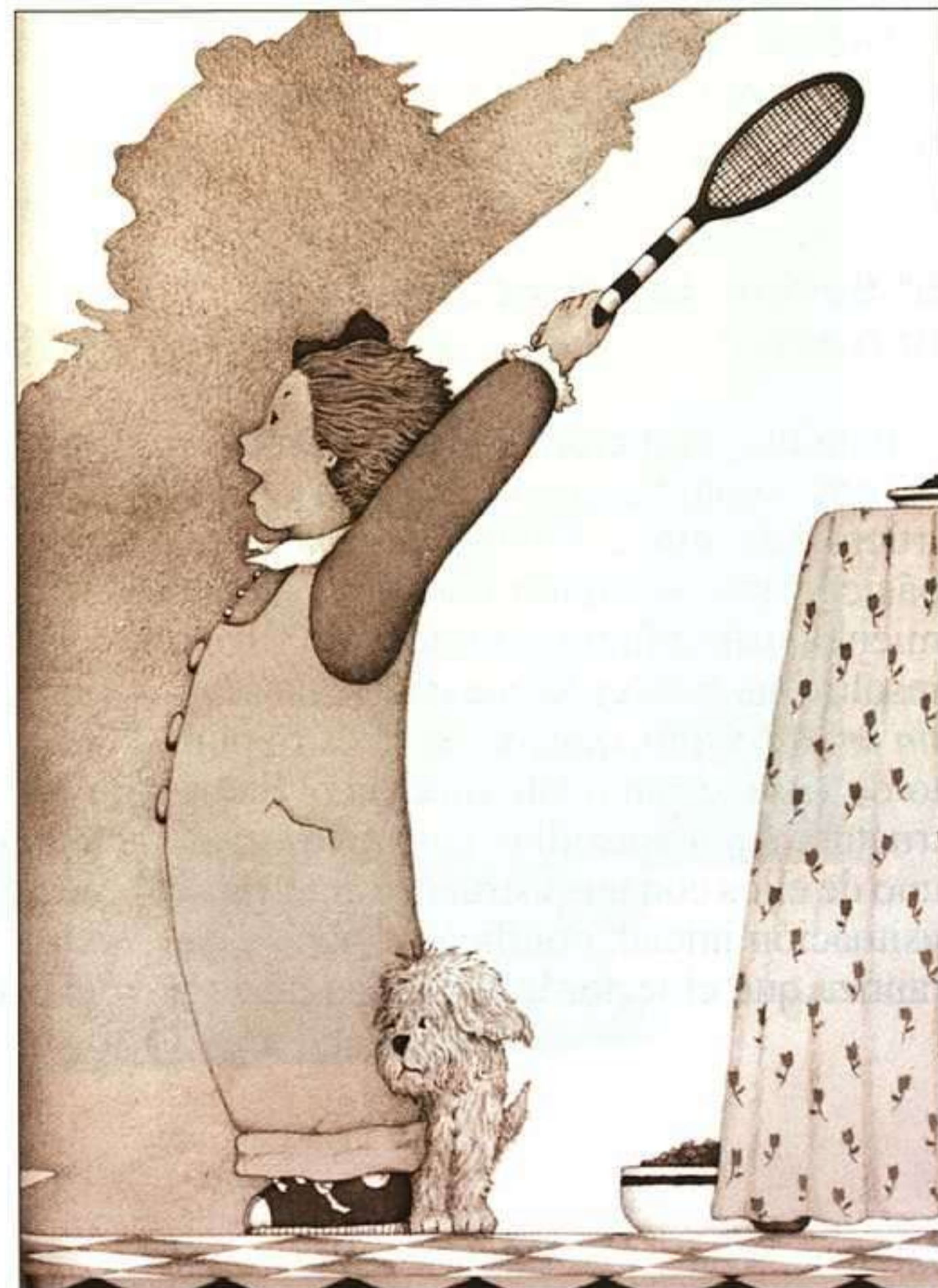
ña que sea, en sus atributos fundamentales, como son los niños y niñas reales, es más que probable que el público lector infantil se sienta identificado con tal personaje. En consecuencia, los objetivos del texto encuentran en esta elección un camino para verse cumplidos con mayor facilidad. Así ocurre en los textos que hemos usado como referencias. Si no eligiéramos niños o niñas como protagonistas de un texto dirigido al público infantil, la identificación sería menos probable, a no ser que el protagonista elegido fuera un ser que resultara, por alguna razón, atractivo.

¿Cómo construir los personajes? ¿Cómo atribuirles determinadas cualidades? Serán las decisiones tomadas hasta este momento acerca de objetivos, tema y argumento las que orienten acerca de las cualidades que han de poseer los personajes protagonistas del texto narrativo que vamos a componer. Debemos considerar, pues, que cada personaje que actúa en un texto narrativo cumple, o debe cumplir, una función determinada, por mínima que sea, en el plan de la obra.

En los ejemplos que estamos utilizando, tanto Martín como Ada tienen las características personales que necesita el plan de la obra. Martín tiene fortaleza para afrontar los peligros y a la vez recursos «mágicos», que utiliza en los momentos más difíciles. Ada es una niña sensata y cariñosa, pero no acepta sin



CHATA LUCINI, MARTÍN EN LA BAÑERA, SM, 1995. CREDITO



CHATA LUCINI, ADA NUNCA TIENE MIEDO, SM, 1996.



CHATA LUCINI, MARTÍN EN LA BAÑERA, SM, 1995. CREDITO

más lo que no es evidente, por lo que indaga en la realidad, aunque ello suponga asumir riesgos.

Ejercicio 3:

Define a los personajes de tu historia: tu protagonista y los personajes secundarios.

5ª Sesión: la estructura de la narración

Para que «funcione» una historia, debemos «construir» una narración estructurada, que contenga las tres partes básicas: una situación inicial o planteamiento, un conflicto, o nudo, y un final o resolución. Esto es lo que ocurre en *Martín en la bañera*, que, desde nuestro punto de vista, es un relato modélico. Su estructura (tres episodios narrativos, cada uno de ellos con una estructura interna de «situación inicial, conflicto y final») garantiza que el lector asista a una historia

interesante, porque le provee de conflictos en cada una de las tres partes de que se compone el relato.

Además, *Martín en la bañera* consigue una continua ascensión de la línea climática, que incrementa la incertidumbre de la historia, y, por tanto, la atención del lector hasta el máximo, justo antes de su desenlace final.

6ª Sesión: la elipsis narrativa

Cuando contamos una historia, no relatamos absolutamente todo lo que ocurre de un modo explícito, sino que seleccionamos los acontecimientos más importantes, o los que más convienen a nuestros objetivos. Provocamos deliberadamente una «elipsis», es decir, una omisión de una gran parte de la información, sencillamente porque no es necesario mostrarla. Toda esa información que no se muestra es suplida por el lector, que realiza un ejercicio con-

tinuo de inferencia, absolutamente habitual en el proceso de comprensión de cualquier texto.

No obstante, el autor de un texto narrativo no puede omitir una información que el lector al que va dirigido no sea capaz de deducir por el contexto, o por su supuesto conocimiento del mundo. Esto exige, pues, que el autor, cuando omite información que considera innecesaria, deba tener presentes las limitaciones del destinatario del texto.

Ejercicio 4:

Visualiza y escoge los momentos más importantes de tu historia. Conforme a esta elección, estructura, y modifica, según sea necesario, su desarrollo narrativo para establecer una estructura como la de *Martín en la bañera*: tres episodios, cada uno de ellos con un esquema narrativo completo; y una ascendente línea climática, que llegue a su culminación justo antes de que la narración se resuelva en su final.

7ª Sesión: la selección de imágenes y textos

Una tarea crucial para construir un álbum ilustrado es la de seleccionar los textos y las imágenes que figurarán en él. Ya sabemos que en el álbum nos servimos de la imagen y de la palabra para mostrar la información con que el lector construye el significado del texto. Así pues, se construye el álbum ilustrado, de tipo narrativo, presentando los momentos fundamentales de la historia, que podríamos denominar «momentos de lectura», utilizando imágenes y palabras que habitualmente formarán parte de una misma unidad de significado.

Por otra parte, también deben ser conscientes los alumnos de que las imágenes ayudarán a que lectores «poco hábiles» lean autónomamente sus historias: la imagen en el álbum ilustrado colabora habitualmente para describir a los personajes, los escenarios e, incluso, las acciones secundarias de los personajes. Además, la imagen ayuda a ampliar las posibilidades de perfeccionamiento narrativo de las historias, a vulnerar la linealidad cronológica, a introducir juegos de ambigüedad que afectan a la interpretación e incluso puede utilizarse para iniciar al lector en el juego intertextual; es decir, características de complejidad que ya el niño conoce de las narraciones orales, generalmente de cuentos tradicionales.⁸

Otra consecuencia importante del uso de la imagen es la reducción del texto, especialmente evidente en los álbumes ilustrados dirigidos a niños «primeros lectores».

Ejercicio 5:

Sitúate ahora en tu historia, en cada uno de sus episodios, y selecciona mentalmente sus imágenes fundamentales, conforme a la selección de contenido presente en los episodios que ya has construido. Realiza un esbozo general que contenga las imágenes y los textos que las acompañan (tres o cuatro páginas dobles, o seis u ocho páginas simples, para cada episodio). Procura que el texto escrito ronde las cuatrocientas palabras, y no exceda de cuarenta palabras por página.

8ª Sesión: los formatos de página

Partiendo de una extensa ejemplificación, se presentan a los alumnos los formatos de páginas más comunes, especialmente el de página simple y página doble, y, también, páginas sin palabras o sin imágenes, o con dobles ilustraciones, o con imágenes «desplazadas». A la vez, comentamos las cualidades expresivas de cada uno de estos formatos: textos o imágenes aislados en una página para darles relevancia; páginas dobles para presentar escenarios, momentos especialmente intensos de la historia, grupos de objetos, o una sucesión cronológica; imágenes desplazadas para presentar personajes, o para dotar de mayor expresividad a la información visual; dobles ilustraciones para abundar en las características explicativas del texto, o para indicar simultaneidad, etc.

9ª Sesión: los planos

Se explican los planos fundamentales (plano general, plano entero, plano medio, primer plano y plano de detalle) y sus cualidades expresivas. Asimismo, se ejemplifican suficientemente.

Ejercicio 6:

Toma una primera decisión acerca de los formatos de página y planos más convenientes para cada una de las secuencias de tu narración, y argumenta tus decisiones.

10ª Sesión: metáforas visuales, onomatopeyas...

Se explican y ejemplifican estos recursos propios del cómic o historieta y también muy abundantes en el álbum



CHATA LUCINI, ADA NUNCA TIENE MIEDO, SM, 1996.



CHATA LUCINI, MARTÍN EN LA BAÑERA, SM, 1995. CREDITO

ilustrado. Incrementar la información visual de la imagen con estos elementos supone un trabajo adicional para el lector, que no debe comportar ningún riesgo para la comprensión. Por tanto, estos recursos deben estar apoyados por un contexto (texto e imagen) que garantice su comprensión, dado que es muy probable que el lector, debido a su inexperiencia, tenga dificultades sin tales apoyos.

Ejercicio 7:

Integra en tus ilustraciones cuantas metáforas visuales, procedimientos cinéticos, globos y onomatopeyas consideres que ayudan a mejorar la expresividad de las imágenes de tu álbum ilustrado.

Ejercicio 8:

Realiza la versión definitiva de tu álbum ilustrado.

Una vez concluidas las sesiones de trabajo que hemos presentado, y mientras cada alumno termina de componer su álbum ilustrado, las clases restantes, aproximadamente un tercio del total, se

dedican a realizar un intercambio de experiencias individuales sobre el trabajo que se desarrolla. Esta puesta en común nos permite a todos reflexionar sobre las dificultades del proceso de composición. Abundan, sobre todo, los problemas para dotar de una estructura adecuada a los argumentos, y, también, las dudas sobre los recursos más convenientes (formatos de página, planos, metáforas visuales, etc.) en cada momento de la historia.

Debo decir, para finalizar, que mi valoración de la práctica de este taller es, sin duda, satisfactoria, ya que, por una parte, los alumnos y alumnas siempre han estimado positivamente el conocimiento alcanzado acerca de un género literario de enorme importancia en la etapa educativa a la que se dedicarán profesionalmente; y, por otra, han manifestado disfrutar de la experiencia de la escritura, que desgraciadamente sigue siendo escasa en la formación inicial del profesorado de cualquier nivel educativo. ■

* **Francisco Gutiérrez García** es profesor en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Jaén.

Notas

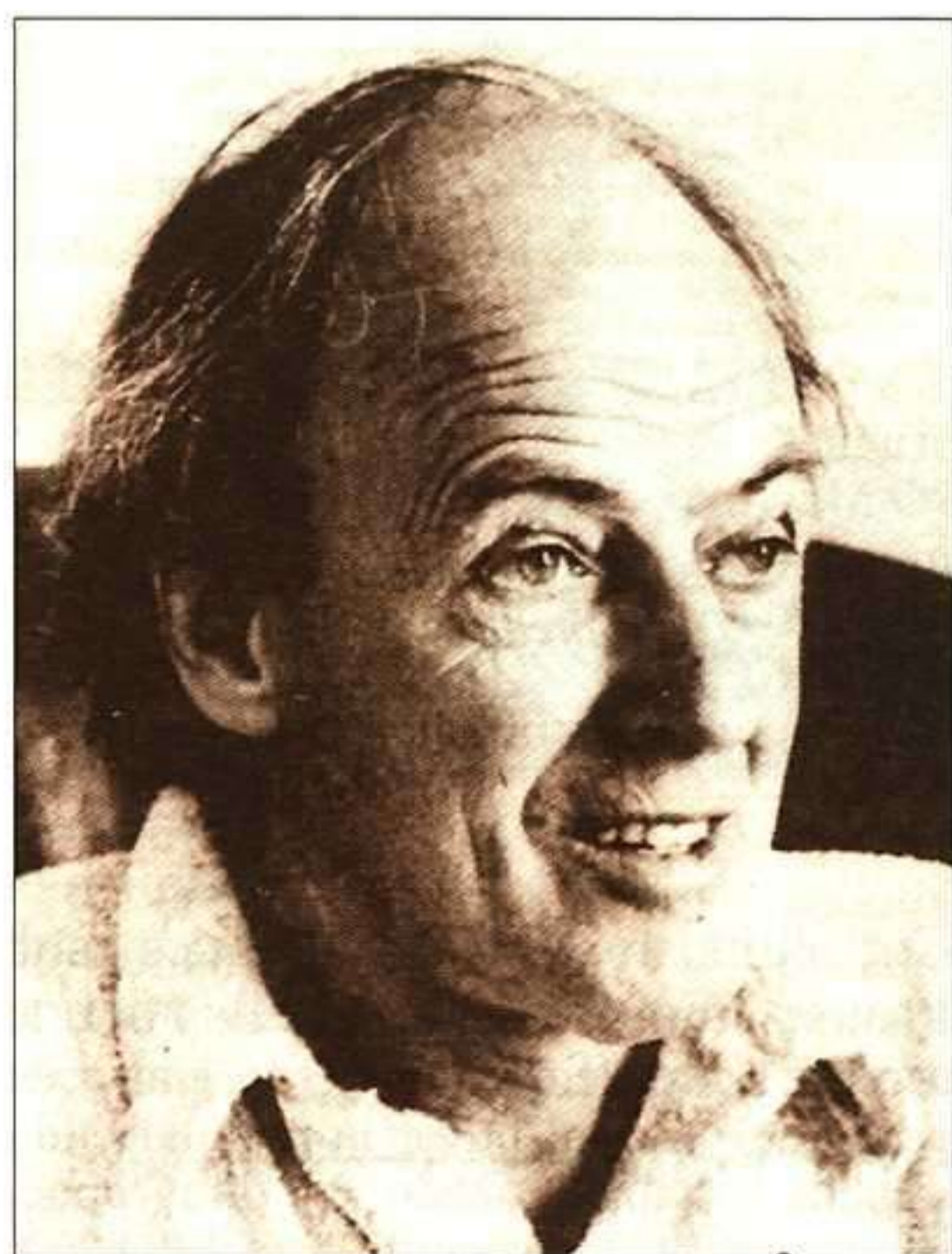
1. Marantz, K., «Con estas luces», en AA.VV, *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 7-12.
2. Yubero, S., «Algunos aspectos psicosociales para la reflexión en torno al niño, la literatura, la escuela y la cultura de la imagen», en Cerrillo, P. y García Padrino, J., *El niño, la literatura y la cultura de la imagen*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1995.
3. Lewis, D., «La constructividad del texto: El libro-álbum y la metaficción», en AA.VV, *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 77-88. Y Moebius, W., «Introducción a los códigos del libro-álbum», en AA.VV, *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 99-114.
4. Cassany, D., *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*, Barcelona: Paidós, 1989.
5. Van Dijk, T., *La ciencia del texto*, Barcelona: Paidós, 1997. Y Bassols, M. y Torrent, A., *Modelos textuales. Teoría y práctica*, Barcelona: Eumo-Octaedro, 1997.
6. Van Dijk, T., *La ciencia del texto*, Barcelona: Paidós, 1997.
7. Gómez Del Manzano, M., *El protagonista-niño en la literatura infantil del siglo XX*, Madrid: Narcea, 1987.
8. Colomer, T., «El álbum y el texto», en AA.VV, *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 29-33.

La biblioteca de Oswald

Emilio Pascual*

MI TÍO OSWALD

PRIMERA EDICIÓN: 1979



Roald Dahl (1916-1990)

Una biblioteca notable, no tanto por sus existencias como por su movilidad, fue la de Oswald Hendryks Cornelius, hijo del diplomático William Cornelius, cuyo último destino fue el de embajador en Dinamarca. Según su sobrino y albacea, fue Oswald «*connaissanceur, bon vivant*, coleccionista de arañas, escorpiones y bastones, amante de la ópera, experto en porcelana china, seductor de mujeres, y casi sin duda el mayor fornicador de todos los tiempos». Fue además un hombre inmensamente rico, pero su fortuna sólo en una pequeña parte se debió a Proust.

Ya a los diecisiete años había ganado sus «primeras cien mil libras» con «las famosas *Pastillas afrodisíacas del doctor Yousouppoff*». En 1919, tras haber utilizado ventajosamente los conocimientos —y la penuria— de Arthur R. Woresley, su profesor de Química, y con la colaboración de la irresistible Yasmin Howcomely, que era «la mismísima reencarnación de Cleopatra», decidió montar un banco de semen de «famosos» para vendérselo después a millonarias caprichosas. Empezaron por ordeñar literalmente a Alfonso XIII, seguido de un largo catálogo de artistas: Renoir, Monet, Stravinsky, Matisse, Proust, Nijinski, Joyce, Bonnard, Braque, Puccini, Rachmáninov, Richard

Strauss, Einstein, Thomas Mann, Conrad, H. G. Wells, Kipling, A. C. Doyle, Bernard Shaw... A continuación emprendieron «una gira real» por las cortes europeas. Especialmente memorable fue la sesión con el doctor Freud.¹ Sólo fracasaron con Picasso, cuya indomable vitalidad taurina² impidió la recolección debida, sin contar una lamentable equivocación con el rey Haakon de Noruega.

Biblioteca de coche

Para entretener la espera mientras Yasmin conseguía el preciado fertilizante, Oswald decidió armar en el asiento trasero de su «espléndido y pequeño Citroën Torpedo de diez caballos» una sucinta biblioteca, que, si modesta, tenía la ventaja de ser portátil como el depósito de nitrógeno líquido en que abrigaba sus tesoros. En el volumen XX de su *Diario*, escrito en 1938, hallamos el siguiente apunte:

«Sabía que me aguardaban en el futuro otras muchas esperas como aquélla, y había instalado en la parte de atrás del coche una pequeña biblioteca: las completas de Shakespeare, algunas cosas de Jane Austen, de Dickens, de Balzac, y el último Kipling».

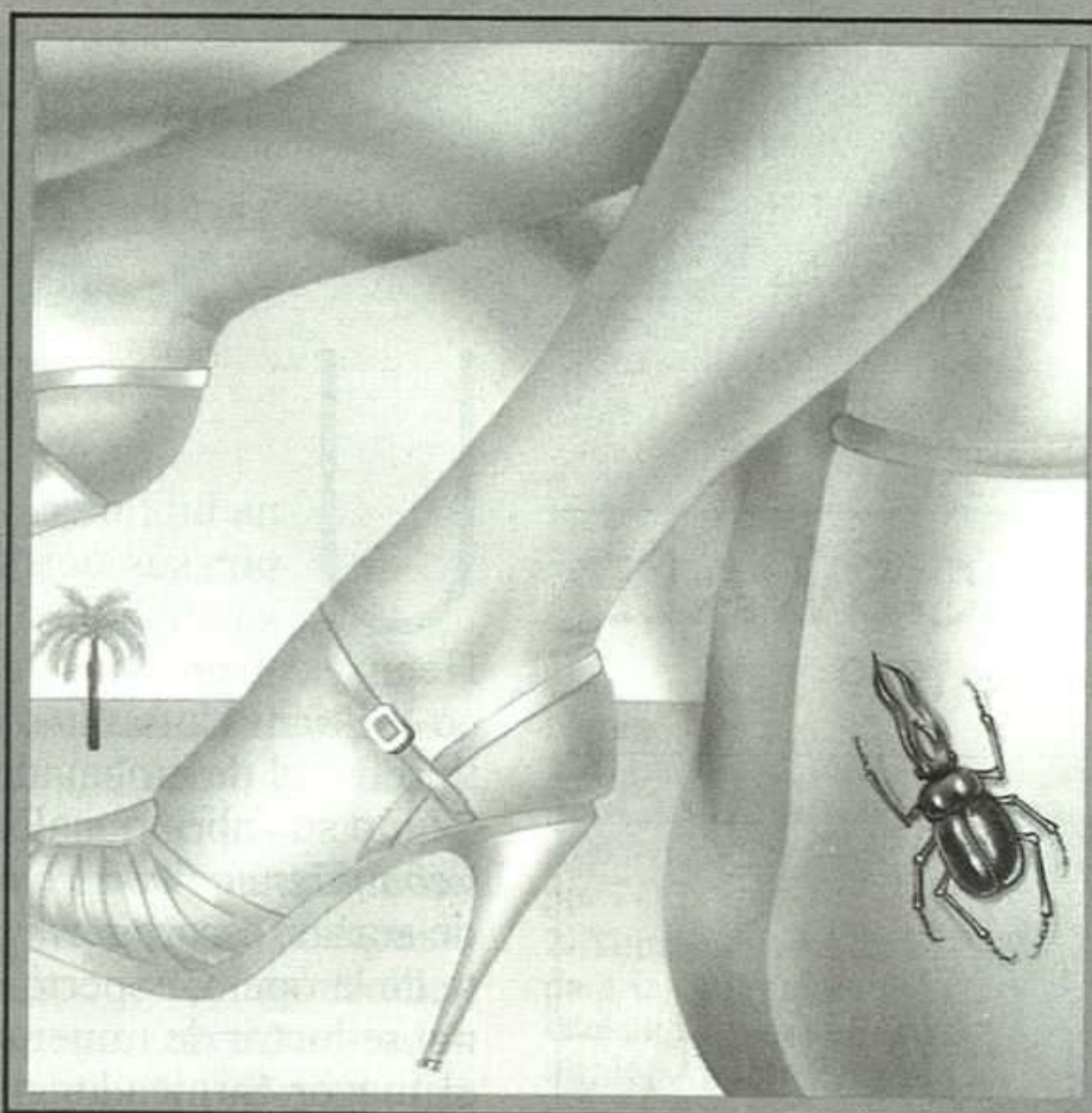
Las
fotocopias
no
autorizadas
de libros
y revistas
son un
delito.

4
CEDRO
Centro Español de Derechos Reprográficos



Roald Dahl

Mi tío Oswald



COMPACTOS  ANAGRAMA

No hay más especificaciones, aunque sabemos que entre las «cosas» de Balzac figuraba *La Cousine Bette*, que todavía en el 38 seguía pareciéndole «lo mejor que escribió el viejo maestro francés». Podemos leer también un juicio sobre Kipling, pero es de Yasmin y no pertenece al ámbito de la literatura: «Menudo sodomita lleno de cerdas».

Olvidaba decir que Yasmin y Woresley huyeron con el botín de semen, y a Oswald sólo le dejaron las «cincuenta dosis excepcionales» de Proust. El grueso de la fortuna de Oswald Hendryks

Cornelius no se edificó, pues, sobre Proust, sino sobre las pastillas del doctor Yousouppoff. ■

*Emilio Pascual es escritor y editor.

Notas

1. Un lejano antecedente de esta sesión podría haber ocurrido en 1896 —entonces «con una bellísima parisina a la que Freud intentó seducir, sin éxito»—, si aceptamos la autenticidad de unos papeles redactados por Freud en la época de *La interpretación de los sueños*. Fueron publicados por Giorgio Tasca en su libro *Annali di psichiatria*, con un enjundioso estudio preliminar.

2. «He sido barrida por un huracán», diría Yasmin al recordarlo.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

¿Y por quééé?

Yaël Vent des Hove.

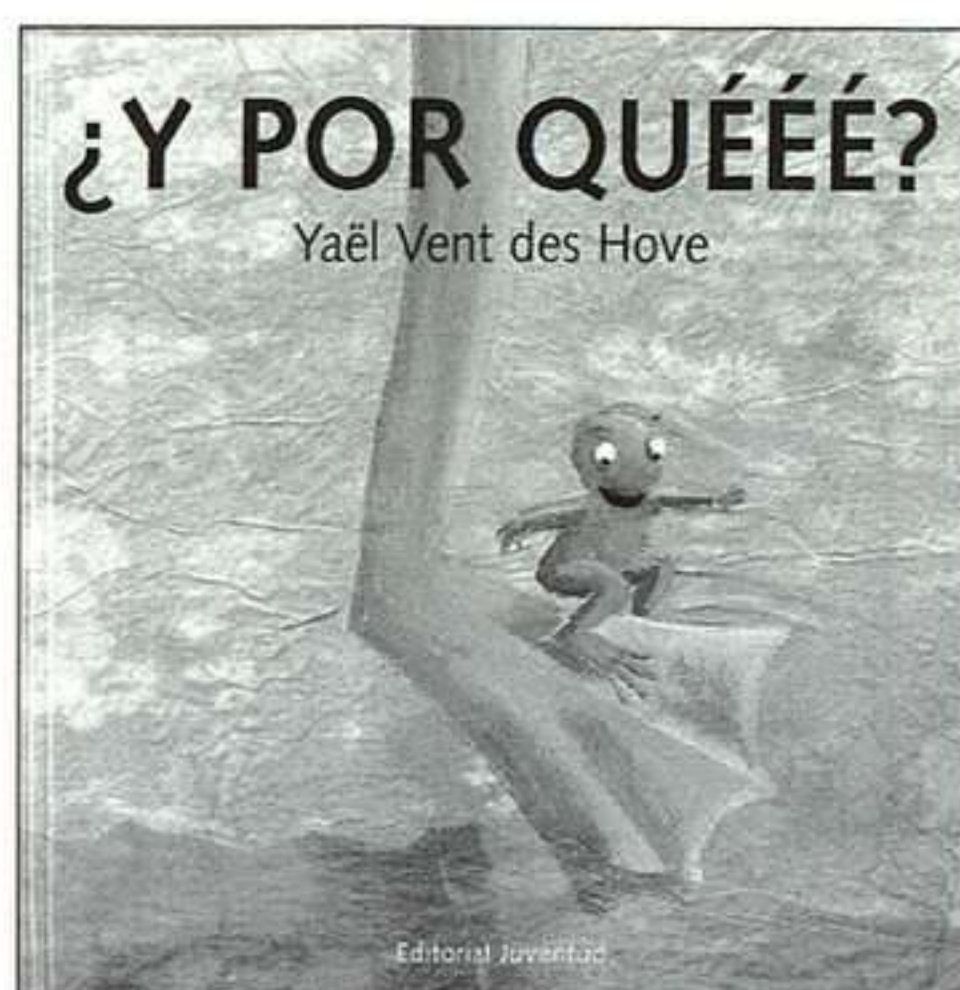
Ilustraciones del autor. Traducción de Élodie Bourgeois. Barcelona: Juventud, 2005. 20 págs. 11 €

ISBN: 84-261-3464-5

Existe ed. en catalán —*I per quééé?*—.

Con buen humor, más una alta dosis de ternura y una pizca de paciencia, el padre rana aguanta el chaparrón de preguntas que, sin esperar respuesta, descarga sobre él su vástago. Pero todo tiene un límite y, al final, el padre «manda a paseo» al hijo o, mejor dicho, lo manda a preguntar a otra parte. La ranita, ni corta ni perezosa, interrogará a todo el que se le ponga a tiro. El lector podrá jugar a adivinar con quién habla la ranita utilizando dos pistas: la pregunta y la parte del cuerpo del animal que muestra la imagen. La respuesta, en la página siguiente.

Un álbum ideal para los prelectores que podrán sentirse identificados con esa ranita preguntona, con ganas de explorar el mundo y saber cosas. El texto, como no podía ser de otra manera, está construido a base de preguntas y respuestas, mientras que el juego de adivinación se encuentra en las imágenes de calidad pictórica. El autor/ilustrador ha pintado las figuras sobre unos papeles coloreados y arrugados, lo que da textura, cuerpo a los dibujos. Los colores pastel aportan delicadeza y calidez a estas imágenes en las que destacan, como nota de estridencia, las ranas, padre e hijo, muy expresivas y de un verde más oscuro el progenitor, y de una tonalidad más suave, el retoño. Un álbum aparentemente muy sencillo, pero cuidado en extremo.



Cocodrilo

Antonio Rubio.

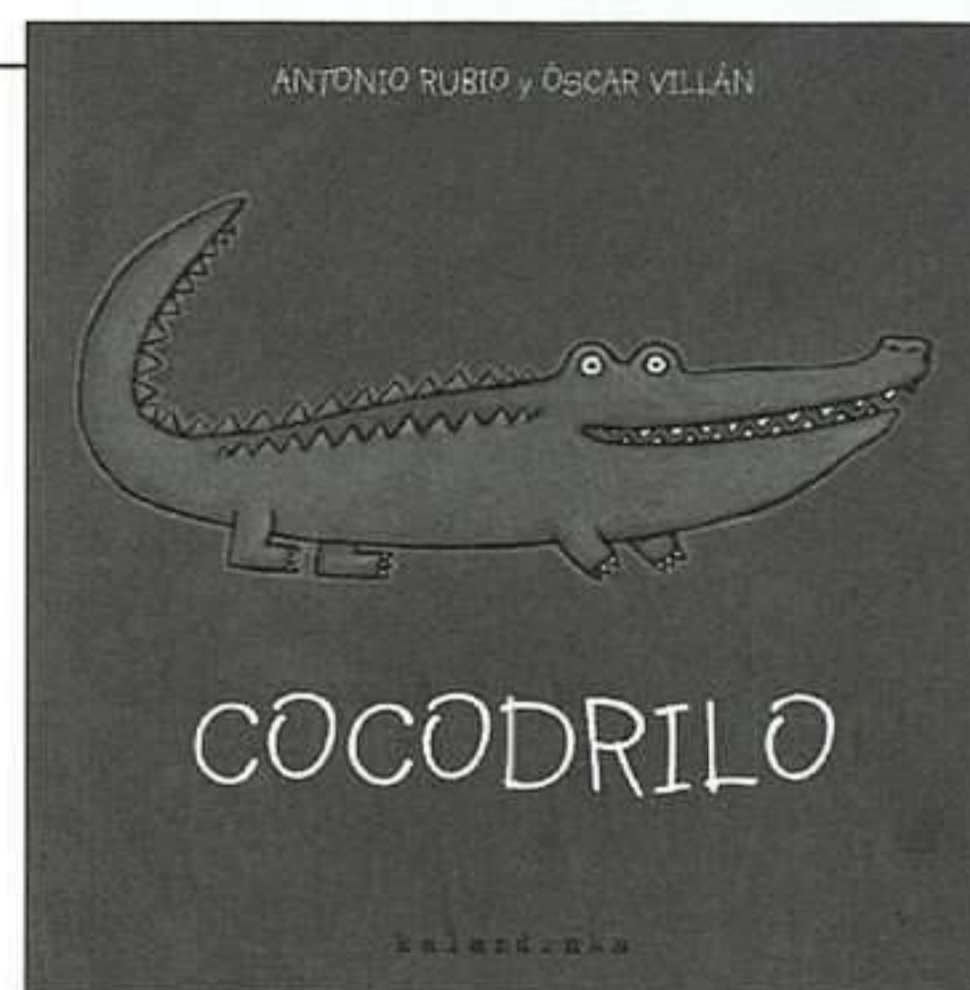
Ilustraciones de Óscar Villán. Colección De la Cuna a la Luna. Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2005. 16 págs. 6 €

ISBN: 84-933780-1-1

Existe ed. en gallego —*Crocodrilo*—.

Nueva colección de Kalandraka, de pequeños álbumes de cartón duro satinado, dirigida a los prelectores, para estimular en ellos el sentido estético y comenzara introducirlos en la poesía, en la musicalidad de las palabras. Un sencillo ejercicio poético a base de pictogramas poéticos o de poogramas, como se quiera llamar a esta alianza entre imagen y palabra que busca el ritmo de lectura.

Los colores son el tema base de *Cocodrilo*, una deliciosa propuesta *nonsense*, rica en humor y ritmo. «Verde, verde, verde/el cocodrilo que muerde», «Y se sube en un baúl/azul, azul, azul». Una composición que se sirve estructuras del cancionero infantil y



también del cancionero tradicional. Un juego poético en el que Óscar Villán participa con sus ilustraciones sintéticas, expresivas y humorísticas. Unas pocas figuras o elementos que cita el texto, que resaltan sobre fondo amarillo pálido. Un minimalismo de gran impacto visual.

Los otros títulos de esta original y magnífica colección son *Cinco, Luna, Miau* y *Pajarita de papel*, relacionados con los primeros aprendizajes de los niños, como son los números, la comida o los animales de granja o campo.

El mur i el dragó

Joan de Déu Prats.

Ilustraciones de Àfrica Fanlo. Colección Tren Blau, 39. Barcelona: Edebé, 2005. 32 págs. 4, 40 €

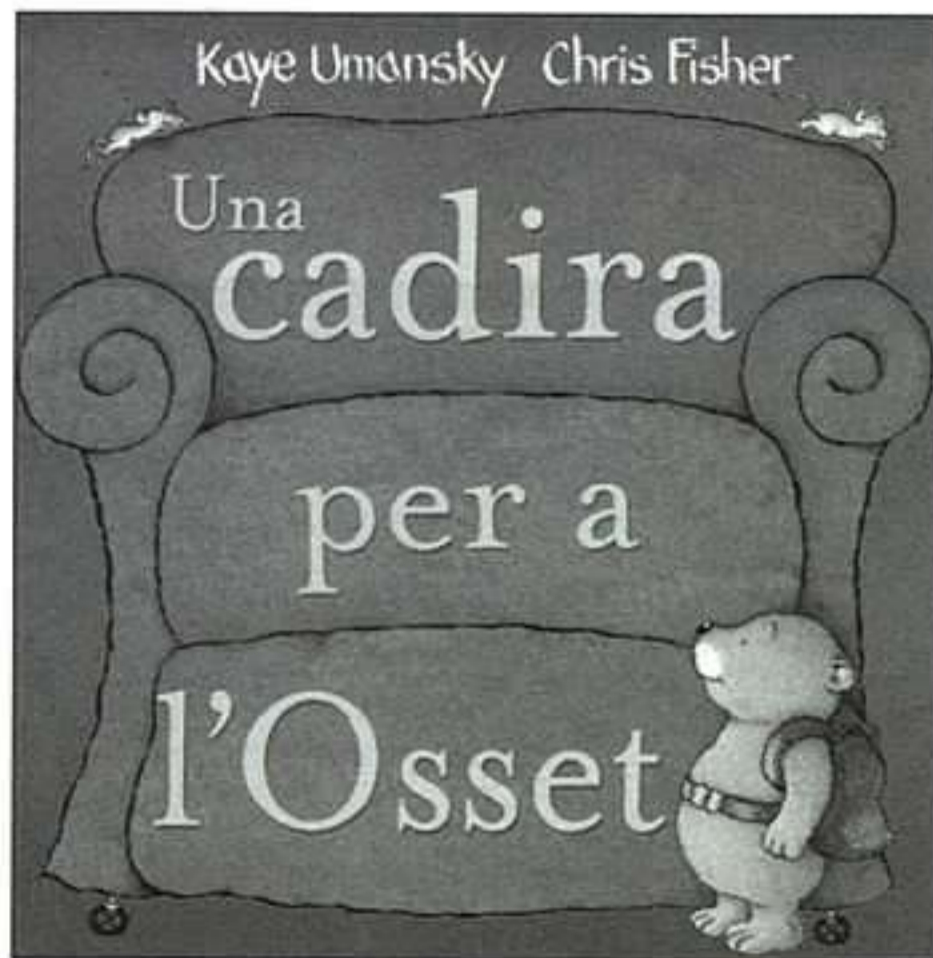
ISBN: 84-236-7272-7

Edición en catalán.

Tierna historia de amistad entre un muro de ladrillo y un dragoncito que se ayudarán mutuamente a disfrutar de la vida. El muro estaba triste, aburrido y solitario, hasta que llegó el dragón persiguiendo a un insecto. En las grietas del muro encontró un refugio perfecto; por su superficie se deslizaba sin problemas y el calor de los ladrillos lo reconfortaba. Para agradecer tanto bienestar, el dragón atrapó una semilla y la plantó en uno de los agujeros del muro; luego convenció a la golondrina para que se quedara a vivir con ellos y poco a poco, el muro se convirtió en un lugar lleno de vida...

Un relato que se deja leer muy bien en voz alta y que también se entiende con sólo «leer» las imágenes, bien secuenciadas y suficientemente explícitas, en un estilo moderno y desenfadado. La ilustradora «humaniza» el muro, y también a los animales con apenas un toque —pinta ojos, nariz y boca al muro, y viste a los animales—, para hacernos más creíble y cercana esta historia de amigos que se ayudan sin necesidad de pedirlo.





Una cadira per a l'Osset

Kaye Umansky.

Ilustraciones de Chris Fisher. Traducción de David Montserrat. Colección Àlbums Il·lustrats. Barcelona: La Galera, 2005. 32 págs. 8,50 €
ISBN: 84-246-3427-6
Edición en catalán.

Los deseos a veces nos traicionan. Eso es lo que le pasa al Osito protagonista, en esta «continuación», una de las muchas posibles, del cuento *Ricitos de oro*. Recordemos que la niña se refugia en casa de los osos y se come la sopa de Osito y, lo que es más grave, le rompe su silla. Así que éste no hace más que reclamar una nueva. Con sus padres se dirige a la ciudad y en el trayecto, el pequeño se imagina que es Robin Hood, así que quiere una silla digna del arquero; luego imagina que es un pirata, y entonces pedirá con igual vehemencia un silla a la altura de un corsario; y así sucesivamente... Hasta que llegan a la tienda donde hay todo tipo de sillas, incluidas las de estilo Robin de los bosques o las de piratas. Pero Osito no encontrará lo que quiere...

Un divertido álbum que desarrolla este pequeño anécdota de la silla con mucha imaginación, a través de un texto fácil, con diálogo y muchas repeticiones, y de unas ilustraciones muy a la «inglesa» con ése toque justo de ternura y humor, con ese cuidado en los detalles, en la composición y el color para crear distintos ambientes —la casa, el bosque, la tienda— que son reconocibles, pero con su punto «imposible», mágico. Y, sobre todo, el ilustrador se ha esmerado en crear esa galería de sillas a la medida de cualquier imaginación exaltada, como la de Osito.

L'abecedari fantàstic de Potam l'elefant

Montse Gisbert.

Ilustraciones de la autora. Valencia: Tàndem, 2004. 62 págs. 13 €
ISBN: 84-8131-523-0
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano —*El abecedario fantástico de Patam el elefante*—.

De la mano de Potam, un elefante estafalario que vive extrañas aventuras, nos damos un repaso al abecedario y aprendemos palabras que empiezan por las distintas letras. Por cada una, Potam realiza una acción absurda o imposible: con la A «Toca el acordeón encima del avión» y con la U «Se pone el uniforme de bombero y apaga las estrellas del universo». Es un juego muy divertido este de juntar palabras que empiezan por



una misma letra y combinarlas aunque el resultado sea tan estrambótico. Pero hay que dar alas a la imaginación y a Potam no le falta inventiva.

Un álbum exquisito, planteado con mucho humor, en el que no acabas nunca de mirar y remirar esas ilustraciones de Gisbert hechas de pequeños y grandes detalles. Algo más que un abecedario; una obra en la que las imágenes nos susurrarán con delicadeza muchas historias.

Una nube

Daniel Nesquens.

Ilustraciones de Elisa Arguilé. Colección Mi Primera Sopa de Libros. Madrid: Anaya, 2005. 18 págs. 4,90 €
ISBN: 84-667-4573-4

El tándem Nesquens-Arguilé sigue sorprendiéndonos gratamente con sus atrevidas propuestas. Ésta va dirigida a los prelectores y decididamente se aparta de las obras convencionales para estas edades. Ambos, en equipo, se han propuesto sacudir el polvo de lo previsible y estimular la curiosidad, la inteligencia, el humor y la capacidad para imaginar de los niños y lo han conseguido con este pequeño álbum de cartón plastificado. Los acontecimientos los desencadena una nube; de ella cae una gota de agua, que rueda por un tejado, que moja la espalda de un perro, el cual ladra, con lo que asusta a un gato que corre, que...

Una cadena de acontecimientos servida a partir de unas pocas frases y de unas imágenes que juegan con los espa-

cios, que con efecto zoom nos acercan y alejan el cielo, la nube, la casa, el perro, el gato, el ratón... Una anécdota absurda, deudora del *nonsense*, un ejemplo *sui generis* de causa/efecto, un divertimento para mentes lúcidas hambrientas de retos. Un álbum que, cosa extraña, ha rebasado fronteras y, que sepamos, se ha editado en Alemania. En la misma línea, Nesquens y Arguilé firman en esta colección ¿*Dónde está Gus?*



DE 6 A 8 AÑOS

Belisario

Gaëtan Dorémus.

Ilustraciones del autor. Traducción de Jerónimo Rajchenberg. Colección Los Primerísimos. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2004. 36 págs. 6,50 €
ISBN: 968-16-7308-5

El pueblo de la historia tiene un panadero muy especial. Se llama Belisario, hace un pan exquisito y, además, obsequia a sus clientes, sobre todo a los niños, con dulces. Una vez por semana, Belisario hacía un espectáculo: se disfrazaba y contaba historias. Pero un día, decidió no disfrazarse, mostrarse tal cual era para narrar sus cuentos. Y sin ropa, todos se dieron cuenta de lo que ya sabían: Belisario es un un tigre-panadero, pero un tigre después de todo. Los adultos del pueblo dejaron de ir a la panadería y prohibieron a los niños acercarse a la tienda y, más adelante, decidieron enjaular a Belisario... Los niños idearon una manera de poner fin al encierro del tigre.

Un cuento sobre la importancia que damos a las apariencias en nuestra sociedad, narrado con sencillez y de manera directa por uno de los niños del pueblo. Un pequeño álbum ilustrado en el que el autor/ilustrador utiliza algunos recursos del cómic, como los bocadillos, para dar voz a los distintos personajes, y en el que la composición, los atrevidos encuadres, los juegos de disfraces, el colorido, la inclusión de sombras, todo los recursos gráficos enriquecen la idea argumental y convierten la lectura «visual» en un sugestivo rompecabezas.



Medio elefante

Gusti.

Ilustraciones del autor. Barcelona: Serres, 2005. 36 págs. 12,50 €
ISBN: 970-9705-02-4

Gusti, el conocido ilustrador argentino afincado en España, que tan buenas colaboraciones ha tenido con autores como Ricardo Alcántara, ahora vuela solo y nos sorprende gratamente con esta historia surrealista y poética de la que es absoluto responsable. Una noche el mundo se parte por la mitad y, como consecuencia inevitable, muchas cosas quedan divididas en dos. El protagonista es un elefante que, justamente, tiene este problema. La cabeza y trompa irá en busca del trasero y rabo y, en el camino, encontrarán muchos animales en su misma chocante situación. Las cosas son más difíciles en estas condiciones, pero también nuestro protagonista descubre algunas ventajas que le proporciona ser dos mitades.

Un argumento a primera vista ab-



surdo, pero con su intringulis filosófico, que Gusti pone en pie con un espectacular trabajo de bricolaje, con una técnica de ilustración a base de fotografías digitales de diferentes objetos de desecho, con las que construye escenarios y figuras. Todo le ha servido, desde tostadas o cacahuets, hasta pinceles, envases de caramelos, trozos de madera, de papel, enchufes, llaves inglesas, pinzas de la ropa, cepillos de dientes, para este *collage* realmente ingenioso e impactante. Un trabajo que demuestra la versatilidad de este ilustrador/autor, que pone la técnica al servicio de la historia que quiere contar. Un álbum que desde el humor *nonsense* nos habla de muchas cosas, entre ellas de que debemos adaptarnos a las circunstancias y sacar provecho de ellas.

La narradora del desert

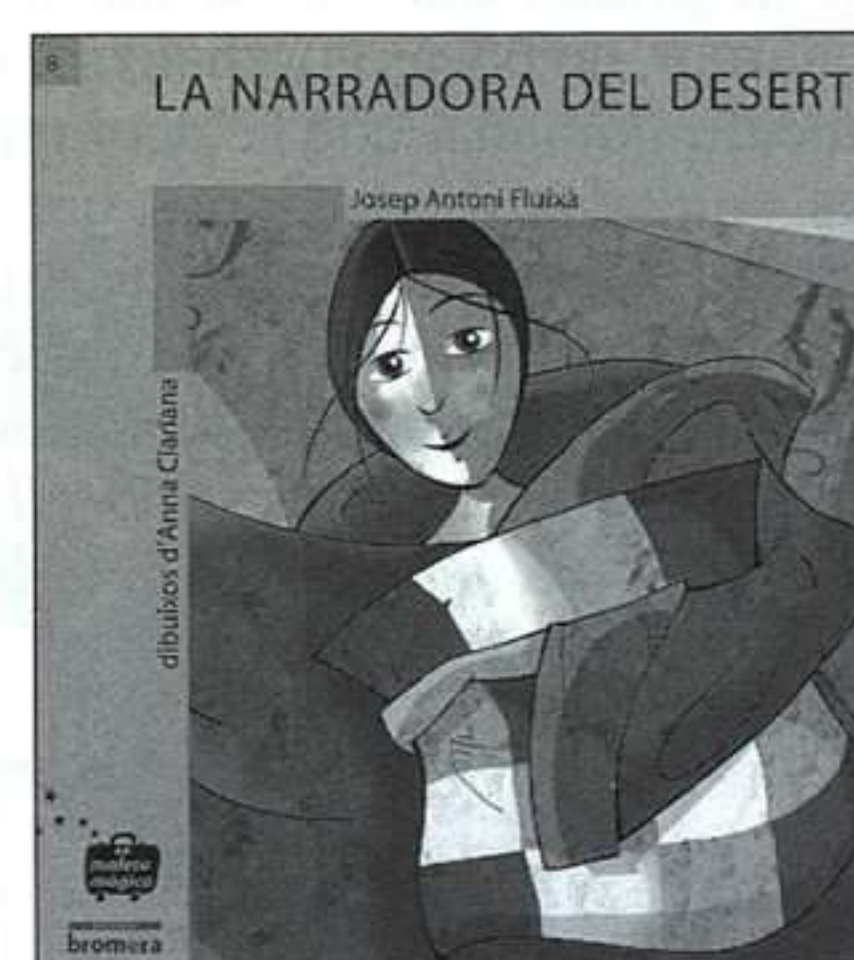
Josep Antoni Fluixà.

Ilustraciones de Anna Clariana. Colección Maleta Màgica, 8. Alzira (Valencia): Bromera, 2005. 24 págs. 4,50 €
ISBN: 84-7660-535-8
Edición en catalán.

Es un cuento que hace referencia a la inmigración, a la valentía de hombres y mujeres que buscan un futuro mejor para ellos y sus familias y se embarcan en pateras con rumbo a la esperanza; pero que también habla de la necesidad que todos tenemos de contar y de que nos cuenten historias; del poder de la palabra. Todo ello simbolizado en una joven Sherezade, una chica de 16 años, Amira, que se ha quedado sin oyentes para sus cuentos. Debido a las guerras y el hambre, en su pueblo apenas quedan niños. Ellas espera a Nassim, pero no apa-

rece. Finalmente, venderá sus cabras y emprenderá la aventura del exilio. Cuando cruce el océano, al otro lado, le aguardan sus «oyentes».

Un bonito cuento, sin pretensiones, un homenaje a los cuentacuentos, a aquellos que se alimentan y alimentan a los otros de historias, personalizado en esta joven pastora. Narrado con ameneidad, el relato se acompaña de unas adecuadas ilustraciones que nos hacen viajar al desierto, a una aldea del norte de África y que se centran, al margen del paisaje, en la figura de esta nueva Sherezade, en sus expresiones de tristeza y júbilo.





Com més ho volia amagar, més a la vista era.../Cuanto más lo quería esconder, más a la vista estaba

Anna Molins Raich.

Ilustraciones de Sebastià Serra. Traducción de Jün Chin. Colección Minaret, 6. Barcelona: La Galera, 2005. 22 págs. 7,25 €
ISBN: 84-246-5043-3

Edición trilingüe catalán, castellano y chino.

En su momento, ya presentamos la colección Minaret, un puente entre los inmigrantes y la sociedad de acogida, una apuesta por la interculturalidad, por acercar culturas distintas que conviven en nuestras ciudades y pueblos. En esta ocasión, el objetivo es la cultura china y el acercamiento se produce de la mano de dos historias, de dos fábulas orientales: «Cuanto más lo quería esconder, más a la vista estaba...» y «Los dos miopes/Els dos miops», que se presentan en catalán, castellano y chino. Son dos historias breves: la primera habla de que cuanto más se quiere esconder una cosa, más evidente resulta nuestra intención; y la segunda, de que disimular nuestros defectos también los hace más notorios. Son dos maneras de ver el mismo problema; en un caso, un hombre que quiere ocultar su dinero, lo entierra en su jardín y coloca un letrero —«Aquí no hay trescientas monedas de oro»—, en el otro, dos miopes, que no se reconocen cortos de vista, enterados de que se va a colocar un placa en la plaza del pueblo, se las ingenian para saber qué dirá la inscripción y así no quedar en ridículo el día de la inauguración, pero...

Son unos textos sencillos, sin adornos, directos al grano, que encierran, por la vía del humor, no pocas enseñanzas sobre la condición humana, que se acompañan de unas cuidadas ilustraciones que nos trasladan a la China de hace unos siglos, y que dibujan con toque cómico a estos personajes y sus «metidas de pata». El otro doble título en chino es *L'ocell i el mar/El pájaro y el mar-L'opinió dels altres/La opinión de los demás*.

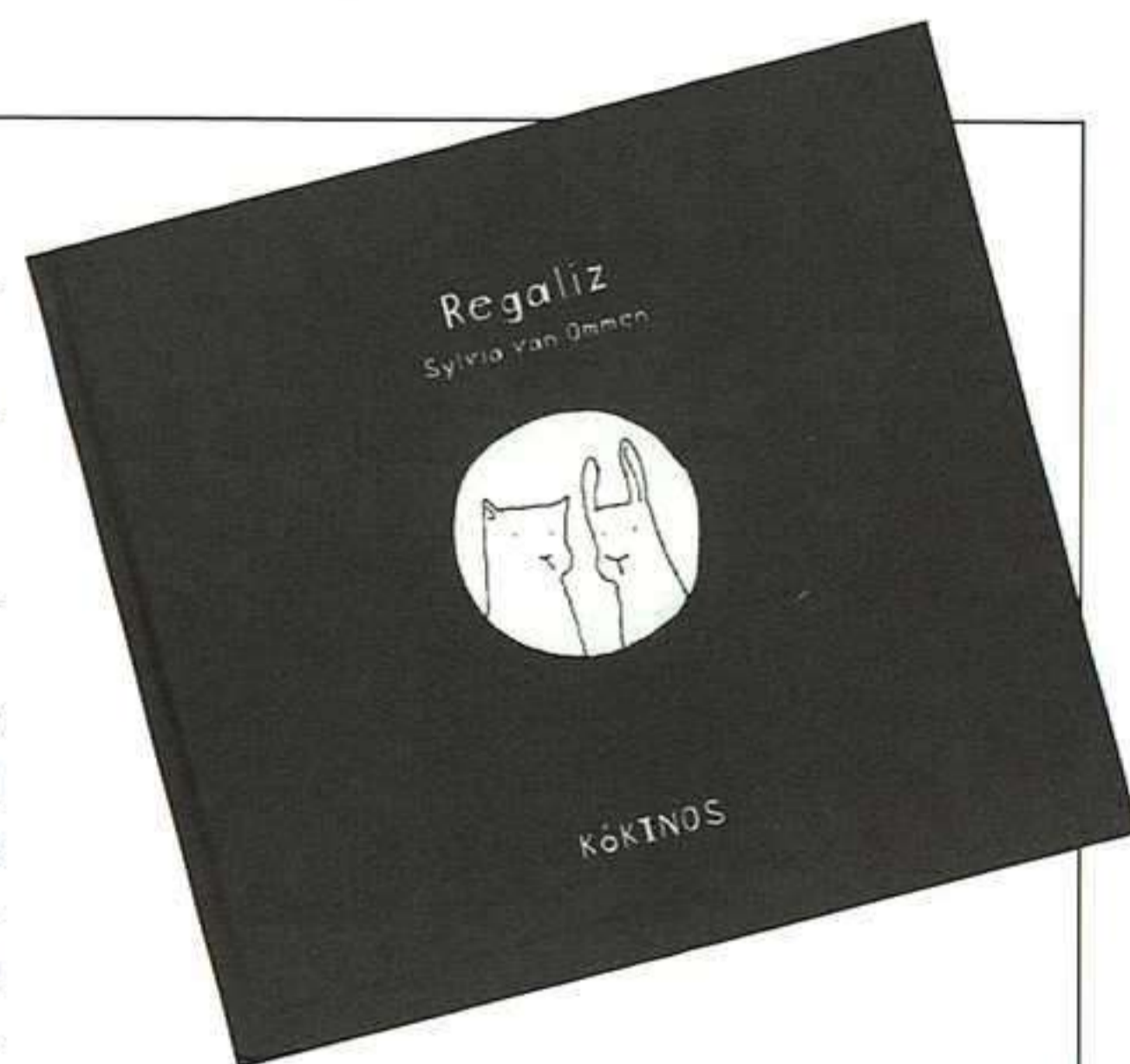
Regaliz

Sylvia Van Ommen.

Ilustraciones de la autora. Madrid: Kókinos, 2005. 48 págs. 12 €
ISBN: 84-88342-85-3

Jorge el conejo y Óscar el gato se llaman por el móvil y quedan para verse en el parque y hacer una especie de picnic a base de regalices de colores y de limonada. Echados sobre la hierba, tranquilos, relajados, comiendo golosinas comienzan a elucubrar, a hacerse preguntas existenciales: ¿crees que en el cielo hay algo?, ¿crees que iremos al cielo?, ¿cómo nos encontraremos si aquello debe ser muy grande y debe de haber mucha gente?, ¿podemos quedar?, ¿pero quizá si estamos muertos no nos acordamos de quiénes éramos?...

Al final de tanta cuestión filosófica, planteada con enternecedora ingenuidad, lo que les queda claro a Jorge y Óscar es que estén donde estén, vivos o muertos, serán siempre amigos



y compartirán golosinas. ¿Hay mejor manera de resolver los misterios de la vida?

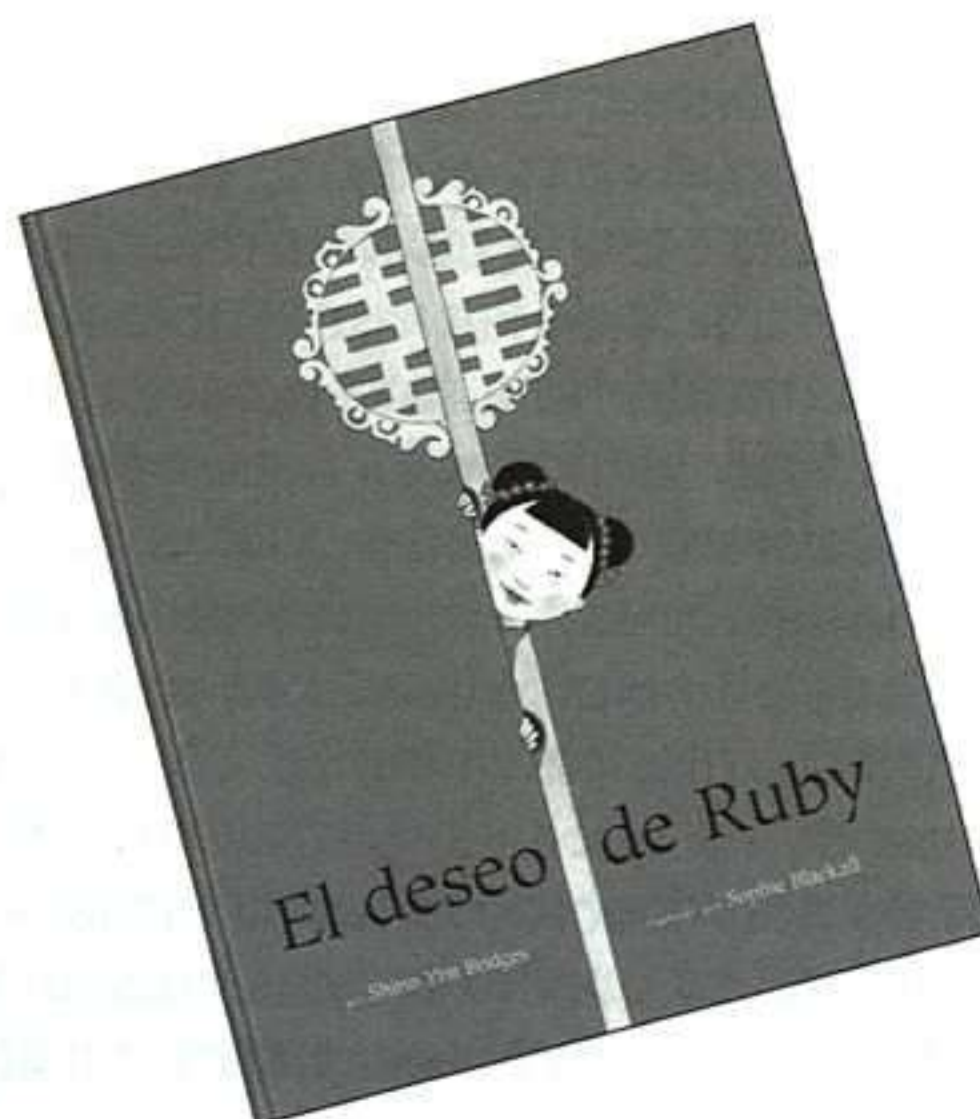
La autora/ilustradora construye este álbum arrebatador con los mínimos elementos: unos esquemáticos dibujos en blanco y negro, a veces encerrados en viñetas, y unos diálogos frescos, inocentes, que siguen un hilo conductor, una lógica basada en la inquebrantable amistad de los protagonistas. Una maravilla que se puede disfrutar a todas las edades.

El deseo de Ruby

Shirin Yim Bridges.

Ilustraciones de Sophie Blackall. Traducción de Marta Ansón. Barcelona: Serres, 2005. 30 págs. 12,50 €
ISBN: 84-8488-206-3

Existe ed. en catalán —*El desig de la Ruby*—.



Inspirado en la biografía de la abuela de la autora, este cuento, ambientado en la China prerrevolucionaria, cuenta la historia de una niña a la que le gusta el rojo, por eso se llama Ruby, y que no quiere aceptar el destino de todas las mujeres en su país: casarse y tener hijos. Ella desea estudiar y se esforzará en aprender, aunque sabe que tiene poco que hacer contra costumbres tan arraigadas. Sin embargo, su abuelo, un hombre que hizo fortuna en California, le dará una sorpresa...

Un precioso y sentido retrato de una niña especial, tenaz, con un espíritu independiente, narrado con mucha ternura, con especial énfasis en dar a conocer las costumbres, la cultura, la familia china de la época. Un relato que se acompaña de unas hermosas ilustraciones que, a pesar de estar hechas por una artista australiana, nos sumergen en ese país milenario. El rojo es el color simbólico que impregna los dibujos y el texto.

DE 8 A 10 AÑOS

Arrantzan

Mitxel Murua.

Ilustraciones de Julen Tokero. Colección Pirritx eta Porrotx, 1. San Sebastián: Elkar-Katxiporreta, 2004. 34 págs. 6,75 €
ISBN 84-9783-181-0
Edición en euskera.

Pirritx y Porrotx son dos conocidos payasos y, a través de este cuento, protagonistas de una nueva colección en euskera. Se trata de una colección de cuentos que tiene el apoyo de cuatro asociaciones: la Asociación de Padres y Madres separados de Gipúzcoa, la Asociación Pro adopciones, la Asociación de Homosexuales y Lesbianas del País Vasco y la Asociación de Familias de Acogida.

No nos debe extrañar, por lo tanto, que este breve relato, adecuado para ser contado (se puede seguir el argumento a través de las realistas ilustraciones de Julen Tokero), nos muestre la relación existente entre una niña china y sus familias, la de allá y la de aquí; al tiempo que nos habla sobre el tema de la adopción en nuestra sociedad.

A partir de una mañana de pesca en el puerto nos introducimos en la vida de Li: cómo llegó al País Vasco, el amor de su abuelo... y conoceremos el arte de la pesca. Todo ello en una historia con abundantes pinceladas humorísticas y una excelente caracterización de los payasos protagonistas de la serie.

Aunque la intención didáctica es clara, debemos reconocer que nos encontramos ante una narración amena, agradable y entretenida; un texto que se lee disfrutando de la historia y el humor existente en sus páginas. *Xabier Etxaniz.*



Hilerriko mamuak

Aitor Arana.

Ilustraciones de Aitziber Alonso. Colección Matxinsalto, 28. Bilbao: Ibaizabal, 2004. 78 págs. 8,15 €
ISBN 84-8325-815-3
Edición en euskera.

Los fantasmas del cementerio, ésta sería la traducción del título de este libro que, si en un principio parece un cuento de terror (y el inicio, cuando Kike y Patxi, dos hermanos gemelos de 14 años encierran en el cementerio a Iñaki, un chico de 9, parece bastante terrorífico) se convierte en un bello cuento sobre la vida y la muerte.

Aitor Arana nos asombra con una historia fantástica, donde la presencia de unos fantasmas muy cercanos al protagonista hace que nos enfrentemos a algunas cuestiones «serias»



desde otro punto de vista. Pero, el valor principal del autor de este cuento reside en el mismo texto, escrito con un estilo muy cuidado, combinando perfectamente la fantasía y la realidad, haciendo creíble lo fantástico.

El lector, que además puede completar su lectura con la aportación de las ilustraciones de A. Alonso, se identifica con el protagonista de la obra, sufre, lucha y vence a las dificultades junto con Iñaki, y es que nos encontramos ante una historia que engancha, que una vez iniciada te empuja a que termines de leerla. Sin duda, una muestra más del buen hacer como narrador de este escritor. *Xabier Etxaniz.*

El hada Oriana/El árbol/El espejo

Sophia de Mello Breyner Andresen.

Ilustraciones de Danuta Wojciechowska. Traducción de María Tecla Portela Carreiro. Madrid: Talis, 2005. 92 págs. 13 €
ISBN: 84-609-5894-9

Por primera vez podemos disfrutar en castellano de los cuentos de Sophia de Mello Breyner Andresen, la escritora portuguesa más importante del siglo XX, recientemente fallecida. Y nos llegan de la mano de una nueva editorial, Talis, que ha llegado a un acuerdo con el Instituto del Libro Portugués para la publicación de estas maravillosas historias. En este volumen encontramos tres cuentos. El más importante, *El hada Oriana*, sobre un hada buena a la que la Reina de las Hadas le confía el bienestar de un bosque; Oriana debe cumplir su promesa de ocuparse de que los cazadores no maten animales; de ayudar a la pobre familia del leñador, pobres de solemnidad; a la del molinero, con 11 revoltosos hijos; a una vieja que apenas

se tiene en pie y que va cada día a la ciudad a vender cuatro ramas para el fuego, etc. Pero un día deja de atender sus labores y se dedica a admirar su belleza, que descubre tras ver su reflejo en el río. Ha roto su promesa y provocado mucho dolor con ello...

Es una historia contada con calma, con gusto por los detalles, en un lenguaje rico pero al alcance del lector, que nos desvela fácilmente su mensaje. Los otros dos cuentos —*El árbol* y *El espejo*— son dos bellos relatos ambientados en Japón, dos historias de amor muy diferentes escritas con la misma fuerza narrativa y poética del primero. Unos pocos dibujos de la ilustradora, nacida en Canadá pero afincada en Portugal, candidata al Andersen en 2004, imprimen magia a los textos.





El ruiseñor y otros cuentos

Hans Christian Andersen.

Ilustraciones de Christian Birmingham. Traducción y actividades de Francisco Antón. Colección Cucaña, 31. Barcelona: Vicens Vives, 2005. 144 págs. 7,93 € ISBN: 84-316-7165-3

Siguen apareciendo nuevas ediciones de las obras de Andersen en este año de su bicentenario. Ahora es Vicens Vives quien nos ofrece en este volumen con ilustraciones en color y blanco y negro, ocho de los más conocidos cuentos del danés universal —*El traje nuevo del emperador, El firme soldado de plomo, La princesa y el guisante, El ruiseñor, El patito feo, La pequeña cerillera, La sirenita y Pulgarcita*—. Lo que hace destacable esta edición son realmente las deslumbrantes ilustraciones de Christian Birmingham, un joven artista inglés que tiene ya en su haber una profusa bibliografía en la que alterna clásicos con obras actuales, y un reconocimiento del público y la crítica, que lo ha bautizado como un «moderno» Degas. Y visto su trabajo en estos cuentos de Andersen —luminosas mezclas de tiza y pastel, que alterna con delicados dibujos al carboncillo— la comparación con el famoso pintor impresionista francés no es gratuita.

Vale la pena, pues, leer estos cuentos de Andersen y «leer» también esas ilustraciones de Birmingham, que se complace en la creación de atmósferas, el juego de luces, en la ambientación y la inclusión de detalles, y que no descuida la expresión de los personajes, sus gestos reveladores. Un digno homenaje al maestro Andersen. En las últimas páginas, como es habitual en la colección, unas actividades en torno a la lectura y comprensión de los textos.

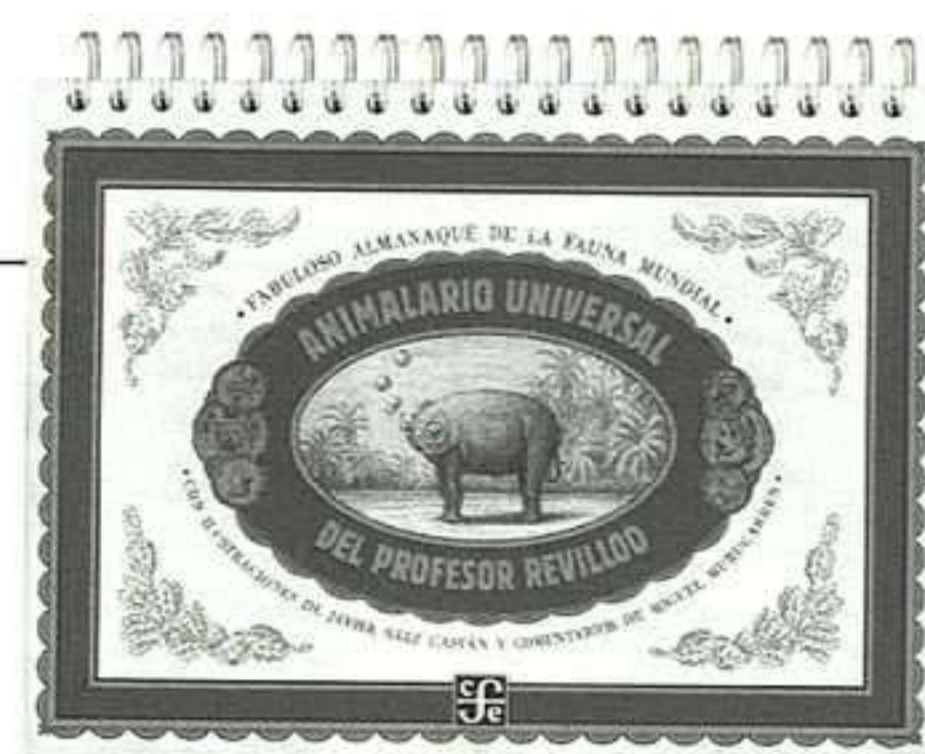
Animalario universal del profesor Revillod

Miguel Murugarren.

Ilustraciones de Javier Sáez Castán. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2005. 50 págs. 12,20 € ISBN: 968-16-7048-5

Existe ed. en catalán —*Animalari universal del professor Revillod*—.

El profesor Revillod, zoólogo aventajado, viajó por los cinco continentes para completar este animalario en el que se consignan la friolera de 4.096 «fieras» diferentes. Los apuntes al natural del profesor han servido al ilustrador para crear 21 láminas de animales, divididas en tres partes —cabeza, tronco y extremidad posterior—, de cuya combinatoria surgen estos más de cuatro millares de animales, algunos bien conocidos como el elefante, el tigre o la corneja, y otros que suponen la gran aportación de Revillod a la ciencia: el cogagadillo (productivo



mamífero de pertinaz picadura de la región del Orinoco), es decir, con cabeza de cerdo, cuerpo de pulga y trasero de armadillo; o el cavaronte (resistente camélido comedor de hierba de remotas florestas) que es un híbrido entre camello (cabeza), vaca (tronco) y rinoceronte (trasero).

Es un pequeño gran álbum, fruto del ingenio de sus dos autores que, con humor irreverente nos abren esta puerta al conocimiento más elevado. Los dibujos científicos, naturalistas de Sáez Castán, en un sobrio blanco y negro, son un prodigio de perfección y detalle y, lo más difícil, sus figuras divididas en tres partes encajan a la perfección para hacer surgir estos animales imposibles. Un *divertimento* para todas las edades.

La vieja Iguazú

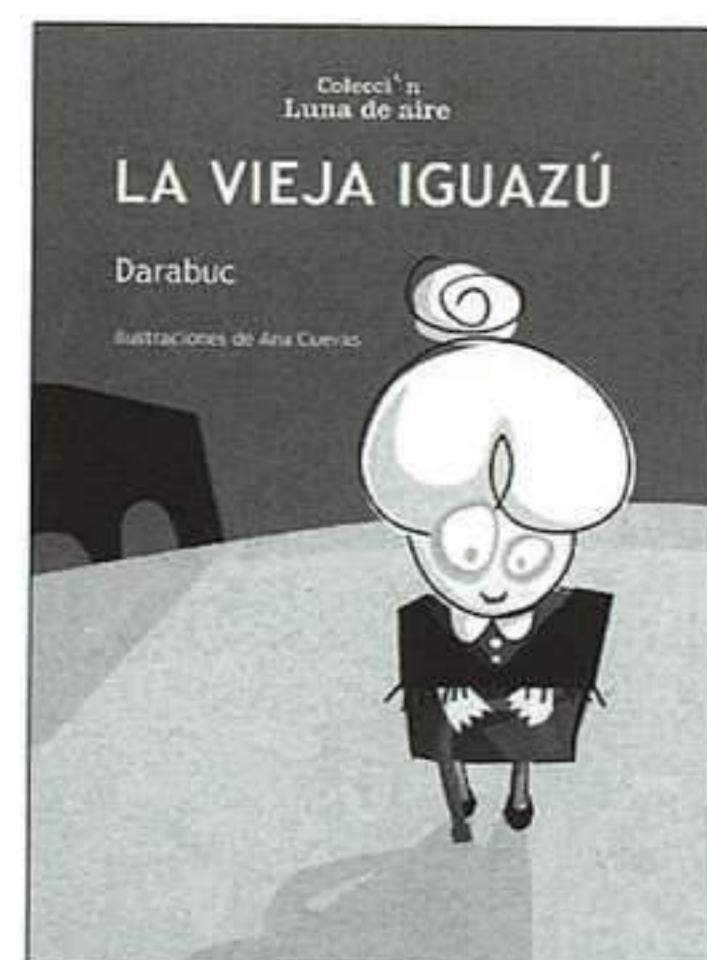
Darabuc.

Ilustraciones de Ana Cuevas. Colección Luna de Aire, 2. Cuenca: CEPLI, 2005. 38 págs. 5 € ISBN: 84-8427-375-X

La poesía poco a poco va ganando espacio dentro de las ediciones de LIJ, y buena prueba de ello es esta colección específica del CEPLI, una recién nacida con un pan bajo el brazo. Este segundo título, *La vieja Iguazú*, es la obra ganadora del Premio Luna de Aire. Supone el debú de Darabuc (seudónimo de Gonzalo García) en la LIJ como autor, y en ella nos ofrece poesía narrativa, en la que además de una protagonista, de una historia, hay rima, juegos de palabras, cambios en la métrica, en el ritmo. Hay un retrato de esta mujer mayor, sola, con sus achaques, y luego hay cuentos, hay situaciones en las que ella ofrece su tesoro a los niños: sus relatos, tanto los

clásicos, como los surgidos de la elección al azar de una palabra.

Se trata, sin duda, de una obra ambiciosa, con diferentes niveles de lectura, que requiere un pequeño esfuerzo por parte del lector quizá demasiado acostumbrado a las rimas fáciles. La vieja Iguazú muere —realmente es poco frecuente que el tema aparezca en la LIJ— pero deja su legado de historias vividas e inventadas. Ana Cuevas, con mucho humor, da vida a la protagonista, a los personajes de ficción y a los habitantes del pueblo donde vive la vieja Iguazú.



DE 10 A 12 AÑOS

Follets

Joles Sennell.

Ilustraciones de Carles Arbat. Colección Tucán, 98. Barcelona: Edebé, 2005. 138 págs. 6,60 €

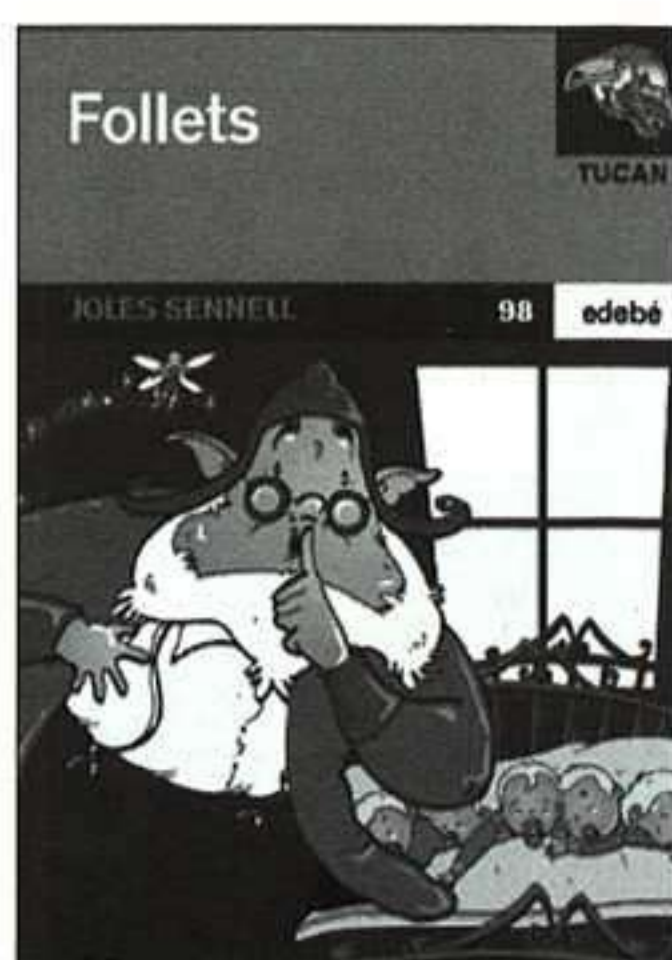
ISBN: 84-236-7274-3

Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —*Duendes*—.

Con un inicio sorprendente —una nota de la editora refiriéndose a la extraña estructura de la obra que parece, al principio, un catálogo sobre duendes y hadas, pero que luego va convirtiéndose en un relato—, *Follets* nos va atrapando poco a poco, lentamente. Y, efectivamente, al principio parece un tratado sobre cómo se hacen las hadas y acerca de las distintas especies que hay de duendes, pero de una manera imperceptible pasamos de la enumeración a la aventura. El problema que hay que resolver en el mundo de la fantasía es la falta de hadas jóvenes; normalmente, solían ser niñas abandonadas por sus padres, pero parece que en el mundo actual hay pocas cosas que se abandonen sin más, ahora parece que las niñas «se venden», y los duendes están dispuestos a comprarlas al precio que sea. Pero la cosa no resultará tan fácil...

La trama se complica pero Joles Sennell, el autor «implicado», sabrá resolverla con ingenio, magia y humor. Porque los tiempos cambian y obligan también a los seres fantásticos, tan relacionados con los humanos, a adaptarse a las nuevas circunstancias. Una historia con personajes y momentos encantadores, escrita con ese lenguaje rico y descriptivo del autor, muy bien apoyada en los dibujos de Arbat, caricaturas amables tanto de los personajes humanos como de los fantásticos.



Potilla y el ladrón de gorros

Cornelia Funke.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Rosa Pilar Blanco. Colección Las Tres Edades, 121. Madrid: Siruela, 2005. 146 págs. 15 €
ISBN: 84-7844-838-1

Menos ambiciosa que *El jinete del dragón* o que *Corazón de tinta*, ambos en Siruela, esta nueva fantasía de Cornelia Funke se apoya en la relación especial de un niño tímido con un hada algo mandona. Potilla, reina de las hadas, tiene problemas. Un humano que conoce sus secretos ha irrumpido en su colina, y ahora ella y sus súbditos vagan por el bosque desposeídos de su casa y sus poderes. Potilla, envuelta en un apuesto calcetín será liberada por Arthur, un chico miedoso que pasa unos días en casa de sus tíos. Arthur contará con la ayuda de Esther, una



amiga de cabellos rojizos que servirán para que Potilla teja unos gorros «mágicos» necesarios para lograr sus objetivos.

Una historia deliciosa, narrada con humor mordaz, en la que el componente fantástico pasa a un segundo término, para dejar espacio a esos momentos impagables, a esos diálogos y situaciones cómicas que se producen en casa de los tíos de Arthur, ante la presencia del hada que se hace pasar por una muñeca. A los parientes de Arthur les extraña que el chico juegue con muñecas, y los gemelos no cesarán hasta descubrir qué hay detrás de tal desatino. El lenguaje es un elemento importante en la trama; Potilla se dirige a Arthur de manera ceremoniosa, a la antigua usanza, y eso contrasta con el registro más coloquial de los personajes humanos. Las ilustraciones de la propia Funke alegran estas páginas llenas de humor.

Hay que salvar a Said

Brigitte Smadja.

Ilustraciones de Tha. Traducción de Elena del Amo. Colección Ala Delta. Serie Verde, 43. Zaragoza: Edelvives, 2005. 126 págs. 6,80 €

ISBN: 84-263-5552-8

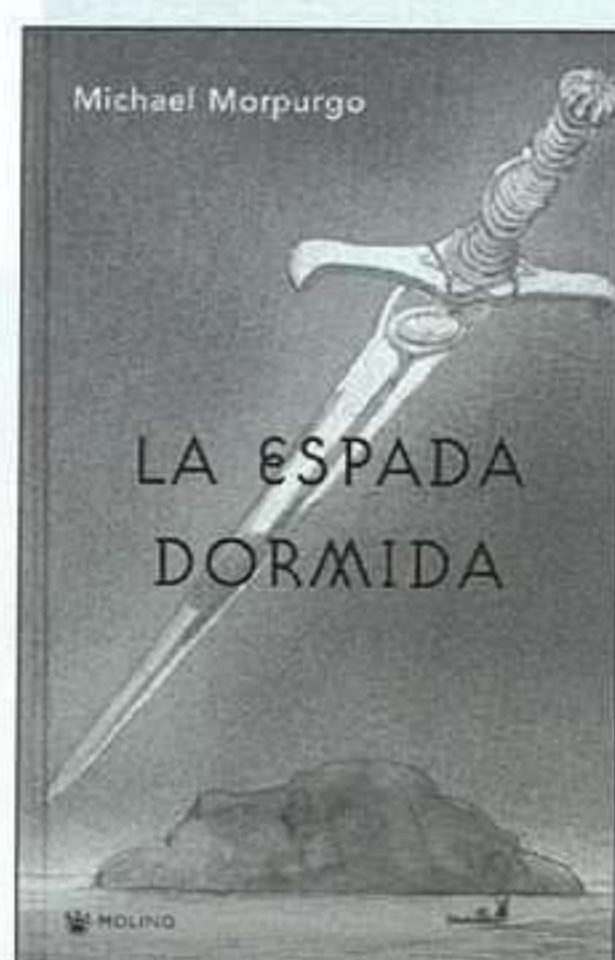
Existe ed. en catalán —*Salvem en Said*— en Baula.

Tenemos en las manos el diario de Said, de 10 años, francés de nacimiento pero de familia argelina, que vive y estudia en la periferia de París. El paso del colegio al instituto supone para él un duro golpe; nadie parece tener interés en los estudios en el nuevo centro; él se encuentra desanimado y desorientado; ve que los profesores, todos excepto el de Geografía e Historia, son incapaces de poner orden en sus clases; las pandillas, sobre todo la liderada por su primo Tarik, a la que pertenece también su hermano mayor, Abdelkrim, atemorizan a alumnos y profesores; su familia tam-

bién se desmorona, su hermana tiene que marcharse de casa su hermano pequeño tiene un problema de oído que nadie parece haber detectado...

En fin, el mundo parece hundirse bajo los pies de este chico que quiere estudiar para labrarse un futuro, y que acabará entregando su diario al profesor de Geografía e Historia como llamada de auxilio. Un texto directo, descarnado, que retrata muy bien la situación de muchos hijos de inmigrantes en Francia, pero también en otros países, que no se sienten de ningún lugar, que han perdido las raíces y que ven su futuro con desesperanza. Un libro que ganó el Premio Sorcières Infantil 2004, firmado por una escritora nacida en Túnez pero que vive en Francia desde los 8 años





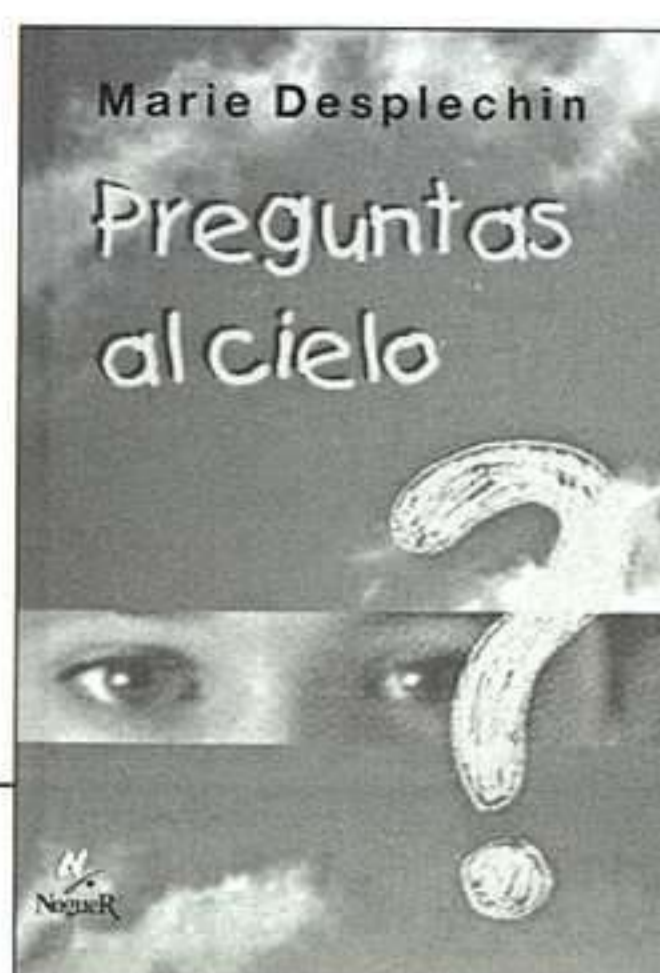
La espada dormida

Michael Morpurgo.

Ilustraciones de Michael Foreman. Traducción de Isabel Llasat. Colección Samarkanda. Barcelona: RBA/Molino, 2005. 112 págs. 11 €
ISBN: 84-7871-258-5

En *La espada dormida* hay dos historias: la de Bun Bundle, de 10 años, que vive en una de las islas Scilly, y se queda ciego a causa de un desgraciado accidente. Sus amigos, sobre todo Anna, de 14 años, intentan ayudarlo a recuperar las ganas de vivir, la normalidad, pero todo parece inútil. Hasta que un día, al ir a buscar a su padre al campo, Bun cae en un agujero que resultará ser una antigua tumba; dentro hay una espada y un escudo. Con sólo tocar la espada, Bun, gran lector y, sobre todo, forofó de las historias del rey Arturo, sentirá una descarga de energía que cambiará su vida. Escribirá una novela, *La espada dormida*, en la que él es protagonista; él, ciego, es llamado a devolver la espada Excalibur al rey Arturo, y luego de hacerlo recobrará la vista. La realidad es otra, pero Bun, gracias a su fértil imaginación, encontrará el coraje para seguir adelante.

Morpurgo es uno de los escritores ingleses más prestigiosos. Vive en las islas Scilly y, en parte, la novela surgió a raíz del descubrimiento en una de las granjas de una tumba antigua y una bella espada. El resto es resultado de su propia fascinación por las leyendas de rey Arturo, tema de alguna de sus novelas, y de sus ganas de hablar de un niño capaz de retomar su vida después de quedar ciego, gracias a la amistad y a su enorme imaginación. Una feliz combinación, narrada con sensibilidad, sin caer en el sentimentalismo, y con valentía para abordar también los aspectos más crudos de la situación —intento de suicidio de Bun—, lo que no es habitual en las obras para lectores a partir de 10 años.



Preguntas al cielo

Marie Desplechin.

Traducción de Jacqueline Ardèvol y Montserrat Rubiralta. Barcelona: Noguera y Caralt, 2005. 94 págs. 12 €
ISBN: 84-279-3256-1

Aventura existencial es esta que nos cuenta Carlos (en el original francés se llama Henri) que un buen día comienza a hacerse preguntas sobre Dios, y a interrogar a los adultos sobre el asunto. Sus progenitores, separados, no le alumbran demasiado; su padre es ateo y su madre a veces cree y otras no, es indecisa en todo. Por suerte, el chico tiene abuela, creyente, y un tío, Alfredo, ateo pero que le ani-

mará, más que a creer, a discutir sobre el tema («Dios es una mala respuesta, pero una buena pregunta», dice en algún momento).

Con mucho humor, y con el candor propio de la edad y del desconocimiento, el protagonista nos hace partícipes de sus reflexiones, de sus indagaciones sobre Dios. Es una lectura estimulante, divertida, tierna y descarada, que no nos dejará indiferentes. No es un libro sobre religión pero, seguramente, despertará más interés por el tema que muchos manuales al uso. Una obra amena, resuelta en capítulos breves, con situaciones y reflexiones que al adulto le parecerán chocantes, incluso irreverentes (si es creyente), pero que son de pura lógica infantil. Una obra imprescindible que ha tardado más de diez años en llegarnos, pero más vale tarde que nunca.

Un león en el desván

Gabriela Rubio.

Ilustraciones de la autora. Colección Alfaguara Infantil. Madrid: Alfaguara, 2005. 176 págs. 6,40 €
ISBN: 84-204-5785-X

Existe ed. en catalán —*Un lleó a les golfes*— en Alfaguara/Grup Promotor.

A la manera de las comedias de enredo, en esta historia se establece una necesaria alianza entre robots domésticos y animales —salvajes y domésticos— contra un enemigo común: una familia de ricachos, capitaneada por una niña consentida insoportable, Patricia, que sólo piensa en el dinero. El «enredo» comienza cuando Patricia entra en una tienda de animales y se lleva el más caro: Rufo, un cachorro de león, que sueña con trabajar en el circo, como sus padres, y que acaba abandonado y olvidado en el desván de la mansión de la niña. Sorevivirá gracias a Fernandino, un gato refinadísimo que dice ser el dueño de la casa. Luego entra en la trama Griselda, la tía de Patricia, que intenta «humanizar» a su sobrina sin éxi-

to y que desencadena la «tragedia» al regalarle una tortuga. Rufo, por salvar a Uga —la tortuga— de las garras de la niña, se la come de un bocado...

En clave de caricatura, la autora/ilustradora construye esta historia divertida e improbable en la que la «mala», por una vez y sin que sirva de precedente, es una niña. La «pobrecita» no tiene la culpa; es hija de unos padres que no merecen tal calificativo, pero la cuestión es que la criatura es insoportable y se merece lo que le pasa... Es una historia narrada con ritmo, más frenético al final, con situaciones extravagantes, pero llenas de encanto, y con una base fuerte: la amistad y solidaridad entre animales y una robot doméstica, sin olvidar a Griselda, el único humano de verdad. Se nota que Rubio se ha divertido escribiendo este relato que no tendría tanto encanto sin sus pequeñas y humorísticas ilustraciones.



DE 12 A 14 AÑOS

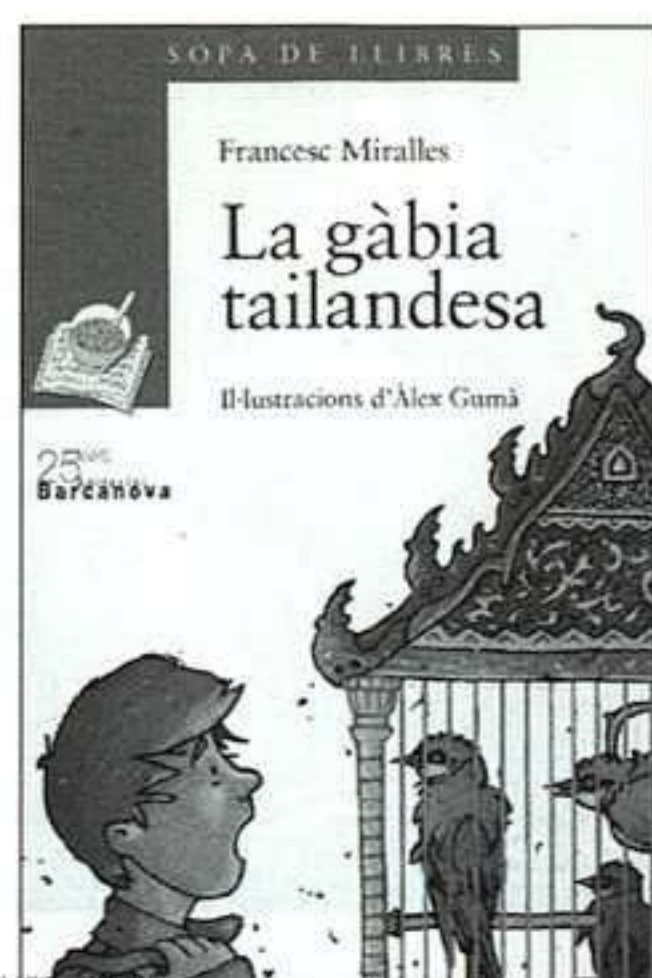
La gàbia tailandesa

Francesc Miralles.

Il·lustracions de Àlex Gumà. Colecció Sopa de Llibres. Serie Azul, 115. Barcelona: Barcanova, 2005. 128 pàgs. 6,75 €
ISBN: 84-489-1464-3
Edició en catalán.

Pim, de 12 años, tiene permiso de sus padres para acompañar a su tía, Bettina, periodista, a hacer un reportaje al norte de Tailandia sobre las mujeres jirafa. Bettina habla algunos idiomas, pero no el inglés, así que el sobrino va en calidad de traductor, para que su tía pueda entenderse con el antropólogo que más sabe del tema. Un europeo que vive en la zona se ha ofrecido a acogerlos en su casa. Sin embargo, mister Junker es un anfitrión que esconde un gran secreto que Pim descubrirá: se dedica al tráfico de niños. Pim, protagonista y narrador, se ve envuelto en una peligrosa aventura...

Francesc Miralles es un buen narrador y también un viajero atento. Nos conduce a países exóticos con apenas unas pinceladas, y los que han estado allí saben que ha transmitido bien la esencia de cada lugar. Así que tenemos un relato bien contado, con una prosa ágil, atenta a los detalles, pero no anclada en lo anecdótico, un escenario bien definido y una trama con un tema desgraciadamente de actualidad. ¿Qué nos falta entonces? Pues un mejor desarrollo de la historia; todo sucede muy deprisa y se resuelve con demasiada facilidad. El libro parece el esbozo de una novela más ambiciosa, más profunda; un apunte en el que están dibujadas las líneas maestras. Aun así, se lee con agrado, aunque nos sepa a poco.



La bibicleta de Sumji

Amos Oz.

Ilustraciones de Joaquín Peña Toro. Traducción de Miguel Martínez-Lage. Colección Las Tres Edades, 122. Madrid: Siruela, 2005. 96 pàgs. 12,90 €
ISBN: 84-7844-844-6

Sumji, que en realidad no se llama así, es un niño de 11 años que, partiendo de la reflexión de que todo cambia, nos narra esos «cambios» que acontecieron en su vida desde el momento en que su tío le regaló una bicicleta «de chica». Sumji vive en Jerusalén entonces bajo mandato británico, después de la Segunda Guerra Mundial, pero lo que le pasa, lo que siente, lo que imagina no tiene más escenario que el de la infancia. Su bicicleta, que provoca la envidia y la burla de sus compañeros de clase, va a ser su medio de transporte para lle-



gar al corazón de África; pero el sueño se verá truncado cuando acepte cambiar la bici por un tren; luego su enemigo se quedará con el tren a cambio de darle a su perro y devolverle la libreta donde escribió poemas de amor a Esti, la chica de la que está enamorado. Pero llegará el momento en que Sumji se quede sin nada o con algo tan insignificante como un sacapuntas...

Amos Oz, uno de los más prestigiosos escritores israelíes, nos ofrece un relato maravilloso que bien podría ser autobiográfico; crea un personaje tierno, puro, imaginativo, reflexivo que, con humor, nos abre su corazón, nos cuenta su travesura. Es un libro sencillo pero, al mismo tiempo, encierra en sus páginas la esencia de la infancia, una esencia universal sin fecha de caducidad. Una hermosura de texto.

Sin tregua

Carlos Romeu.

Ilustraciones del autor. Colección Camaleón. Serie Azul, 11. Barcelona: Planeta & Oxford, 2005. 272 pàgs. 6,50 €
ISBN: 84-96336-67-0

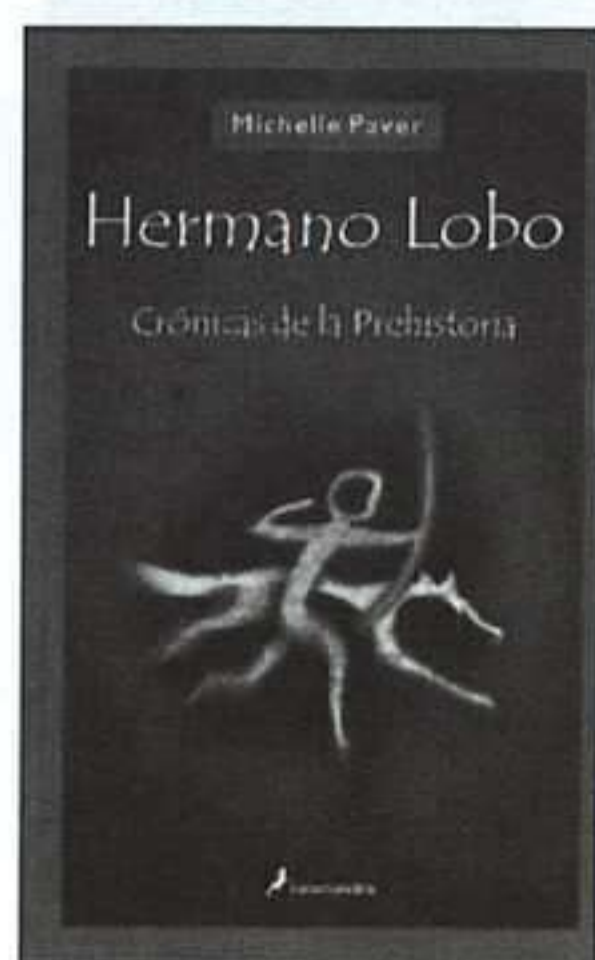
Hugo y Margot, dos adolescentes que comparten vacaciones «a la fuerza», comparten también un secreto extraordinario: han descubierto, en la vieja masía de los padres de Hugo, un mapamundi encantado con el que podrán «viajar» por el mundo conocido en el siglo XVII. El autor del cuadro, y del hechizo que permite a quien lo mire fijamente «entrar en él, los viernes a las doce de la noche», es Hugo de Montfort, antepasado de Hugo, brujo, nigromante y sabio, a quien los chicos conocerán en su primer «viaje» (*Diez palmas*, Diagonal Junior 2003).

En esta segunda entrega de la serie, Hugo y Margot que, como chicos juiciosos que son, se han propuesto no volver a entrar en el cuadro, «tienen» que

hacerlo para rescatar al perro de Margot que entra en él persiguiendo a un gato. Y así aparecen en Moscú, desde donde recorrerán la ruta de la seda, hasta Pekín, y volverán a Europa a través de Siberia, en una enloquecida aventura, llena de peripecias y persecuciones.

Una excelente documentación sobre historia, países y costumbres, es la base de esta novela de aventuras de original y divertido planteamiento, narrada con soltura y desenfado (la voz es la de Hugo), y con dos protagonistas muy bien dibujados —él, chico desastre; ella, niña modelo; los dos juntos, una pareja intrépida, discutidora y llena de recursos—, que se ganan inmediatamente las simpatías del lector. Una estupenda y entretenida lectura.





Hermano Lobo. Crónicas de la Prehistoria

Michelle Paver.

Ilustraciones de John Fordham. Traducción de Patricia Antón de Vez. Barcelona: Salamandra, 2005. 222 págs. 11,90 € ISBN: 84-7888-933-7

Hermano Lobo es el primera entrega de una serie, *Crónicas de la Prehistoria*, que nos sitúa seis mil años atrás en el noroeste de una Europa entonces tapizada de bosques donde viven distintos clanes —Clan de los Lobos, de los Cuervos, de las Ballenas, etc.—, grupos de hombres cazadores que conocen bien la naturaleza y los animales y que extraen del bosque todo aquello que necesitan para vivir. El protagonista es Torak, de 12 años, que acaba de ver morir a su padre a manos de un oso poseído por un demonio. Antes de que el oso se haga más poderoso, el chico tiene que llegar a la Montaña del Espíritu del Mundo a pedir ayuda para destruir al plantígrado. Torak pertenece al Clan de los Lobos, pero él y su padre siempre han vivido alejados del resto de los hombres. Un lobezno, huérfano como él, ayudará al protagonista a cumplir su misión llena de peligros.

Michelle Paver recrea una Prehistoria creíble, basándose en datos arqueológicos y en la vida de tribus cazadoras más cercanas en el tiempo, e inventa para ellos una serie de creencias y costumbres en las que la naturaleza y la magia se dan la mano. Pero además, conocedora y admiradora de los bosques, la autora sabe transmitirnos lo que siente viviendo bajo su amparo. Y hay más, hay unos protagonistas que se equivocan, que aprenden de sus errores, que son valientes y generosos, y una aventura que vivimos con el corazón en un puño. Una lectura que se devora hasta la última página y nos conduce a un mundo en el que se respetaba la naturaleza. Ecología en estado puro.

Gazteentzako euskal poesiaren antologia

Miren Billelabeitia y Jon Kortazar (ed.)
Ilustraciones de Mikel Valverde. Bilbao: Alfaguara-Zubia, 2005. 63 págs. 6,75 € ISBN 84-8147-073-2 Edición en euskera.

Tras la publicación de la *Antología de poesía infantil vasca (CLIJ 179)*, Billelabeitia y Kortazar nos ofrecen una nueva antología de poesía dirigida a los jóvenes, que, como en la anterior, cuenta con excelentes ilustraciones de Mikel Valverde.

En esta antología se recogen 49 poemas de muy diversos estilos, compuestos por diez escritores vascos. Algunos como Aresti, Gandiaga, Lekuona o Zaratate fueron imprescindibles en cualquier estudio de la literatura vasca de

la década de los 70, con claras influencias tradicionales, en algunos casos, o modernistas e intimistas en otros. Junto a estos autores, otros como Atxaga, Meabe, Irastortza, Arkotxa, etc. nos ofrecen una visión más moderna y actual de la poesía vasca.

Llama la atención que ninguno de los poemas aquí presentados ha sido publicado en una edición para el público juvenil, y en ese sentido esta antología es otra propuesta («una propuesta para los lectores atrevidos» tal y como lo indica Miren Billelabeitia en la introducción) para introducirse en el mundo de la poesía para adultos. La variedad en los estilos y los tonos, el cuidado y el mimo de la selección realizada, así como la calidad de los autores elegidos animan a disfrutar con la lectura de estos poemas. *Xabier Etxaniz.*



On s'amaga la por

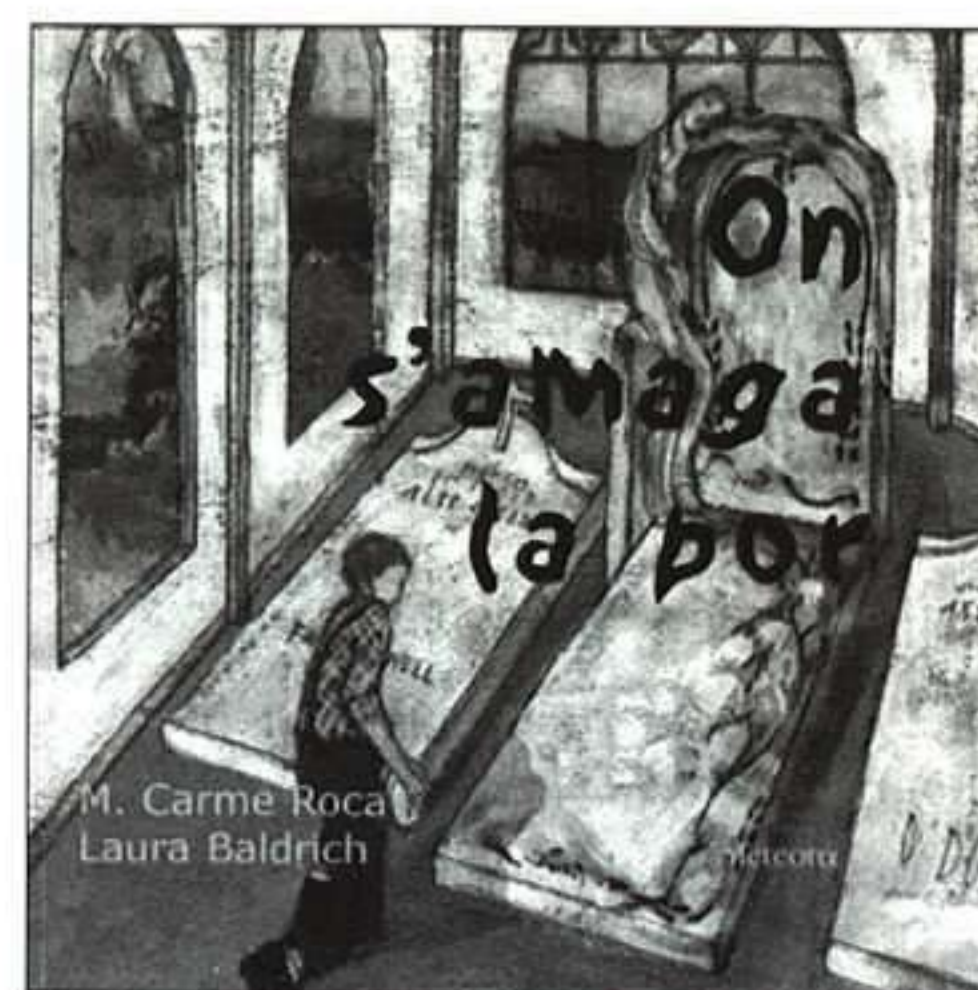
Maria Carme Roca.

Ilustraciones de Laura Baldrich. Barcelona: Meteora, 2004. 66 págs. 14 € ISBN: 84-95623-30-7 Edición en catalán.

Con este manojo de cuentos, siete, uno por cada color del arco iris, la autora ganó, en 2002, el Premio Lola Anglada Vila de Tiana. Al año siguiente, se convocó el mismo premio, pero de ilustraciones para estos cuentos, y lo obtuvo la pintora de Olot, Laura Baldrich. Finalmente, el año pasado, el álbum fue publicado. Una larga gestación, pero ha valido la pena. Maria Carme Roca, con prosa sobria pero sugerente, nos presenta siete situaciones extrañas, siete cuentos de miedo que nos hacen viajar en el tiempo y por distintas culturas. La narradora ha oído estos relatos por boca de su abuelo, que le explica que el miedo se esconde detrás del arco iris y que por ello tiene esos colores. Cada cuento, pues, lleva en su título uno de estos colores y antes de comenzar la narración de estos sobrecogedores hechos, hay un pequeño comentario intro-

ductorio, un resumen de la historia que despierta nuestra curiosidad.

La China del siglo XVII, la Irlanda del XIX, la Cataluña de la posguerra, Bolivia en los primeros años de su independencia, la Nueva Zelanda de nuestros días son los escenarios de estas historias protagonizadas por un joven enterrador, la hija de un verdugo, un albañil que pierde el juicio, un niño boliviano que desobedece a sus padres, etc. Cada relato provoca una angustia, un miedo diferente; los hay «terrenales», y otros que resultan más conectados con esa «otra» realidad o con la magia. Son siete espléndidos regalos. La ilustradora, por su parte, nos acerca a esas diferentes culturas y situaciones con un estilo «clásico», quizá poco arriesgado, pero coherente con los textos y con la atmósfera inquietante que exhalan.



MÁS DE 14 AÑOS

Dragoien orroa

Fernando Morillo.

Colección Izu Taupadak, 10. San Sebastián: Elkar, 2005. 224 págs. 12,05 €
ISBN 84-9783-266-3
Edición en euskera.

Esta novela juvenil de misterio y aventuras narra dos historias diferentes, una ocurrida hace miles de años, cuando los seres mitológicos se unieron para luchar contra Herensugea (el último dragón); y otra, que sucede en la actualidad, en la que se nos presentan las intenciones y relaciones de una cuadrilla de jóvenes. Ambas historias, narradas intercaladamente, se entrelazan a consecuencia del descubrimiento de unos restos arqueológicos que han quedado a la vista por unas obras.

Las terribles muertes que comienzan a suceder, la implicación del padre de una joven, junto con una terrorífica historia de tradición oral transmitida por generaciones nos llevarán a un desenlace trepidante donde intervienen el misterio, la mitología, la aventura y el terror.

Nos encontramos, por lo tanto, ante una novela entretenida, amena, agradable de leer y que atrapa al lector, aunque resulte un tanto fatigosa la estructura repetitiva de la obra.

El proceso de creación, por su parte, en un tanto original ya que Morillo colocó en internet un texto inacabado para que, a partir de las diversas propuestas de los jóvenes, pudiera escribir la novela. El texto final es consecuencia de este original proceso. *Xabier Etxaniz.*

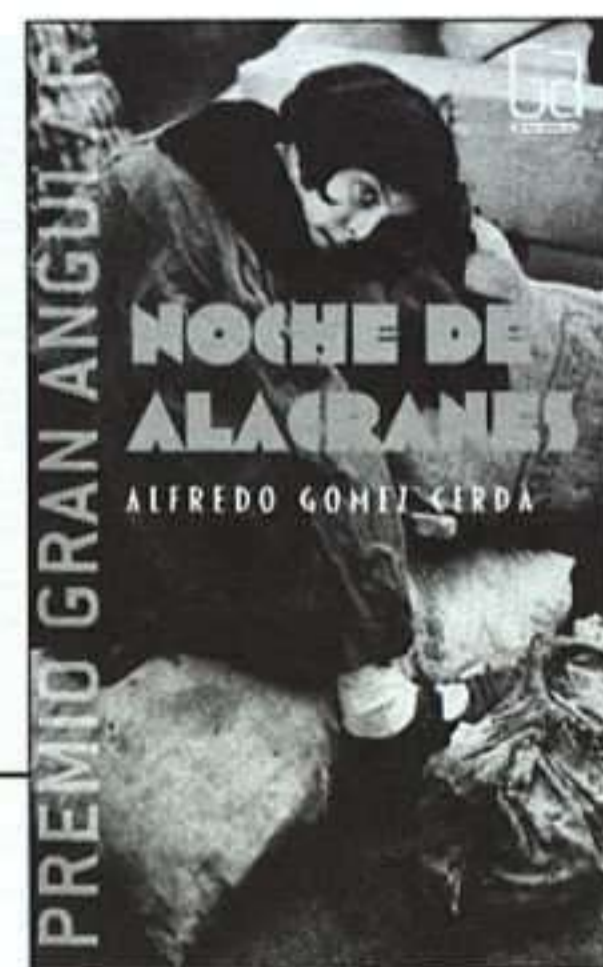


Noche de alacranes

Alfredo Gómez Cerdá.

Colección Gran Angular, 255. Madrid: SM, 2005. 252 págs. 6,95 €
ISBN: 84-348-4431-1

La posguerra española es el telón de fondo de *Noche de alacranes*, de Alfredo Gómez Cerdá, novela ganadora del Premio Gran Angular 2005. La protagonista es Catalina, una mujer mayor que vuelve a su ciudad natal tras un largo exilio en Francia. Un profesor de instituto, que ha descubierto su «otra» identidad —la de Delgadina, guerrillera mítica del maquis—, la invita a dar una charla a los alumnos. Tras la charla y en plena noche de insomnio («noche de alacranes»), Catalina rememora toda aquella historia, cuando ella, con apenas 16 años, tuvo que refugiarse en el monte con un grupo de maquis, y vivió una inolvidable historia de amor



con Emilio, un chico del bando nacional, por quien arriesgó todo y a quien nunca volvió a ver.

Una emocionante novela, narrada a base de continuos *flash-backs* que reviven el pasado de Catalina, y que resulta especialmente emotiva en los episodios que narran el amor de los jóvenes y en los que retratan el sistema de valores de los irreductibles y perdedores maquis. El final feliz, casi de novela rosa —la pareja se reencontra finalmente—, resulta un tanto chocante, pero sin duda contribuye a redondear una historia de «héroes a su pesar», de gente inocente arrastrada por las circunstancias y que, hasta en los peores momentos supieron mantener la fe en el ser humano y la esperanza en una vida mejor. ¿Por qué no habrían de tener una pequeña recompensa al final de sus vidas?

Roma no paga traidores

Emilio Calderón.

Colección Espacio Abierto, 113. Madrid: Anaya, 2005. 168 págs. 7 €
ISBN: 84-667-4566-1

En esta novela de trasfondo histórico, mitad costumbrista, mitad novela de intriga, volvemos a la Roma de Tiberio (siglo I d. C.), y recuperamos a Manio Manlio Escévola, protagonista de *Continúan los crímenes en Roma*. Esta vez el joven aristócrata, desposeído de la fortuna familiar tras ser acusado de matar a su padre, se casa con su «novia» de toda la vida, Claudia. En Pompeya, mientras asisten a una representación teatral, muere un hombre asesinado. Aparece entonces Estéfanos, el Griego, que ayudó a Manlio a resolver el crimen de su progenitor, y que ahora, con ayuda del joven, intentará desentrañar la muerte de dos calígrafos egipcios encargados de descifrar los jeroglíficos de la tumba de Berenice, la gran adivina egipcia, por orden de Tiberio, un César que creía en

los designios de las estrellas. Pero hay alguien a quien ciertamente no le interesa que se sepa lo que Berenice auguró sobre Tiberio...

Con esta excusa, el autor nos sumerge en la vida y costumbres de Roma, del Egipto convertido en provincia del Imperio, e, incluso, nos lleva hasta Galilea, donde aparece Jesús de Nazaret, entonces un simple carpintero de 21 años, uno de los sospechosos de querer «asesinar» a Tiberio. Con habilidad, mediante una trama detectivesca, el autor nos seduce también con detalles de cómo era la vida y la política en aquellos tiempos, de cómo funcionaba la justicia, de cómo era Tiberio y los gobernadores a sus órdenes. Una lección de historia muy bien enmascarada en una novela de intriga.





No hay tiempo para jugar. Relatos de niños trabajadores

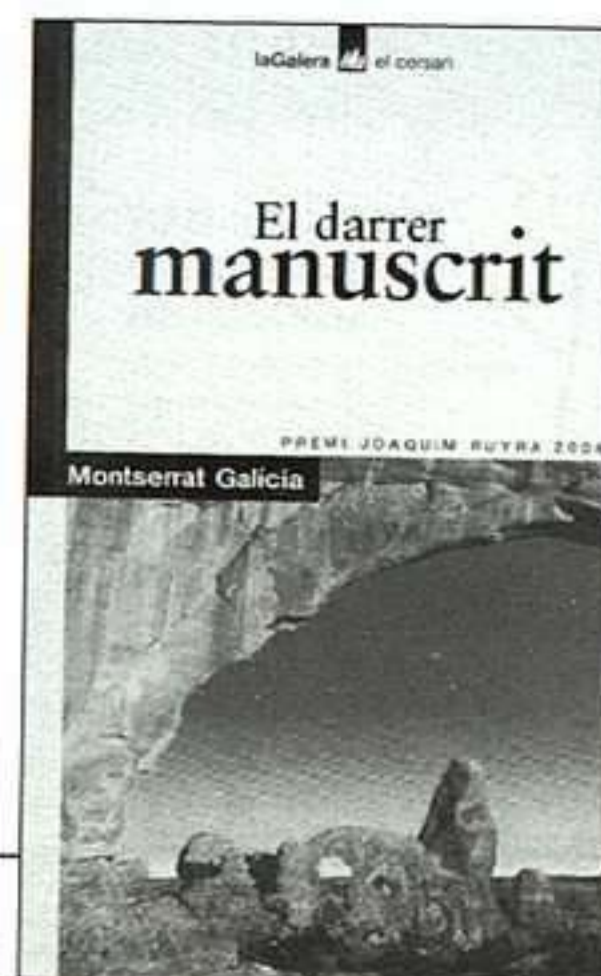
Sandra Arenal.

Ilustraciones de Mariana Chiesa. Colección Últimas Lecturas, 4. Valencia: Media Vaca, 2004. 118 págs. 20 €
ISBN: 84-932004-6-8

Como todos los libros de Media Vaca, éste también es especial. Fue publicado por primera vez hace trece años en México, y contiene testimonios de niños y jóvenes (6-16 años) trabajadores mexicanos, concretamente de Monterrey, que explican a su modo, en su argot, en qué trabajan, qué condiciones de trabajo tienen, por qué se ven obligados a hacerlo, si les gusta lo que hacen, qué perspectivas tienen...

Son testimonios que recogió la escritora, periodista y educadora mexicana, Sandra Arenal en la década de los 80 en esa ciudad industrial del norte de México, y que evidencian la situación de explotación laboral, de indefensión que sufren estos niños y jóvenes que deben ayudar a mantener a las familias o que viven solos y abandonados. Son entrevistas que grabó y que ha transcrito tratando de preservar la manera de expresarse de los protagonistas, su frescura, espontaneidad y sinceridad a la hora de hablar de ellos mismos.

Es literatura testimonial de la buena; sin falsos dramatismos, explicando las cosas como son. Es una lectura recomendable para los jóvenes de aquí, para que conozcan otras realidades y aprecien lo privilegiados que son algunos, porque también hay niños trabajando en nuestro país. Al final, hay un texto sobre la autora, también hay unas palabras de la ilustradora, una argentina afincada en España, que ha realizado los magníficos grabados, los retratos de estos niños y jóvenes en un poderoso bitono negro/rojo, y un glosario explicando el argot en el que se expresan estos niños mexicanos.



El darrer manuscrit

Montserrat Galícia.

Colección El Corsari, 72. Barcelona: La Galera, 2005. 206 págs. 9,30 €
ISBN: 84-246-8272-6
Edición en catalán.

El protagonista y narrador está en la cárcel, en Ermòpoli, una ciudad peligrosa del planeta Acrí, a donde ha llegado pilotando su «deslizador» con una pasajera a bordo, Eva Barin, que transporta unas misteriosas maletas. Todo apunta a que el contenido de las maletas es material de contrabando pero, aun así, el piloto acepta el encargo puesto que la paga es grande.

Estamos ante una novela de corte policiaco, pero ambientada en un futuro impreciso, y también ante un ejercicio de escritura, porque el protagonista explica también lo difícil que le resulta transmitir sus sentimientos, organizar

los hechos para que tengan sentido para el lector. Él es un «terrano», es decir, nació en la Tierra, es humano, y en Acrí, en este nuevo planeta, aunque conviven «terrano» y «ratmanitas» (unos seres parecidos a los humanos que mejoran sus posibilidades físicas y mentales mediante la ingeniería genética), no parece que las cosas hayan mejorado con los siglos, sigue mandando el dinero, el libre comercio, sigue habiendo pobres y ricos...

Una entretenida y bien tramada novela, con un final sorprendente, con la que Montserrat Galícia, una de las pocas, por no decir la única, escritoras catalanas que cultiva la ciencia ficción con cara y ojos, ganó el Premio Joaquim Ruyra 2004. Una novela con aventura, intriga, con reflexiones éticas y con unos personajes contruidos a base de precisas y reveladoras pinceladas.

Misha

Jerry Spinelli.

Traducción de Alberto Jiménez Rioja. Sant Cugat del Vallès (Barcelona): EntreLibros, 2005. 224 págs. 12,75 €
ISBN: 84-9338831-9

Los terribles acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial en Polonia; la llegada de los nazis, el gueto judío y el posterior traslado de los judíos a los campos de exterminio contados, vistos a través de los ojos de un niño que no tiene nombre, no sabe si es judío o gitano, no sabe qué edad tiene y que, en definitiva, en su ignorancia, lo vive todo como una aventura. En 1939, este niño corre por las calles de Varsovia, solo, viviendo de lo que roba. Se encuentra con otros chicos, todos ellos judíos, capitaneados por Uri, y éste le proporciona un nombre, Misha, y una historia. Acabaran encerrados en el gueto, y entonces se convertirán en contrabandistas; cada noche se escapan del gueto para buscar comida. Misha ayuda a alimentar a los niños huérfanos y a una

familia, los Milgrom, que lo «adoptarán». Su relato nos resulta estremecedor pero, a través de su mirada, inocente e ignorante de lo que realmente significa lo que sucede ante sus ojos, encontramos también ilusión y esperanza. Hay momentos en los que uno cogería a Misha y, al igual que hace Uri, le daría dos bofetadas, por ejemplo, cuando demuestra su admiración por los «Botas», los nazis, sin saber quiénes son y qué representan; otras veces, en cambio, te lo comerías a besos por su generosidad y valentía. Una lectura que no deja indiferente, que nos conmueve y nos hace vibrar; una crónica narrada sin dramatismo, «a saco», como se dice ahora, a pelo, sin los filtros de la reflexión, del criterio, del análisis de lo que pasó. El narrador es un Misha adulto, inmigrante en Estados Unidos y quizá algo trastocado por lo que le tocó vivir.





Kurt Cobain. El ángel errático

Barnaby Legg y Jim McCarthy.

Dibujos de Flameboy. Traducción de Lorenzo Díaz. Barcelona: Robinbook, 2005. 96 págs. 14,95 €
ISBN: 84-934230-2-5

Eminem. En mi piel.

Barnaby Legg y Jim McCarthy.

Dibujos de Flameboy. Traducción de Lorenzo Díaz. Barcelona: Robinbook, 2005. 96 págs. 14,95 euros
ISBN: 84-934230-1-7

Es muy difícil reflejar la vida y obra de un artista a través de las páginas de un libro. En el caso del cómic también es complicado. No sólo se requiere una narración de calidad, sino que las ilustraciones también deben ser fieles al biografiado. Ediciones Robinbook ha decidido editar en nuestro país sendas biografías de dos músicos de gran relevancia: Kurt Cobain y Eminem. No hay duda de que la idea es buena, ya se había hecho en formato *comic book* con Kiss, AC/DC y otros artistas pero, en este caso, se trata de ahondar en la personalidad de los cantantes, además de contar su historia. El resultado es irregular dado el efectismo que persiguen sus autores, convirtiendo una vida atormentada, en el caso de Cobain, en un cómic de acción que se aleja de la sensibilidad del gran compositor que era. El dedicado a Eminem es más comedido, aunque peca del mismo defecto. No obstante, ambos volúmenes, generosos en páginas, merecen una lectura atenta dada la poca frecuencia con la que se editan este tipo de obras en nuestro mercado y la importancia mediática de los protagonistas. Un acercamiento a dos cantantes de gran importancia en el panorama de la música moderna. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 15 años.

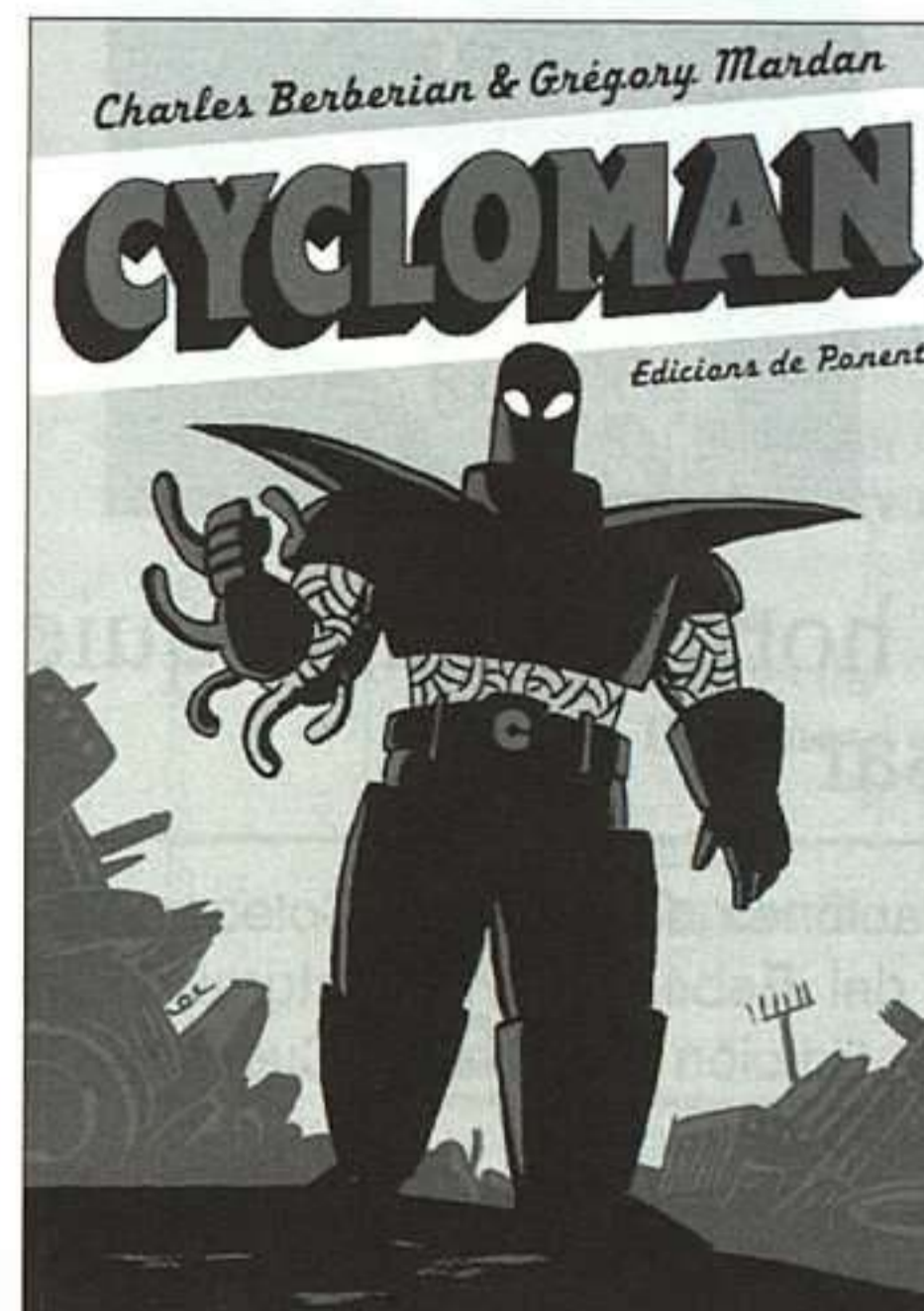
LIBROS/CÓMIC

Cycloman

Charles Berberian.

Dibujos de Gregory Mardan. Traducción de Valentina Niccletti. Colección Sol y Sombra, 31. Onil (Alicante): Edicions de Ponent, 2005. 174 págs. 17 €
ISBN: 84-89929-77-7

Literariamente no hay mejor héroe que el que no quiere serlo. El personaje que se ve abocado a una situación imprevisible siempre vivirá aventuras de más intensidad que un héroe convencido. Eso es lo que le ocurre a Émile, un joven común y corriente que compra un traje de superhéroe en una tienda de disfraces y, de pronto, se ve convertido en un hombre con poderes inimaginables. El único problema es que nuestro protagonista desconoce el funcionamiento del traje y, muchas veces, este parece actuar por sí solo. Una aventura trepidante, con cierto trasfondo crítico con el *comic book* americano, sobre todo en



lo que hace referencia al peligro de los grandes poderes incontrolados, excelentemente ilustrada por Gregory Mardan y con un guión que respira cierto aire «retro» —el propio traje de Cycloman, parece sacado de una película de ciencia ficción de los años 50— a lo largo de sus casi doscientas páginas. Excelente. *Gabriel Abril.*

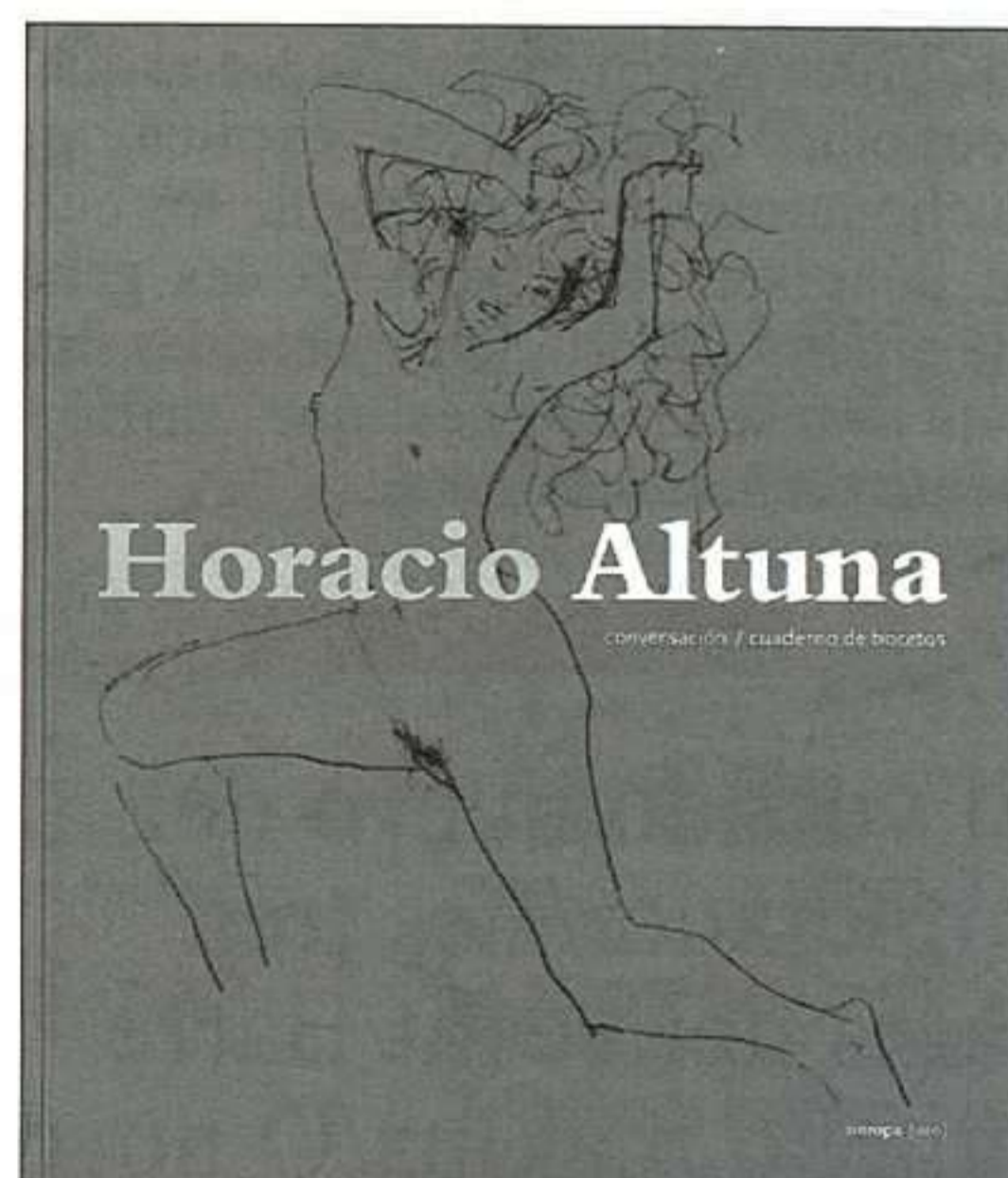
■ A partir de 14 años.

Horacio Altuna

Jorge González.

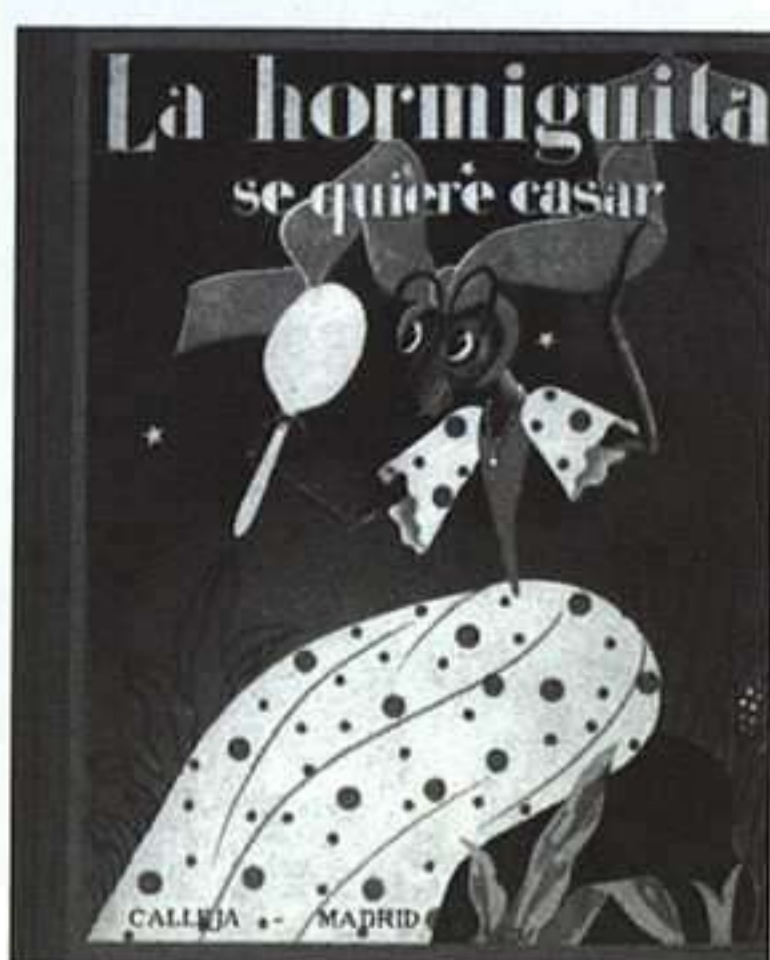
Ilustraciones de Horacio Altuna. Colección Sin Ropa, 1. Madrid: Ediciones Sinsentido, 2005. 112 págs. 20 €
ISBN:84-95634-65-1

Siempre es interesante conocer la obra de un autor a través de sus propias palabras. En este caso, Horacio Altuna, uno de los mejores dibujantes del mundo, argentino afincado en España desde hace años, y con un currículum por el que cualquier ilustrador daría su mano derecha, nos descubre su vida en una entrevista exclusiva recopilada en un lujoso álbum. Jorge González, el autor del libro, también dibujante, se encarga de que Altuna nos hable de cómo ve la situación política de Argentina y Europa, la pasión por su trabajo, los entresijos de sus cómics más impactantes como *El último recreo*, *Ficcionario*, *Chances* o *Las puertitas del Sr. López*, firmada junto a Carlos Trillo, y que le dio el éxito mundial. Interesantes pala-



bras que se complementan con una magnífica colección de dibujos, muchos inéditos, bocetos de páginas sin terminar en la que se aprecia la destreza de Altuna con el lápiz y muchas ilustraciones que, hasta ahora, el dibujante guardaba en sus archivos. Un impresionante repaso a la carrera de un gran artista. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



La hormiguita se quiere casar

Ilustraciones de Reinoso. Colección Biblioteca del Bebé. Madrid: Saturnino Calleja, 1936. Edición facsimilar. Cuenca: CEPLI, 2005. 38 págs. 30 €
ISBN: 84-8427-364-4

En su apreciable tarea de rescatar libros ilustrados españoles antiguos, el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI), que dirige en Cuenca el profesor Pedro C. Cerrillo, ha publicado este año, en edición facsimilar, *La hormiguita se quiere casar*, una versión de Calleja, de 1936, del conocido cuento popular, con graciosas ilustraciones de Reinoso, muy características de la época.

Acompaña a la edición un prólogo de Antonio Rodríguez Almodóvar, «El extraño caso de la Hormiguita Presumida», breve pero muy jugoso, en el que el reconocido especialista explica, con mucho humor, los avatares de los cuentos populares en manos de las gentes «de orden» y, particularmente, las inauditas transformaciones que sufrió el cuento de *La hormiguita...*

El vestido nuevo del emperador/Les tres cares del vestit/Barre egiteko makina/O novo móvil do emperador

Autores Varios.

Ilustraciones de AA.VV. Madrid: OEPLI, 2005. 104 págs.

Edición no venal de la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil), conmemorativa del Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil

Pinocho

Salvador Bartolozzi.

Ilustraciones del autor. Colección Biblioteca del Recuerdo. Madrid: Edaf, 2004. 100 págs. 23,95 €
ISBN: 84-414-1589-7

Magnífico volumen de la Biblioteca del Recuerdo, de Edaf, dedicado a Salvador Bartolozzi (Madrid, 1882-México, 1950), y a «su» Pinocho, uno de sus personajes más populares, junto con Chapete (el eterno contrincante de Pinocho) y la pareja Pipo y Pipa.

El volumen, que cuenta con dos textos de M^a del Mar Lozano Bartolozzi, nieta del autor, sobre la vida y la obra de su abuelo, reúne, en edición facsimilar, cuatro cuentos de la serie de 48 que protagonizó Pinocho desde 1917, y editó Calleja en la colección Cuentos de Calleja en Colores: *Pinocho en la isla de-*



sierta (1923), y tres títulos de la serie Pinocho contra Chapete, publicados en 1935, *Pinocho Emperador*, *Pinocho en la China* y *Pinocho en la Luna*.

Una espléndida muestra de la genialidad de Bartolozzi, versátil artista de vanguardia (ilustrador, cartelista, diseñador de decorados y figurines de teatro, constructor de títeres), colega de Gómez de la Serna, tertuliano del Café de Pombo, republicano exiliado, y uno de los incontestables clásicos españoles de la literatura infantil del siglo xx.



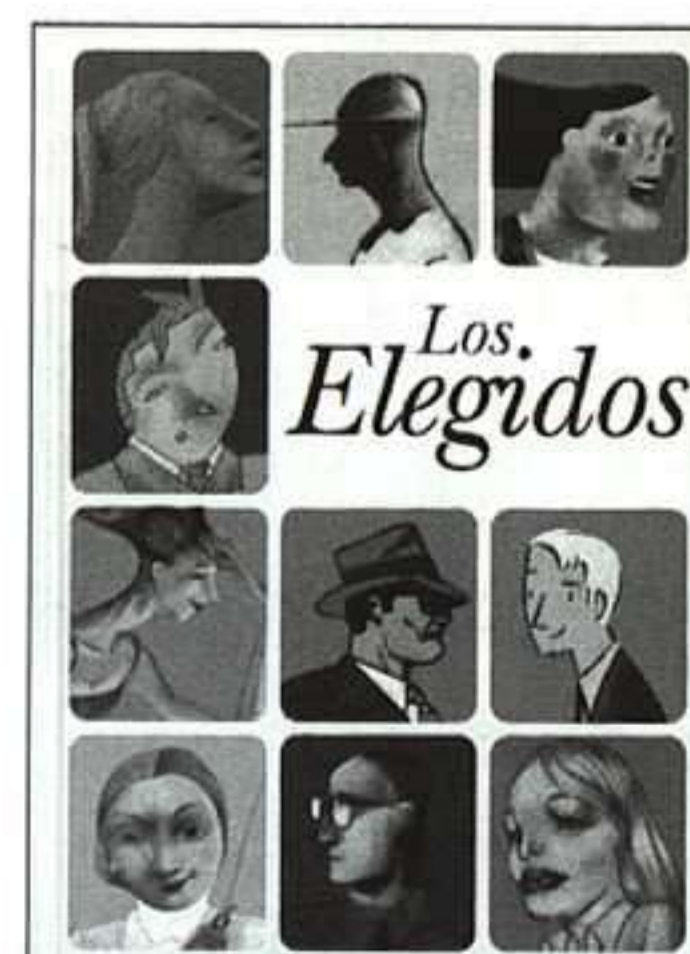
2004. Publicada el pasado mes de abril, en el año de celebración del bicentenario de Hans Christian Andersen, la edición recoge cuatro versiones «para el siglo XXI» del famoso cuento del autor danés, *El traje nuevo del emperador*, escritas por Tomás Calleja (en castellano), Esperança Ros (en catalán), Ana Urquiza (en euskera) y Santiago Jaureguizar (en gallego), con ilustraciones de Margarita Puncel, Elisabet Medina, Dani-maiz y Manuel Uhía, respectivamente.

En un apéndice final se incluyen todas las versiones en castellano de los cuentos, y unas breves biografías de los autores e ilustradores.

Los elegidos

Ilustraciones de AA.VV. Madrid: Griker Or-gemer/Dibbuks, 2004. 96 págs. 20 €
ISBN: 84-609-3197-8

Inusual volumen en el que se muestra una selección de las mejores ilustraciones aparecidas en la revista *Training&Development Digest*, dedicada al mundo empresarial. Muchas de ellas son obra de algunos de los ilustradores más reconocidos en el ámbito del libro infantil como Miguel Calatayud, Tino Gatagán, Max, Emilio Urberuaga y Ana Juan. Una curiosidad, para conocer otras facetas del trabajo de nuestros ilustradores.



ALJIBE

Archidona (Málaga), 2004

Strado & Varius
Martina Skala
Il. Martina Skala
Strado & Varius o Un encuentro con Mozart
Martina Skala
Il. Martina Skala
Strado & Varius en la escuela de Juan Sebastián Bach
Martina Skala
Il. Martina Skala

ANAYA

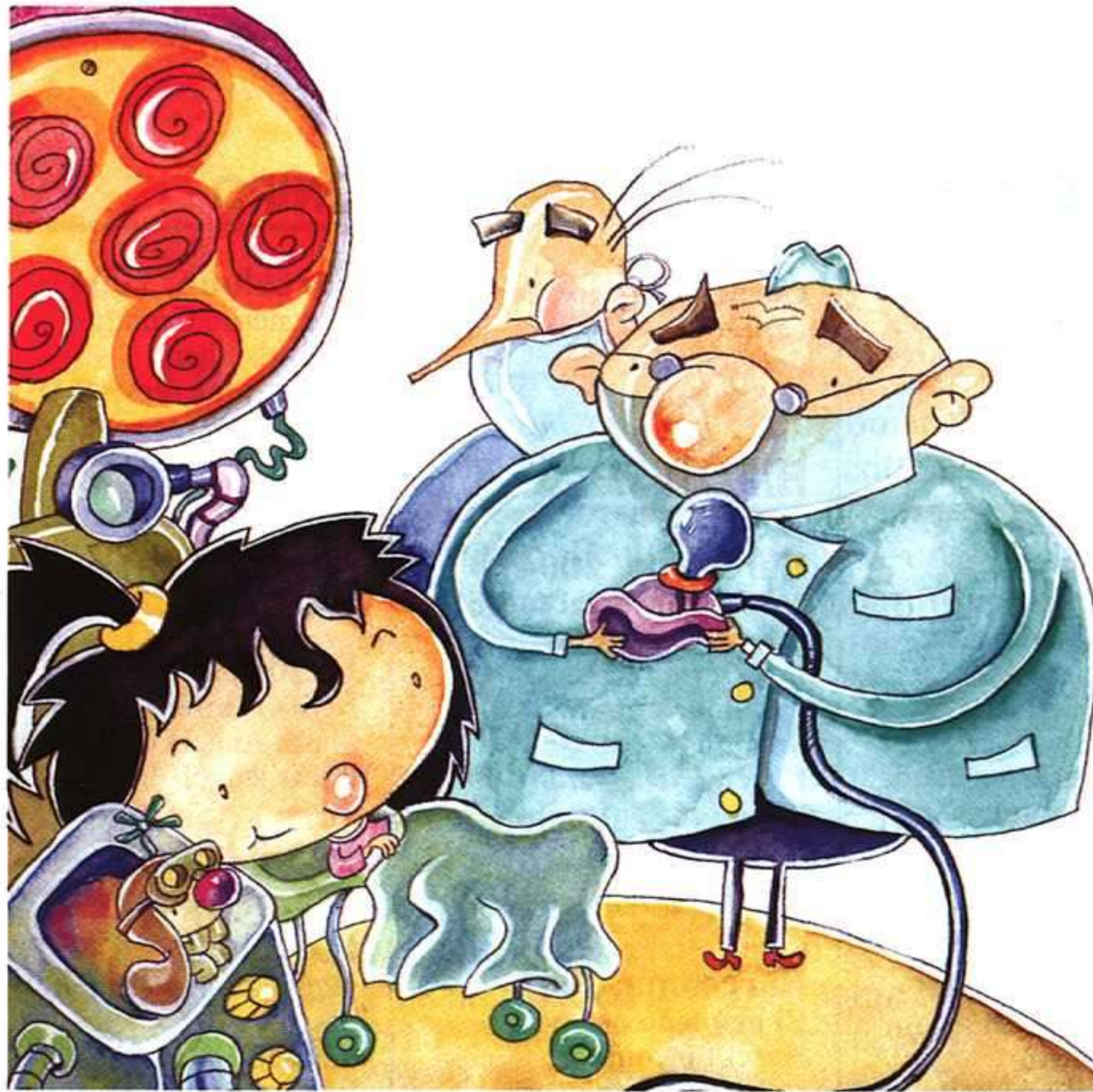
Madrid, 2004

Cuentos y leyendas de la mitología celta
Christian Léourier
Il. José M^a Clémen
El embrujo de Chalbi
Fernando Claudín
Continúan los crímenes en Roma
Emilio Calderón
Héroes de Grecia en la Antigüedad
Christian Grenier
Il. José M^a Clémen
Miguel Strogoff
Jules Verne
Il. Enrique Flores
Íntimos secretos
M^a Carmen de la Bandera
Il. Ximena Maier
El cielo encendido y otros misterios
Emilio Calderón
Il. Rafael Salmerón
De Fez a Sevilla
M^a Carmen de la Bandera
Il. Enrique Flores
Historias de Miguel
Rotraut Susanne Berner
Il. Rotraut Susanne Berner
La Venus del Kilimanjaro
Miquel de Palol/Xavier Moret
Un tren cargado de misterios
Agustín Fernández Paz
Il. Enjamio
La verdad según Carlos Perro
Sergio Gómez
Il. Agustín Comotto
El tigre que tenía miedo a las gallinas
Alfredo Gómez Cerdá
Il. Carmen Segovia

BARCANOVA

Barcelona, 2004

Llibre de les bèsties
Ramon Llull
N, de Néstor
Xavier Vernetta
Quadern de Berga
Jaume Copons
La colla del fantasma Barruf
Rodolfo del Hoyo
Il. Roger Ballabrera



CARLOS PINTO, EL GENERAL ANESTESIA Y LA CIUDAD DORMIDA. ME HAN OPERADO, EDEBÉ, 2004.

L'home que va perdre la seva imatge

Jordi Sierra i Fabra
Il. Alicia Cañas

Quan la terra era plana

Toni Moras i Navarro
Il. Raúl García

Felip Marlot i les joies

Joaquim Carbó
Il. Pau Bassolí

Perdoni, a quin segle diu que som?

Noemi Bagés
Il. Sheridan Hindley

La tortuga d'en Hans

Pere Martí i Bertran
Il. Carmen Queralt

L'Osvald, l'elefant musical

Txus Fernández i Montolí
Il. Montse Español

Bona nit, Joan!

Salvador Comelles
Il. Francesc Rovira

La cuca de llum

Pilar Arnaus
Il. Lluïsa Cruz

Vindré en tren

Il. Maria Quintanas
Què sap fer la Rita?

Pia Vilarrubias
Il. Pia Vilarrubias

Tenim una Rita

Pia Vilarrubias
Il. Pia Vilarrubias

Ibrahim

Josep Torrent
Ultramar

Juli Alandes

La canço del bosc cremat

Maria Angels Juanmiquel
Il. M. Rosa Aragó Gassiot

Vora el fiord

Maria Teresa Claramunt
Il. Giner Bou

La pedra encantada

Laura Baix
Il. Carme Solà

El Tap se n'ha anat!

Pia Vilarrubias
Il. Pia Vilarrubias

No abandonem els gossets

Pia Vilarrubias
Il. Pia Vilarrubias

BAULA

Barcelona, 2004

La bomba

Jordi Sierra i Fabra
Cediu el pas al conill Albert!

Joan de Déu Prats
Il. Gloria García

El viatge de la Parvana

Deborah Ellis

El magatzem de les paraules terribles

Elia Barceló

Els reis de l'horitzó

Janine Teisson

La platja de les tortugues

Michel Girin

Fabulosa nit de Sant Joan

Joan Manuel Gisbert
L'últim enigma

Joan Manuel Gisbert
Lladres de joguines

Joan de Déu Prats
Il. Daniel Jiménez

Mamitis

Josep-Francesc Delgado
Il. Mercè Arànega

En Roc es queda sol

Thierry Lenain
Il. Delphine Durand

Fronteres

Katrien Seynaeve

Valencia, 2004

Foley y Jem

Mary Murphy
Il. Mark Oliver

El somni de Segrelles

J. J. Soler Navarro
Il. Fernando Tormo

El sueño de Toulouse-Lautrec

Alberto Urcaray
Il. Alberto Urcaray

CÀRITAS ESPAÑOLA

Madrid, 2004

Abenyonhú

Agnès Agboton
Il. Carme Peris

CCS

Madrid, 2004

El placer de jugar juntos

Xesús R. Jares
Il. Clara Abad

Manos libres.

Manualidades fáciles y baratas

Ana I. González/Francisco J. Iglesias

CRUÏLLA

Barcelona, 2004

En creu

Jacint Verdaguer
Il. Mariona Cabassa

L'arca de Noè

Il. Quelot

El cavall de Troia

Il. Francesc Infante

De nit

Bruno Blume
Il. Jacky Gleich

Aprèn els noms del cos

Photononstop
Els sentiments d'en Fèlix
Didier Lévy
Il. Fabrice Turrier

DESTINO

Barcelona, 2004-2005

La Dama y el Escudero

Terry Jones
Il. Michael Foreman

Las Tres Mellizas y el civismo

Elisabet Ballart
Il. Roser Capdevila

Les Tres Bessones i el civisme

Elisabet Ballart
Il. Roser Capdevila

EDEBÉ

Barcelona, 2004

Adivinanzas de nuestra Tierra

Violeta Monreal
Il. Violeta Monreal

Tito el Mago

Carlos Salas
Il. Isabel Caruncho

Elisa la miedica

M^a Dolores Pérez-Lucas
Il. Carmen Peris

Cenizas de agosto

Manuel Quinto

Asesinato de un hincha

Enrique Sánchez

La casa del acantilado

Miren Agur Meabe

Olvidate de subir a los árboles

Nacho Faerna
Il. Natascha S. Rosenberg

Se busca novio principesco

Blanca Álvarez
Il. Avi

Los poemas de Vera

Maria José Rico/ Montse Adell

Cósima en el jardín

Blanca Álvarez/ Carmen García Iglesias

Llegó del mar

Carlos Puerto
Il. Manuel Ortega

La niña de arena

Isabel Campos Adrados
Il. Maria Espluga

La piedra de la culebra

Milio Rodríguez Cueto
Il. Carlos Velázquez

Primavera en el camino de las lágrimas

César Vidal
Il. Carles Arbat

La temida huella de Kali

Montse Ballarín/M. Carme Roca

Il. Fabio Marras

Enciclopedia

Anita Ganeri/Chris Oxlade

El General Anestesia y la Ciudad Dormida. Me han operado

Carlos Pinto
Il. Carlos Pinto

EDELVIVES**Zaragoza, 2004****El pez**

Laura S. Matthews

Codex NigrumJosé M^a Latorre**Rimas y leyendas**

Gustavo Adolfo Bécquer

Oliver Twist

Charles Dickens

Si un león te pregunta la hora

Hermann Schulz

Il. Marina Seoane

Paco y Álvaro

René Escudé

Il. Ulises Wensell

El mundo de papá

Moka

Il. Francisco Fernández

Perdido Edén

Jorge Ordaz

El monstruo goloso

James Preller

Il. Peter Nieländer

La bicicleta robada

James Preller

Il. Peter Nieländer

El maíz amargo

M. Àngels Bogunyà

El viaje de Parvana

Deborah Ellis

En casa

Heinz Janisch

Il. Helga Bansch

Paco y Álvaro se pelean

René Escudé

Il. Ulises Wensell

Mi testaruda bicicleta

Mariasun Landa

Il. Asun Balzola

EDICIONES B**Barcelona, 2005****Padres permisivos, hijos tiranos**

Aldo Naouri

EDICIONES SM**Madrid, 2004****De sexo también se habla**

Jacqui Bailey

Il. Jan McCafferty

La enciclopedia de los Juegos Olímpicos

Clive Gifford

Il. Julie Hartigan/Mike

Buckley

EKARÉ**Caracas, 2003-2004****Ni era vaca ni era caballo**

Miguel Angel Jusayú

Il. Monika Doppert

El libro de oro de los cuentos de hadas

Autores Varios

Il. Murkasek

ELFOS**Barcelona, 2004****Cuentos de hadas**

Caitlín Matthews

Il. Olwyn Whelan

ESPASA CALPE**Madrid, 2004****Mariposas, abusonas y malas, malas costumbres**

Karen Mc Combie

EVEREST**León, 2004****El vendedor de agujeros**

Miguel Ángel Mendo

Il. Ada García

Murmullos de la selva

Silvia Dubovoy

Il. Efraín Rodríguez Tsuda

El hada del abanico verde

Teresa Núñez

Il. María Fe Quesada

El perfil de la luna

Marta Rivera Ferner

Historias sobre mí

Jorge Óscar Piva

La montaña más bella

Alfredo Gómez Cerdá

Il. Teo Puebla

GAY SABER**Madrid, 2004****¿Seré gay?**

Ana B. Gómez

¿Seré lesbiana?

Beatriz Gimeno/Boti G.

Rodrigo

¿Seré bisexual?

Darío López

GEMSER**Teià (Barcelona), 2004****Cómo comportarse en la escuela**

Arianna Candell

Il. Rosa M. Curto

Cómo comportarse en las fiestas

Arianna Candell

Il. Rosa M. Curto

Soy un adolescente

Núria Roca

Il. Marta Fàbrega

Los contrarios

Arianna Candell

Il. Francesc Rovira

Las formas

Arianna Candell

Il. Francesc Rovira

El otoño

Núria Roca

Il. Rosa M. Curto

El invierno

Núria Roca

Il. Rosa M. Curto

GRUPO CEAC/TIMUN MAS**Barcelona, 2004****Contes màgics de bruixes**

Carmen Gil

Il. Sara Rojo

Cuentos mágicos de brujas

Carmen Gil

Il. Sara Rojo

HIPÒTESI**Barcelona, 2004****La conquista del fuego**

Joseph H. Rosny

Il. J. Serra i Masana

Las minas del rey Salomón

Henry R. Haggard

Il. Junceda

ING EDICIONS**Barcelona, 2004****El pequeño oso polar**

Hazel Lincoln

Il. Hazel Lincoln

JUVENTUD**Barcelona, 2004****Una pizca de pimienta**

Helen Cooper

Il. Helen Cooper

¿Sabes contar hasta un Googol?

Robert E. Wells

Il. Robert E. Wells

El delfín de Luis

Michael Morpurgo

Il. Michael Foreman

LA GALERA**Barcelona, 2004****No soy rubia ¿y qué?**

Kirmen Uribe

Il. Mikel Valverde

¿Me gusta ser pequeño!

Marina Rubio Martori

Il. Christian Inaraja

Clara

Sebastià Sorribas

Il. Roser Calafell

Pares

Daniel Nesquens

Il. Magalí Colomer

Les quatre estacions

Antoni García Llorca

Il. Carme Julià

La Clara

Sebastià Sorribas

Il. Roser Calafell

NOGUER I CARALT**Barcelona, 2000-2002****Pregúntaselo a Samanta**

Linda Glovach

Gracias a Winn-Dixie

Kate DiCamillo

ONIRO**Barcelona, 2004**

Marguerite Crump

Il. Chris Sharp

Cosas que crees saber (pero no estás seguro)

Joseph Rosenbloom

Il. Joyce Behr

PAGÈS EDITORS**Lleida, 2004****Delits d'infant**

Maria Àngels Claramunt

Il. Ermengol

PARRAMÓN**Barcelona, 2004****¿Por qué nos damos besos?**

Carmen Gil

Il. María Teresa Cáceres

PEARSON EDUCACIÓN**Madrid, 2003-2004****El cuerpo humano**Trad. M^a Amparo Sánchez**Ballenas y delfines**Trad. M^a Amparo Sánchez**Las brujas no existen**

Michèle Cornec-Utudji

Il. Annie-Claude Martin

Una niñera de cuidado

Juan Carlos Chandro

Il. Gonzalo Izquierdo

El cumpleaños de Rosa (y de Victoria)

Juan Carlos Chandro

Il. Guillermo Ferreira

¡Hola, caracola!

Carmen Martín Anguita

Il. Teo Puebla

PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT**Barcelona, 2004****El maputxe sense ombra**

Ramon Girona

Il. Luchini

Els tres pans

Ramon Girona/Mercè

Canals

RANDOM HOUSE MONDADORI**Barcelona, 2004****Marta la rara.**

El diario de Marta Bis

Ana Bermejo

Engracia, la princesa

sosa

Carmen Gil

Il. Teresa Herrero

RQUER**Barcelona, 2004****Lula, ¿de quién es este huevo?**

Javier Mariscal

Il. Javier Mariscal

SALAMANDRA**Barcelona, 2005****Los enemigos de Júpiter**

Caroline Lawrence

SERRES**Barcelona, 2004-2005****Está bien ser diferente**

Todd Parr

Il. Todd Parr

El solterón y la alubia

Shelley Fowles

Il. Shelley Fowles

Casi

Peter H. Reynolds

Il. Peter H. Reynolds

La mezquita maravillosa

Ann Jungman

Il. Shelley Fowles

¿Cómo irá Maisy?

Il. Lucy Cousins

¿Es esta la casa de Maisy?

Il. Lucy Cousins

El arte en puzzle. Las flores

Adapt. Mariló Caballer Gil

El arte en puzzle. Los niños

Adapt. Mariló Caballer Gil

Carlota y los bañistas

James Mayhew

Il. James Mayhew

Los mayores me dan miedo

Virginie

Dumont/Madeleine

Brunet

SIRUELA**Madrid, 2004****Los niños del Sukhavati**

Jostein Gaarder

SIRPUS**Barcelona, 2004****El pequeño Borges imagina la Odisea**

Carlos Cañequé

Il. Ramón Moscardó

VICENS VIVES**Barcelona, 2004****El regalo del duende**

Tanya Robyn Batt

Il. Nicoletta Ceccoli

Rafa la garza y Tono el zorro

Laurence Tichit

Il. Éric Puybaret

AGENDA

Exposición sobre LIJ en Barcelona

Dentro de los numerosos actos organizados en el marco del Año del Libro y la Lectura, destaca la exposición *Personatge a la vista! Llibres que fan lectors*, sobre la tipología de personajes universales de la literatura infantil y juvenil y sobre el proceso mental que hace posible la lectura. La muestra, organizada por el Departament de Presidència de la Generalitat de Catalunya, se inauguró el pasado mes de abril y se podrá ver en el Palau Robert de Barcelona, hasta el próximo 30 de noviembre. La comisaria de *Personatge a la vista!* es la escritora, ilustradora y especialista en LIJ, Teresa Duran que, junto a un equipo de expertos, ha creado un espacio mágico repleto de libros e ilustraciones enmarcadas, así como de otros objetos de gran poder evocador. Todo ello en un montaje que en su concepción sigue el proceso mental de aprehensión que requiere la lectura; de esta manera, ver la exposición equivale a «leerla».

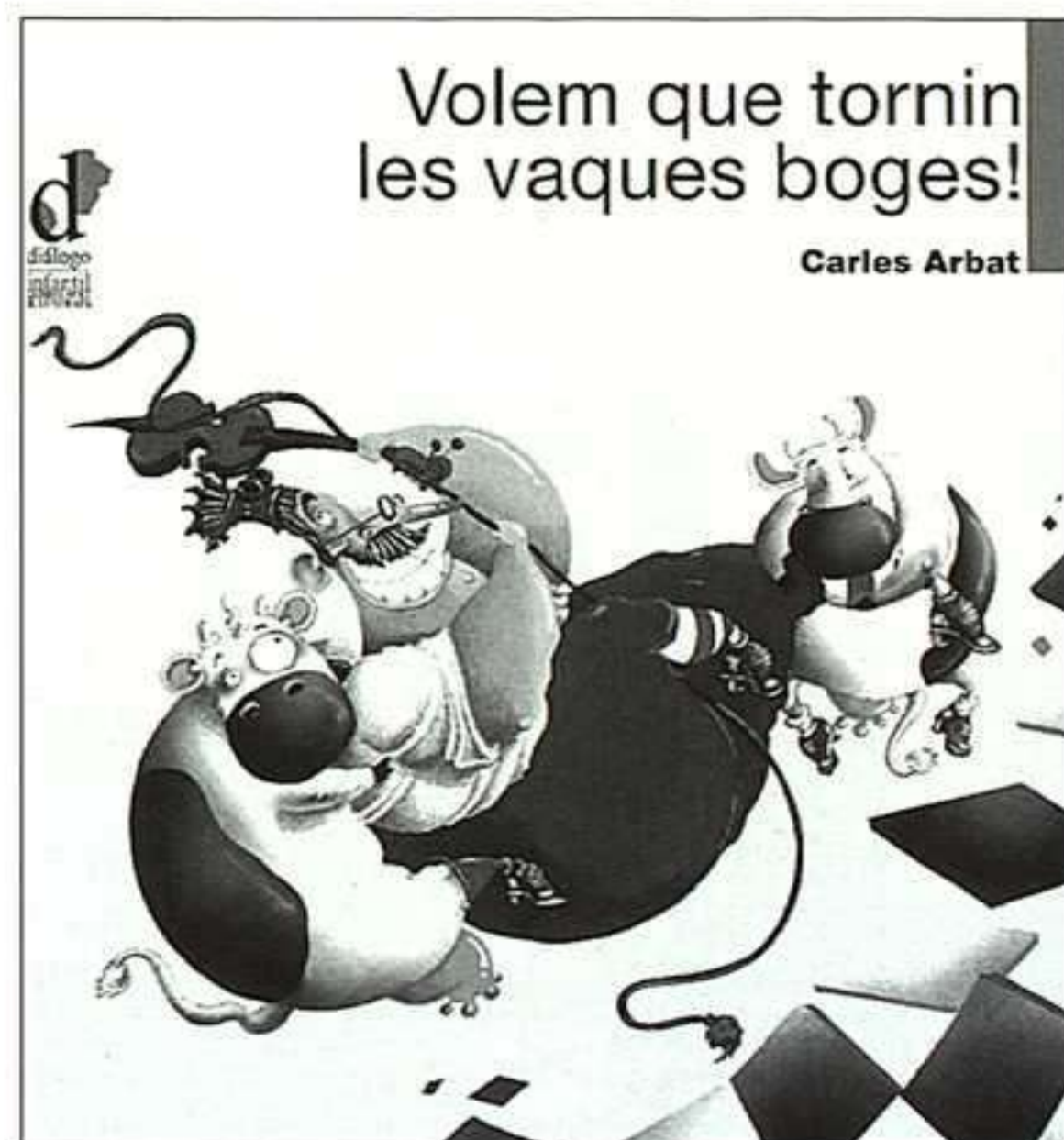
Este proceso se estructura, según algunos especialistas, en tres fases —reconocer, identificarse e imaginar—, y así se ha plasmado en la exposición. En el espacio «Reconocer» se proyecta un audiovisual a base de signos de diferentes códigos, de símbolos, señales viarias, alfabéticas, etc., que muestran cómo el lector es capaz de aislar un signo visual y de comprender su relación con lo que representa. Leer es descodificar, pero también entender la relación comunicativa que se establece entre la representación de la realidad y la representación de la propia realidad del lector. Quiere decir conocer un personaje e identificarse con él. Por ello el espacio siguiente, «Identificarse», se ha consagrado a los personajes que viven en los libros y se ha establecido una tipología que permite diferentes grados de identificación: personajes que son objetos animados (soldadito de plomo), animales humanizados (Gato con Botas), seres fantásticos, personajes desgraciados (Oliver Twist), personajes espabilados (Tintín, Flanagan), capaces de enfrentar problemas, etc. Es un espacio donde se explica

cómo el lector es capaz de implicarse emocionalmente con los protagonistas de los libros. En «Imaginar» el visitante entra en un desván enorme, en un territorio fantástico, lleno de objetos —una bañera, un baúl, un futbolín donde los jugadores son personajes de cómic—, de imágenes que nos invitan a imaginar, a proyectar, a sumar cosas que hemos experimentado, en otros lugares, en otros libros, películas, juegos, con aquellas que el texto o la imagen proponen.

Al final, el último espacio es un sala de lectura, donde el visitante puede leer, mirar buena parte de los libros sobre los que se ha construido la exposición.

Premios y premiados

• El VI Premi Llibreter 2005 de Àlbum Ilustrado, que conceden las librerías de Cataluña, ha recaído en *Volem que tornin les vaques boges!* ¡Que vuelvan las vacas locas! (Diálogo, 2004), de Carles Arbat. Se trata de un cuento al estilo tradicional, pero con disfraz contemporáneo, cuyo título hace alusión a un tema que fue de triste actualidad: el de las vacas locas. Las del cuento no están enfermas, sino que son algo estrañarias y, además, su amo las educa y las cría en libertad. En definitiva, son la alegría del pueblo. Pero la codicia y la envidia hacen acto de presencia, y las vacas y su dueño se irán a llevar la alegría por todo el mundo. Es una historia alocada, descabellada que tiene su reflejo



en unas ilustraciones exageradas, humorísticas, exuberantes, muy en la línea de este autor e ilustrador de Girona.

El Premi Llibreter, sin dotación económica, tiene como principal objetivo destacar la calidad y la significación de determinados títulos y favorecer su difusión mediante su promoción en la librerías, y también refuerza la función de recomendación de lecturas que hacen los libreros a los lectores.

En esta edición, *Volem que tornin les vaques boges!* Luchaba por el premio junto a títulos como *Babaiaga/Babaya-ga* (Edelvives/Baula), de Tai-Marc Le Thanh y Rebecca Dautremer; *Bondial/Buenos días* (Serres), de Jan Ormerod; *L'ós que estimava els llibres/El oso que amaba los libros* (Juventud), de Dennis Haseley y Jim LaMarche, *Quasi/Casi* (Serres), de Peter H. Reynolds; y *Quatre petites cantonades de no res/Por cuatro esquinitas de nada* (Juventud), de Jerome Ruillier.

• Manu López Gaseni (Bilbao, 1961) es el flamante ganador del Premio Baporea 2005, con *Gogoa lege*, una novela de ciencia ficción que aborda un tema muy actual: el de la clonación. El jurado del premio destacó que con este argumento «la obra ofrece una visión posible del futuro de la humanidad». También se valoró «la documentación científica, la organización del relato y la credibilidad de los hechos narrados con un lenguaje sencillo». El título de *Gogoa lege* hace referencia a una conocida obra del autor donostiarra, Jon Etxaide, titulada *Gorrotoa lege*, que significa «la ley del odio». En cambio, *Gogoa lege* podría traducirse como «la ley de la voluntad».

El premio tiene una dotación de 6.000 euros y la obra será publicada por Ediciones SM, en la serie Roja de la colección Barco de Vapor.

En *Gogoa lege* se cuenta la historia de un planeta superpoblado en el que se ha optado por enviar algunos seres humanos, «los parias», a estaciones espaciales donde son empleados como mano de obra al servicio de la Tierra. La esperanza de vida de estos hombres que viven en la estación espacial ha disminuido, y una doctora intenta encontrar los motivos de esta pérdida de longevidad. Así descubre que un gen extraterrestre po-

EDELVIVES

Artículos, Premios y Libros

dría aumentar la esperanza de vida de estos «parias». La trama policiaca con final inesperado está servida.

- Mario Aller Vázquez, maestro de Primaria en el CEIP Milladoiro de Malpica de Bergantiños (A Coruña) ha ganado el I Premio de Artículos de Educación —en la modalidad B (artículos publicados en revistas profesionales)— que convoca la Universidad de Santiago de Compostela, a través de su ICE (ICE-USC) y de la Consellería de Educación de la Xunta de Galicia, con el artículo «Accesorios mágicos para escribir en la escuela», publicado en *CLIJ* 158, de marzo de 2003. En él, el autor explica una experiencia de escritura de historias siguiendo la estructura de los cuentos populares, protagonizada por alumnos de segundo ciclo de Primaria del CEIP Milladoiro, como medio para aumentar la motivación y el interés de los alumnos en las materias del currículo.

El premio tiene una dotación económica de 1.500 euros, y la convocatoria tendrá periodicidad bianual. Se entregó el pasado 27 de julio en la sede de la Consellería.

- El Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, ha concedido los Premios a los Libros Mejor Editados en el año 2004, sin dotación económica. En la categoría de libros infantiles y juveniles, las obra galardonadas han sido: el primer premio para *El libro de nanas* (Media Vaca), en el que se recogen canciones y poemas de cuna de escritores como Nicolás Guillén, García Lorca, Gabriela Mistral, y de cantautores como Víctor Jara, todos bellamente ilustrados por Noemí Villamuza. *El Mahabharata contado por una niña* (Siruela), de Samhita Arni, se la llevado el segundo premio; el *Mahabharata* es la epopeya más larga nunca escrita, un tratado de ética, política, religión y filosofía, lleno de historias y personajes. La escritora india Samhita Arni que hoy tiene 20 años, hizo su particular visión de la obra a los 12 años, ilustrada por ella misma.

Por último, el tercer premio recayó en el álbum, *Una amistad peligrosa* (SM), de Pablo Echevarría, con el que ganó el Premio Internacional de Ilustración de

la Fundación Santa María 2003. Un cuento al estilo tradicional, cuyas ilustraciones preciosistas reconstruyen la Inglaterra victoriana con animales humanizados como personajes de esos elegantes ambientes.

- La escritora Dolors Garcia i Cornellà (Girona, 1956) es la ganadora de la primera edición del Premio 10, creado conjuntamente por la editorial Alfabeta/Voramar y las librerías valencianas del Grup 10, dirigido a obras infantiles y juveniles escritas en cualquiera de las variedades lingüísticas del catalán, y dotado con 5.000 euros. La obra ganadora se titula *La por que no s'acaba mai* y trata el problema del *bulling*, del acoso escolar, un fenómeno de violencia social que crece en colegios e institutos y que en este momento es objeto de investigación y debate por parte de profesores, sociólogos, psicólogos, pedagogos, etc.

Publicaciones

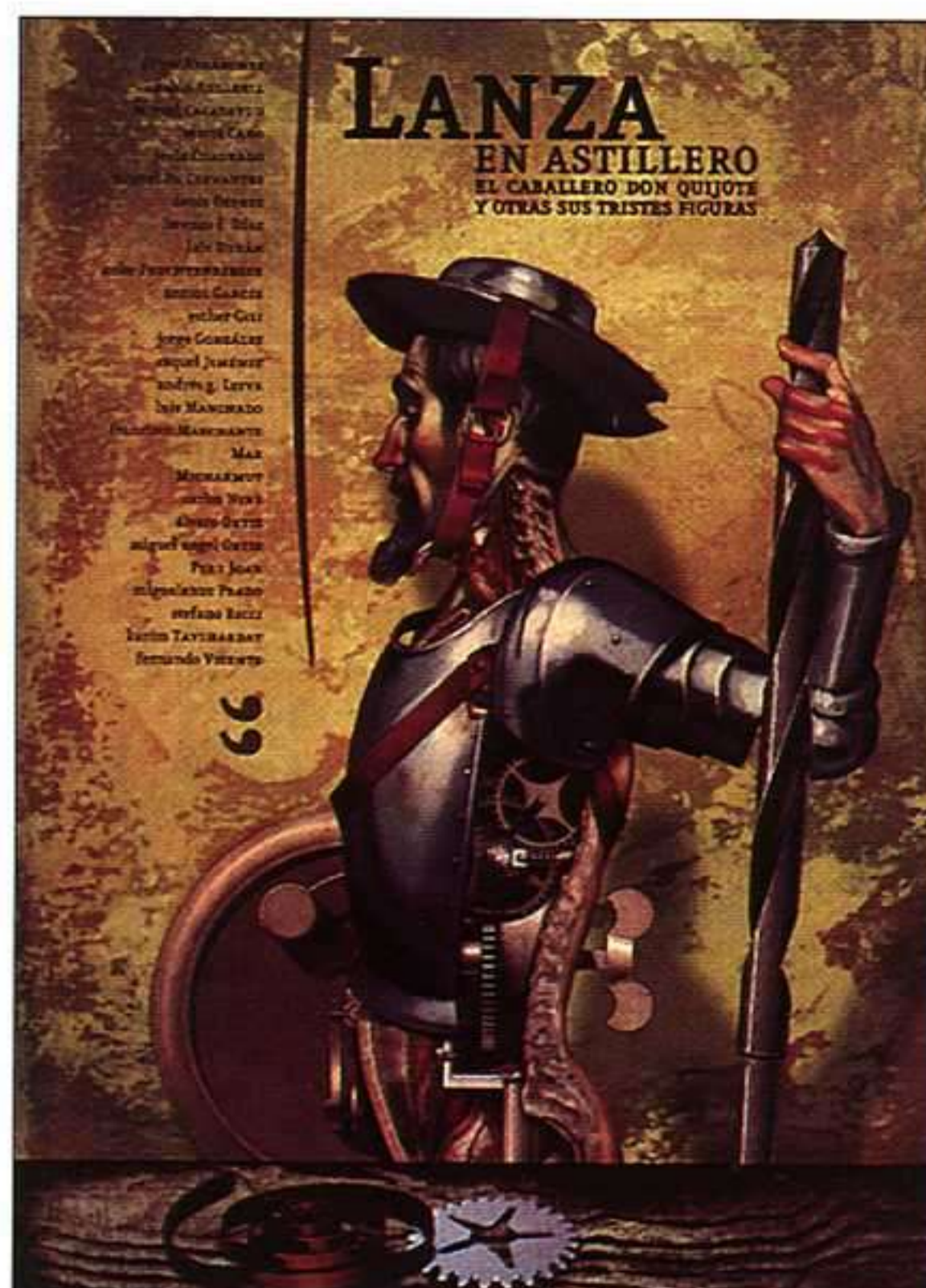
- El mundo del cómic también rinde su especial homenaje al *Quijote* en *Lanza en Astillero. El caballero don Quijote y otras sus tristes figuras*, una publicación en la que una serie de guionistas y dibujantes —entre los que hay desde re-

novadores de la historieta española de los años 80 hasta los más jóvenes artistas, pasando por autores latinoamericanos y europeos— han tomado un fragmento de la obra de Cervantes para volcarla en formato cómic. La idea ha sido del especialista Jesús Cuadrado, y la publicación la editado la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, dentro del programa de celebraciones del Año Quijote. Además, los originales formaron parte de una exposición en el Museo de Santa Cruz de Toledo, que estuvo abierta hasta finales de agosto, y que a partir de ahí viajará por otros espacios culturales de la comunidad autónoma, del país, para saltar luego el charco e ir a México, Bolivia, Paraguay, Argentina o Panamá.

Entre los autores que han recreado el *Quijote* están, Pablo Auladell, Miguel Calatayud, Marta Cano, Micharmut, Max, Pere Joan, Miguelanxo Prado o Stefano Ricci.

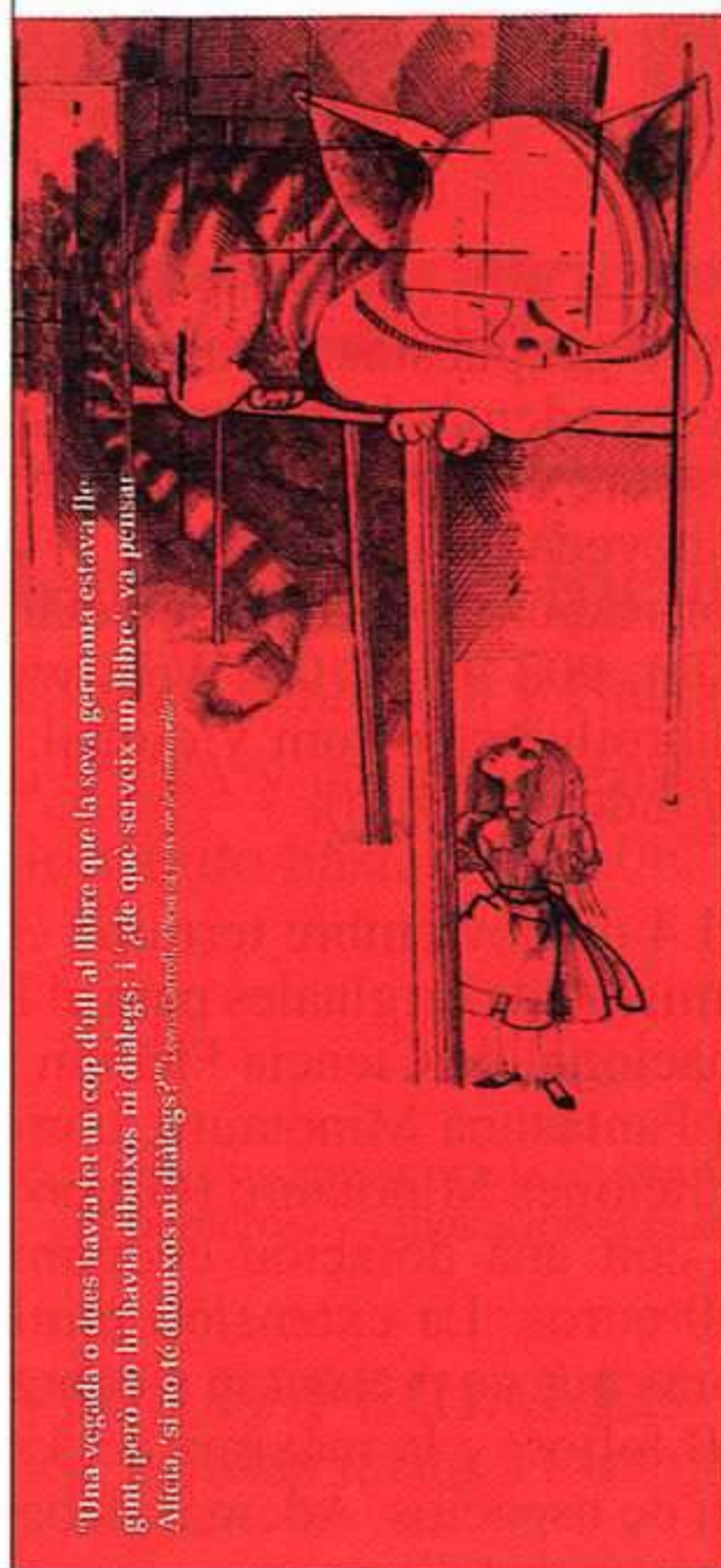
- Con el enigmático nombre de *Giz* ha nacido la nueva revista de la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya (APIC), con un subtítulo que reza: Coleccionable trimestral d'Il·lustració. De momento, tenemos el número 0 en la mano, que se presentó el pasado 13 de julio de la mano de su coordinadora, la ilustradora y escritora, Gabriela Rubio. Lo primero que sorprende: el formato, estrecho y largo, más parecido al de un folleto publicitario, que al de una revista; y las pocas páginas. No han querido ser poco realistas, aunque sí ambiciosos, y por eso ese comedimiento en el gasto de papel, y ese diseño absolutamente innovador y que llama la atención, amén de ser muy manejable.

En cuanto a contenidos, la idea es que todos los sectores de la ilustración se encuentren representados y haya artículos que aborden todo el espectro profesional. Este número 0 se abre con una extensa entrevista a Ralph Steadman (Liverpool, 1936) —que recibió el premio de la APIC como «Ilustrador de Oro» en el 2004— artista destacado en muchos ámbitos como el humor gráfico, la ilustración de LIJ, la producción de teatro y televisión, etc. En portada de *Giz*, uno de los dibujos que Steadman hizo para *Alicia en el país de las maravillas* en 1967.



Giz núm. 0

Colleccionable trimestral
d'illustració



«Una vegada o dues havia fet un cop d'ull al llibre que la seva germana estava llegint, però no hi havia dibuixos ni diàlegs; i, afegeix que, servint un llibre, va pensar: «Alta, si no te dibuixos ni diàlegs?»»

En este número 0 se apuntan ya algunas secciones que serán fijas en la revista como, por ejemplo, «L'autocrítica», en la que un ilustrador explica algún trabajo, algún encargo del que no quedó totalmente satisfecho. También está «L'anécdota», en la que los profesionales explican aspectos de su trabajo; y «L'aparador», donde se tratarán temas de actualidad. En este caso, se habla del proyecto *Garabattage*, que nació como un *fanzine*, por iniciativa de un grupo de estudiantes de Ilustración, y que ahora es una revista semestral. Por último, en este número 0 hay un artículo «Top manta il·lustrat (I)», en el que se denuncian agravios que sufre la profesión.

Giz es gratuita y tendrá una periodicidad trimestral.

- Ha nacido una pequeña editorial —Proyecto de Ediciones Educativas Los Ratones— cuyo primer y ambicioso producto es *Recortables del Quijote*, un libro de gran formato que contiene una selección de 14 recortables en cartulina de personajes del *Quijote* que en algún momento cambian y adoptan otra forma, otra personalidad. El caso más conocido es del propio protagonista, Alonso Quijano convertido en don Quijote, pero hay otros como Ana Félix, la bella morisca que pasa a ser capitán de barco pirata.

Los personajes están dibujados en blanco y negro, y la propuesta es que los niños los coloreen, los adornen, los de-

coren utilizando distintas técnicas que se especifican en cada caso —témpera, ceras blandas, acuarela, *collage*, lápices de colores, etc—. Los autores del invento son Pep Bruno y Lourdes Quesada, y el libro cuesta 12 euros.

Información: www.los-ratones.com.
Pep Bruno (www.pepbruno@eresmas.com). Lourdes Quesada. Tel. 649 44 73 76

- En el mercado hay una nueva revista de cómic infantil en euskera. Se llama *Xabiroi*, una publicación de la Confederación de Ikastolas del País Vasco, y ha tenido una tirada inicial de 35.000 ejemplares distribuidos entre el alumnado de los centros educativos. *Xabiroi* cuenta con la colaboración de importantes escritores y dibujantes como Harkaitz Cano, Joxean Muñoz, Asisto Urmeneta, Manu Ortega, Marko...

Información: xabiroi@ehik.ikastola.net

- Ha caído en nuestras manos el número 9 de la publicación *Al pie de la letra*, que edita la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, y que quiere ser un nuevo cauce de comunicación entre la biblioteca y la escuela, con el que se pretende apoyar la labor de promoción de la lectura que se realiza en las aulas y en las bibliotecas escolares. Se editan tres ejemplares al año, cada uno en torno a una letra, al hilo de la cual se aborda un tema y se proponen lecturas, se sugieren actividades y se ofrecen otros recursos. La protagonista de este número 9 es la letra L, de Lectura, y sobre el tema se sugieren artículos y libros, también hay reseñas de libros de LIJ con la lectura como protagonista, y también se incluyen novedades de libros, así como un apunte del escritor Eliacer Cansino.

Información: FGSR. Calle Peña Primera, 14-16. 37002 Salamanca. Fax: 923216317. E-mail: mjmercedes@fundaciongsr.es

Convocatorias

- El Banco del Libro de Venezuela y la Universitat Autònoma de Barcelona promueven el master a distancia en libros y literatura para niños y jóvenes di-

rigido a la formación de profesionales —docentes, bibliotecarios, promotores de lectura, editores, etc— que deseen vincularse al campo de la edición y formación de lectores. El master, que tendrá lugar de enero a julio de 2006, consta de cuatro cursos básicos dedicados al conocimiento de los libros para niños y jóvenes (ficción y no ficción), complementados por una variedad de cursos de libre elección, basados principalmente en cuatro ejes interdisciplinarios: Las posibilidades de uso de los libros en el ámbito escolar; El amplio campo de promoción de la lectura; El estudio desde una perspectiva crítica actualizada; y La edición.

El curso cuenta con el patrocinio de varias instituciones y editoriales, como IBBY y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, y la participación de reconocidos especialistas de más de diez países. La coordinación está a cargo de Teresa Colomer y María Cecilia Silva-Díaz (por la Universidad Autónoma de Barcelona) y Brenda Bellowin y Paula Cadenas (por el Banco del Libro). El inicio del master es en enero de 2006. Inscripciones del 1 de junio al 15 de septiembre de 2005: master.lij@uab.es

Información: <http://www.bancodellibro.org.ve/servicios.html> y <http://dewey.uab.es/didllengua/inicillengua.htm>

- Los días 18 y 19 de noviembre, se celebrarán en Crêt-Bérard (Suiza) las 14 Journées d'AROLE 2005, organizadas por el Institut Suisse Jeunesse et Médias. AROLE, que este año versará sobre el tema «Lire les images» («Leer las imágenes»). En distintas conferencias, se hará un repaso a la ilustración de libros infantiles y juveniles desde sus orígenes hasta la actualidad, y se analizará el tema de la lectura de imágenes para evaluar si requiere hoy en día, dado nuestro entorno saturado de imágenes, de más referencias culturales, históricas, sociológicas que antes.

Información: Institut Suisse Jeunesse et Médias. Saint-Etienne 4/ CH-1005 Lausanne. CCP: 87-65431-7. Tel. 0041 (0) 21 311 52 20. E-mail: info@isjm.ch

- La Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya (APIC) ha convocado ya los premios Junceda 2005 en to-

das sus categorías —libro de adulto, libro infantil de ficción y no ficción, libro de texto, humor gráfico, cómic, prensa, editorial, publicidad, científico, multimedia y animación—. Hay de plazo hasta el 14 de octubre para presentar las obras publicadas durante el año 2004 en cualquier lugar del mundo, aunque el autor ha de ser un ilustrador que resida en Cataluña.

Cada ilustrador puede presentar sus propias obras, y también puede proponer obras de otros. También los editores, las agencias de publicidad, las agencias gráficas, etc. Pueden presentar candidatos con el consentimiento de ellos.

Información: APIC. Balmes, 205, 1º 1ª B. 08006 Barcelona. Tel. 93 416 14 74.

- La Fundación Santa María convoca el Premio O Barco de Vapor 2006, de literatura infantil en gallego, dotado con 6.000 euros. El plazo de admisión de originales finaliza el 15 de octubre próximo. La extensión de las obras será de mínimo 50 páginas.

Información: Fundación Santa María. General Moscardó, 3-2ª. 28020 Madrid. Tel. 91 535 96 00. Web: www.fundacionsantamaria.org

- Sólo hasta el 15 de septiembre hay tiempo para presentar originales al Premio Josep M. Folch i Torres de novela en catalán dirigida a lectores de 8-12 años, convocado por la editorial La Galera, con el patrocinio de Enciclopèdia Catalana. El premio en metálico es de 6.000 euros.

Estas entidades también convocan el Premio Joaquim Ruyra de novela juvenil en catalán (para lectores de 12-16 años), con la misma dotación económica, y con un plazo de entrega de originales que también finaliza el 15 de septiembre.

Información: La Galera. C/ Josep Pla 95. 08019 Barcelona.

- Del 11 de noviembre al 4 de diciembre tendrá lugar el I Salón del Libro Infantil Ilustrado Ciudad de Alicante, organizado por el Ayuntamiento de la ciudad, y en el marco de este certamen, los días 17, 18 y 19 de noviembre, se celebrarán unas Jornadas sobre Libro Ilustrado. Dichas jornadas estarán estructuradas en base a cinco mesas redondas: «Nuevos editores, nuevos proyectos», en



la que intervendrán Vicente Ferrer (Media Vaca), Xosé Ballesteros (Kalandra) y Vicente Vilana (Diálogo); «La palabra de los ilustradores», con Ulises Wensell, Federico Delicado y Pablo Amargo; «Otras miradas», con Marina Navarro, directora de Bibliotecas Públicas de Madrid, José Luis Polanco, director de *Peonza*, y Ana Sancho, de la librería Mar de Letras; «Situación actual del álbum», con Cecilia Silva Díaz, especialista en LIJ, Ana Garralón, escritora, Carlos Ortín, ilustrador; y «El álbum en los medios», con Gustavo Puerta Leisse, crítico de LIJ en *El Mundo*, Diego Gutiérrez del Valle, de *Peonza* y Victoria Fernández, de *CLIJ*. La conferencia de inauguración estará a cargo de Teresa Duran, escritora, ilustradora y profesora de la Universidad de Barcelona, mientras que la disertación de clausura se le ha encomendado al ilustrador Miguel Calatayud.

La exposición principal del Salón llevará por título «Comer, comer: ilustra-

ciones y propuestas para chuparse los dedos», y además habrá un muestra editorial sobre el libro ilustrado con las últimas novedades del sector.

Información: Jornadas. Secretaría Técnica. Tel. 902 92 92 02. Web: www.alicantelibroilustrado.com y e-mail: secretaria@indexnet.com.

- El 4 de noviembre termina el plazo de admisión de originales para el Premio Internacional de Ciencia Ficción y Literatura Fantástica Minotauro, convocado por Ediciones Minotauro (Grupo Planeta), y con una dotación económica de 18.000 euros. La extensión mínima de las obras que se presentan a concurso es de 150 folios, y la máxima de 450 o un millón de espacios. Además deben estar escritas en castellano.

Infomación: Ediciones Minotauro. Avda. Diagonal 662-664, 6ª Planta. 08034 Barcelona. Tel. 93 492 8869.

Fe de erratas

En el artículo «Inteligentes minimalistas» (en *CLIJ* 182, mayo de 2005), los autores, Luis Daniel González y Fernando Zapaín, afirmaban que «un álbum tan extraordinario como *Siete ratones ciegos* ha sido editado cortando en dos todas las ilustraciones a doble página que lo componen, algo que resulta doloroso cuando estamos ante un libro modélico en el que cada elemento está pensado según un todo común».

Sin embargo, según les comunicó la editorial Ekaré, responsable de la edición del álbum en castellano, el corte de las ilustraciones estaba previsto por el propio autor, Ed Young, que siempre supervisa cuidadosamente las distintas ediciones de sus álbumes. Los autores lamentan el error y piden disculpas a Ekaré.

Aprovechando la ocasión, la redacción de *CLIJ* también pide disculpas a Fernando Zapaín, ya que en número de julio/agosto, en el artículo «Entusiastas de la fusión», el último de una serie de seis sobre lenguaje de los álbumes, le hemos cambiado el nombre de pila, Fernando, por el de Luis. Lo sentimos muchísimo.

Pero no se acaban aquí las malas pasadas del duende de la imprenta. En la Agenda del *CLIJ* 182, en la noticia de la sección «Publicaciones» que hacía referencia a la obra *Libros escogidos de Literatura Infantil (3-7 años) 2003-2004*, nos olvidamos de mencionar la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid, como una de las instituciones que han participado en su elaboración.

CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Boletín de suscripción CLIJ

Precio para Península y Baleares.
Incluye IVA y gastos de envío.
Precio válido hasta 31.05.06

Envíe este cupón a:

Editorial Torre de Papel, S. L.
Amigó 38, 1.º 1.ª - 08021 Barcelona (España)
Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65
E-mail: revista.clij@coltmail.com
administracion.clij@coltmail.com

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 63 €, incluido IVA (69,30 € precio venta quiosco) por el periodo de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

ENVÍOS ESPECIALES

Precios válidos hasta 31.05.06

- Península y Baleares certificado 81 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 85,5 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 95 €

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	144 €	155,5 €
América	177 \$	187,5 \$
Asia	211 \$	221,5 \$

DATOS PERSONALES

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Centro u organismo Nombre
Apellidos CIF-DNI
Domicilio Nº Piso Puerta
Población CP: Provincia
Tél: Fax:
e-mail: País

FORMA DE PAGO

- Envío cheque bancario por 63 € Giro Postal Transferencia bancaria
 Domiciliación bancaria: Muy Sres. míos, ruego carguen, hasta nuevo aviso, los recibos que presente Ed. Torre de Papel, S.L. - CLIJ, a mi nombre en la cuenta corriente indicada

Nombre del Titular y firma

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad				Oficina				DC	Nº cuenta											

Fecha

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

¿POR QUÉ LEER?

El derecho a soñar



Carmen Gil*

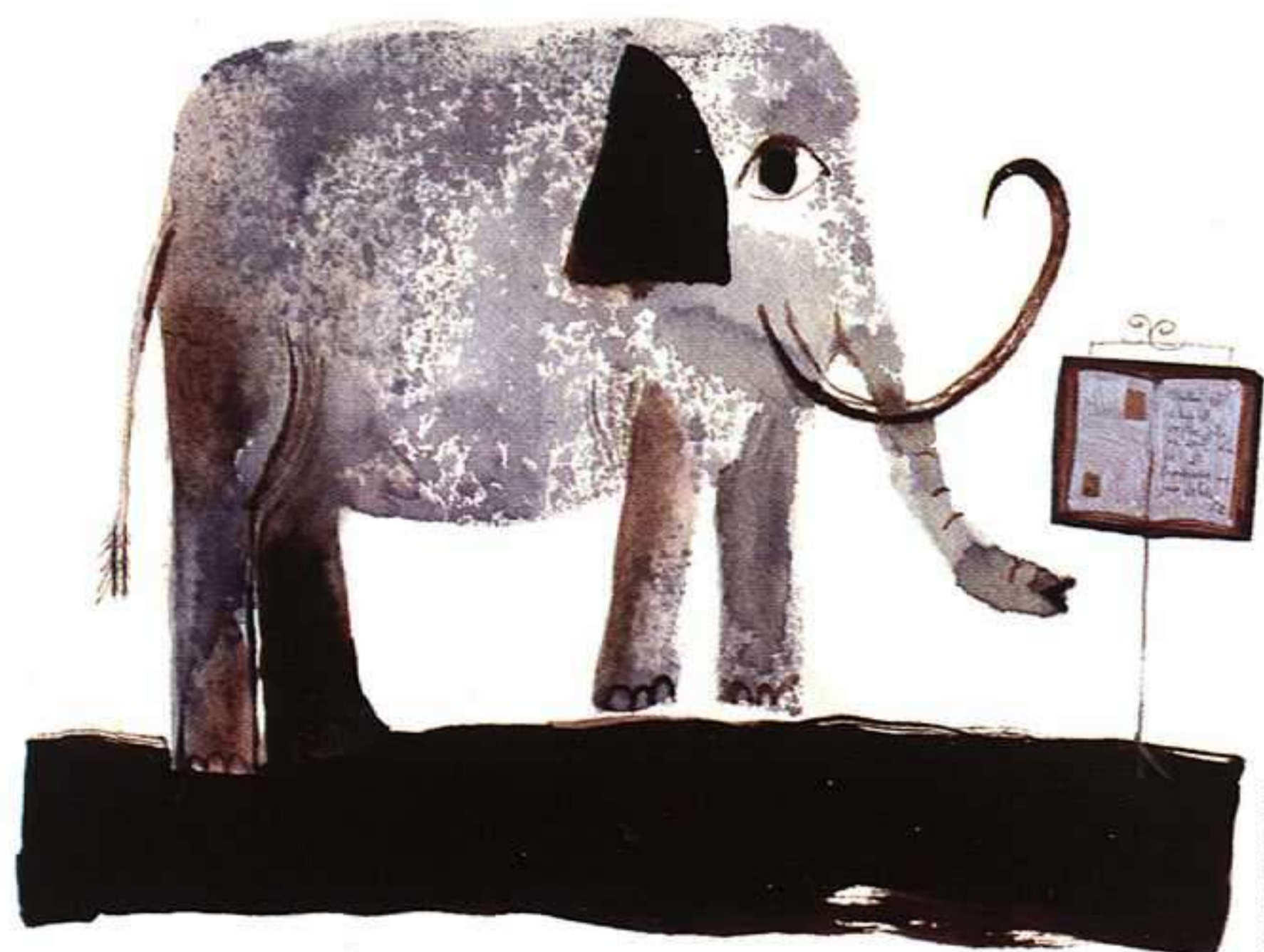
Somerset Maugham, en una estación de tren, mientras recuperaba la maleta en que llevaba sus libros, pidió un listín telefónico y, después de leérselo de arriba abajo, se quejó de que la población tuviese tan pocos habitantes. A Melania la Joven, una magnífica escritora que vivió en el siglo I, le apasionaban tanto los libros que se hizo copias personales de todos los que pudo encontrar. Para un examen de Oxford, a Oscar Wilde se le pidió que tradujese oralmente la versión griega de la Pasión en el Nuevo Testamento; lo hizo tan bien que los profesores le dijeron dos veces que no era necesario que siguiera, a lo que Oscar contestó: «No, no déjenme seguir, quiero saber cómo termina». Virginia Woolf escribió en un trabajo de sus años de estudiante que el Día del Juicio, cuando los virtuosos se preparan para recibir su premio, Dios dirá a Pedro, con envidia, viendo pasar a algunos con libros debajo del brazo: «Mira, esos no necesitan recompensa. No tenemos nada que darles. Les gustaba leer».

Somerset, Melania, Oscar y Virginia pertenecieron a la tribu de los lectores empedernidos, en la que, modestamente, me incluyo. Para una ávida lectora como yo no es difícil encontrar argumentos para defender apasionadamente la lectura: es un ejercicio de empatía que nos hace más tolerantes, aumenta nuestra espíritu crítico y nos convierte en personas más libres, nos permite viajar por el espacio y por el tiempo, nos agranda las mentes y las almas... Pero, sinceramente, en nada de esto pienso cuando me dispongo a leer un libro. Hoy quiero reivindicar el libro desde un punto de vista hedonista, como placer, como refugio, como consuelo, como derecho al sueño y a la mentira.

El libro supone un gozo para mí cuando todavía no existe, cuando es un deseo en mi corazón y una posibilidad en mi mente, cuando me propongo ir a visitar la librería —en mi caso, una pequeña excursión, pues vivo a una hora de la ciudad—. Por el camino acaricio alternativas: poesía, novela del XIX, novela histórica... Al llegar a la librería, el corazón se me alborota: un mar de libros se extiende ante mí, cientos de mentiras de papel se me entregan. Y después, el placer de la elección: cojo uno, leo la contraportada, lo hojeo, lo dejo, co-

jo otro... El librero, que también es un gran lector, me dirige una mirada cómplice, porque sabe que para elegir es necesario tocar. Por fin me decido por uno que me promete un sueño. Sigo haciendo compras por la gran ciudad y llega la hora de volver: meto las bolsas en el maletero. ¿Y el libro? No, el libro lo llevo en el regazo, sin abrir, sin leer, pero cerca. Una vez en casa, lo toco, lo vuelvo a hojear, lo huelo, se lo enseño a mi hija, releo la contraportada, pero ni una línea del interior. Reservo el mágico momento de entrar en él, de empezar con la primera página, para la hora de irme a la cama. Y allí dejo las imágenes de los presos iraquíes, el sonido de las bombas o mi discusión con un compañero de trabajo y me refugio en el libro, me abandono a él en busca de mentiras que consuelen. Si pasadas veinte o treinta páginas no he empezado a soñar, dejo el libro sobre la mesilla y me duermo pensando que el fin de semana siguiente tendré que ir, sin más remedio, a visitar la librería de la gran ciudad.

*Carmen Gil es escritora.



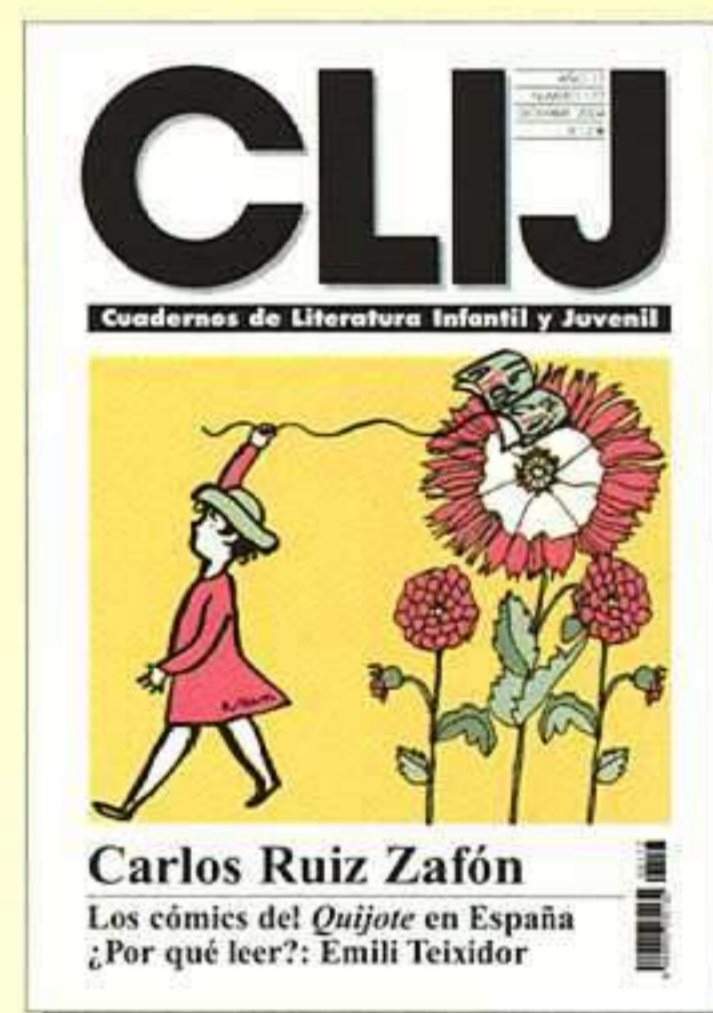
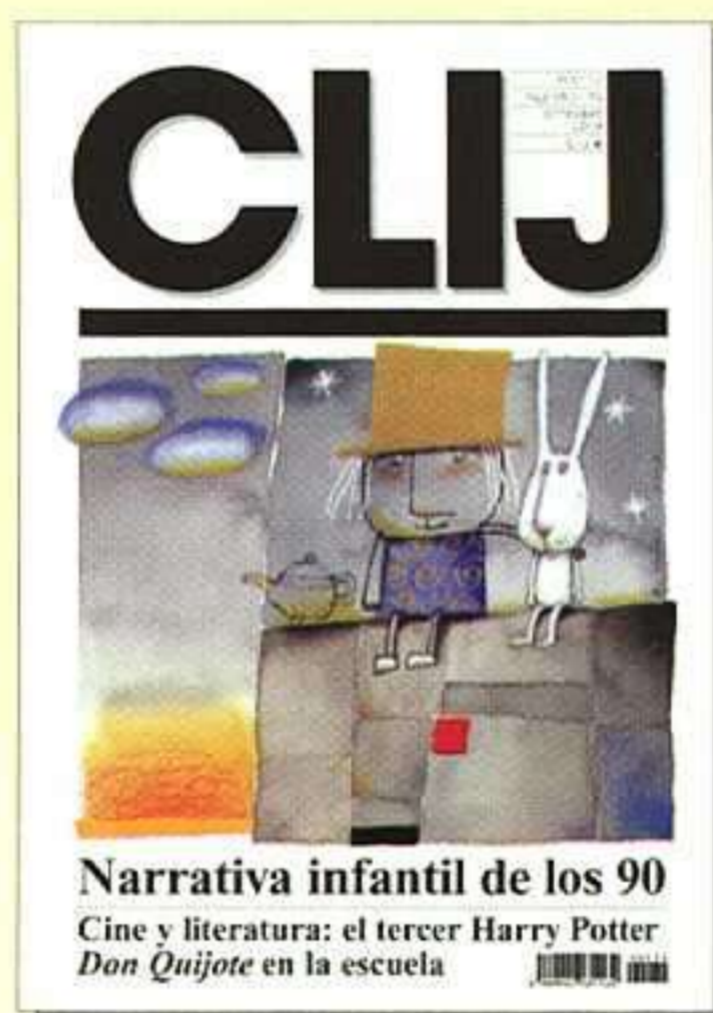
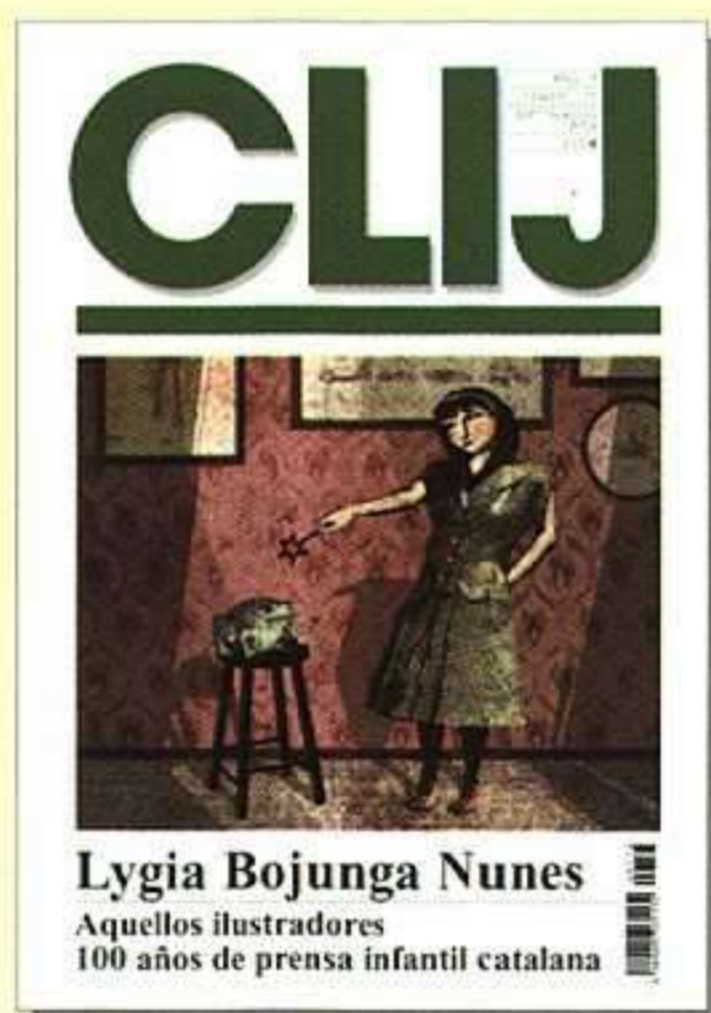
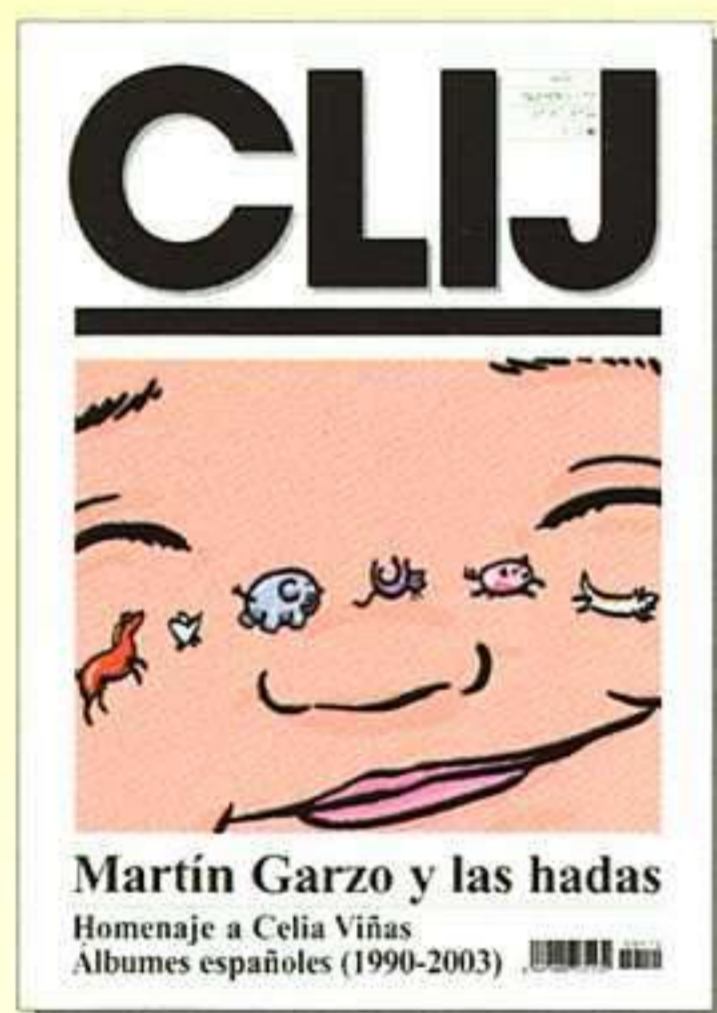
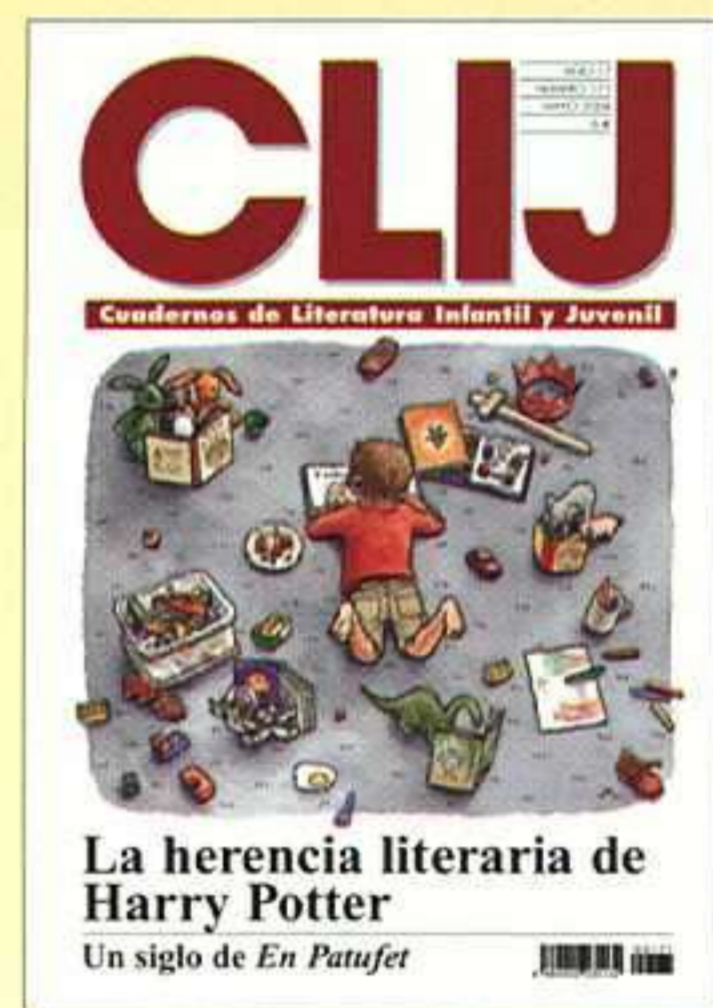
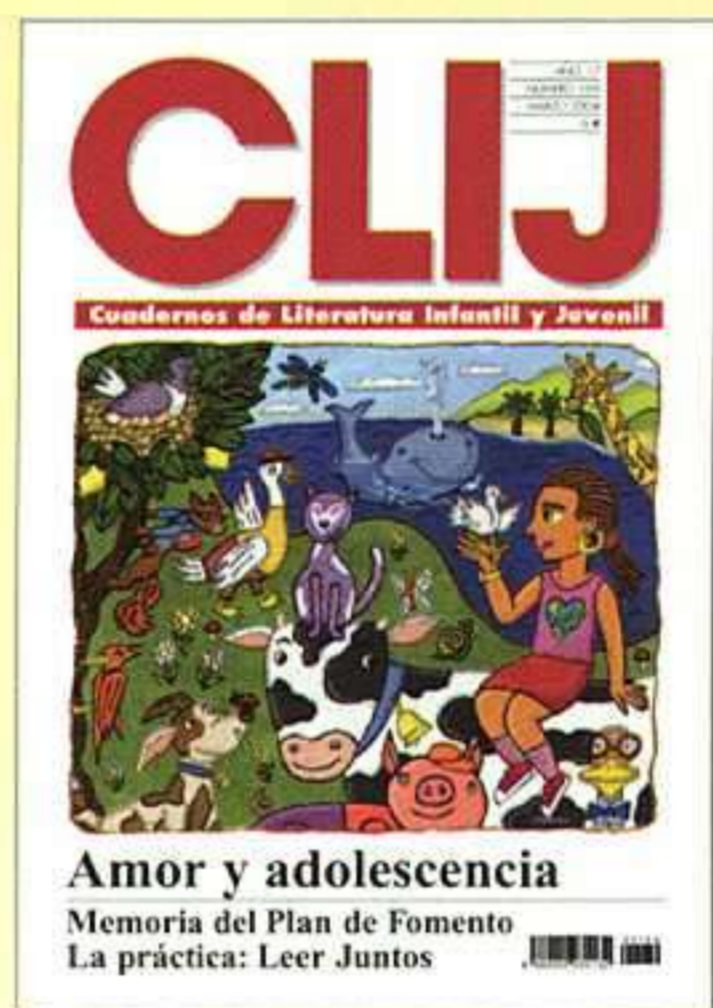
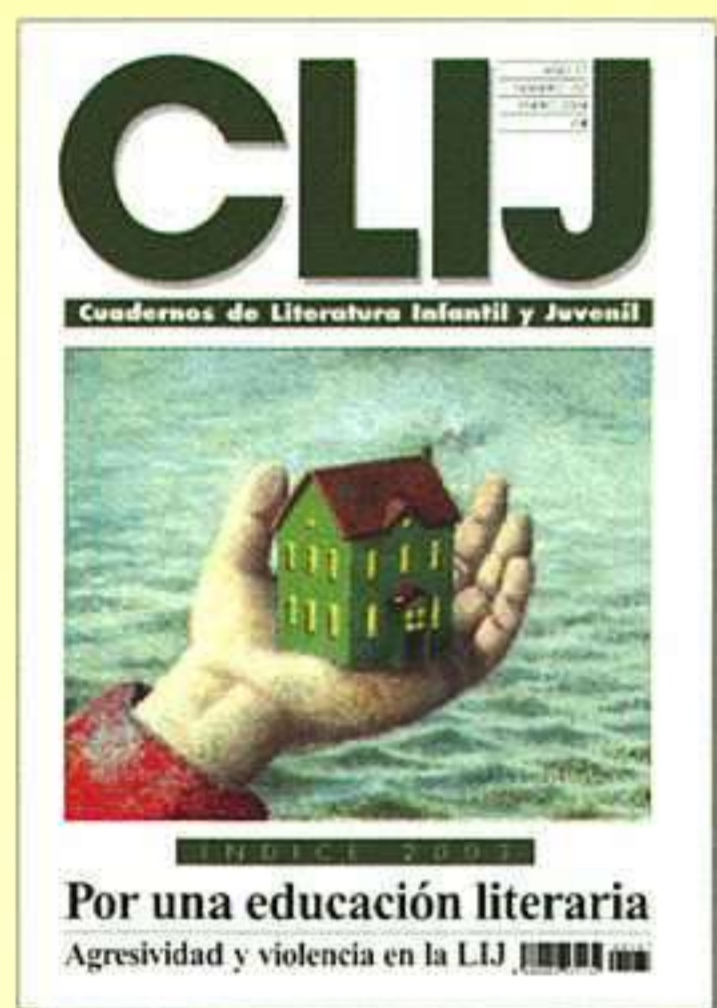
CLIJ

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS
A SU ELECCIÓN

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

POR SÓLO 45,54 €



NÚMEROS SUELTOS: 4,83 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL AMIGÓ 38, 1º 1ª, 08021 BARCELONA

Sírvanse enviarme:

Monográficos autor

Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61,
excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

Panorama del año

Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

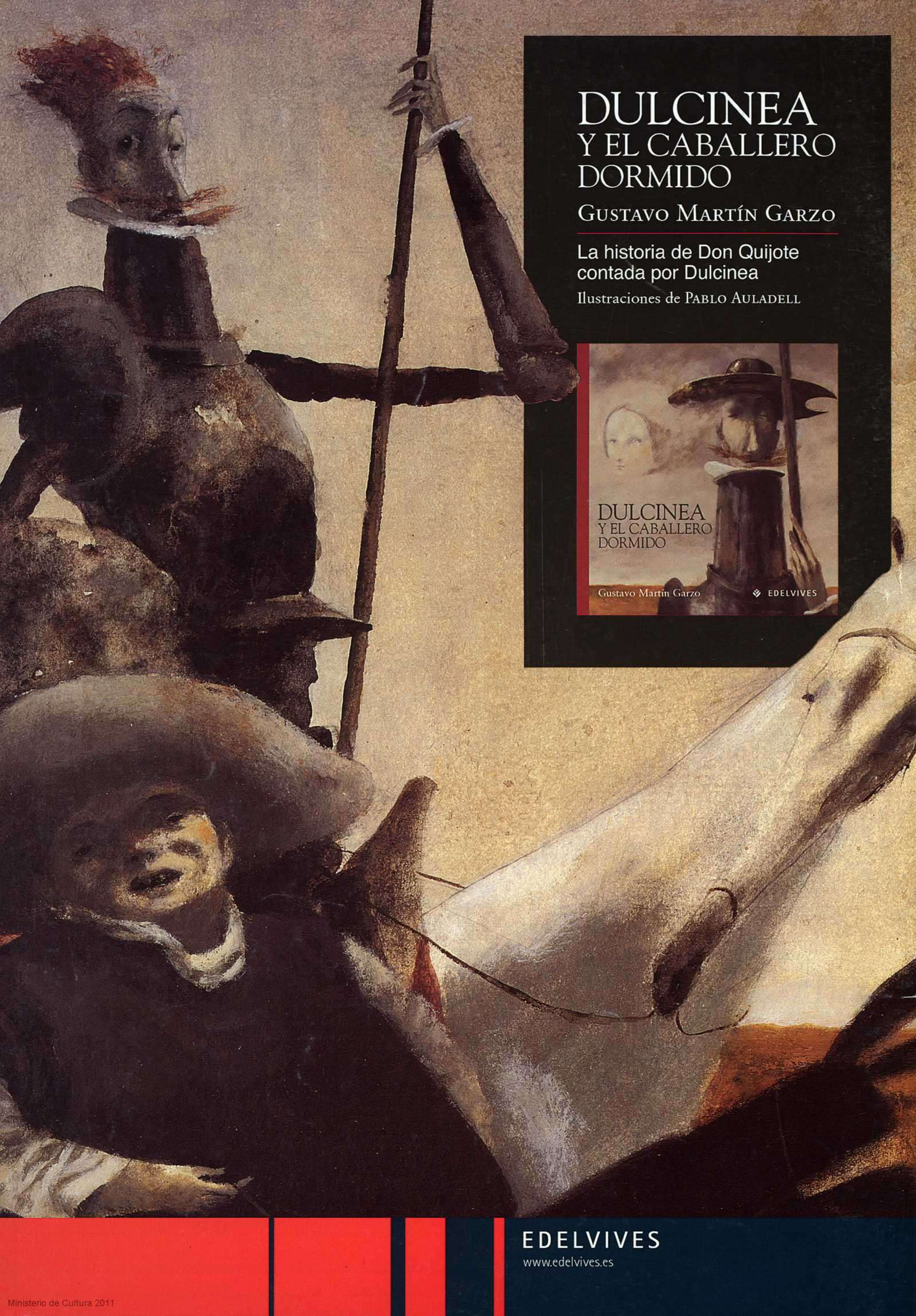
Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

Cheque adjunto

Contrarrembolso 4,21 €

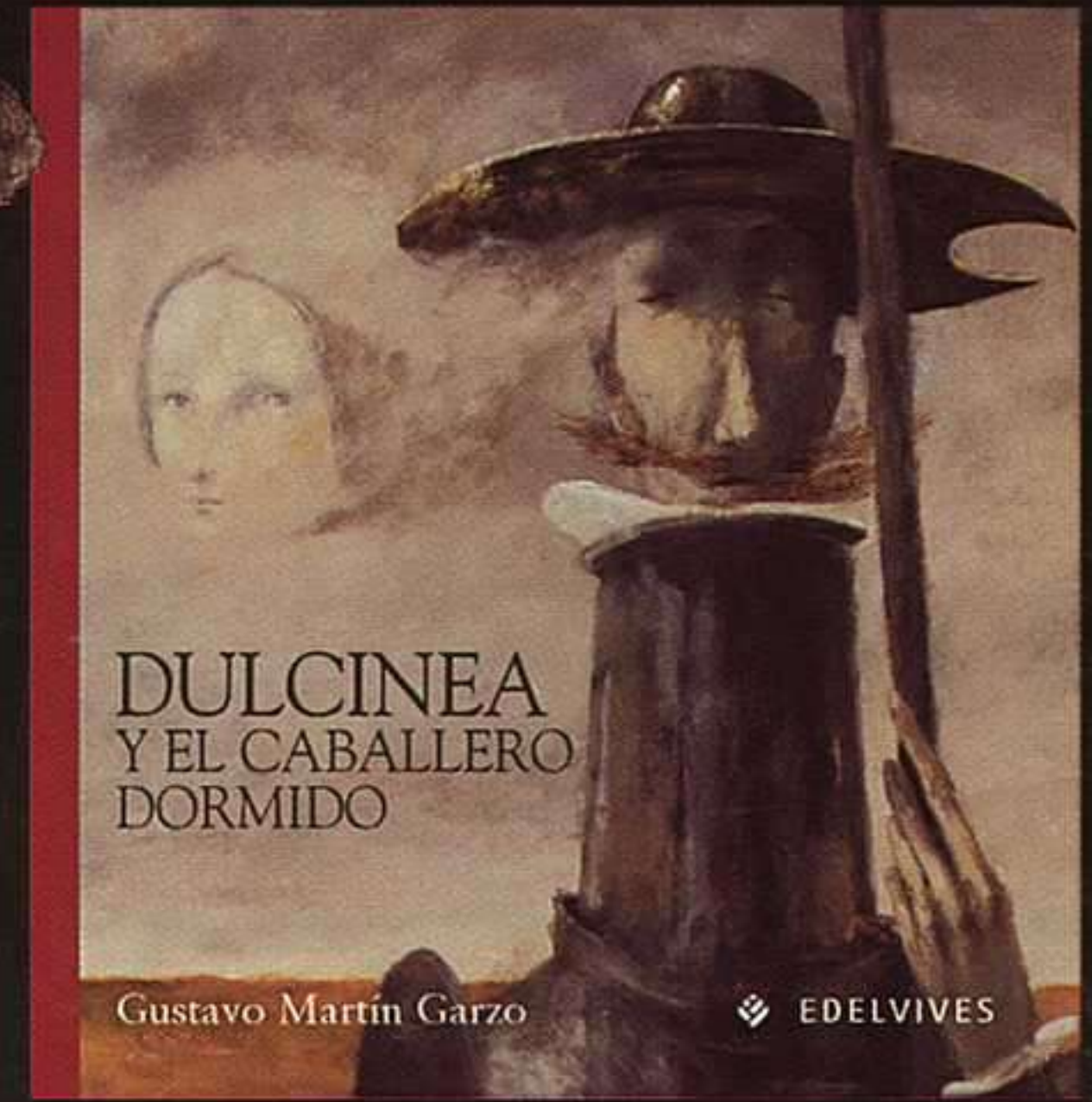


DULCINEA Y EL CABALLERO DORMIDO

GUSTAVO MARTÍN GARZO

La historia de Don Quijote
contada por Dulcinea

Ilustraciones de PABLO AULADELL



EDELVIVES

www.edelvives.es